

01962

2



# UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Facultad de Psicología  
División de Estudios de Posgrado

MUJERES RECONSTITUIDAS: ESTUDIO DEL TEMOR  
A LA REPETICIÓN DEL DIVORCIO  
EN UN GRUPO TERAPEUTICO

288262

## T E S I S

Que para obtener el grado de  
**MAESTRA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA**  
P r e s e n t a  
**GUADALUPE SILVIA CABADAS BUSTAMANTE**

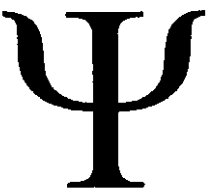
Director de Tesis: Dr. José de Jesús González Núñez

Comité de Tesis: Dr. Rolando Díaz-Loving

Mtra. Luz Ma. Solloa García

Dr. José Cueli García

Mtra. Sofía Rivera Aragón



México, D.F.

2001



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**

**FACULTAD DE PSICOLOGÍA**

**DIVISIÓN DE ESTUDIOS SUPERIORES**

**MUJERES RECONSTITUIDAS: ESTUDIO DEL TEMOR**

**A LA REPETICIÓN DEL DIVORCIO**

**EN UN GRUPO TERAPÉUTICO**

**TESIS DE MAESTRÍA QUE PRESENTA:  
GUADALUPE SILVIA CABADAS BUSTAMANTE.**

## Dedicatoria

*A mis padres... con amor...*

Mami me has hecho sentir especialmente querida, tal como soy, en lo interno y en lo externo, con mis cualidades y limitaciones. Así me has enseñado a aceptarme y aceptar y reconocer que los seres humanos así somos... humanos. Esta enseñanza me ha dado la intuición y comprensión necesarias para adentrarme en el conocimiento de la mente, alma y espíritu así como la fortaleza para aceptar que cada quien tenemos una naturaleza especial que se puede superar.

Papá aceptaste, no sin miedo, los que fueron mis sueños y ahora son realidades, a pesar de ser diferentes a tus realidades y sueños. Gracias por permitirme transformar mis sueños en realidades. Ahora confirmo tu respeto y confianza.

*Gerardo...*

Esposo, amigo, acompañante en este camino gracias por tu apoyo incondicional en buenas y malas. Tengo la fortuna de contar con tu cariño para florecer una y otra vez.

*Abuelita... Chabe...*

Querida: especialmente gracias por tu tiempo, apapacho, dedicación y consentimientos. Porque ¿Sabes? Siempre te llevo dentro de mí tan cerca... y me ayudas, me das fuerza para continuar adelante en esta vida.

*Hijo... Ger...*

Viniste a revolucionar mi vida con tu dinamismo e ingenio. Cambiaste mis gustos y horarios. Te volviste observador agudo de los hechos y me enseñaste a escuchar.

*Hija... Gaby...*

Amor tierno, dulce y suave y a la vez firme y rebelde. Gracias hija por tus besos, por hacerme cómplice de tus inquietudes y tu confianza para mostrarme tus sentimientos. Siempre me sorprende tu capacidad para escuchar y sentir las voces y afectos de mi interior.

*A Lulú, Moni, Ivonne y René...*

Hermanos amigos es muy bueno tenerlos más allá de las prisas y deberes cotidianos. Gracias por brindarme su amistad, siempre generosa, siempre dispuesta es muy confortante saber que siempre cuento con ustedes.

*Para Ángel...*

Gracias especialmente por protegerme, cuidarme y confirmar una y otra vez que siempre cuento contigo. Gracias por transmitirme el amor al estudio, a la disciplina y a la familia.

*Para Mario y Víctor...*

Siempre recuerdo sus paseos, sus bosques, sus juegos, sus jardines, sus inventos, novedades, y sus amores. Construyeron en mí un refugio interno, siempre accesible, siempre refrescante.

*Para Enrique...*

Gracias especialmente por enseñarme que hay un mundo más allá de este mundo, que se puede construir una realidad diferente a la cotidiana y transmitirme tu capacidad para aventurarse y arriesgarse más allá de lo conocido.

*Para Adriana y Alex...*

Amigos inseparables es sorprendentemente agradable contar con ustedes de toda la vida. Han sido motivación importante para cambios, con sus puntos de vista me ofrecen una perspectiva del mundo diferente. También son fuente de fortaleza interna en diferentes momentos de mi vida.

*A la Universidad Nacional Autónoma de México...*

Agradezco la oportunidad de incluirme en sus aulas a la luz y conocimiento de profesores que mostraron siempre interés por enseñarme lo mejor de sí mismos y respeto a mis puntos de vista. Especialmente reconozco el cuidado y atención que mostraron en la elaboración de este trabajo.

*Al Dr. José de Jesús González Nuñez...*

Agradezco su creatividad, orientación e interés en la realización de este trabajo. Así como su ejemplo de superación académica que me ha instado a seguir adelante, para mejorar profesional y personalmente, y estar más capacitada para enfrentar el intrincado mundo de la mente humana.

# ÍNDICE

## MARCO CONCEPTUAL

Capítulo I. Pareja y matrimonio a la luz de la evolución de las relaciones de objeto.....	1
A) Hipótesis fundamentales.....	1
1) El determinismo psíquico.....	1
2) La relación inconsciente.....	2
3) Repetición sistemática de la conducta.....	5
4) Compulsión a la repetición de la conducta .....	7
B) Relaciones de objeto .....	8
1) Relación de objeto narcisista.....	10
2) Formas de amor narcisistas.....	11
3) Elección de pareja anaclítica .....	11
4) Relaciones de objeto parciales.....	12
C) Evolución de la relación de objeto a partir de la gestación.....	12
1) Gestación.....	13
2) Nacimiento.....	14
3) Fase autística .....	15
4) Fase simbiótica .....	16
5) Fase de separación e individuación objetal.....	21
a) Subfase de diferenciación.....	21
b) Subfase de práctica.....	24
c) Subfase de reaproximación.....	25
6) Fase anal.....	27
7) Fase de constancia objetal.....	31
8) Fase fálica.....	32
a) Erotismo uretral.....	32
b) Complejo de Edipo.....	36

9) Periodo de latencia.....	39
10) Adolescencia.....	42
a) Preadolescencia.....	42
b) Adolescencia temprana.....	43
c) Adolescencia propiamente tal.....	45
d) Adolescencia tardía.....	47
e) Postadolescencia.....	49
Capítulo II. El divorcio.....	52
A) El divorcio, su conceptualización.....	52
B) Etapas del divorcio.....	57
1) Duda, 2) Enfriamiento, 3) Fantasías de separación, 4) Separación física,	
5) Pseudoreconciliación, 6) Predivorcio, 7) Divorcio, 8) Reflexión, 9) Divorcio	
adverso, 10) Copaternidad, 11) Nuevo matrimonio, 12) Matrimonio subsecuente,	
13) Familia reconstituida	
Capítulo III. Periodo de reconstrucción.....	75
A) Periodo de reconstrucción .....	75
B) La capacidad de reconstrucción de la personalidad.....	77
C) El amor y los conflictos con los padres.....	79
D) Amor, culpa y reparación.....	80
E) Dificultades en las relaciones amorosas.....	84
F) Sentimientos de culpa, amor y creatividad.....	90
Capítulo IV. Reconstitución de pareja y familia.....	93
A) La reconstitución de la pareja y familia.....	93
B) Reconstitución de la familia.....	98
C) Descubriendo un nuevo ser.....	99
D) El familiograma de una familia reconstituida.....	101
1) Subsistemas ¿Quiénes son los participantes y qué hacen?.....	101

a) El subsistema de los esposos.....	102
b) El subsistema de los hijos.....	103
c) El subsistema padre e hijo.....	104
d) El subsistema intergeneracional.....	107
2) Límites ¿Quiénes son los adultos y quiénes son los niños?.....	108
a) Definiendo los límites.....	108
b) Límites para el matrimonio.....	108
c) Los niños necesitan límites.....	109
E) Los roles de los padres en relación con la autoridad y disciplina.....	110
F) Interacción entre los sistemas de la familia reconstituida, puntos de acceso, comunicación y lealtades.....	111
1) Reconociendo las manipulaciones de los niños en las familias reconstituidas.....	112
2) El manejo del dinero en las familias reconstituidas.....	113
G) La mujer reconstituida.....	114
1) Ocultar a los niños los disturbios emocionales causados por el divorcio y la terminación de la familia de origen.....	115
2) Crear la imagen de una familia feliz muy cercana en un intento de retornar al modelo de la familia de origen.....	116
3) Mantener a todos los miembros de la familia felices y contentos.....	116
4) Tratar de escapar al mito de la madrastra mala.....	117
5) La expectativa de amor instantáneo.....	117
H) Madres reconstituidas sin hijastros.....	119
I) Madrastras sin hijos propios.....	120
J) Variaciones de la familia reconstituida.....	121
Capítulo V. Estudios previos.....	122
A) Origen de los términos recasamiento, familia reconstituida y familia recasada.....	122



B) Estudios acerca de familias reconstituidas.....	127
C) Estudios acerca de los padres reconstituidos y padres en las familias reconstituidas y de la relación de éstos con los niños .....	140
D) Intervención en familias reconstituidas.....	148
<b>METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN</b>	
A) Planteamiento del problema.....	151
B) Objetivos.....	153
1) Objetivo general.....	153
2) Objetivos específicos.....	153
C) Muestra .....	154
D) Procedimiento.....	154
E) Instrumentos.....	155
1) Historia clínica abreviada de cada paciente.....	155
2) Sesiones de psicoterapia de grupo. Encuadre psicoterapéutico.....	156
F) Resultados.....	160
1) Resultados de las historias clínicas.....	160
2) Resultados de las sesiones.....	188
G) Discusión de resultados.....	225
1) Historias clínicas.....	225
2) Discusión de resultados de las sesiones de acuerdo con las categorías trabajadas.....	231
H) Conclusiones generales.....	236
Conclusiones de acuerdo con las categorías trabajadas.....	238
Anexos.....	244
Bibliografía.....	266

## CAPÍTULO I

### PAREJA Y MATRIMONIO A LA LUZ DE LA EVOLUCIÓN DE LAS RELACIONES DE OBJETO

La relación de pareja constituye una excelente oportunidad para el individuo de expresar sus capacidades, afectos, deficiencias, creencias, virtudes y defectos. Aunque podría existir la expectativa de que la relación de pareja luzca una claridad positiva también tiene un lado oscuro (Díaz Loving y Sánchez Aragón, 1999).

#### A) HIPÓTESIS FUNDAMENTALES

La teoría psicoanalítica tiene un cuerpo de hipótesis que explican el funcionamiento mental normal como patológico del hombre y, asimismo, las relaciones de objeto normales como patológicas que se presentan en los individuos (Brenner, 1977).

##### 1) El determinismo psíquico

El determinismo psíquico es un concepto psicoanalítico que sostiene que los procesos no son hechos aislados o independientes, sino que están motivados por factores inconscientes (Engler, 1996).

Es una de las bases fundamentales de la teoría y el método psicoanalíticos, que declara que los procesos psíquicos no son fenómenos aislados o independientes (como en la teoría asociacionista), sino que se hallan precisamente relacionados con procesos anteriores y sucesivos, o bien son motivados por factores que se encuentran en el inconsciente (complejos, deseos). El determinismo psíquico afirma así que el curso del pensamiento y la decisión voluntaria están condicionados por ciertos principios generales (Howard, 1998). Hace referencia a

que en la mente, como en el mundo físico, nada ocurre por casualidad o ventura, cada fenómeno psíquico está determinado por aquellos que le precedieron.

Los sucesos que en nuestra vida mental parecen casuales o no relacionados con lo que aconteció antes, sólo son reales en apariencia. Los fenómenos mentales son incapaces de carecer de una conexión causal con los que le precedieron, como son los físicos. En la vida mental no existe discontinuidad alguna, la relación de objeto que se establece en la elección de pareja, cualquiera que sea su naturaleza, está causada y es consecuencia de las relaciones de objeto previas y de los procesos mentales que le precedieron, pese a que, muchas veces, quien elige pareja no se da cuenta de ello conscientemente e, inclusive, trata de elegir una contraria a los modelos anteriores de relación, con los padres o con la familia.

## **2) La relación inconsciente**

Existen procesos mentales que son inconscientes o ignorados, es decir, desconocidos para el sujeto mismo, este fenómeno es el responsable de la aparente discontinuidad de la vida mental. Con respecto a lo inconsciente se observa que el proceso de represión no consiste en suprimir y destruir una idea que representa el instinto, sino en un impedimento para que se vuelva consciente; se refiere a la existencia de un estado inconsciente, que puede producir determinados afectos en la vida del sujeto (Chemama, 1996).

Todo lo reprimido tiene que permanecer en el inconsciente, sin embargo, no es su único contenido; se afirma que sólo podemos conocer este inconsciente cuando sufre la transformación o traducción a lo consciente.

La conciencia se integra, en un momento dado, en un contenido limitado, de tal forma que la mayor parte de nuestro conocimiento consciente se mantiene en estado de latencia, es decir, de inconsciencia psíquica. Los caracteres psíquicos de estos estados no son totalmente inaccesibles y, a pesar de no ser comprobables mediante procesos fisiológicos o químicos, presentan un amplio

contacto con los procesos anímicos conscientes; lo psíquico como lo físico, no necesita ser en realidad como lo percibimos.

Un acto psíquico pasa por dos fases con relación a su estado entre las que existe la censura. En la primera el acto psíquico es inconsciente y, si al ser examinado por dicha censura, es rechazado, no podrá pasar a la segunda fase consciente y se califica de reprimido, permaneciendo en el sistema inconsciente. Por el contrario, si es capaz de pasar la censura tendrá la posibilidad de convertirse en consciente y se mantiene, en caso de existir, una segunda censura preconscious.

La inconsciencia es uno de los múltiples caracteres de lo psíquico, encontramos una división entre aquellos pensamientos y recuerdos que podían hacerse conscientes con facilidad —llamándolos preconscious— y, por otro lado, el grupo que comprende los elementos psíquicos que sólo pueden adquirir conciencia por medio de un gran esfuerzo, ya que están impedidos de conciencia por un monto de energía interna. Este material inconsciente puede ser observado únicamente por sus efectos, manifestados en pensamientos, sentimientos y acciones; y, de un modo indirecto expresado en las manifestaciones del estado hipnótico, de los sueños, los actos fallidos, las pruebas proyectivas, el *acting out*.

El concepto teórico llamado inconsciente es motivo de discusión debido a lo intangible y a la incapacidad para demostrarlo. Sin embargo, en un primer momento el hipnotismo sirvió para llevar a la memoria consciente del sujeto los datos más olvidados, mostrando una clara existencia de procesos anímicos inconscientes. Finalmente, esta técnica demostró que aquello que se llamaba libre no lo era en realidad, pues existe una determinación inconsciente. Este material no aporta, en todos los casos, los elementos olvidados pero sí referencias y alusiones por medio de las cuales se logran reconstrucciones e interpretaciones.

De la misma forma, las pruebas proyectivas ofrecen un amplio panorama sobre el material oculto del aparato psíquico, representado con dibujos o historias referentes a los deseos e impulsos del individuo. Encontramos también sus

manifestaciones en los actos fallidos —como el olvido temporal o las equivocaciones orales o escritas—, un sentido propio que nace como consecuencia de la perturbación de una intención consciente por otra retenida y a veces directamente inconsciente. Estos procesos anímicos inconscientes procuran una exteriorización por lo menos como inhibiciones y modificaciones de otros actos intencionales.

Por su parte el análisis de los sueños nos muestra que la información, al parecer carente de sentido y extraña a la persona, oculta un material latente o sentido secreto, capaz de ser descubierto. Todo sueño trae consigo la realización de un deseo, el cual ha de ser sometido a una deformación como funcionamiento de la censura onírica, pero que el análisis es capaz de desenmascarar y revelar como expresión de una satisfacción o el cumplimiento de un deseo, como una transacción entre dos grupos de tendencias anímicas en pugna. El sueño es una función de la vida psíquica normal y debe la posibilidad de su surgimiento a la circunstancia de que —durante el estado de reposo y al interrumpirse la motilidad— se debilita la represión, convirtiéndose en censura onírica.

De esta forma es claro observar que toda aquella conducta manifiesta y al parecer libre posee un significado latente que actúa directamente sobre cada uno de los pensamientos, sentimientos y acciones, explica así lo que pudiera parecer inexplicable y da sentido a lo consciente.

Las cualidades especiales del sistema inconsciente están constituidas por representaciones de instintos que aspiran a derivar su carga, por impulsos y deseos. Estos impulsos instintivos se hallan coordinados entre sí y coexisten sin influir unos sobre otros ni contradecirse. Cuando dos impulsos de deseos, cuyos fines parecen inconciliables, son activados al mismo tiempo, no se anulan recíprocamente sino que se unen para formar un fin, un intermedio, es decir, una transacción.

### *Características del sistema inconsciente*

Estas características son:

- a) La ausencia de cronología: no reconoce pasado ni futuro, sólo un presente. Todas las tendencias son vividas por el inconsciente en el tiempo actual. Las experiencias lejanas siguen actuando en él como si acabaran de ocurrir.
- b) Ausencia de concepto de contradicción: pueden coexistir sucesos antiéticos y contradicciones, que se dan simultáneamente, manteniendo su propio valor sin excluirse, puede existir a la vez un sí y un no (Tallaferro, 1993).
- c) Posee un lenguaje simbólico.
- d) Igualdad de valores para la realidad interna o la externa o supremacía de la primera.
- e) Predominio del principio del placer: al concentrarse dominado por el proceso primario no hay tolerancia para soportar el displacer ya que los impulsos buscan satisfacción inmediata sin considerar las consecuencias.

Cuando una forma de relación de pareja o modo de relación objetiva con una persona, una idea, un sentimiento, un olvido accidental, un sueño o un síntoma parecen no tener relación con lo que aconteció antes en la mente, es porque su conexión causal reside en un proceso inconsciente en vez de consciente.

Si se descubre el modo de relación de objeto causal inconsciente y la secuencia que conforma la relación de pareja actual, entonces desaparecen las discontinuidades aparentes y la cadena causal o secuencial de relaciones de objeto resulta clara.

### **3) Repetición sistemática de la conducta**

Este principio explica cómo en la mente nada ocurre por casualidad, sino que cada fenómeno está determinado por aquellos que ocurrieron anteriormente. La

comprensión de este principio nos permite considerar relevante cualquier fenómeno psíquico, por carente de significado que parezca.

En las diversas formas de neurosis obsesiva, el olvido es capaz de destruir conexiones o relaciones causales y aislar recuerdos de tal forma que los pensamientos y sentimientos parecen nunca haber existido, y permanecen ocultos por recuerdos encubridores. Es imposible recordar sucesos importantes, especiales, correspondientes a épocas tempranas de la infancia y vivirlos sin comprenderlos.

La persona no recuerda nada de lo olvidado o reprimido, pero en su caso lo vive de nuevo y no lo reproduce como recuerdo sino como acto, es decir, lo repite sin saber que lo repite, como una forma de recordarlo.

Grinberg (1983) afirma que entre los factores desencadenantes que la repetición sistemática de la conducta se torne en compulsión a la repetición se encuentran las situaciones de angustia que provienen de las vivencias más tempranas, angustias persecutoras y depresivas, sentimientos de culpa que obligan al individuo a repetir determinada conducta consigo mismo y con los demás para defenderse de aquellos peligros fantaseados al comienzo de la vida. De esta forma se modifica la realidad y se le reviste de ciertas características en función de la fantasía subyacente y la persona repite el escenario infantil.

La forma de relación de pareja o modalidad de relación de objeto con la pareja, las representaciones, los discursos, las conductas, los actos o las situaciones que vive el sujeto vuelven sin cesar, la mayor parte de las veces sin que él lo sepa y sin una intención deliberada de su parte.

Lo que no se puede recordar se repite en la vida del sujeto sin su conocimiento. La repetición de la conducta en las relaciones amorosas no aparece como un fenómeno pasional, un enamoramiento, sino como un fenómeno repetitivo de antiguas emociones.

Desde sus orígenes, el psicoanálisis observó los fenómenos de repetición. Algunos de los síntomas son especialmente repetitivos. Lo que define al síntoma es que reedita los hechos pasados en forma disfrazada. Así, lo reprimido intenta retornar al presente en modos de actuar, de relaciones de pareja, de síntomas, etcétera. Lo que ha permanecido inconscientemente reprimido retorna en forma de compulsión a la repetición. Donde la conducta, como alma en pena, no descansa hasta encontrar liberación.

#### **4) Compulsión a la repetición de la conducta**

La compulsión a la repetición, cuando se automatiza, se vuelve psicopatológica. La comprensión de este fenómeno de la repetición en la relación de pareja dolorosa y psicopatológica conduce al concepto de trauma; así, en este escenario se ponen en juego, entre otros, aspectos del sujeto que repiten situaciones de fracaso y culpa.

El análisis de la repetición permite comprender las conductas de fracaso —libretos repetitivos de los que a veces son prisioneros los sujetos— donde éste tiene para el sujeto la función de un precio que pagar por una culpa subyacente.

La conducta repetitiva de fracaso es una forma de sobrellevar la culpa. Una función particular de la repetición es pagar por una culpa subjetiva y disminuir con ello su carga sin saldarla (Laplanche, 1986).

Cuando en las relaciones de objeto a un sujeto le ocurre algo a lo que no puede hacer frente —es decir, no lo puede integrar al curso de sus representaciones ni abstraer del campo de la conciencia reprimiéndolo— el acontecimiento tiene valor de trauma.

El trauma que —para dejarlo requiere simbolizar su retorno incesante en forma de compulsión a la repetición a través de relaciones, sueños, imágenes, etcétera—



tiene precisamente esa función: intentar dominarlo, integrándolo a la organización simbólica del sujeto. La función de la repetición es recomponer el trauma. La conducta intenta así que la psique recomponga una fractura en la vida del individuo pero, a menudo, la repetición es vana, se vuelve inoperante y no cumple su misión, la compulsión a la repetición se automatiza sin reconstituir dicha fractura. La repetición es una tentativa de anular el trauma que nada tiene que ver con la repetición del placer, el individuo repite algo que no es un deseo.

En la relación de pareja el fracaso en la relación objetal se puede constituir en un trauma que trata de dominarse, paradójicamente, por medio de la repetición del fracaso.

A nivel de psicopatología concreta, la compulsión a la repetición se torna en un proceso incoercible y de origen inconsciente, en virtud del cual el sujeto se sitúa activamente en situaciones penosas, repitiendo experiencias antiguas sin recordar el prototipo de ellas, con la impresión muy viva de que se trata de algo motivado por lo actual.

Lo que se repite son experiencias displacenteras como el fracaso, el abandono o la ruptura y es difícil comprender que el sujeto encuentre placer en ellas, aunque se trata de conductas incoercibles, caracterizadas por la compulsión que emana de la repetición inconsciente, no se interpreta como la transacción para la satisfacción de un deseo reprimido, más bien, como la repetición compulsiva de lo displacentero y de lo doloroso.

## **B) RELACIONES DE OBJETO**

En la formulación teórico clínica de relaciones de objeto, el psicoanálisis realiza un cuadro claro sobre la importancia que para nuestra vida y evolución psíquica tienen las relaciones con otras personas. En relación con lo anterior, Erickson (1996) plantea que el hombre es una unidad psicosomática, psicosocial e interpersonal.

En el ser humano las primeras relaciones emocionales importantes se presentan con los padres que, en un principio, están reducidas primordialmente a la madre o a un sustituto materno. Un poco más tarde se entra en relación con el padre, hermanos o compañeros más próximos.

Las personas a las que el niño está unido en sus primeros años de vida ocupan una posición única en su vida mental. Esto es verdad en la medida en que la unión es por lazos de amor, de agresión o —que es lo más habitual— de ambos. La importancia de esas primeras relaciones de objeto se deben a que influyen durante la evolución del niño, lo que no hacen, con la misma intensidad, las otras relaciones debido a su posteridad. Lo anterior también se debe, en parte, al hecho de que en los primeros años de vida en los que el niño está indefenso depende de su medio ambiente para su protección, su satisfacción; en síntesis, para la vida misma durante un periodo más prolongado que cualquier otro mamífero. Los factores biológicos *per se* desempeñan un papel importante en la manera en que se determinan las relaciones de objeto, dado que es a través de la madre que se satisfacen las primeras necesidades biológicas, así como la naturaleza de nuestras relaciones interpersonales, puesto que de ellas resulta lo que podríamos denominar fetalización *post partum* prolongada, característica de la evolución de los seres humanos.

En psicología psicoanalítica el término objeto se utiliza para designar personas o cosas del ambiente exterior que tienen importancia psicológica en la vida psíquica de los seres humanos, del mismo modo el término relaciones de objeto se refiere a la actitud o comportamiento con respecto a tales objetos (Brenner, 1977). Así las relaciones de objeto pueden ser anaclíticas, simbióticas, narcisistas, fóbicas, etcétera.

En las primeras etapas de la vida, no se percibe a los objetos como tales y sólo gradualmente el niño aprende a distinguirlos en la medida que diferencia entre sí mismo y el objeto. El nacimiento determina el comienzo del funcionamiento

mental pero durante los primeros meses de desarrollo del yo éste es básicamente corporal (Freud, 1923).

Los primeros objetos más importantes de la infancia son: las propias partes del cuerpo, pueden ser las manos o los pies y son fuente importante de gratificación; las representaciones psíquicas de esas partes del cuerpo del niño están muy catectizadas, por energía libidinal, que se orienta hacia sí mismo y a la cual se le denomina narcisismo.

### **1) Relación de objeto narcisista**

El término narcisismo indica tres aspectos: a) una hipercatexia de sí mismo; b) una hipocatexia de los objetos de la circunstancia; y c) una relación psicopatológicamente inmadura con esos objetos.

En los primeros estadios del desarrollo el narcisismo se considera normal, es natural que en el transcurso de la infancia la energía narcisista se deposite en el propio sujeto. Mucho de la libido se mantiene dirigida hacia sí mismo en la vida, lo cual es sano y se le denomina narcisismo normal. Las fuerzas libidinales que catectizan las representaciones psíquicas de los objetos mantienen la misma relación con el cuerpo principal de la libido narcisista. Es decir, la libido objetiva derivada de la narcisista puede retornar a ella si más tarde el objeto fue abandonado por alguna razón.

En cuanto al desarrollo de las relaciones de objeto la actitud del niño con respecto a los primeros objetos de los que toma conocimiento es, como es natural, autocentrada en forma exclusiva; en un principio sólo está interesado en las gratificaciones que éstos le brindan. Al principio, el objeto sólo es catectizado cuando el infante empieza a tener una necesidad que puede ser satisfecha por o mediante aquél que, en otro sentido, no existe psíquicamente para el niño.

Consideremos que en forma gradual se desarrolla una relación continua, es decir, una catexia objetal persistente aun en ausencia de una necesidad inmediata que el objeto pueda satisfacer. Paulatinamente el niño desarrolla interés por los objetos de su circunstancia que persisten aun cuando no persigue placer o gratificación por parte de ellos. Al inicio de la vida, el niño sólo requiere a la madre cuando tiene hambre, sed o alguna necesidad, pero luego ella se hace psicológicamente importante sobre una base continua de relación y no en forma episódica.

La pareja se puede constituir por medio de una elección narcisista que se configura tomándose uno mismo como objeto; la persona se enamora de alguien parecido a ella misma.

## **2) Formas de amor narcisistas**

La persona narcisista puede tener las siguientes formas de amor:

- a) Lo que él mismo es: alguien cuya personalidad parezca ser similar a la suya.
- b) Lo que él fue en otro tiempo: alguien que le recuerde a él mismo cuando era niño.
- c) Lo que le gustaría ser.
- d) Lo que en otro tiempo fue parte de él: alguien que le recuerde a los padres o hermanos.

Así cuando un ser humano se queda fijado a una forma de relación de pareja narcisista se presta una marcada atención a sí mismo; se vincula con su pareja en la medida que ésta le es útil, básicamente, para satisfacer sus necesidades, estableciendo una relación inmadura donde las demandas emocionales del otro son secundarias.

## **3) Elección de pareja anaclítica**

Freud sostenía que había dos formas de elección de pareja: la narcisista, que se ilustró anteriormente, y la anaclítica.

El tipo anaclítico puede amar a alguien: a) que alimente o b) que proteja.

La elección de pareja de este tipo está condicionada a tener éxito en la medida que el cónyuge satisfaga las necesidades de nutrición y confort que se requieren naturalmente, si la pareja también demanda satisfacción, ésta es secundaria y se crea una relación básicamente insatisfecha.

#### **4) Relaciones de objeto parciales**

Los primeros objetos son los que denominamos parciales, lo que significa que pasa un buen tiempo antes de que la madre exista como un solo objeto total integrado para el niño; antes de eso, su pecho o la mamila, su mano, su cara, su olor etcétera, son objetos separados en la vida mental del pequeño y puede ocurrir que distintos aspectos del mismo objeto sean para él niño diferentes, en vez de estar unidos o relacionados.

Una relación de pareja en función de un objeto parcial se establece en la medida en que el individuo se relaciona con otro debido a una característica específica —como el color de ojos o estatura— sin prestar más atención a otros aspectos o a características emocionales.

La relación de objeto tiene sentido en función de que tanto la libido como la agresión se vuelven las ligaduras entre el individuo y los objetos. Las personas se encuentran así más o menos ligadas en función de las cantidades de libido o de agresión que invierten en la relación.

#### **C) EVOLUCIÓN DE LA RELACIÓN DE OBJETO A PARTIR DE LA GESTACIÓN**

En cualquier relación sexual los antecedentes del desarrollo psicosexual se evocan en forma condensada, cada persona tiene un patrón interno. Si el

individuo ha progresado en su niñez a través de las diversas fases de este desarrollo podrá ser confiable al formar un vínculo.

## **1) Gestación**

Al ser concebido como parte de la pareja libidinal, el niño participa por primera vez como sujeto en potencia en un sentido simbólico; en este momento de gestación, pueden surgir perturbaciones de la estructuración de la imagen corporal, simbólica del yo y del narcisismo primario que se está organizando. Nos encontramos frente a una relación preobjetal; de una libido en el sentido freudiano, sexual, que se refleja como una función simbólica de fertilidad de las relaciones emocionales y orgánicas. Es un funcionamiento aún exclusivamente fetal que prepara ya las fuentes subjetivas de la libido objetal, oral, anal, fálica hasta llegar a la genital, y de sus modalidades de relaciones de objeto.

Lo anterior nos lleva a comprender el investimiento narcisista de la sexualidad del niño, como una herencia de superabundancia energética y emocional (el amor como un don recíproco de la relación de pareja) del encuentro simbólico de dos personas que, olvidadas de sus investimientos narcisistas, intercambian, en el momento de la concepción del niño, una libido en la conjugación genital. La superabundancia o la falta de don emocional por parte de uno o ambos miembros de la pareja, procrea simbólicamente un ser capaz o no de conducir su destino, cuyo germen se encuentra en su prepersona arcaica: es la forma en que el feto llega al nacimiento —orgánico y libidinalmente— entero, rico, mutilado o empobrecido en lo que se refiere al capital instintual necesario para soportar el promedio de pruebas críticas que sobrevienen a la especie humana (Dolto, 1997). Sin embargo, se está consciente de que aunque lo anterior es válido, en el estado fetal, es claro que no hay más pareja que la madre.

Las angustias de muerte del ser humano están asociadas con los riesgos que, por primera vez, corre cada uno en el momento del nacimiento. Es un cambio de la

vida simbiótica interna con el cuerpo de la madre a la vida externa de relación y de dependencia en la díada madre-hijo.

Pero si el nacimiento es el triunfo cierto de un riesgo orgánico, también es el advenimiento de uno emocional en la relación; al salir de un medio acuático amniótico, el niño, puede encontrar un mundo que rehusa u olvida darle el calor y la seguridad de ambos padres gozosos de mirarlo y de tenerlo en el mundo. El corte será, entonces, traumatizante.

El lactante sano siente su modo de estar en el mundo en resonancia con los afectos de sus progenitores en el nacimiento, con la reacción emocional de éstos a la primera diferencia del infante: su sexo. El lactante, al ser reconocido como bueno, hermoso y agradable, triunfa ya de un riesgo, si encuentra una madre que acepta su maternidad, amada por su pareja, feliz con su hijo, y de ver en él los rasgos reflejados de su unión.

El niño corre el riesgo del juego de las rivalidades arcaicas, remanentes o regresivo-sexuales de los adultos y de su ambiente. En este caso la madre —más que cualquier otra persona, debido a las sensaciones corporales de satisfacción y de frustración que transmite al niño— debilitará o no su poder libidinal de desarrollo, con el poder de sus pulsiones erógenas. Así, en la edad de la organización del estadio oral, las madres devorantes necesitan más de su hijo que éste de ellas. Tienen más necesidad de la masa fálica de su niño en los brazos, con el pretexto de prodigarle cuidados, que de su pareja adulta.

## **2) Nacimiento**

A continuación se describen las relaciones de objeto en plan epigenético del desarrollo. Se da por etapas que deben cubrirse cumpliéndolas en un porcentaje de umbral suficiente para poder pasar a la siguiente fase. Se sostiene que existe un acomodo entre la fase, mundo interno, y el mundo externo.

Mahler dividió el desarrollo psicológico del infante en cuatro partes, la tercera de ellas está subdividida en tres. No existen delimitaciones precisas de edad en cada fase y cada una se imbrica en la siguiente. Las fases descritas son las siguientes (Mahler y Bergman, 1975).

### 3) Fase autística normal (objetal) 0-1 mes

La etapa autística normal es de semisueño y semivigilia, puede durar de cero días a un mes; hay conciencia perceptual donde existe diferenciación entre la madre y el yo, así, la conciencia sensorial se centra en el cuerpo. El bebé la vive como algo muy propio, es el maternaje el que saca al infante de su tendencia innata vegetativa y promueve su conciencia temporal del ambiente, aunque se supone que, originalmente, existe una ausencia de relación. Sin embargo, es la madre la que sigue siendo la pareja exclusiva ya que con el manejo que hace del bebé se relaciona de una manera única.

Winnicott (1993) enfatiza que en relación con el cuidado materno, los cambios y cualidades en la madre se reúnen con las necesidades específicas de desarrollo del infante; según este autor en la madre ha de existir una preocupación primaria que es una condición psicológica presente antes y después del nacimiento que le da una habilidad especial para hacer lo correcto con el bebé. Ella es la única que sabe lo que siente, porque está dentro de esa área de experiencia, donde puede haber disturbios: en un extremo está la madre que no puede aproximarse y sentir a su bebé y, en el otro, aquélla que hace de su hijo su preocupación patológica durante largo tiempo y después, súbitamente, regresa a sus ocupaciones previas.

La capacidad de la madre de identificarse con el niño le permite cumplir la función de *holding* (sostenimiento, abrazo, soporte) que constituye la base de lo que gradualmente se convertirá en la experiencia del sí mismo. La función de *holding* consiste en proveer apoyo al yo, particularmente en la fase de dependencia absoluta, antes del logro de la integración yoica. El establecimiento del desarrollo e integración de una relación sana del yo con los objetos, que lleve a una sensación de plenitud, descansa en un buen *holding*.



Cuando un niño considera a su madre cruel y poco amorosa es probable que tenga la imagen dual de una mala y una buena madre que puede persistir toda la vida. En una relación adulta él puede negar a conformarse con una sola mujer, porque, en la fantasía dos madres le cuidaron una mala y otra buena.

Si el periodo oral se ha caracterizado por un trato ambivalente y falta de consistencia y por cambios bruscos, al ser adulto será más desconfiado de su compañero sexual, y sentirá gran hostilidad hacia éste y anticipará el rechazo. Cuando un individuo puede confiar en sí mismo y en su mundo tiende a ser menos narcisista y omnipotente en una relación amorosa y, por consiguiente, su compañero podrá apreciarlo mejor.

La relación consistente y reciprocamente satisfactoria entre madre e infante hace que el niño escoja vínculos emocionales para el resto de su vida: Si su primera relación ha sido remuneradora, habrá resuelto la primera tarea psicosocial y, por lo tanto, más tarde será capaz de disfrutar relaciones amorosas satisfactorias.

#### **4) Fase simbiótica normal (preobjetal). 1-5 meses**

La fase simbiótica se inicia aproximadamente a partir del segundo mes, con una vaga conciencia de objeto. El objeto satisfactor es la madre que permite diferenciar experiencias placenteras de las displacenteras, estableciendo las respectivas huellas mnémicas dentro de la matriz indiferenciada. En esta fase el bebé funciona en una unidad dual, omnipotente, sin ninguna diferenciación entre sí mismo y la madre. El aumento de la capacidad perceptual entre los dos y tres meses, facilita la entrada a la fase simbiótica propiamente; particularmente, las experiencias de contacto corporal familiarizan al bebé con la madre, su pareja simbiótica. Cuando la simbiosis llega a su punto culminante, coincide con el primer organizador de la psique, así, madre e hijo están en una sola órbita predominando la omnipotencia.

El rol materno sólo lo puede desempeñar cabalmente una madre cuya persona física y simbólica esté valorizada por el padre y es el inicio de la estructura triádica madre-hijo-padre. Desde el punto de vista del bebé éste puede establecer una relación de pareja con la madre o con el padre.

En este momento del desarrollo toda la superficie cutánea del cuerpo es erógena y sensible a cualquier variación de sensación suave, acariciadora. Las caricias, que el bebé asocia con la satisfacción de sus necesidades por parte de la madre, le proporcionan bienestar. Las sensaciones bruscas e inarmónicas, en cambio, chocan con su bienestar y le despiertan recuerdos de sensaciones de violencia y soledad. Se busca entonces un lugar de seguridad, junto a la madre-provisión y proveedora de bien, su seno, sus brazos anidantes que el niño sano siempre asocia con el reencuentro de la paz.

La boca, la vulva, el ano, el pene son zonas de intercambios nutritivos que dan el estilo, de modo simbólico, de relación emocional: de la incorporación deriva la introyección; de la desincorporación deriva el rechazo.

En esta fase digestiva pasiva, la libido relacional madre-niño liga en el cuerpo del bebé asociaciones representativas con el objeto libidinal elegido en esta época. La madre nodriza es sentida como multitalpada, colmada de líquido caliente, bueno de absorber, imagen formal, visual y olfativa.

De acuerdo con Winnicott (1993) la madre continúa con su función de *holding* en esta época de fusión o dependencia absoluta del bebé hacia ella; la necesidad de apoyo al yo permanece en el niño, así como en el transcurso del desarrollo, en el adolescente y, en ocasiones, en el adulto tanto en su vida cotidiana como en sus relaciones de pareja, cada vez que se presente una tensión que amenace confusión y desintegración se vuelve a revivir esta necesidad y a convertirse en una situación traumática.

Un *holding* adecuado permite que el niño tenga sus primeras experiencias objetales de tipo omnipotente cuando las necesidades encuentran eco en una buena madre, la experiencia repetida de satisfacción de la necesidad da lugar a la experiencia de "yo he creado". En este periodo, la fantasía y la realidad son una y el infante se vuelve creador del mundo, mismo que consiste en objetos subjetivos y considerados por el niño bajo su control; la madre le permite al niño un pequeño tiempo mediante el cual la omnipotencia es un proceso de experiencia.

Un niño sano —que cuenta con una madre en buen estado físico— se encuentra con una disposición, positiva en las relaciones de transferencia objetal, capaz de una relación libidinal estructurante con la madre. La relación del niño con la madre marcará al primero de una manera indeleble en sus modalidades emocionales, de relaciones de objeto y sexuales ulteriores.

En esta fase se tienden los cimientos del individuo en su capacidad para confiar en otros, como resultado de una gratificación confiable, se forman las imágenes de una madre buena que, a su vez, fundamentan la confianza básica (Stearn, 1986).

Las satisfacciones son: auditivas, olfativas, visuales, luego orales y se vinculan con la presencia de la madre. La madre es el primer objeto sentido como vigorizante de amor y de voluptuosidad, no sólo oral, sino también referida al cuerpo entero y a todos sus ritmos biológicos.

La relación madre-niño es una vinculación de dependencia recíproca, más indispensable vitalmente para el niño que para la madre. Por ello todo sufrimiento producido en esta época se siente como algo que separa de la madre o como una amenaza de estallido de la diada.

En esta fase puede ocurrir que una madre "no buena", que no sea capaz de proporcionar un *holding* lleve al hijo a experimentar una situación traumática. Winnicott (1993) define lo anterior como una violación del ambiente y las

reacciones individuales antes de que el individuo desarrolle el mecanismo que hace a lo impredecible, predecible. En el principio de la vida el trauma se relaciona con la amenaza de aniquilación. Este concepto se expande a lo que este autor llama ansiedades impensables, como son: a) desintegrarse, b) caer para siempre, c) no tener relación con el cuerpo, d) estar desorientado, y e) aislamiento completo.

El trauma ocurre cuando en este periodo de omnipotencia, en vez de ofrecer el apoyo necesario al yo, la madre por sus propias ansiedades, no logra sensibilizarse de los requerimientos de omnipotencia del bebé y, por el contrario, trata de que se someta a sus necesidades, convirtiéndolo así, en su objeto de deseo.

Cuando una persona no tiene *holding* se puede sentir aislada, confundida o desestructurada, no siente que su pareja la apoye, percibe que la pareja nunca le dice que hace las cosas bien, se queda con la sensación de que sólo se le marcan los defectos.

Es evidente que las relaciones de objeto, principalmente al principio de la vida, condicionan el desarrollo de la estructura endopsíquica y la manera en la que el niño establecerá sus relaciones posteriores con otras personas.

La ternura y la proximidad corporal en el sexo evocan la intimidad del primer periodo oral. El sentirse cerca e intimar con otro ser conjura asociaciones inconscientes relacionadas con el primer periodo de alimentación. Si una persona tiene tristes recuerdos de su madre, probablemente desplazara estos sentimientos hostiles hacia el compañero sexual y desconfiará de éste. No es raro que el hombre o mujer que concibe al sexo como una lucha de voluntades, sea una persona que todavía guarda fuertes sentimientos de furia asesina hacia su primer compañero interpersonal: la madre. Tales individuos son incapaces de confiar en el compañero sexual porque nunca superaron el trauma producido por su primero y más crucial encuentro humano.

El hecho de que en la fase oral el infante tenga deseo de chupar, permite la posibilidad de que cuando se llegue a adulto se pueda disfrutar de las dimensiones orales del juego sexual: besar, *fellatio*, *cunilingus*, expresión verbal del amor, etcétera. Del mismo modo que el niño cuando mama del pecho materno expresará disgusto y agresividad mordiendo o retirándose, el adulto que no ha tenido un primer año de vida placentero tiende a hacer observaciones mordaces, a reñir o a no hacer caso del compañero sexual.

Con respecto a las frustraciones orales si el niño ha sido consentido y no propiamente destetado emocional y físicamente, cuando llegue a la edad adulta tenderá a abordar una relación amorosa como un bebé exigente, al ser muy egoísta y considerarse el centro del universo, el adulto-niño es incapaz de identificarse con los deseos de su compañero; cuando no es complacido manotea, tiene rabietas y puede dañar físicamente a la pareja igual que un bebé muerde, demanda y golpea a cualquiera que esté presente cuando sus demandas de gratificación inmediata no son atendidas.

El bebé es, por definición, narcisista con deseos de omnipotencia; si los padres no lo ayudan a dominarlos, de adulto tendrá tendencia a pedirle a su cónyuge o amante que lo trate como rey. Los padres que no pueden decir que no y tienen dificultades en poner límites y restricciones en el niño estimulan en él la creencia de que son omnipotentes, omniscientes como dioses, esto hace que en la edad adulta el compañero sexual sea considerado un ser todopoderoso.

Cuando el adulto atribuye facultades poco realistas a su pareja se empieza a ver a sí mismo desprovisto de poder, es fácilmente intimidado, se siente herido y criticado y se desconcierta si su cónyuge no puede satisfacer todos sus caprichos, con lo que facilita su frustración.

Si el adulto atribuye a su compañero omnipotencia, la distancia emocional o física del compañero induce a la misma clase de respuesta emocional que se observa

en un bebé cuando se produce la separación. Bowlby (1990) describió la secuencia de protesta, desesperación e indiferencia, cuando un niño es amenazado con la pérdida de la madre o la pierde en realidad. Muchos adultos expresan las mismas reacciones emocionales cuando se enfrentan a la posibilidad de perder a sus cónyuges o amantes, aun si la pérdida es temporal.

Cuando priva una fijación en la fase simbiótica reminiscente del periodo oral el individuo se muestra sumiso ante la persona amada, hay una intensa búsqueda de la relación simbiótica y se siente muy inseguro de sí mismo cuando el ser amado no le brinda seguridad. El amante dependiente se torna deprimido porque la fusión que se imagina nunca es alcanzada. Cree que la simbiosis puede lograrse si lo intenta con más tesón, así, se hace cada vez más abnegado. Finalmente, como no logra su expectativa experimenta ira y poco sentido de dignidad, buscando vengarse en la relación de pareja.

El grado de éxito en el cumplimiento de estas tareas de desarrollo tiene implicaciones importantes para los problemas planteados en la relación de pareja. Una solución incompleta de los vínculos simbióticos puede resultar en una constante necesidad de contactos con el cónyuge.

Un individuo cuya madre desanimó y desaprobó la separación, porque la concibió como rechazo, quizá tenga dificultad para afirmar su individualidad en el matrimonio, temiendo que la separación emocional pueda implicar pérdida de amor.

## **5) Fase de separación e individuación objetal (5-36 meses)**

Se divide en tres subfases.

### *a) Subfase de diferenciación (5-10 meses)*

En la primera subfase se inicia la diferenciación y el desarrollo de la imagen corporal del niño. La sonrisa del bebé empieza a ser una respuesta específica y

aumenta su atención hacia el mundo externo. Entre el séptimo y el octavo mes encontramos un patrón importante que implica el principio de la diferenciación somatopsíquica: consiste en el fenómeno cognoscitivo y emotivo de revisar lo familiar de mamá con lo extraño de ella; esta pauta de verificación visual de la madre coincide con el segundo organizador de la psique, el reconocimiento del objeto libidinal.

La ausencia de la madre provoca una tensión que puede calmarse mediante sensaciones en las zonas erógenas, que se asocian con su presencia: mecimiento, sonoridad de vocales, succión de objetos, chupeteo de la mano etcétera.

Toda separación demasiado larga de la madre se siente como un rechazo castrador y obliga al niño a consumirse o a rechazarse a sí mismo oralmente, para reunificarse imaginariamente con su madre, ejemplo de ello son los gritos expulsivos, succión del pulgar o el lanzamiento de objetos.

En esta época de libido digestiva oral, el niño descubre el razonamiento, en las relaciones de valor el objeto oral valioso lo siente y lo vive como lindo y bueno.

En caso de ausencia prolongada de la madre-provisión, la aparición de hambre y sed asociada con la ausencia o la pérdida es, para el psiquismo del niño, la imagen del sufrimiento ya que él constata y no hay madre. Es ahí donde la ausencia materna se vive como un abandono mutilante. En ausencia de la madre nutricia aparece la devoradora la cual se asocia con la imagen interna de la madre que se ha consumido y desaparece o que consume y desaparece.

Cualesquiera que sean las pruebas somáticas padecidas a esta edad constituyen, para el niño, el elemento mágico de una potencia devoradora de su madre. La potencia mágica saciadora es también de esta época y se acompaña de fantasmas de violación, en la niña el fantasma se desplaza del orificio oral —que

lo ha experimentado— al vaginal —que está ahí, en su cuerpo— donde todavía no requerirá nada sustancial.

Una falla en la relación de objeto de esta etapa puede ocasionar que la persona se sienta con su pareja constantemente insatisfecha, nada de lo que hace su pareja o ella misma la nutre y es devorada psíquicamente por una pareja-madre permanentemente insatisfecha.

En esta época la discriminación del objeto valorizado se dará según la forma de relacionarse con los objetos del yo, del cuerpo —íntegro o no— reintegrable o no, en su valor primitivo por el tacto, la mirada, el habla de la madre. Se constituye en la ética de la libido del deseo de lo valorizante que se centraliza en el corazón (lugar de ternura) y la ética de la libido del deseo enfocada en las zonas erógenas (tentación erótica).

De acuerdo con Malher y Bergman (1975), el proceso de esta fase supone dos carriles, que se van a entretrejer y complementar: uno es la separación y el otro es la individuación. El carril de la individuación se refiere a la evolución de la autonomía intrapsíquica: percepción, memoria, cognición y prueba de realidad. La separación se refiere a la diferenciación, distanciamiento, establecimiento de límites y desvinculación de la madre. Todos estos procesos de estructuración culminarán, eventualmente, en representaciones del sí mismo internalizadas que se distinguen de las representaciones internalizadas de los objetos, se espera que ambos carriles progresen paralelamente sin grandes diferencias del uno con el otro, ya que cuando esto ocurre todo el proceso se afecta.

Alteraciones en la fase de individuación pueden generar trastornos como depresión anaclítica, relaciones inestables e insatisfactorias con objetos inadecuados. Cuando los deseos simbióticos del niño se ven frustrados prematuramente, a menudo desarrolla defensas contra ellos y puede presentar dificultad para tener una relación íntima con la pareja como medida defensiva de su deseo de dependencia.



El sadismo oral se deriva de una relación caótica madre-infante en la que el niño frustrado tiene sentimientos de furia, desprecio y asesinato hacia la madre que pueden evocarse en la pareja elegida, de modo que ella pueda convertirse en objeto de abuso (abuso que el niño quiso dirigir hacia su madre pero que no dirigió porque la necesitaba y tenía miedo de perderla).

*b) Subfase de práctica (10-15 meses)*

Durante la segunda subfase, llamada de práctica o ejercitación locomotriz se presentan tres aspectos que contribuyen a la conciencia de la separación-individuación.

El primero es la diferenciación corporal acelerada entre el niño y su madre; el segundo es el establecimiento de un vínculo específico con ella y el tercero el desarrollo y mantenimiento de los aparatos de autonomía primaria del yo, los cuales —contando con la cercanía de la madre— hacen posible que se inicie la exploración motora del mundo.

Al pasar de la locomoción cuadrúpeda a la bípeda, el niño avanza rápidamente hacia la individuación, hacia su romance con el mundo, ya que el crecimiento de las funciones autónomas del yo, su narcisismo, alcanza su cúspide y su omnipotencia se ve confirmada con la magia del lenguaje, como por su mayor tolerancia a separarse de la madre y el creciente conocimiento que adquiere de su cuerpo, particularmente, de sus genitales.

Durante este periodo, el mundo es la ostra del deambulador incipiente. La catexia se desplaza sustancialmente y pasa al servicio del yo autónomo, en rápido desarrollo, y de sus funciones; el niño parece embriagarse por sus propias facultades y por la magnitud de su propio mundo. El narcisismo alcanza su nivel máximo.

Los primeros pasos independientes del niño en posición vertical señalan el comienzo de esta fase de ejercitación por excelencia, con una ampliación sustancial del mundo y de la prueba de realidad.

El niño se concentra en la ejercitación y dominio de sus propias habilidades y capacidades autónomas (independientes de otros o de su madre).

La marcha proporciona al deambulador un enorme aumento de descubrimientos y pruebas de realidad del mundo mediante su propio control y dominio mágico.

La marcha parece tener un gran significado simbólico tanto para la madre como para el deambulador: es como si al caminar sólo hubiera demostrado —al lograr la locomoción vertical independiente— que ya puede incorporarse con derecho al mundo de los seres independientes.

La expectación y confianza que la madre siente cuando su hijo es capaz de “lograrlo” parece ser un importante desencadenante del sentimiento de seguridad en sí mismo que experimenta el niño y quizás, también, el aliento inicial que lo impulsa a intercambiar parte de su omnipotencia mágica por el placer de la propia autonomía y de su creciente autoestima.

### *c) Subfase de reaproximación (15-22 meses)*

La tercera subfase del proceso de separación-individuación corresponde al reaceramiento. El niño es un ser separado de la madre y quiere compartir todo con ella, en la anterior fase se podía olvidar más de ella porque estaba descubriendo el mundo, pero ahora surge la angustia de separación y da lugar a un periodo crítico que sólo puede resolverse con la ayuda materna. El niño sufre por la pérdida de su omnipotencia al darse cuenta de que es un ser separado e inválido, es el momento más crítico de la fase. Reacciona acercándose o huyendo y las madres no comprenden qué le pasa a su hijo, que a veces presenta cambios de humor, rabietas o se muestra insaciable y demandante, hay un aumento de la

angustia que da lugar a manifestaciones patológicas. Este periodo coincide con la ambivalencia que se acentúa ante la madre como respuesta al control de esfínteres.

Por lo anterior hay interés en el niño por la zona anal y los excrementos fecales y urinarios que él valoriza. De acuerdo con los afectos y las gratificaciones que la madre deriva de ellos. La satisfacción endógena de sus tensiones es valorizada o no, libidinalmente con la aceptación de la madre.

En la época de la libido anal, el niño descubre el razonamiento en las relaciones del valor de objeto anal, bien hecho pero no lindo, ni bueno para comer o para que otros lo codicien. El niño contiene, conservadoramente, si el objeto está asociado con la madre conocida, es amarla y, se siente amado, ama al que lo ama.

Hacia los veintiún meses, el niño pone distancia óptima entre su madre y él, ejercitando la autonomía y la interacción social. Se desarrolla el lenguaje, el reconocimiento de personas conocidas a las que se puede nombrar; se progresa en la capacidad de expresar deseos y fantasías a través del juego y lo utiliza para dominar algunas situaciones.

La resolución de la crisis de reaceramiento puede ocurrir o no, es diferente en cada niño y se determina por:

- a) el desarrollo hacia la constancia objetal,
- b) la cantidad y calidad de desengaños posteriores,
- c) las situaciones traumáticas,
- d) el grado de ansiedad de castración,
- e) la resolución del complejo de Edipo y,
- f) las crisis de desarrollo en la adolescencia.

De este devenir en las fases del desarrollo nacerán, asociados con las pruebas somato-psíquicas, las imágenes de la madre fálica devorante oral, castradora dental

o rechazadora por disgusto, expulsante (descontenta) o saciadora violadora; que son todas, pero de maneras distintas, desnarcisizantes. Los imágos de un padre fálico obedecen a las mismas características, similares a las que el niño atribuye a la madre, con el agregado de la función reptadora, que le viene de la seducción genital.

En la relación de pareja en la fase de reaceramiento, hay tendencia al abandono por parte de la pareja que tenga estas fijaciones. Esta problemática en la vida actual se manifiesta claramente en la globalización de la economía mundial ya que las personas tienen que viajar constantemente aspecto que reactiva la fase de reaceramiento.

Esta subfase tiene la función de reaceramiento y, a través de esto, reafirma la constancia objetal. Si se cumple bien el reaceramiento se da la constancia objetal; si hay fijaciones o no-cumplimiento de la meta se presentan las alteraciones ya descritas.

En esta fase de reaceramiento, el niño necesita tener a la madre en una base en la pareja adulta y el adulto requiere tener a la pareja-madre en una base, si no se entra en duda de la disponibilidad del objeto.

## **6) Fase anal**

En el momento en que el niño obtiene placer de controlar o no el esfínter hacer o no hacer, está en condiciones de aprender de su madre la valoración de tal hecho en su organización mental. Lo que es más, el interés manifestado por la madre ante la posibilidad de estos logros, duplica para él la alegría de lograrlas. En esta fase, hay en el niño el sentimiento del acuerdo de la madre y el hijo con respecto de un tercero, el padre, independiente de ellos, un interés común que los une emocionalmente. Se trata del comienzo de una situación entre tres.

El niño obediente se identifica con los comportamientos esperados por el adulto que por el lenguaje, es su dueño. Todo desplazamiento de su cuerpo no motivado, concertado consigo mismo, no tiene para el niño sentido humanizante. Para que un acto sea efectivamente concertado del todo con él mismo no debe ser concertado con la madre. Mediante un no al yo contaminado por el yo de la madre, el niño se crea un sí. Cuando sabe que puede rehusarse a obedecer, en dependencia absoluta, como un objeto pasivo a un objeto activo, se siente más libre obedeciendo, por concertación con su madre, y luego por concertación con otros.

Durante el periodo de aprendizaje y adiestramiento del control de esfínteres del segundo año el niño se caracteriza por su extraordinaria ambivalencia. Depende de sus padres para su supervivencia psíquica y psicosocial, pero resiente el control que deben y ejercen sobre él. A menudo tiene la fantasía de desear matar a sus padres por sus imposiciones y con frecuencia se siente malo. El niño empieza a frenar sus impulsos con la ayuda del superyo. El dolor que le causa el franco control de sus padres y su propio superyo en desarrollo le provoca sentimientos de irritación y agresión. Por lo que los intentos por dominar los impulsos coléricos y preservar la relación de amor con sus padres toman la forma de juegos o rituales.

En esta etapa se producen, a menudo, luchas de poder entre el padre o la madre que quiere que el niño se adiestre en esas necesidades y el hijo que desea libertad de expresión en todos los aspectos. El chico se niega a hacer lo que el padre quiere y se rebela la presión para que haga su deber .

Las luchas de poder de muchas relaciones de pareja se derivan, en buena parte, de dificultades no resueltas en el periodo anal. Muchos cónyuges consideran el dar amor o placer a su compañero como hacer lo que debe, se sienten humillados por ello y, como el niño que resiente el sentirse subordinado a un padre tiránico, desean desafiar y rebelarse.

Si un niño ha sido adiestrado para hacer sus necesidades prematuramente o con demasiada severidad, es lógico suponer que sus padres manejan otras situaciones de aprendizaje en la misma forma. Así se produce el desarrollo de un superyo exigente y primitivo, el niño siente que debe de proceder al margen de sus de sus inclinaciones y caprichos del momento y de adulto sentirá la enorme obligación de complacer a su pareja, pero inconscientemente lo resentirá. Así el individuo no ama de manera espontánea sino está cumpliendo con su deber por temor a represalias.

En contraste, el niño que ha sido consentido y adiestrado sin esperar que domine las tensiones de entrenamiento para sus necesidad y otras situaciones de aprendizaje, cuando sea adulto se defecara en todos los demás y rara vez será lo bastante maduro como para cooperar con su cónyuge. Espera que su compañero le complazca y se someta a sus deseos narcisistas. En el aspecto sexual encontrará difícil empatizar con su compañera y hará poco o nada por proporcionarle placer. En su mente, la esposa —como la madre o el padre en tiempos pasados— no tiene necesidades propias, sino sólo la de complacerlo. El niño experimenta el adiestramiento y otras demandas como amenazas a la libertad y a su placer libidinal, muchos individuos al sentirse frustrados por las realidades de la vida y las necesidades de su pareja, consideran la relación con el otro como una amenaza a su libertad y perciben a su pareja como alguien que doblega su vida.

El sadismo anal se expresa en muchos matrimonios y las relaciones amorosas se caracterizan por fuertes desavenencias y fracasos en el intento de superarse el uno al otro. El cooperar con la persona amada se considera una forma de sumisión humillante. En consecuencia el individuo sádico siempre está tratando de hacer que su pareja sufra se sienta débil y se convierta en el ser impotente que el sádico siente que fue de niño.

En esta etapa, lo que el niño experimentó sin contratiempos como capacidad de logro en el control de esfínteres lo iguala al adulto y lo sitúa en relación con éste,

lo que asocia con un recuerdo de fracaso doloroso lo pone en posición de sumisión dependiente del adulto: sujeto súbdito frente al señor, trozo poseído o rechazado del ambiente-rey, con lo pasivo anal. Las heces son vistas por el niño como regalo a su madre si se catectizan agresivamente son instrumento por medio del cual se descargan desilusiones, rabia y agresión en la relación de objeto.

El niño tiene necesidad de la presencia de su madre para no sentirse objeto de eliminación fecal y es tan grande que la ausencia produce un sentimiento de rechazo. El niño espera así el retorno de una madre oral que lo reinvesta con su boca y sus caricias, para darle la sensación renovante de ser oralmente "bueno para ella". De este modo, sentirá de nuevo que participa de su poder funcional, que reina sobre los elementos: madre (sucesivamente, hechicera, hada y reina).

Todo el lenguaje de la ternura y del odio humanos se constituyen a partir de los modos de relación que nacen en los meses de la vida infantil, que van de la marcha a la percepción de la diferencia sexual.

Si hay remanentes o fijaciones en esta fase también se pueden observar fuertes necesidades de control sobre el otro miembro de la pareja que reactiva metas anales por lo que los miembros se obsesionan y se angustian ante la posibilidad de perder el amor del objeto. Esta angustia se acentúa si el objeto no está disponible o si hay duda de que lo pudiera estar.

Así muchos adultos tiene una visión distorsionada del sexo como si se estuvieran sometiendo a las demandas de un padre arbitrario. Para ellos las relaciones sexuales no se consideran ocasiones para el placer recíproco si no como una molestia y una explotación. Como el niño se niegan a defecar en la bacinica porque en su interior piensa: todo es para mis padres; los adultos que no resuelven los conflictos del periodo anal sienten el sexo como sucio, lo equiparan con la orina o las heces y, para ellos, es como si estuvieran orinado en su compañero y viceversa.

Muchos problemas sexuales de los adultos están relacionados con otros no resueltos de adiestramiento para hacer las necesidades. Han crecido con la idea de que el sexo es una forma de evacuación, los adultos son incapaces de separar los sentimientos de vergüenza y culpa relacionados con las necesidades físicas del acto sexual.

Debido a que el adiestramiento para orinar y defecar es la primera demanda intensa de control que los padres hacen al niño, los conflictos no tardan en aparecer. El resultado de tales pugnas determinará si el individuo coopera con el cónyuge —y otras personas— o si, por el contrario, será obstinado desafiante y rebelde.

Si el periodo anal no ha sido demasiado conflictivo el niño podrá tomar y dar de una relación amorosa. No se verá afectado por sentimientos de culpa ni desconfianza de sí mismo y, por consiguiente, no se sentirá vengativo, resentido o explotado.

#### **7) Fase de constancia objetal (objeto internalizado) (22-36 meses)**

La cuarta subfase, tiene como objetivo obtener una individuación definida en ciertos aspectos y conseguir cierto grado de constancia objetal, es decir, lograr una constancia afectiva de objeto. Depende de la internalización gradual de la imagen de la madre catectizada positivamente, implicando una fusión y neutralización de los aspectos libidinales y activos en una sola representación.

Cuando se logra en relación con las personas, nace el concepto de la constancia en la relación de pareja. Se explica cuando el niño llega a esta etapa del desarrollo y se encuentra en el exterior con personas capaces de dar y favorecer constancia en la relación con él. En la constancia objetal, la representación interna de los objetos ya no cambia, ni se rechaza y cuando la madre no está presente es frustrante. En este periodo se establece una representación mental del sí mismo, distinta a la de los objetos, lo que lleva a la identidad.



La constancia objetal puede ser afectada por las presiones de la maduración que enfrentan al niño con nuevas tareas al pasar de una fase del desarrollo a otra; el experimentar, en mayor o menor grado, la angustia de castración y las vicisitudes de la vida cotidiana, como enfermedades, operaciones, nacimiento de hermano, separación de los padres, etcétera.

La maduración no significa un abandono de satisfacción de zonas particulares del cuerpo, implica que el individuo es capaz de obtenerlas de una amplia y diversa escala de experiencias intra e interpersonales. Si las tareas en niveles altos de maduración activan ansiedad, el niño o el adulto regresarán a satisfacciones de menos madurez, a este fenómeno se le llama regresión.

## **8) Fase fálica**

Alrededor del proceso de la constancia objetal se encuentra la relación edípica que también favorece dicha constancia en el niño y en la niña.

Se presenta dentro de la fase fálica, entre los tres y seis años de vida. Hacia fines del tercer año el papel sexual se centra en los genitales y, de allí en adelante, normalmente se conserva. Esta fase del desarrollo sexual se conoce como fálica por dos razones: en primer lugar, el pene es el objeto principal de interés para el niño de uno u otro sexo y, en segundo, se considera que el órgano de excitación y placer sexual en la niña pequeña es el clítoris el que, embriológicamente en la mujer, es análogo al pene. Puede ocurrir que esto siga siendo así durante su vida, aunque habitualmente la vagina reemplaza al clítoris en este sentido.

### *a) Erotismo uretral*

Paralelo al desarrollo corre la evolución de los impulsos parciales: sadomasoquismo, exhibicionismo, voyeurismo, excitación uretral, el oír, el gustar, el oler, los que si no se integran dan pie a la aparición de las perversiones.

El erotismo uretral aparece como un componente pregenital de la sexualidad infantil. El niño se da cuenta de la diferencia entre los sexos con relación a la micción. Este erotismo aparece combinado en relación con el complejo de castración.

El fin primario del erotismo uretral es el placer de orinar, hay un placer secundario de retención. Los fines originales del erotismo uretral son auto-eróticos. El placer de orinar puede tener doble carácter, en los dos sexos, un significado fálico, e incluso sádico (Fenichel, 1982).

Entre otras zonas erógenas se encuentra la piel, así como todas las membranas mucosas. Toda estimulación de la piel, todo contacto, así como toda necesidad de contacto y toda sensación de temperatura o control son fuertes potenciales de estimulación erógena. El erotismo de la temperatura se combina con el oral temprano constituyendo un componente esencial de la sexualidad receptiva. El tener contacto cutáneo con la pareja y sentir el calor de su cuerpo es un componente esencial de toda relación amorosa.

No siempre se puede distinguir el erotismo de la piel del muscular y de la sexualización de los datos de sensibilidad profunda. El erotismo muscular se pone de manifiesto en los juegos de deportes y psicopatológicamente en los síntomas de conversión o en la inhibición de actividades musculares.

El erotismo del contacto es comparable a la escoptofilia y ambos representan la excitación producida por estímulos sensoriales específicos. Una vez alcanzada la supremacía genital tienen la función de promover la excitación y el placer preliminar. Si durante la infancia han sido objeto de rechazo se aíslan y reclaman por propia cuenta gratificación plena perturbando la integración sexual.

El placer doloroso de los estímulos de la piel constituye la base erótica de todos los tipos de masoquismo. Cuando los impulsos sádicos se hallan ligados a la escoptofilia el individuo quiere ver algo para destruirlo (o para reasegurarse de

que el objeto aún no ha sido destruido). En las fantasías escoptofilicas aparece con claridad la de incorporar, a través del ojo, el objeto que se ve. La escoptofilia es, en los niños, el componente principal de la curiosidad sexual que a menudo tiene la cualidad de pulsión instintiva. El conocer hechos sexuales pueden servir de sustituto a la observación de los mismos y convertirse en sí mismo en un fin sexual.

La contraparte de la escoptofilia es el exhibicionismo, que conserva un carácter más narcisista que cualquier otro impulso parcial, su placer erógeno se vincula en un incremento de la autoestima, anticipado o logrado efectivamente a través de que otros miren al sujeto. En la perversión el exhibicionismo es utilizado como resguardo contra los temores de la castración.

El oír, el gustar y el oler tienen un elevada catexis en la sexualidad infantil; las emociones vinculadas con estos impulsos parciales se pueden reactivar en la adultez en situaciones de conflicto con respecto a las percepciones: el olfato, el gusto y el oído.

El sadismo y el masoquismo pueden ser llamados instintos parciales normales, se encuentran en todos los niños. Es posible que el sadismo surja de la voracidad instintiva de los fines de incorporación de los impulsos, representando así un fin instintivo en sí mismo. Otra raíz del sadismo es el fin instintivo de librarse de los estímulos dolorosos.

La voracidad y el odio se condensan entre sí cuando la destrucción y el deterioro de un objeto se transforma en un fin instintivo en sí mismo, cuya satisfacción produce una especie de placer erógeno.

En el sadismo edípico se devalúa la pareja sexual. Los niños encuentran difícil de creer que sus padres se comprometen gustosamente sexualmente, dividen a las personas en asexuales y sexuales, en la madre y el padre amado que es casto y en la madre y el padre odiado que es sexualmente promiscuo.

De adulto puede necesitar considerar a la esposa asexual y, por lo tanto, digna, mientras que a la compañera extramarital la mantiene como objeto sexual, si la esposa manifiesta interés o excitación sexual, es rebajada y menospreciada.

Todos los impulsos, en sus fines de incorporación parecen tener un componente de destrucción. Factores constitucionales y, sobre todo, las experiencias de frustración, acentúan este elemento destructivo.

El masoquismo es el hecho de dirigir el componente destructivo de la sexualidad contra el propio yo del individuo, es la contraparte del sadismo. Su base erógena está constituida por el componente de la piel (y el muscular), que es provocado por los estímulos dolorosos (mientras no sean muy intensos). Todos los fenómenos ulteriores del masoquismo pueden ser considerados elaboraciones de este tipo de erotismo y éstas se pueden comprender de la siguiente manera.

a) Pueden representar una vuelta de los impulsos sádicos contra el yo.

b) Pueden representar un mal necesario, en la medida que su experiencia ha demostrado que el placer sólo se obtiene soportando cierta cantidad de dolor, y el soportarlo se transforma en un objetivo intermedio, inevitable. El acto masoquista puede constituir un mal menor si mediante un acto autodestructivo se paga, inconscientemente, un pequeño precio para evitar un mal mayor que se teme, ésta es la psicología del sacrificio. Un daño mayor es evitado sometiéndose el yo a un daño anterior y menor.

c) El mecanismo para evitar las experiencias traumáticas puede complicar la sexualidad de una persona: cuando se está en espera de una cosa desagradable, ésta puede ser anticipada activamente en un grado posible de control y en un momento que se conoce.

d) Hay experiencias que pueden inhibir la actividad y provocar la regresión a un comportamiento de tipo receptivo. Muchos fenómenos masoquistas se pueden

revelar como un fortalecimiento de actitudes pasivo-receptivas, de entregarse a cambio del placer de participar en la omnipotencia. La pequeñez propia puede ser motivo de goce si se siente que se participa en la grandiosidad del otro.

Otro componente de la sexualidad que suele hallarse presente en el niño es el que está relacionado con la uretra y la micción, que se denomina erotismo uretral. En esta época hay varias fantasías: deseos de volver al vientre materno, de ser seducido por el adulto, de la niña que quiere un pene. La conexión entre la individuación y esta fase y sus aspectos corporales se ven acompañados por la ambición que promueve la competencia entre los miembros de la pareja.

### *b) Complejo de Edipo*

Aunque al principio la niña ama al padre y a la madre indiscriminadamente, entre los tres y cinco años de edad pone su afecto con mayor intensidad en el padre del sexo opuesto. En ese momento hay un afecto marcado por la madre que se contrapone con los celos y deseos de destruir al rival: el padre. El niño siente temor a la castración por sus deseos y la niña temor a que la lastimen genitualmente.

En el niño puede manifestarse así:

- a) Ama a la madre y odia al padre
- b) Ama al padre y odia a la madre
- c) Forma mixta que es la más común

El niño renuncia también al deseo de su madre identificándose con su padre y reforzando su masculinidad. La niña empieza a sentir deseos por su padre y debe renunciar a la madre identificándose con ella, reforzando así su feminidad.

Freud (1910) habla de un complejo de Edipo invertido, como parte del proceso de maduración, aunque el niño teme la represalia del padre y, en forma concomitante, lo quiere, se somete a él por un momento y se imagina a sí mismo

como amante del padre. A menos que sea ayudado a sentirse menos culpable y menos temeroso de castigo por sus deseos edípicos, puede permanecer fijo en esta posición y, más tarde, convertirse en homosexual latente o abierto.

Una forma común de manejar el conflicto edípico es reprimiendo los impulsos hostiles y desviándolos hacia otros objetos por ejemplo personas que no sean parientes o animales. Como ocurre comúnmente en las fobias de los niños entre los tres y seis años, en esta forma se preserva la relación amorosa con el padre del mismo sexo, desviando la lucha edípica hacia otro objeto.

Los problemas de pareja a causa de los conflictos edípicos no resueltos se presentan debido a que imaginan a la esposa como a la madre incestuosa, el sexo queda prohibido y de ello puede resultar la impotencia el hombre. Este puede considerar el estar casado como un triunfo hostil sobre su padre e inconscientemente provocarse un autocastigo. Quizá vea a su esposa como el superyo punitivo y crea que le castigará por su placer libidinal o, tal vez, renuncie como renunció a su madre durante el periodo edípico y forme un complejo de Edipo invertido, salga con muchachos y se reúna con ellos a criticar a sus esposas.

Los conflictos de Edipo no resueltos en la mujer repercuten en el matrimonio. Si la mujer, inconscientemente, continúa buscando al padre quizá llegó a considerar al sexo y la intimidad como cosas incestuosas y prohibidas. Tal vez repudie al marido por no ser su ideal inconsciente, es decir, su padre imaginado. Puede creer que el matrimonio y la maternidad son una victoria edípica y sentirse culpable acerca de su triunfo imaginario y regresar a un complejo de Edipo invertido, frecuentando amigas y disfrutando de mostrarse despectiva hacia el esposo y otros hombres.

La envidia de pene normalmente es inconsciente, se puede manifestar en la mujer como un escaso aprecio de sí misma, en falta de energía y decisión por medio de la formación reactiva. En la relación de pareja una mujer con problemas de este

tipo puede adoptar un papel muy subordinado con respecto a su marido y ridiculizarlo constantemente por medio de la formación reactiva o competir abiertamente con el esposo demostrando que ellas es más capaz que él, a la vez que lo ridiculiza.

Si el padre del mismo sexo es permisivo en exceso y se ve intimidado por la competitividad y hostilidad del niño, el joven se verá abrumado por impulsos insuficientemente controlados o sentirá que tiene, de forma poco realista, derecho a todo lo que desee en sus relaciones con el sexo opuesto y exigirá a la pareja que tenga un interés limitado o nulo en otros.

Las respuestas punitivas de los padres en esta etapa pueden estimular el desarrollo de un superyo severo que establezca los cimientos para las inhibiciones sexuales, percibir que sus deseos son malos y no propiciar intimidad con el sexo opuesto.

De acuerdo con Erickson (1996) el dilema de maduración a resolver en el periodo edípico es tomar la iniciativa contra sentirse culpable acerca de su fantasía y actividades sexuales; así, si se siente culpable es probable que se vuelva dócil y pasivo. Si el conflicto edípico ha estado libre de conflictos el niño madura y enriquece su capacidad de logro y de amor y será capaz de tener una relación confiada y agradable como consecuencia de la etapa oral, de ser cooperador y, no obstante, sentirse autónomo como consecuencia positiva de la etapa anal y de admirar y ser amado así como tomar la iniciativa con la pareja sin sentimientos de culpa.

Cuando la persona está centrada en la fase edípica muestra una actitud sumamente posesiva hacia la pareja lo cual tiene su raíz en la posesividad que se tuvo hacia el progenitor del sexo contrario.

## 9) Periodo de latencia

Se presenta en un periodo que va de los seis a los doce años, aproximadamente, época de calma sexual durante la cual el ello se aplaca, el yo se refuerza y el superyo heredero del complejo de Edipo actúa con más severidad. Es necesario que los estímulos sexuales no sobrepasen el nivel (González, 1997).

Los logros de la latencia constituyen las condiciones previas que debe poseer el yo al principio de la adolescencia para desarrollar cualidades y funciones específicas de esta etapa. Los aspectos esenciales de esta etapa son:

- a) Aumenta la catexis de los objetos internos, representaciones de objeto y representaciones del *self*.
- b) Crece la resistencia de las funciones del yo (autonomía secundaria) se presenta, en consecuencia, una expansión en la esfera no conflictiva del yo.
- c) Un yo autocrático que complementa, en forma creciente, las funciones del superyo y la autoestima ya no depende del ambiente.
- d) Se reduce el uso expresivo de todo el cuerpo y aumenta la capacidad de expresión verbal aislada de actividad motriz.
- e) Reducen la tensión el aprendizaje de actitudes y el uso del pensamiento en los procesos secundarios encaminados al control del ambiente.

Si el niño ha resuelto la mayoría de los conflictos edípicos podrá avanzar desde el círculo de su familia hacia el mundo social de sus iguales, para superar muchos de sus bloqueos y desfuegos emocionales. Aunque no puede sentirse seguro y firme en la escuela, la colonia, el club o los amigos sin la continua protección y guía de los padres, entre los seis y los diez años adquirirá las condiciones necesarias para formar parte de un grupo. Al percibir seguridad en su identidad y contando con el refuerzo de sus padres, el niño debe ser cada vez más capaz de



renunciar a sus impulsos infantiles, de sentir las necesidades de otros y de entregarse a ellos.

Esta etapa se llama de latencia porque la fuerza de los impulsos instintivos se ve temporalmente dominada. Durante este lapso el niño impelido por la ansiedad de castración o la ansiedad de envidia del pene intenta renunciar a la adhesión al padre del sexo opuesto y reducir la competencia con el padre del mismo sexo. El niño desvía sus energías hacia canales socialmente aceptables, como clubes, amigos y otras actividades de grupo de compañeros. Las actividades elegidas son consistentes con los estándares de su superego, que se ve cada más consolidado por la asimilación de los valores y las prohibiciones de los padres. Por este medio descarga los impulsos del ello haciendo uso de la sublimación y medios socialmente aceptables.

El grado de desvío de la preocupación sexual durante la etapa de latencia depende del clima sexual, de la cultura particular en la que el niño está siendo socializado, en consecuencia, el grado de actividad sexual varía mucho en la edad de la latencia.

A medida que el superego se fortalece y se supera el complejo de Edipo, al principio del periodo de latencia (seis o siete años), el niño tiene su primer amorio con otro del sexo opuesto pues parece que pocos seres humanos pueden renunciar a un objeto de amor sin sustituirlo. De la madre, el niño, avanza hacia el padre y de éste hacia otro niño, con quien establece una relación de amor similar a la que sostuvo con sus padres. Alguien que no experimenta esta primera aventura no ha tenido éxito en liberarse de sus padres, lo cual puede tener consecuencias adversas posteriores en la formación de la personalidad.

Entre los ocho y diez años, la segunda mitad del periodo de latencia, la mayoría de los niños y niñas mantienen sus intereses relacionados dentro del grupo de pares del mismo sexo y, a menudo, expresan desprecio y resentimiento hacia los miembros del grupo del otro sexo.

Lo anterior se debe a que el niño, en su intento por renunciar a la situación edípica, usa defensas como la formación reactiva, más que reconocerse sexualmente incapacitado y admitir su atracción hacia el sexo contrario (lo que puede reactivar los impulsos sexuales).

En la medida que la sociedad pone más demandas y controles en el niño y le requiere para que renuncie a la expresión de impulsos sexuales y agresivos su superego se manifiesta en el énfasis que da a lo bueno y a lo malo y en el proceder correctamente. En los juegos de la edad de latencia es muy grande su interés en las reglas y normas.

Si el niño tiene dificultad para emanciparse de sus padres, esta ansiedad de separación reaparece con frecuencia en sus relaciones interpersonales cuando es adulto. Así se adhiere a su pareja y se siente muy celoso de otras relaciones u otras actividades que ella pudiera tener.

Cuando las ansiedades edípicas son intensas y los sentimientos sexuales se experimentan como cosa prohibida, el niño en edad de latencia puede evitar relaciones estrechas de uno a uno. Puede utilizar a la pandilla o al grupo comunitario como barreras. Si su ansiedad no se ha resuelto, a menudo, querrá escapar cuando sea adulto de la relación íntima conyugal (si se casa) y se convertirá en miembro activo de clubes políticos, sociales o de organismos profesionales. Frecuentemente las parejas de casados que están involucrados en la libertad sexual e intercambio de pareja son individuos que no pueden tolerar la ansiedad de una relación de uno a uno, con sus implicaciones edípicas y las disipan o desvanecen mediante el sexo de grupo.

La relación de pareja estable requiere que el individuo sume nuevas responsabilidades. El niño que entra a la escuela —al igual que el adulto que contrae matrimonio— tiene que compartir más que antes, en vez de concentrarse exclusivamente en sus propios intereses, por lo que se requiere tolerancia a la

frustración, reciprocidad, transacción, negociación y resolución de problemas. Muchos adultos tratan sus problemas de pareja como niños de latencia, critican al otro que está haciendo lo mismo que él pero lo encuentran incorrecto. De esta manera muchos esposos y esposas gozan acumulando injusticias y descansan haciendo notar que sus cónyuges son injustos, no están a tono o no desempeñan bien su parte. Su preocupación favorita es descubrir quién es el tramposo y chismear acerca de él o de ella. La discusión de la actividad sexual de una persona es estimulante para quienes discuten y, al mismo tiempo, puesto que el otro es el acusado, la conciencia y el superyo se aplacan.

La tarea de maduración de latencia consiste en resolver el conflicto entre suficiencia e inferioridad y en el sistema cognoscitivo la función primordial es aprender a aprender.

## **10) Adolescencia**

### *a) Preadolescencia*

Se presenta entre los nueve y once años de edad. Hay un aumento cuantitativo de la presión instintiva que conduce a una acumulación de energía psíquica indiscriminada de todas aquellas metas libidinales y agresivas de gratificación que han servido al niño durante los tempranos años de vida. No puede distinguir ni un objeto ni una meta instintiva nuevos. Cualquier experiencia puede convertirse en estímulo sexual.

El aumento cuantitativo de los impulsos lleva al resurgimiento de la pregenitalidad. El niño es más inaccesible, más difícil de enseñar y controlar. La gratificación instintiva directa se encuentra con un superyo reprobatorio. El yo reprime, realiza formaciones reactivas y desplazamiento para enfrentar los impulsos, lo cual permite desarrollar capacidades e interés aprobados por sus compañeros. Aparece la socialización de la culpa como instrumento para evitar el conflicto con el superyo, se descarga la culpa en el grupo y, más específicamente, en el líder.

Los muchachos son hostiles con sus compañeras, las atacan y tratan de evitarlas, se vuelven presumidos y burlones. Tratan de negar la angustia de establecer una relación con ellas. Reaparece la angustia de castración lo cual hace que se lleven con compañeros del mismo sexo.

Las muchachas se comportan como marimachas lo que es una manifestación del conflicto de la envidia del pene y se dirigen en forma más directa hacia el sexo opuesto.

Los conflictos característicos de los muchachos son el miedo y la envidia por la mujer. Su tendencia a identificarse con la madre fálica lo alivia de la angustia de castración en relación con ella. Recurre a ritos de iniciación para abandonar las gratificaciones pregenitales infantiles y superar su envidia por la mujer.

El muchacho debe de renunciar a sus deseos de seguir siendo un niño dependiente del vínculo materno y debe completar la tarea del periodo edípico. En el hombre se caracteriza por la angustia homosexual que contrarresta la angustia de castración. En la mujer la organización de impulsos está dominada por la resistencia contra una fuerza regresiva hacia la madre edípica. Hay un retorno a formas de relación anteriores, principalmente, objeto parcial de tipo ambivalente.

#### *b) Adolescencia temprana*

Abarca aproximadamente de los doce a los quince años. Muchachos y muchachas buscan con más intensidad objetos libidinales extrafamiliares. Así se inicia la separación definitiva de las ligas objetales tempranas.

Hay una falta de catexis en los objetos de amor incestuosos lo que lleva a que la libido flote libremente buscando donde acomodarse: la falta de catexis se debe a la debilidad del superyo que está conformado por la internalización de los padres por lo que comprende las representaciones de objeto y los valores morales

internalizados. Sin embargo, puede darse el rompimiento del autocontrol que desemboca en conductas delictivas, muchas veces relacionadas con la búsqueda de objetos de amor.

La debilidad del superyo hace que el yo se debilite ya que no puede depender de su autoridad. El empobrecimiento del yo provoca en el adolescente una sensación de vacío y tormento interno, la intensidad con la que viva la separación de los objetos tempranos estará determinada por el aumento y la variación de la tensión instintiva y la capacidad del yo para defenderse de esta angustia instintiva.

La pérdida de interés del adolescente con respecto a los objetos de amor familiares hace que sus amigos adquieran una enorme importancia. La elección de objeto en esta etapa es, en esencia, narcisista pues necesita poseer a los que pueda amar y admirar. La expansión en la vida amorosa conduce a la formación del ideal del yo, se internaliza una relación de objetos que podría conducir a la homosexualidad latente o manifiesta.

Las fantasías masturbatorias neutralizan la angustia de castración: se presenta una ruptura repentina en las relaciones de objeto primarias porque hay una erotización e idealización de la amistad. Cuando se pierde el ideal del yo hay una frustración pues el amigo idealizado se convierte en un sujeto normal y el ideal del yo se establece independiente del mundo externo. En la formación de este ideal interviene la identificación con el padre; así, internamente, se puede regular la autoestima. Lo cual influye en la elección de objeto heterosexual.

Para el hombre los sentimientos tiernos hacia el padre constituyen un conflicto que se resuelve con una franca oposición o mediante camaradería, metas e intereses compartidos.

Las amigas son muy importantes para las muchachas en esta etapa. Éste es el estadio intermedio bisexual: la muchacha reprime menos su tendencia bisexual y

demuestra más su masculinidad el muchacho, en cambio, niega y se avergüenza de su masculinidad.

La posición bisexual en la mujer se fundamenta en un problema narcisista donde predomina el pene ilusorio; esto se resuelve cuando la mujer vacía en su cuerpo la libido narcisista que está ligada con la imagen corporal bisexual, entonces, ella busca complementarse no en sí misma, sino en un amor heterosexual. La declinación de la tendencia bisexual marca la entrada de la adolescencia.

### *c) Adolescencia propiamente tal*

Se presenta aproximadamente de los dieciséis a los dieciocho años.

La etapa culmina en la formación de la identidad sexual. Los procesos predominantes son la renovación del complejo de Edipo y la desconexión de los primeros objetos de amor, la renuncia al objeto incestuoso, el abandono de actitudes bisexuales y narcisistas para hacer posible la orientación hacia el objeto heterosexual (González, 1986 ).

La aptitud hacia el amor sexual maduro se desarrolla con lentitud lo que no depende de si el hombre pueda tener o no relaciones sexuales, sino de los cambios catécticos relacionados con los objetos internos y con el yo, pues hay un aumento de la energía catéctica del yo, por la retirada de la catexia de los padres y de las representaciones de objetos. Por lo anterior se incrementa el narcisismo, se sobrevalora el sí mismo, aumenta la autopercepción a expensas de la percepción de la realidad y hay alejamiento de los objetos familiares de la infancia.

El empobrecimiento yoico está ocasionado por la represión de los impulsos y por la incapacidad de extender la libido de objeto a los objetos infantiles de amor y a la aceptación de las emociones en general.

La decaetexia libidinal de las representaciones objetales trae como consecuencia que el adolescente tenga un hambre de objeto que lo lleva a uniones e identificaciones superficiales transitorias. El objeto real necesitado es el padre del mismo sexo, pues antes del amor heterosexual se tiene que dar la identificación, negativa o positiva, con el propio.

La presencia de un narcisismo transitorio tiene un valor positivo. El adolescente pasa de la sobrevaloración de los padres a la infravaloración de éstos; se vuelve arrogante y rebelde, pero esto le sirve en la medida que desarrolla una capacidad de ejecución realista para abastecer su autoestima.

El adolescente lucha por desligarse de los objetos de amor y odio de la infancia por lo que oscila entre la impulsividad y el control yoico, en lo que orienta los principios reguladores de su conducta sus acciones, pensamientos y valores.

Los nuevos impulsos instintivos de la pubertad no pueden estar más unidos a los objetos primarios y aun no pueden unirse a los nuevos. Al decatectizar a los objetos primarios, se utiliza la identificación para preservar el dominio sobre las relaciones de objetos. Se supera la debilidad relativa del yo en contra de las demandas del instinto, él yo acepta los impulsos, lo que ocurre de manera paralela al aumento de sus recursos para canalizar la descarga de los impulsos por una pauta altamente diferenciada y organizada. Esto no ocurre mientras no se logre la desconexión de los primeros objetos de amor. El establecimiento de la organización adulta de los impulsos supone la renuncia a los objetos primarios y el reencuentro de nuevos objetos. Ambos estados afectivos pueden describirse, respectivamente, como duelo y enamoramiento.

La posición bisexual se satisface en el amor heterosexual a través del fenómeno de resonancia, que consiste en conceder al compañero el componente del impulso ajeno del propio sexo. Por lo general el amor tierno precede a la experiencia heterosexual. Predominan los sentimientos de ternura y devoción, preocupación por preservar el objeto y deseo de pertenecerse en forma exclusiva.

Este amor le puede resultar amenazante al adolescente porque lo vive como una rendición emocional, como una nueva dependencia.

La heterosexualidad se experimenta, en primer término, en la fantasía; la primera elección de objeto heterosexual puede estar determinada por un parecido mental o físico con el progenitor del sexo contrario o fuertes diferencias a él. Los primeros amores son desplazamientos que logran su madurez con la resolución edípica.

#### *d) Adolescencia tardía*

En la declinación de la adolescencia el individuo gana en capacidad propositiva, integración social, predictibilidad, constancia emocional y estabilidad en su autoestima. Hay mayor unificación entre los procesos afectivos y los volitivos. Se presenta la definición de los asuntos realmente importantes de la vida, los cuales no toleran dilación.

La consolidación que culmina en los siguientes cambios:

- Un arreglo estable y altamente idiosincrático de intereses y funciones del yo.
- Una extensión de la esfera libre de conflictos de autonomía secundaria.
- Una posición sexual irreversible (constancia de identidad) resumida como primacía genital.
- Una catexis, relativamente constante, de representaciones del yo.
- La estabilización de los aparatos mentales que, de manera automática, salvaguardan la identidad del mecanismo psíquico.

Se presenta una integración del yo que combina los retardos parciales con expresiones de estabilidad como el trabajo, el amor y la afirmación de una ideología. El individuo toma conciencia de sí mismo como ser social.

En caso de que no se logre la integración, se presenta una nueva transformación parcial del adolescente por medio de la persistente distonicidad de su yo en



relación con sus propias actitudes (Bloss,1971). Si los conflictos infantiles no son resueltos al final de la adolescencia se restituyen, específicamente, se convierten en el yo sintónico.

Más allá de la reorganización de los impulsos —característica de la adolescencia— persisten remanentes edípicos que no fueron llevados por el camino del amor al objeto. El fin de la adolescencia implica la transformación de estos residuos edípicos en modalidades yoicas. El trabajo desempeña un papel importante para la economía de la libido, relaciona al individuo íntimamente con la realidad.

El proceso de consolidación se complica, además, por la necesidad que hay de asignar a objetos de amor u odio en el mundo externo catexis agresivas y libidinales que originalmente se fundían con representaciones de objeto. Lo anterior depositado en el yo sintónico producen actitudes, sentimientos y prejuicios estables que, en circunstancias normales, benignas, son causantes de las pequeñas inquinas, las pequeñas quejas, los pequeños odios, etcétera, de las personas, las cuales son de gran importancia para la economía psíquica.

La vida amorosa del adolescente tardío demuestra clínicamente la persistencia del complejo de Edipo, Freud, en 1910, caracterizó así esta situación.

- La necesidad de una tercera persona ofendida.
- El amor a una prostituta.
- Una larga cadena de objetos.
- El rescate de la persona amada.
- La separación entre la ternura y la sensualidad.

La formación de una identidad sexual estable e irreversible es de mayor importancia para la organización de los impulsos específicos. La consolidación de la personalidad genera mayor estabilidad en los sentimientos y en la vida activa

del joven adulto. Se solidifica el carácter, prevalecen constantes las formas que escoge el yo para resolver las tareas.

Las formas anteriores llevan a relaciones de objeto donde está el amor como una fantasía de rescate. Entre los hombres se puede encontrar el deseo de liberar a una mujer de su infelicidad, por lo que elige una esposa que en realidad sea infeliz. Esta percepción neurótica deriva de cuando era niño que percibía a su madre como víctima infeliz de la brutalidad de su padre porque, a su juicio, estaba obligada a tener sexo con él. Una vez que se establece la relación de pareja, el salvador, lamenta de su sacrificio y surge la distancia entre la misma.

El amor por la virgen se deriva de un conflicto edípico en el que el chico divide la imagen interna de la madre en la amada y la odiada y sólo puede amar a una madre no sexual. Esta ansiedad neurótica le hace amar sólo a una virgen, aunque a veces el individuo se prohíbe a sí mismo el amor a alguien que con estado previamente casado.

Otra forma de relación es el amor por el objeto inalcanzable, muchos individuos buscan al padre o a la madre perfecta, entre más inalcanzable sea su objeto de amor más adorable les parece. En esta evolución de un conflicto edípico no resuelto, está presente el padre idealizado del pasado. Tan pronto como el individuo consigue el objeto de su amor, éste pierde su atractivo y es reemplazado por una profunda desilusión.

#### *e) Postadolescencia*

El postadolescente es un adulto joven. La estructura psíquica ha adquirido —al final de la adolescencia tardía— una fijación en términos del desarrollo del yo y de organización de impulsos, que permiten al postadolescente armonizar las partes de su personalidad. Esta integración ocurre gradualmente y se presenta comúnmente con la preparación de la elección profesional, la definición del papel social, el enamoramiento, el matrimonio, la maternidad o la paternidad. Este logro

se consolida si las necesidades instintivas y los intereses yoicos se han llegado a establecer en armonía entre sí pese a sus necesidades contradictorias.

El desarrollo de la personalidad no se detiene con la terminación de la adolescencia. La maternidad y la paternidad contribuyen de manera específica a su continuación. Corresponde al postadolescente crear las vías específicas a través de las cuales estas tareas se realizan en el mundo exterior. Muchas áreas de intensa actividad son atacadas simultáneamente y con igual urgencia, lo cual representa una condición típica: la experimentación postadolescente. La confianza antes depositada en el padre ahora se centra en el *self*. Se realiza todo tipo de sacrificios con el fin de sostener el sentido de dignidad y autoestima. El yo ideal ha tomado posesión de la función reguladora del superyo de diversas maneras y se convierte en el heredero de los padres idealizados de la infancia.

El relajamiento de las ligas infantil de objeto es una tarea de la adolescencia propiamente tal, pero en la postadolescencia se hace más en acuerdo con actitudes e intereses parentales, el yo se hace más efectivo. El paso final es la aceptación y la consolidación de las identificaciones. La libido desexualizada del objeto, invertida en estas identificaciones, puede transformarse en yoica o narcisista y volverse sublimaciones estables.

El hombre tiende a reconciliarse con la imagen paterna y la mujer con la materna para alcanzar la madurez. Una falla en este punto resultará en soluciones regresivas, deformaciones yoicas o un conflicto con la realidad. La solución incompleta de este proceso se puede demorar pero es inaceptable cuando se presenta la paternidad en relación con el mismo sexo.

Para el adolescente estar de acuerdo con los padres significa someterse a una condición infantil, se vuelve discutidor, tiene así un impulso biológico para afirmarse a sí mismo y un deseo de liberarse de los impulsos infantiles. La emancipación y la independencia son necesarias en nuestra cultura pero conllevan fantasías que se presentan tanto en padres como en hijos, como es el

temor al abandono permanente y la pérdida de amor, que complican el proceso de maduración, por lo que algunos adolescentes nunca se emancipan y permanecen demasiado vinculados a sus padres.

Si el joven no encara los conflictos ni las tareas de este periodo, encontrará difícil actuar adecuadamente en la relación de pareja. Se sentirá rebelde cuando se le pida que coopere, adoptará una apariencia pseudoIndependiente para negar su dependencia y será incapaz de tener un compañero sexual si no ha resuelto, con anterioridad, las rivalidades edípicas y los deseos incestuosos. Así, la relación de objeto parte de una relación narcisista consigo mismo a una dual de pareja y sin abandonar nunca la relación diádica se pasa a una triádica donde lo importante es la relación interpersonal. Y de una relación de absoluta dependencia se pasa a una forma de relación en la que, sin dejar de descuidarse a sí mismo, se pone atención y cuidado en el otro con la característica de que se es independiente.

## CAPÍTULO II

### EL DIVORCIO

#### A) EL DIVORCIO, SU CONCEPTUALIZACIÓN

El divorcio es un intento fallido de relación de pareja, se puede explicar fenomenológicamente desde diversos puntos de vista, por problemas económicos, por falta de cariño, por poca atención a la tarea educadora de los hijos, ausencia de intimidad, apatía en la relación, ausencia de valores, falta de apoyo mutuo, pérdida de metas comunes, etcétera.

El divorcio puede debe entenderse como un proceso dinámico y complejo; implica un duelo y su posterior elaboración; el individuo atraviesa una serie de sentimientos como dolor, culpa, tristeza, enojo confrontación y, sobre todo, una sensación de desamparo que remite al desamparo original (Jarak, 1999).

La ruptura de pareja se da porque el contrato matrimonial por ellos establecido y el intento realizado fue malo para establecer una buena relación de objeto ya que se estableció una forma patológica de relación.

En México el 43% de los divorcios ocurren antes de los cinco años de matrimonio (en tal cifra se incluyen también las simple separaciones); aproximadamente el 40% lo ocupan parejas que tienen entre diez y veinte años de estar unidos. Es decir las cifras más elevada se dan en parejas con hijos pequeños y adolescentes. Los divorcios entre los matrimonios legalmente constituidos tienden a ocurrir antes que la separaciones entre quienes viven en unión libre que se dan, generalmente, después de que la pareja ha estado unida diez años (Palacios, 1998).

En Estados Unidos, el primer matrimonio tiene una posibilidad mayor al 50% de disolverse; el 70% de los divorciados vuelve a casarse, la mayor parte dentro de

los cinco primeros años. Las parejas se divorcian más jóvenes, y se recasan más rápido, en comparación con décadas anteriores. En 1987 existían, estimativamente, once millones de familias recasadas y 4.3 millones de familias reconstituidas.

En los resultados de las investigaciones sobre las crisis que se presentan en el divorcio se encontró que los adultos hablan de muchos años antes de sufrimiento y soledad en su relación y que después de esta dura experiencia llegaron a la decisión de divorciarse habiéndoles costado mucho trabajo hacerlo. La mayor parte esperó más allá de lo que parecía el momento adecuado y no pocos dijeron que se tardaron tanto debido a los tristes recuerdos de sus propias experiencias de niños cuando sus padres se divorciaron, dado que estaban resueltos a no hacer sufrir a sus hijos.

Se encontró que quienes fueron hijos de padres divorciados conservan su propio matrimonio, aunque su experiencia diaria vital es de dolor y sufrimiento. Lo que tratan de lograr estas parejas es la unión que no pudieron encontrar en sus padres. En estos casos hay una doble identificación con los padres que hubieran querido tener y con el hijo pequeño que desean conservar, es decir, la pareja parental a toda costa. A esto se debe que traten de reparar en los hijos lo que sufrieron debido a la situación estresante del divorcio.

Cuando una pareja decide casarse, la expectativa es hasta que la muerte los separe. No haber cumplido con la misma, lleva al separado a vivencias de fracaso de un proyecto en común, también de un ideal cultural, lo que conlleva una injuria al narcisismo. La pérdida de este ideal y la del objeto de amor ligado al mismo, implican un duelo con características peculiares, ya que no hay un muerto. Es la pérdida de un vínculo con alguien que sigue vivo y con el cual, si hay hijos, la relación continúa; en el divorcio existe una responsabilidad, alguno de los cónyuges, o ambos, lo deciden, la muerte, en cambio, es algo que sucede. Así, al separarse la pareja se enfrenta al fracaso de no cumplir con los ideales sociales sobre la indisolubilidad del matrimonio (Aguilar, 1986).

El aparato psíquico hace de su yo ideal infantil el ideal del yo y catectiza así una unión eterna sin fisuras desde la propia pareja donde el ideal era no quebrar la unión. La ilusión de que en la pareja el tiempo no transcurre. Los sentimientos de minusvalía y desamparo que aparecen en la separación son la contracara de la ilusión de completud puesta en la pareja (Eiguer, 1987).

En el matrimonio se depositan las partes indiferenciadas de las primeras relaciones simbióticas; cuando esto se rompe, retorna bruscamente provocando una catástrofe, angustia de ataque y destrucción. La ruptura del vínculo matrimonial es una experiencia de desposesión, despojamiento y de pérdida, al no existir ya el vínculo matrimonial se rompen las regularidades espacio-temporales, afectivas y económicas que caracterizan la convivencia.

Al decir de Kaes (1988) una ruptura enmascara a otra que la evoca y la contiene. Así como el bebé requiere del cuidado materno para sobrevivir, el separado necesita contención ante la vivencia de desamparo que experimenta, necesita atravesar un espacio entre la identidad perdida del matrimonio y una nueva, de la cual no se conocen reglas.

Las consecuencias del divorcio serán distintas según la edad, etapa del ciclo vital, edad de los hijos, situación económica, contención familiar y del entorno, estructura psicopatológica previa, modalidad del vínculo. Todos los divorcios son difíciles y es imposible la separación sin un montante de agresión, necesario para el corte. Al separarse, la pareja se enfrenta con un fracaso al no cumplir con los ideales sociales sobre la indisolubilidad del matrimonio (Blachman, Garvich y Jarak, 1999).

Según las investigaciones realizadas los padres pierden, en el momento del divorcio, tanto su capacidad maternal como paternal y son confrontados con tensiones muy graves, tanto en el proceso de separación como en los años

posteriores porque el divorcio constituye una crisis considerable. A los padres les genera rabia, decepción y envidia que recae en los niños (Sandoval, 1985).

Como en México lo que verdaderamente abunda son las familias deshechas por abandono del padre sin hacer trámites legales, el hombre y la mujer toman la decisión de vivir de dos maneras:

- a) Parejas separadas dentro de la misma casa. Con lo cual tratan de dar una imagen de unión tanto a los hijos como a la sociedad en que viven. Naturalmente no se engañan ni a ellos, ni a los hijos, ni a la sociedad pero crean una mentira acerca de la unión que realmente existe. Esta falsedad quedará en el espíritu de los hijos y los hará desconfiar de la permanencia y seguridad de todo lo que les rodea.
- b) Parejas que se separan sin haber llegado a realizar trámites legales. Las consecuencias son graves para la familia especialmente en cuanto a la modalidad del comportamiento masculino aunque la mujer, por sus propias razones, coadyuva a que éste se dé y permanezca.

En México el divorcio ni siquiera constituye una temeridad, es un suicidio social, sobre todo para la mujer a quien se dirigen todas las tensiones y a quien no favorecen las leyes a pesar de que pueda estar en un grado extremo de humillación y resentimiento hacia el esposo el divorcio es una experiencia muy traumática pero no tiene por qué ser tan destructiva.

El divorcio, legalmente realizado no tiene validez emocional. Los cónyuges permanecen unidos por la hostilidad, el rencor o la esperanza del retorno. La renuncia a la posesión del otro es difícil. La ruptura de un estilo de vida trae un cúmulo de problemas, pues quiebra el equilibrio establecido a través del tiempo de la unión, determinada por las necesidades internas de cada uno de los cónyuges. Si el periodo de separación se alarga los padres, como los hijos, viven una época dolorosa durante la cual nada parece definirse. Es quizá la peor época de una separación donde toda la familia vive el tormento de la esperanza.



Mucho más fuerte en el hombre que en la mujer, pues en la mayoría de los casos el hombre pierde entorno, compañera e hijos, y se encuentra ante una doble obligación mantenerse a sí mismo y al hogar del cual acaba de separarse.

La mujer queda con la carga de los hijos pero permanece generalmente dentro de su propio ámbito y con objetos amorosos que, además de satisfacerla y alimentarla, también le ocupan tiempo de modo que disminuye aquel que tiene que dedicarle a sí misma y a los problemas emanados de la pérdida del compañero.

Más hombres que mujeres se curan en salud, aprovisionándose antes de perder la nutriente, este es probablemente el significado de tener una pareja de recambio antes de la separación.

Más hombres que mujeres vuelven a contraer matrimonio lo cual refuerza la hipótesis de que el hombre tiene poca capacidad para vivir solo después de haber vivido con una familia propia.

Para el hombre es más fácil tener un nuevo matrimonio que el tener a los hijos consigo y no obligar a la nueva pareja ni económica ni emocionalmente.

Más mujeres que hombres viven solos, pero menos vuelven a contraer matrimonio, desde luego son muy pocas las que regresan al hogar paterno. La mujer tiene mayor capacidad para soportar la separación por varias razones: la mayoría se queda en su propio ámbito, con sus objetos materiales y con lo que ella creó y consideró importante.

Se queda en compañía de los hijos, que si bien conforman mayores cargas y obligaciones, los que muchas veces ha de llevar sola, también suplen al objeto perdido y le dan una finalidad y un propósito vital.

La mujer difícilmente quiere renunciar a la independencia, parece ser que es más difícil para ella que para el hombre formar otro nuevo hogar por el aspecto económico, ya que perdería la aportación del ex-marido (en caso de que exista) y además no tiene la confianza absoluta en que el nuevo compañero pueda subsanar todas las necesidades. Es difícil para un hombre aceptar la responsabilidad económica y moral de una familia ya hecha.

Muy pocos de los hijos de divorciados pensaban que sus padres estaban felices con el matrimonio, pero a pesar de ello la mayor parte prefería un matrimonio infeliz que un divorcio, confirmando que para un niño es mejor tener un padre malo que no tener ninguno. El divorcio promueve depresión en todos los afectados y se presenta una carga que implica la transición hacia una nueva modalidad de familia.

## **B) ETAPAS DEL DIVORCIO**

Carlos Díaz Usandivaras (1986) distingue en el ciclo de divorcio las siguientes etapas:

Pre-ruptura, ruptura, familia conviviente uniparental, cortejo o arreglo de pareja, nuevo matrimonio, familia reconstituida estabilizada y destete de la pareja coparental o divorcio definitivo.

La etapa de pre-ruptura comienza antes del divorcio, es la fase final del malestar crónico en la pareja, que finalmente se desestabiliza.

En numerosos casos, los miembros de la pareja se esfuerzan por evitar la ruptura definitiva, no sólo porque ésta representa el fracaso de un proyecto o ilusión importante, sino también porque desestabiliza profundamente al grupo familiar, en esta fase, se reconoce íntimamente la ruptura del vínculo afectivo con la pareja, pero se intenta aún salvar la institución familiar, sin embargo, con frecuencia, aparecen sentimientos de odio y resentimiento, que pueden provocar no sólo la ruptura irreversible del vínculo, sino también un proceso de agresiones y

violencias verbales y hasta físicas. A veces, la situación se congela en esta etapa, y los miembros de la pareja intentan renunciar a sus satisfacciones afectivas y sexuales en beneficio de su responsabilidad como padres, lo que resulta en un deterioro general de la familia.

Con frecuencia en esta fase alguno de los cónyuges inicia una relación sentimental con una tercera persona, precipitando así la ruptura. Puede suceder que este vínculo sea duradero, y que el tercero en cuestión se convierta más tarde en el padrastro o la madrastra de la nueva formación familiar. Sin embargo, frecuentemente ocurre que esto es sólo el instrumento para hacer estallar un conflicto insostenible. Ahora bien sea cual fuere el destino de esta nueva relación, la experiencia indica que este tipo de divorcio lleva a organizaciones familiares mucho más conflictivas en el futuro.

Los cónyuges que experimentan este tipo de relación, ya se han divorciado emocionalmente, y la relación con el amante es un recurso para la ruptura total. Las tensiones entre dos integrantes de una pareja tienden a disminuir con la inclusión de un tercero en el conflicto, no siempre es éste un amante también sucede que se introduce a los hijos como tercero en el proceso de separación, haciéndoles participar en el dolor y la cólera de los cónyuges o, pero aún, poniéndoles en el papel de árbitro de las disputas (Finkel, 1994)

Esto provoca que los hijos queden atrapados en esta situación y tengan experiencias tales como el fracaso escolar, la irritación, la retracción, los berrinches, las regresiones, las adicciones, la huida del hogar, entre otras, dado que, en sus propios intentos de impedir el cambio representado por el divorcio, quedan presos de la triangulación o del juego de las alianzas o coaliciones de la pareja.

La etapa de ruptura se produce cuando la pareja acaba por aceptar su incapacidad para resolver sus conflictos o de desarrollar una relación matrimonial satisfactoria.

En Estados Unidos las estadísticas indican que del 85% de las parejas que inician su proceso de divorcio, uno de los cónyuges no desea divorciarse.

Para los excónyuges, lo más importante en esta fase es la elaboración del divorcio emocional, ya sea por sí mismo o con la ayuda de psicoterapeutas, amigos o familiares. Sin embargo, aún en esta delicada y dolorosa fase de la separación, existe una zona que debe preservarse indivisa: es la función coparental, para la cual debe mantenerse un vínculo —por mínimo que sea— con la pareja.

El matrimonio con hijos es, tal vez, el único caso de sociedad en el que los "socios" que se separan deben continuar vinculados en otro nivel, el de la sociedad parental.

Los sentimientos de los miembros de la pareja en este período suelen ser respectivamente de culpa —para quien tomó la iniciativa concreta de la separación, aunque el otro haya empujado a ello— y de pérdida de autoestima, para el cónyuge abandonado.

En esta etapa es necesario considerar cuál es la mejor solución posible para los hijos. Las familias de origen de ambos miembros de la pareja, así como sus amigos, suelen participar en mayor o menor medida en este período de la separación. No hay que aceptar que un divorcio ejerce efectos perturbadores sobre las personas vinculadas al grupo familiar, haciéndoles cuestionarse a veces sobre la validez de sus propios matrimonios (Díaz, 1986).

El divorcio se plantea como integrado por trece etapas (Craig y Volgy, 1994). Las cuales incluyen el nuevo matrimonio y son las siguientes: 1) la duda, 2) el enfrentamiento, 3) las fantasías de separación, 4) la separación física, 5) la pseudoreconciliación, 6) el predivorcio, 7) el divorcio, 8) la reflexión, 9) el divorcio

adverso, 10) la copaternidad, 11) el nuevo matrimonio, 12) el matrimonio subsecuente, y 13) la familia reconstituida.

1) *Duda*. Encontramos que el indicador más temprano de la forma en que se ha desgastado la relación de pareja en esta etapa es la ambivalencia hacia la misma, la cual se manifiesta como una mezcla confusa de sentimientos negativos y positivos.

En este momento se pueden expresar hacia la pareja enojos que anteriormente se habían callado. Se empiezan a probar los límites de la relación y se busca en la pareja una respuesta de qué tanto las cosas en la relación pueden mejorarse realmente más allá del sufrimiento que se ha vivido. La persona puede empezar a realizar cosas que antes no había llevado a cabo dentro de la relación tales como gastar dinero de más, llegar tarde a casa, trabajar de más etcétera. Pueden aparecer fantasías con respecto a: el abandono del hogar, pensar en un exnovio, fantasear con encontrar repentinamente al amante perfecto, o imaginar la muerte repentina de la pareja.

La parte confusa de esta etapa se debe a la gran ambivalencia que se experimenta, generalmente en un lapso muy corto de tiempo, que se combina con la repentina determinación de hacer funcionar el matrimonio a toda costa, son las primeras señales de peligro con la erosión gradual de la relación. Donde se duda de la relación, se duda del amor del objeto y del amor hacia el objeto.

2) *Enfriamiento*. Se presenta con una variedad de conductas de distanciamiento causadas por la insatisfacción en el matrimonio. La duda y la ambivalencia se empiezan a hacer más obvias a través de una o varias conductas de distanciamiento. El esposo que se encuentra más insatisfecho se separa más de la pareja y realiza cada vez más actividades independientes.

Si hay sospecha de que algún otro miembro de la familia no está de acuerdo con su conducta —no comprende su infelicidad y su deseo de separación— se

distancia de ese familiar. Generalmente este periodo se presenta a lo largo de un año pero se puede extender a varios. El siguiente paso es que el cónyuge insatisfecho no muestra disposición emocional y física hacia su pareja, lo que ocasiona enojo y heridas emocionales que se acumulan y crean aún más discusiones. El cónyuge más estable puede hacer esfuerzos por atraer nuevamente al otro para equilibrar la relación, pero si éste no responde puede haber más agresión, amenazas y enojo.

El distanciamiento de esta etapa incrementa el potencial para las relaciones fuera del matrimonio. Al respecto el cónyuge infiel quizá nunca se imaginó tener una relación así. Existen, además del distanciamiento, otras razones para que este tipo de relaciones se presenten: a) probarse a sí mismos que aún son atractivos y agradables, b) comprobar que son sexualmente deseables, c) crear una sensación de excitación y aventura, d) desafiar los propios límites a través de una relación peligrosa, e) ir más allá de los límites del matrimonio en un intento por obtener la atención del esposo.

Para quienes tienen una aventura extramarital en esta etapa implica más bien un tipo de experiencia y no necesariamente establecer una relación formal. Es un síntoma de deterioro del matrimonio pero no es el fin del matrimonio si la pareja puede arreglar sus desavenencias.

Desde el punto de vista psicodinámico a través de este distanciamiento externo hay un intento de desvinculación con el objeto (interno).

3) *Fantasías de separación.* Encontramos fantasías y actos previos a la separación que tienen su inicio imaginando cómo sería la vida sin la pareja, escapando de la familia o satisfaciendo las necesidades físicas y emocionales a través de otros.

Algunos esposos se imaginan regresando a vivir con sus familias de origen, otros se evaden de sus conflictos matrimoniales a través de la fantasía con aventuras

sexuales diariamente y relaciones amorosas en lugares exóticos. Otros tiene metas como cambiar de carrera, en lugar de pareja, o regresar a estudiar. Lo cual no siempre se limita a ensoñaciones diurnas, el esposo más distanciado puede actuar estas fantasías por medio de relaciones extramaritales, como ya se comentó, o saliendo de la ciudad frecuentemente. Sin embargo en esta ocasión estas fantasías y/o acciones empiezan a tener una forma más clara y se practican a menudo así el esposo va más allá de la ambivalencia a la falta de lealtad hacia la pareja y los límites del matrimonio.

En esta etapa se presenta la fantasía vivir sin la pareja o sustituirla por otra nueva o amantes; en este momento se acarrea una realidad que asusta, como es el comunicar al esposo, los niños, la familia, amigos y colegas la decisión de divorciarse.

Muchas parejas piensan y reflexionan acerca de la realidad potencial de un divorcio y, sin embargo, posponen la decisión por años. Pues están preocupados porque sus padres y amigos no estén de acuerdo con su decisión, muchos luchan con sus miedos a la soledad y a sus errores, con la culpa de abandonar a su esposo y con obstáculos que implica el divorcio. En contraste con la pareja estancada, otras en esta fase pueden apresurar la separación física.

El esposo más distanciado de la pareja es frecuentemente influenciado para que se separe por los miembros de su mismo sexo que se han divorciado o por sus padres u otros familiares. Reciben mensajes como los siguientes: "te dije que nunca funcionaría esta relación", "nunca nos gustó él o ella desde un principio", "estarás mejor sin él", "puedes venir a vivir con nosotros en lo que esto termina". Así en el mundo interno está presente permanentemente la fantasía de abandono o sustitución del objeto.

4) *Separación física.* De todas las etapas del divorcio, la separación física es la más dramática y es la que tiene consecuencias que van más lejos para los esposos, los hijos y la familia de origen. Lleva a los niños y a la pareja más allá de

la ambivalencia, preocupaciones, planes, temores. Cuando uno de los esposos se va de la casa no se puede fingir más que la vida cotidiana continuará como siempre y no se puede negar más la realidad de los sentimientos involucrados en la separación. Aun así es importante planear cuidadosamente la separación. Esta etapa consiste en el desear la separación física de la pareja y la preparación de la familia para esta experiencia.

La separación puede ser experimental, para difuminar el conflicto, que permita la distancia y pruebe el futuro de la relación o una separación que representa una transición gradual hacia el divorcio.

Muchas parejas, que realizan el primer tipo de separación, preguntan cuáles son los puntos que indican que volverán a estar juntos o que se divorciarán. Piensan que las probabilidades son cincuenta y cincuenta. El resultado final de la separación depende de muchas variables como son: el grado de ambivalencia y distanciamiento de la relación; la preparación del esposo más alejado para vivir solo; el nivel de conflicto e insatisfacción presentes, y las capacidades personales de comunicación e interacción de cada esposo.

El segundo tipo de separación —una transición hacia el divorcio— brinda a la pareja que ha tomado la decisión, el tiempo y el espacio necesarios para prepararse a ellos mismos y a sus niños.

5) *Pseudorreconciliación.* Para muchas parejas la experiencia física de separación les ocasiona una sensación de pérdida y aprehensión después de varios días o semanas, esto puede llevarlos a la pseudorreconciliación. Frecuentemente, quienes han estado casados por diez o quince años no están acostumbrados a estar solos. Los primeros días de separación desencadenan sentimientos de soledad y angustia con respecto a responsabilizarse solos del hogar.

En este punto la tempranas fantasías de preseparación toman un nuevo rango de sentimientos que los esposos distanciados no habían anticipado: un sentimiento



de pérdida cuando están ausentes de sus niños; culpa por abandonar sus responsabilidades parentales y a la familia y desacuerdo de los padres u de otros miembros de la familia sobre el divorcio.

Hay una continua lucha emocional de los esposos y los niños que se dejaron, si bien más tarde pueden crear problemas en un esfuerzo por obtener que los padres separados regresen a casa.

La fuerza de estos sentimientos, particularmente la ambivalencia que aún existe, pueden hacer que el conflicto y la infelicidad previas se vean como menores. Así la perspectiva de regresar a la casa aparece con alivio y confort de retornar a un lugar seguro donde se está a salvo. Frecuentemente, la pareja recibe al padre distanciado que regresa con atenciones y regalos y es tratado por los niños como un héroe. Esto se puede vivir como una segunda luna de miel, desafortunadamente, en la mayoría de los casos, el retorno al hogar por miedo a la soledad no es positivo. La pseudorreconciliación encubre las disfunciones originales. Frecuentemente en un inicio trae disfrute y placer superficiales, pero la realidad permanece bajo la superficie. Así que los patrones conflictivos vuelven a emerger, a veces, lentamente y, otras, más rápidamente.

En síntesis esta etapa corresponde al luchar con los sentimientos de soledad y culpa por el deseo de separarse, para volver a replantearse nuevamente la separación. En el aspecto positivo la culpa reparatoria es la que lleva al reaceramiento con el objeto, en este momento se revaloran a pesar de la desilusión los aspectos positivos de la pareja que brindaban seguridad y apoyo. El reaceramiento se presenta por el deseo de reparar con el fin de no dejar dañado al objeto y poder, posteriormente, separarse más en paz.

6) *Predivorcio*. Tomar esta decisión es el paso más doloroso en la terminación del matrimonio. No se trata de que el divorcio tenga aún más consecuencias negativas para la familia, pero en la mayoría de la gente permanece la fantasía de que las cosas se normalizarán después de un tiempo y los problemas pasarán. La

mayoría de las parejas se sienten ansiosas y deprimidas ante la decisión final de divorciarse. Frecuentemente, en este momento la familia y los amigos, renuevan el esfuerzo porque la pareja se reconcilie y no se divorcie, pero en esta etapa ya no hay marcha atrás.

La pareja puede estar impactada por el dolor emocional de la separación física previa. Pero probablemente en las que tratan de reconciliarse resurgen los viejos problemas, lo cual puede tomar días o meses, pero cuando vuelven a aparecer se vive la sensación de haber fallado como nunca antes se había vivido. Por lo que se piensan cosas como el que se ha tratado de hacer todo lo posible y los mismos problemas se presentan aunque se ha hecho el esfuerzo por hacer que las cosas mejoren.

En esta etapa es tiempo de enfrentar que la decisión final de divorciarse es inevitable y de planear el curso de los acontecimientos. El cónyuge más distanciado empieza a planificar su vida separadamente y habla de divorcio más abiertamente, probablemente primero con los amigos y los miembros de su familia. Empieza a hacer su presupuesto, hace ahorros por su cuenta, piensa en lugares para vivir o busca un nuevo trabajo. Finalmente, el proceso legal se inicia escogiendo un abogado. Las fantasías en esta etapa son más realistas que en etapas anteriores.

El esposo que no está preparado para el divorcio quizá se encuentre aún más enojado, con más rabia, desesperanza y tristeza. Los niños pueden estar lastimados y enojados, toda la familia puede atravesar periodos de ansiedad y depresión. El hablar con los niños para hacerles saber que la familia no vivirá más tiempo junta y que los padres se divorciarán, puede aliviar a quienes son más sensibles a las situaciones ambivalentes.

Cuando han fallado los esfuerzos por reconciliarse y se piensa seriamente en el divorcio se presenta con el objeto interno, el hecho de que se intentó pero no se pudo la reconciliación, ni la restauración de la relación, ni el vínculo con el objeto.

Debido a que hay aspectos internalizados no reparados de otros objetos del pasado que impidieron la reparación y favorecen la separación.

7) *Divorcio*. La decisión de divorciarse es el punto central en el continuo que llamamos proceso de divorcio. La probabilidad de dar marcha atrás disminuye. El sentimiento de que finalmente todo ha terminado puede atormentar al esposo que es abandonado, mismo que produce una sensación de alivio al que tomó la iniciativa.

Hasta este momento ambos miembros de la pareja habían estado examinando su relación y considerando las formas potenciales de reparar su matrimonio. Pero ahora se pierde la esperanza de la reconciliación. En las etapas previas la pareja se enfrentó al re juego de la ambivalencia, el distanciamiento y el potencial de reconciliación. La pareja experimentó un sentido de protección hacia cada miembro de la familia y, en este sentido, giraban la interacción y las lealtades. Pero ahora como precedente final del divorcio, enfrenta jalones, incertidumbre y renuncias.

El cambio más notable que se encuentra, y frecuentemente se enfrenta, es un inconveniente para un divorcio sano, es la pérdida del sentido de protección entre los esposos, al cual se le puede llamar colusión. La primera relación de pareja, que permanece unida por años, desarrolla un vínculo que no se ve y del cual no se habla generalmente. Es una clase de *quid pro quo* —si tú proteges mi sensibilidad yo protegeré la tuya— y es algo que se dicen mutuamente sin darse cuenta.

Todos los esposos conocen intuitivamente la partes más sensibles y vulnerables de su pareja. Ellos saben qué deben hacer si desean lastimar al otro. Así como qué tan lejos pueden llegar y dónde parar cuando las discusiones se intensifican, estas son las fronteras, los límites de la pareja que pueden ser de colusión o protectores.

Aun en las relaciones más conflictivas comúnmente permanecen estos lazos. A veces cuando una esposa es herida duramente por el otro, como por ejemplo en una aventura extramatrimonial, él o ella toma represalias que amenazan este vínculo. Pero la decisión de divorciarse es el único evento en la vida de la pareja que puede terminar con este vínculo protector. Cuando la decisión está hecha y todo ha terminado, los esposos dirán: "nunca pensé que tu llegaras a esto", "nunca hubiera creído que pudieras hacerme esto a mí y a los niños", "no eres la misma persona de la que me enamore" o "tú eres mi vida entera, ¿cómo pudiste hacerme esto?"

Claro que el divorcio no tiene que destruir este lazo protector, de hecho el preservar una parte de él es esencial en una separación sana para continuar educando a los hijos. Sin embargo hay parejas que son protectoras y apoyan a sus exesposos, aun después de cinco o de diez años de separación, aunque se hayan vuelto a casar y rehecho sus vidas.

Pero cuando la decisión de divorciarse está hecha el vínculo protector se encuentra seriamente amenazado. El primer paso lo da, generalmente, el miembro de la pareja que es abandonado. El sentimiento de rechazo se vuelve enojo y deseo de venganza, se amenaza, se retira el dinero de las cuentas comunes, se le sabotea y se amenaza las relaciones de la pareja con los hijos y con el resto de la familia. Lo cual crea más presión para romper un vínculo de protección.

El esposo que inicia la separación de la pareja no espera nunca la intensidad del enojo y la magnitud del deseo de venganza del otro. Pero hay que recordar que la pareja se siente intensamente herida en sus sentimientos, abandonada, rechazada y adolorida.

Por esta razón es tan importante para la pareja hablar de estos sentimientos durante la primeras etapas del divorcio. La ruptura del vínculo protector resalta a la vista cuando los padres se pelean por la custodia de los niños.

Cosas de antaño que no se mencionaron durante el matrimonio pueden hacerse públicas por la pareja. Muchos exageran o falsean las acusaciones. Repentinamente la pareja se puede ver haciendo este tipo de acusaciones: de sospecha de aventuras extramaritales, recientes o en años pasados, que se tuvo un aborto en el pasado, impotencia, frigidez, incesto, alcoholismo o abuso de drogas, perversiones sexuales, sospecha de homosexualidad, e incluso abuso sexual a los niños.

También resurge la ambivalencia ya que hay duda sobre si la decisión correcta es buscar el divorcio —dada la complejidad del trámite legal— y lo abrumante de la situación emocional. Es un periodo de negociación fría, en donde la pareja se hace la pregunta si se debe continuar con el divorcio. Los aspectos legales pueden caer de peso en este momento. La realidad del proceso legal, el miedo sobre los niños y el porvenir sobre el futuro económico pueden crear el sentimiento abrumador de que si en verdad vale la pena. La sensación de la destrucción del vínculo de protección en la pareja proporciona un sentimiento de melancolía y pérdida. Surgen sentimientos confusos de ambivalencia junto con recuerdos apacibles de la vida en matrimonio y se puede sentir nostalgia y dolor por el conflicto que ha surgido en la pareja de un tiempo a la fecha. Con respecto a lo anterior hay dos caminos posibles:

- a) Al reaparecer la ambivalencia junto con el deseo de reconciliación se ofrece una oportunidad genuina a la pareja. Al respecto hay que ser cuidadosos y no hacerse falsas esperanzas, pero sin ignorar esta última oportunidad para la relación.
- b) Este momento simplemente representa que uno o ambos esposos se sienten avasallados por la intensidad, la complejidad de la decisión de divorciarse y el camino legal que hay que seguir.

En la mayoría de los casos es más el segundo aspecto lo que las parejas están viviendo. Generalmente es la simple necesidad de ir con más lentitud en el proceso de divorcio.

Cuando lo anterior se presenta es el punto final de la relación, la familia enfrenta la terminación del matrimonio. En lo manifiesto se intentó la relación con el objeto pero no se pudo. En la familia divorciada es la terminación de la relación con el objeto en lo manifiesto, pero en los aspectos inconscientes el divorcio es un proceso interminable ya que continúa la relación de objeto.

8) *Reflexión*. La mayoría de los divorcios se puede resolver efectivamente por medio de la reflexión, lo cual llevaría a los esposos a discutir sus preocupaciones y crear un plan de mutuo acuerdo sobre la custodia y visitas a los niños, aspectos financieros, etcétera, brinda un espacio seguro y estructurado donde pueden trabajar juntos en metas comunes.

Se busca, en forma razonable y pacífica, terminar sin ver a la pareja como enemigo o llevar a los niños a enfrentarse contra su progenitor en lo emocional o legal. Esto implica la continuidad de la relación de objeto con la pareja y con los hijos pero también una decatectización de la pareja, si la decatectización o deserotización no es posible la reflexión pierde sentido porque siempre va a estar el deseo. En la conducta se manifiesta como contradicción, como ambivalencia, rencor, resentimiento y se expresa en "me dejaste de querer", "me cambiaste por otro", "eres interesado", "lo que te importa es el dinero", etcétera.

9) *Divorcio adverso*. Se lleva a cabo cuando han fallado los intentos de llegar a un acuerdo razonable para divorciarse. Al no poder desvincularse puede haber daño intencionado al objeto (maldad). Por ejemplo la destrucción permanente del otro a través del hablar mal de él, de la familia, de los hijos; quitarle las cosas que pertenecieron a ambos nada más por no dejar algo.

10) *Copaternidad*. En esta etapa de las primeras cosas que hay que llevar a cabo es la redefinición y reestructuración de los roles y obligaciones parentales que se presentan ahora en dos hogares.

Lo segundo es el ajuste personal, a la vida actual, de cada miembro de la pareja, tan exitosamente como sea capaz de llevarlo a cabo a raíz del matrimonio anterior. Se ha visto que el ajuste emocional de los niños después de un divorcio se vincula directamente con el de los padres. Una adecuada resolución después del divorcio, en este período de copaternidad involucra el trabajar en tres áreas simultáneamente.

- a) El manejo de dos hogares separados.
- b) El reconocer una pareja de padres que comparten la copaternidad y que incluye al exesposo.
- c) Cada uno de los excónyuges, como adultos separados, ha de desarrollar lazos sociales nuevos y propios.

Después de un tiempo de separación, los exesposos empiezan un esfuerzo incierto por definir la nueva estructura de dos hogares. Lo cual es importante ya que la identidad primaria y la vida de cada familia y de sus miembros gira alrededor del hogar.

Pero en este punto, el reconocimiento y manejo de la logística relacionada con dos hogares crea confusión y dificultades para la familia divorciada. Desafortunadamente, en las luchas por el poder, displacenteras y enojosas, relacionadas con el tiempo y las lealtades de los niños en cada hogar, los padres carecen de roles y expectativas claras sobre cómo manejarlas.

Es importante para los padres, reflexionar, y reconocer que cada uno de los dos nuevos hogares es diferente. El antiguo no puede existir una vez más, no importa qué tanto se trate de duplicar. Si uno de los padres tiene la fantasía de que todo

debería de permanecer igual por los niños, sin aceptar que el otro introduzca cambios en el estilo de vida se enfrentará con un desafío imposible.

Uno de los aspectos más difíciles de la copaternidad es aprender a ser padres cuando ya no son amantes y pareja. Ambos tendrán un reto para definir sus roles sin el otro. Los niños tienen un miedo terrible de perder a uno o a ambos padres, necesitan una vida estable, segura y predecible tanto como sea posible después del divorcio. Lo cual significa que la expareja se ha de aprender a comunicarse de una forma nueva sin utilizar a los niños como mensajeros después del divorcio. Desafortunadamente, si la pareja atravesó por una experiencia adversa de divorcio, entonces la tarea de recobrar la experiencia placentera y retomar la relación de padres en copaternidad puede tomar más tiempo.

Si el divorcio fue más saludable entonces los padres, después del mismo, cooperan mutuamente para tratar de lograr la estabilidad emocional y económica de los hijos.

Si hay una deatectización y deslibidinización del objeto, la relación con la calidad amorosa de objetos separados con cariño se puede resolver y llevar a cabo, por ejemplo la madre y el padre pueden hablar de los aspectos educativos de los hijos, lo anterior implica también una desagresivización del objeto.

*11) Nuevo matrimonio.* Se prepara a los niños y al exesposo para el ingreso de una nueva pareja en la familia. La única forma de reparar es sustituir al objeto. Si yo me divorcio y alguien es capaz de casarse conmigo no soy tan malo. En lo interno se continúa con la relación de pareja.

*12) Matrimonio subsecuente.* La decisión de uno de los padres de volver a contraer matrimonio puede producir, en la familia, una crisis importante así como trastornos inesperados. Después del divorcio, se crea un sistema dual nuevo: los niños en un hogar diferente con cada uno de los padres. Este nuevo sistema desarrolla su propio sentido de balance. Cada uno de los miembros de la familia



se da cuenta, paulatinamente, de lo que puede esperar en cada uno de los sistemas familiares conformado por sus padres. Con el tiempo los niños aprenden a acomodarse en cuanto a la forma de llevar la casa y las rutinas de cada uno de sus hogares.

Cuando alguno de los padres se involucra en serio con alguna otra persona y empieza a hablar de volver a casarse, el resto de la familia comienza a ver a la futura pareja con miedo. Lo cual se debe a que la nueva persona crea un desequilibrio en el sistema dual y cada uno de los miembros se ve obligado a acomodarse en diferente forma.

Aún más, si la nueva persona aparece muy pronto en el horizonte familiar después del divorcio, el miedo en la familia es muy grande porque cada miembro se acaba de recuperar del divorcio y ha recobrando seguridad y estabilidad lo cual no se quiere perder tan pronto. Pero la reacción más dramática, frecuentemente, la tiene el esposo que no se ha vuelto a casar. Es una medida clara de cuánto le afectó la separación y la pérdida del matrimonio que se reactiva con el casamiento del exesposo. La respuesta puede ir desde miedos volátiles hasta una depresión seria.

Es importante entender lo que el primer recasamiento significa para la familia. Parece desencadenar dos clases de responsabilidades para el esposo que no se casa. Si no se ha desprendido de la relación con su exesposo, representa un sentimiento de pérdida permanente.

Así, se siente reemplazado y no querido. Puede fantasear que la nueva pareja de su exesposo obtendrá más de lo que él mismo recibió en los años de matrimonio. Se pueden reavivar la envidia y la posesividad aun después de muchos años de matrimonio.

Un padre que ha sustituido su vida social adulta por una relación sobreprotectora con los niños, puede tener miedo de ser suplantado por la nueva pareja. Es

importante estar conscientes que los niños son los primeros que han de saber de la decisión de volverse a casar por boca del padre que así lo decide.

Cuando uno de los miembros de la pareja no se ha vuelto a casar puede sentirse presionado a tener que recasarse para restaurar el balance entre las dos familias. Quienes pueden hacer este tipo de presión son los hijos que sienten pena porque el padre soltero no tiene una pareja nueva como el otro; también la familia y los amigos puede hacerlo ya que piensan que volver a casarse es una forma de hacer la vida más llevadera.

Pero la presión más seria es interna ya que quien sigue soltero puede desear lo que el exesposo tiene. A partir de que el exesposo se recasa, quien no lo hace — con frecuencia— experimenta sentimientos de que hay algo malo en sí mismo. Por lo que puede pensar que si se casa nuevamente desaparecerán sus miedos e inseguridades.

Atrás de estos temores y presiones encontramos la intuición de que existe una seria falta de balance. Como lo anterior generalmente no se habla, para quien no se recasa aparece, en forma clara y dolorosa, que el exesposo ha creado una flamante familia que reemplaza a la perdida con anterioridad.

Al parecer todo le va bien en la vida del exesposo, mientras el otro se dedica a ver videos o atraviesa el escenario social a la espera de que alguien aparezca y haga un cambio mágico. Se puede imaginar cuán agradable sería tener compañía otra vez, además de que se desea el poder proporcionarles a los niños una nueva familia. Pero es importante, en este momento, tomar el tiempo necesario, pues volver a casarse tan sólo para equilibrar el sistema familiar es una de las cosas más poco saludables que se pueden llevar a cabo.

Un padre que sabe reparar se recasa bien, las gentes quiénes no saben reparar se recasan mal. En un buen recasamiento se puede desagresivizar el matrimonio anterior malo y continuar así una con una buena relación con el objeto bueno, con

las partes buenas del objeto interno. El segundo matrimonio funciona y es bueno en función de la relación de objeto con las partes buenas internas de los objetos, pero si hay una muy destructiva con la madre, un factor externo puede modificarla, por ejemplo, la muerte real de la misma, lo cual lleva a cambiar la relación con el objeto interno. Debido a lo anterior un sujeto puede continuar con su matrimonio y ya no divorciarse después de la muerte de la madre, ya que la meta del impulso agresivo fue cumplida con el objeto original.

13) *Familia reconstruida*. La fase final del proceso de divorcio se trata de estructurar una familia reconstruida sana que brinde estabilidad y satisfacción a todos los integrantes nueva relación de familia.

## CAPÍTULO III

### PERIODO DE RECONSTRUCCIÓN

#### A) PERIODO DE RECONSTRUCCIÓN

Después del divorcio se atraviesa por una etapa de transición que se presenta antes de iniciar una nueva relación de pareja. Tanto el hombre como la mujer han de llevar a cabo este proceso de análisis y reconstrucción de la personalidad que permite la separación emocional de la pareja anterior.

El divorcio legal se completa con un documento y es la prueba objetiva de que la relación anterior terminó. El divorcio emocional es mucho más complicado de finalizar, algunas parejas están emocionalmente separadas antes de estarlo físicamente y a otras les puede llevar décadas finalizar el proceso de duelo y pérdida, tristemente este proceso en algunos nunca termina aunque se espera que la mayoría lo logre en uno o dos años (Craig y Volgy, 1994).

Cuando las parejas logran resolver la dolorosa separación. Ni se odian ni se aman sus sentimientos van desde la indiferencia hasta el cuidado casual. Se interesan en el otro en la medida en que están involucrados los hijos. Están contentos con su forma de vida y con quien viven ya que resolvieron los resentimientos y pesares que vivieron con su pareja anterior.

El divorcio es la señal de que se está libre para seguir una nueva vida. La mayoría vive este momento como muy difícil dado que se alternan días de sentimientos que van desde el entusiasmo y la esperanza con otros de temor y pánico. Desde un punto de vista positivo se puede pensar en este tiempo como una época de análisis en donde se puede buscar la reconstrucción de la personalidad (Raslow y Schawartz, 1990).

El proceso de reconstrucción de la personalidad se inicia a través de la elaboración de la soledad y resolución del duelo de la terminación de la relación anterior. Lo cual es un proceso doloroso y difícil ya que se está acostumbrado a estar acompañado, a un modo de relación de objeto y de vida específicos, aunque en la relación exista hostilidad y dolor.

La soledad brinda la oportunidad de reflexionar sobre los factores que contribuyeron al fracaso del matrimonio, cuáles son las limitaciones y recursos con que cuenta la persona, si se desearía una nueva relación, qué tipo de relación y con qué tipo de pareja. Se ha de dedicar tiempo a este período de duelo para expresar el dolor, la frustración, el enojo, el resentimiento, el llanto y la rabia. Esta capacidad de elaboración de la pérdida de la pareja, conlleva a la reflexión no sólo de los daños y sufrimientos que se padecieron personalmente a lo largo del matrimonio y que llevaron al divorcio, en lo interno implica la capacidad de elaborar la hostilidad y agresión hacia la expareja, así como las circunstancias del medio o familiares que propiciaron las dificultades. Para reconocer finalmente el amor que se sintió por la pareja, lo que se relaciona con el reconocimiento de las propias capacidades amorosas que nos brindan la posibilidad interna de reconstruir nuestra vida familiar, de pareja y social.

Ligado con lo anterior está también el reconocimiento del afecto, las cosas buenas, la experiencia positiva que se vivió en la relación con el otro, el amor que finalmente se experimentó lo que permite si, así se desea, continuar la vida en pareja pues, de lo contrario, si prevalece la agresión, el odio, el dolor y el resentimiento la reparación o reconstrucción de la personalidad se dificulta ya que el individuo se queda fijado en la hostilidad.

Es importante reconocer los recursos emocionales con que se cuenta para salir adelante, los aspectos positivos de uno mismo y los negativos y aquí se permiten el aprendizaje la corrección y la reparación de lo que dejó, en lo personal, la relación que se vivió ya que conforman el mundo interno, de tal suerte que si no

fue posible una reconciliación con la pareja anterior, sea posible reconstruir la vida por delante para no quedarse fijado en una situación traumática repetitiva.

Hay que reflexionar si en lo interno se requiere emocionalmente continuar una vida en pareja y volver a casarse o se desea continuar sin pareja o en compañía de los hijos, en el caso de que los haya, pero habiendo elaborado la pérdida, el dolor y la agresión.

Con respecto a los hijos esta etapa bien elaborada favorece para que los padres continúen su labor de copaternidad ya que tienen un vínculo sanguíneo indisoluble del cual no hay divorcio, aunque no podemos negar que hay padres que los abandonan y extienden sobre ellos su agresión, retirándoles su cobijo moral y económico, lo que indica dificultades para rescatarlos y repararlos de la pérdida de la familia.

## **B) LA CAPACIDAD DE RECONSTRUCCIÓN DE LA PERSONALIDAD**

La capacidad de cada persona para la reconstrucción de su personalidad y la elaboración de la pérdida de la pareja —sin que esta se vuelva una situación traumática— está íntimamente ligada con la capacidad de reparación que existe en cada individuo.

Pero, ¿de dónde proviene esta capacidad de reparación que permite la reconstrucción de la personalidad, elaborar la pérdida de la pareja, tanto como la supresión de los sentimientos agresivos, para recuperar internamente la capacidad de amar, recuperarnos y reconstruir la vida? ¿Por qué hay quienes se quedan fijados en la hostilidad y agresión hacia la expareja y hacia los hijos y se pasan años rumiando su rencor?

La capacidad de reparación proviene de las primeras relaciones infantiles con los padres, pero principalmente con la madre.

Desde el punto de vista psicoanalítico, de acuerdo con Klein (Segal, 1990), la capacidad de reparación se presenta cuando el bebé entra en posición depresiva y siente que ha destruido omnipotentemente a su madre, su culpa y desesperación por haberla perdido le despiertan el deseo de restaurarla y recrearla para recuperarla externa e internamente así es como surgen los mismos deseos reparatorios en relación con otros objetos amados tanto externos como internos.

Los impulsos reparatorios hacen progresar tanto la integración de los objetos como la del yo. El conflicto entre el amor y el odio se agudiza y el amor se ocupa activamente tanto de controlar la destructividad como de reparar y restaurar el daño realizado. En el deseo y la capacidad para restaurar el objeto interno y externo, se basa la capacidad del yo por conservar el amor y las relaciones a través de conflictos y dificultades.

La evolución anterior se puede desarrollar debido a la importancia de la relación del niño con la madre, ya que desde el principio de la evolución las primeras satisfacciones de nutrición obtenidas en relación con ésta van a conformar la parte amorosa esencial, cuando el niño no es gratificado, tiene hambre, molestias o dolor físico, se despierta odio en vez de amor hacia la madre, el niño tiene el deseo de destruir a su madre con odio y agresión. Es así como se vuelve la madre la depositaria tanto del amor como del odio y agresión del niño, posteriormente, en la vida adulta se desplazan estos afectos y se depositan inconscientemente en la pareja.

En el proceso anterior resalta la importancia de que los impulsos y sentimientos de los seres humanos acompañan la actividad mental. Las fantasías placenteras coexisten con la satisfacción real y las destructivas con la insatisfacción y los sentimientos de odio.

Con respecto a las fantasías destructivas en el niño muy pequeño hay un aspecto importante se refiere a la fantasía de muerte, ya que inconscientemente puede

fantasear que sus deseos destructivos tienen un efecto real, es decir que puede —subjétivamente— experimentar que sus impulsos agresivos han destruido realmente al objeto y seguirán destruyéndolo, lo cual tiene consecuencias importantes en el desarrollo mental pues ocasiona que el niño se defienda de sus temores por medio de fantasías de omnipotencia de tipo reparador. Si el niño ha fantaseado que a dañado a su madre atacándola o destruyéndola puede fantasear que la repara: pero ello no aplaca todo su recelo por la fantasía de haber destruido al objeto, que es del cual depende completamente. Este conflicto es básico y tendrá repercusiones en la capacidad de reparación que desarrolle el adulto en su vida.

Debido al proceso previo se desencadena un sentimiento inconsciente de culpa. Al respecto podemos reconocer que cuando experimentamos impulsos de odio hacia las personas que amamos, nos sentimos afligidos y culpables. Debido a que éstos son muy dolorosos solemos relegarlos al fondo de la mente pero se pueden expresar disfrazados en diferentes formas y constituir una fuente de perturbación en nuestras relaciones interpersonales.

### **C) EL AMOR Y LOS CONFLICTOS CON LOS PADRES**

En la relación con ambos padres el niño experimenta una lucha entre el amor y el odio. En el caso de la niña los sentimientos sensuales, en relación con la madre, se generan a través de la succión, su atracción hacia la madre se transforma en interés por el padre, el cual se convierte en objeto de sus deseos y fantasías libidinales. En la medida en que transcurre el desarrollo se plantean problemas de hostilidad a la niña para con la madre, como es la resolución del complejo de Edipo. De este modo, el amor hacia los padres también coexiste con sentimientos de rivalidad hacia ambos, mezcla afectiva que se extiende hacia los hermanos y, en la vida adulta, se puede reeditar con la pareja.

Por su parte el niño también experimenta atracción hacia la madre y odio hacia el padre rival. Sin embargo también lo ama y es entonces cuando surgen fuertes



conflictos entre el amor y el odio. Lo más importante de lo anterior es que esto provoca culpa y origina nuevos deseos de hacer reparaciones a la familia que tienen repercusión sobre la actitud social, el amor, la culpa y los futuros deseos de reparar (Le Guen, 1974).

#### **D) AMOR, CULPA Y REPARACIÓN**

Los sentimientos de amor y gratitud surgen en el niño como respuesta espontánea al amor y cuidado de la madre. El poder del amor, que es de las fuerzas que preservan la vida, está presente en el niño tanto como los impulsos destructivos y encuentra su primera expresión en el vínculo con la madre y, al evolucionar, se transforman en amor por ella como persona. En la mente infantil se produce una etapa importante del desarrollo cuando surgen conflictos de amor y odio ya que se activa el temor de perder al ser amado. Los sentimientos de culpa y congoja entran en acción como un nuevo elemento de amor.

Cuando nos encontramos en una relación de pareja la simpatía genuina consiste en poder colocarse en el lugar del otro. La capacidad de identificarse es una condición del amor intenso y auténtico que se expresa en la relación. Lo cual nos permite cuidar al ser amado haciendo a un lado, temporalmente, nuestros deseos, sentimientos, intereses y emociones personales a favor del otro. Los sacrificios por la persona amada, y la capacidad de identificarnos con ella, nos colocan en el papel de un padre bueno y nos comportamos con ella como nuestros padres se han comportado con nosotros o como quisiéramos que se comportaran. Así, realizamos en el presente lo que hubiéramos deseado en el pasado. Si actuamos con nuestra pareja y con los otros como padres bondadosos, nos recreamos y gozamos en la fantasía del amor y bondad que anhelamos de nuestros padres lo que puede ser una forma de manejar los dolores y frustraciones del pasado mediante la fantasía retrospectiva de desempeñar a la vez el papel de buen hijo y de buen padre, que nos ayuda a eliminar parte de los motivos de nuestro odio y nos lleva a neutralizar la quejas contra los padres frustradores, el furor vindicativo que nos han despertado y los sentimientos de culpa y desesperación

provenientes del odio que dañaba a los que eran al mismo tiempo nuestro objeto de amor.

Así como en el inconsciente reparamos los agravios producto de nuestra fantasía que nos causaban culpa el mecanismo de reparación que se activa a raíz de los conflictos de amor y odio —donde la congoja, la culpa que surge por el odio hacia el otro y el deseo de restaurarlo, en lo interno, y de reparar nuestras vidas surge por la culpa reparatoria que proviene del reconocimiento del amor y la cosas buena que recibimos de nuestra pareja (la cual nos representa a la madre)— y nos lleva al fortalecimiento yoico y a la integración de nuestros objetos y los vínculos con ellos (Zetzel, 1980).

El reconocimiento de los aspectos amorosos de nosotros mismos y de nuestros objetos es una capacidad que permite a muchos reparar sus relaciones en sus consiguientes matrimonios y evitar estancarse en lo doloroso de la situación traumática de la ruptura pues, en la medida que se haga una selección de pareja en función de las partes amorosas de nuestros objetos, las relaciones estarán más matizadas por la libido. Para esto sirve un periodo de reflexión, en el cual se libere la agresión y el dolor que se vivió en la relación previa y permita que afloren los aspectos reparatorios. Como se observa, esta capacidad de reparación depende de la manera en que resolvió con sus padres sus impulsos agresivos y si pudo prevalecer el amor y la reparación. La prevalencia del odio hacia la pareja y los deseos de destruirla impiden la reparación e integración yoica interna, por esta razón observamos a muchos individuos fijados en deseos de destrucción hacia su expareja, que finalmente les representa un conflicto agresivo con el primer amor, la madre y sus partes conflictivas. Podemos así pensar que en la medida en que se resuelven con los padres los impulsos agresivos de una manera reparatoria y que permiten que prevalezca en el individuo la libido sobre los impulsos agresivos es la medida que se va desarrollando en la vida una mejor relación de pareja, por esta razón hay parejas que hasta su segundo matrimonio o tercera relación resuelven su conflictiva y otras que, desgraciadamente, nunca lo hacen (Baranger *et al.*, 1980).

En una relación amorosa feliz, un matrimonio estable entre un hombre y una mujer en el que exista satisfacción y felicidad involucra un vínculo profundo y capacidad para el sacrificio mutuo, el compartir tanto el dolor como el placer, los intereses como los goces sexuales. Si la actitud de la mujer hacia el hombre es maternal, satisface sus deseos de recibir gratificaciones de su propia madre. Como en el pasado esos anhelos nunca fueron realmente satisfechos es como si, el hombre, tuviese una madre pero sin abrumadores sentimientos de culpa. Una mujer con una vida emocional desarrollada, conserva algo de su orientación infantil hacia su padre y ciertas características de su antigua relación con aquél que matizan su relación con su esposo, lo cual forma la base de la relación de la mujer como una persona adulta. El hombre tiene así la oportunidad de protegerla y de desempeñar hacia su madre, en su inconsciente, el papel de un buen marido.

Cuando la mujer logra amar intensamente a su pareja, y a sus hijos, se puede pensar que en el pasado logró vencer y manejar adecuadamente sus impulsos de odio y venganza en contra de sus propios padres (Tordjam, 1971).

La frustración que impone el padre a la niña ante sus deseos amorosos despierta en ella fantasías agresivas, que influyen en su capacidad para obtener gratificación sexual en su vida adulta. Las fantasías agresivas centradas alrededor de las gratificaciones sexuales de los padres son neutralizadas en la mente por el deseo de reparar las fantasías de índole restauradora que están conectadas con sentimientos y deseos sexuales. Este fantasear inconsciente influye en los sentimientos de la mujer hacia el esposo. Si éste la ama y la gratifica sexualmente, las fantasías sádicas inconscientes se debilitarán y se estimulan las fantasías de naturaleza más reparadora. La gratificación sexual protege contra los sentimientos de culpa derivados de los impulsos sádicos ya que se comprueba que la vida amorosa es buena y proporciona placer y felicidad.

El odio y los celos de la mujer hacia su madre como rival en la relación con su padre tiene un papel importante en las fantasías agresivas. La felicidad en la relación sexual con el esposo le permite a la mujer confirmar que sus deseos sádicos contra la madre son inoperantes y son anulados por la reparación; la infelicidad en la relación de pareja confirma el efecto de la hostilidad hacia la madre, en donde se daña a la madre, y se la continúa agrediendo simbólicamente en la pareja actual, lo cual indica que el odio y la agresión están presentes, dadas las frustraciones y dolores infantiles, junto con los deseos de venganza.

La actitud emocional y la sexualidad del hombre en su relación con su mujer también sufren la influencia del pasado. La frustración de sus deseos genitales, en su niñez, por su madre despertó en él las fantasías de que su pene se podía transformar en un instrumento capaz de dañarla. Contra el padre el niño alentó fantasías sádicas a raíz de los celos y el odio contra el rival en el amor materno. En la relación sexual con la compañera entran en juego tempranas fantasías agresivas, que lo llevan a temer la destructividad de su pene. Pero la culpa reparatoria que se experimenta ante el impulso sádico, cuando éste no es excesivo, estimula las fantasías de reparación el hombre. Puede sentir entonces que su genital es un órgano bueno que proporciona placer a su mujer, repara su genital dañado y le da hijos. Una sexualidad feliz le prueba la bondad de su pene y también, inconscientemente, el éxito de sus intentos de reparación.

Esto proporciona sentimientos de gratitud y seguridad, incrementa su creatividad e influye favorablemente en su capacidad para el trabajo, además de que aumenta el placer sexual y ternura hacia la mujer. Lo cual disminuye su agresión y sadismo hacia el padre ya que ahora es tan capaz como aquél.

La mujer, cuando establece una relación amorosa de pareja, se siente inconscientemente a la altura del lugar que ocupaba la madre junto a su marido, capaz de obtener las satisfacciones que ella disfrutaba y que le fueron negadas en su niñez, sin dañarla ni robarla. En el hombre tiene los mismos efectos sobre su personalidad. Así ambos cónyuges experimentan la relación de amor y

gratificación sexual mutua como una recreación feliz de los primeros años familiares. En la relación feliz entre adultos, el temprano deseo de tener a la madre o al padre permanece aún inconscientemente activo.

Obviamente en la realidad no se permite, si eso fuera factible, los sentimientos de culpa hacia terceros interferirían en la gratificación de la relación. Pero sólo quien en el inconsciente pudo fantasear tales relaciones y hasta cierto punto vencer el sentimiento de culpa inherentes a estas fantasía y, gradualmente, logró desprenderse de los padres a la vez que mantenía su vínculo hacia ellos está capacitado para transferir sus deseos a personas que representan a sus objetos anhelados del pasado en la vida actual y obtener gratificación.

Sólo el individuo que ha crecido podrá realizar sus fantasías en la vida adulta en la pareja, con el alivio de la culpa sentida antaño por sus deseos infantiles (Berenstein *et al.*, 1991).

#### **E) DIFICULTADES EN LAS RELACIONES AMOROSAS**

Los sentimientos de culpa y el impulso de reparación están íntimamente ligados a la emoción amorosa. Si el primitivo conflicto entre amor y odio no ha sido satisfactoriamente resuelto, o si la culpa es demasiado fuerte, puede producirse una reacción de alejamiento e incluso de rechazo hacia el ser amado. El temor de que la persona amada —originalmente la madre— pueda morir a causa de los agravios que en la fantasía se han infligido, torna intolerable el depender de ella. Las reacciones de gusto de los niños pequeños, ante sus realizaciones y aquello que incrementa su independencia se deben a que se siente impulsado a debilitar sus lazos con la persona más importante de su vida, su madre. Originalmente ella preservó su vida, satisfizo sus necesidades, le brindó protección y seguridad en consecuencia, es para él fuente de toda bondad y vida. En su fantasía ella forma parte inseparable de sí mismo y, por lo tanto, su muerte implicaría también la del niño. Si tales fantasías son muy intensas el apego a la persona amada puede ser abrumador (Mitchell, 1988).

Hay personas que buscan la solución a lo anterior reduciendo su capacidad de amor, negándola o suprimiéndola, con lo que evitan toda emoción fuerte; otras escapan a los peligros de amor desplazándolos de las personas a las cosas o animales. El desplazamiento del amor a las cosas e intereses forma parte del crecimiento normal. Pero en algunos se transforma en el medio principal para evitar conflictos emocionales, pues lo usan para escapar del amor e interés hacia los seres humanos.

Una evolución muy distinta se produce en los que pasan a depender enteramente de las personas con quienes establecen vínculos muy intensos. El miedo inconsciente a la muerte del ser amado fomenta una dependencia excesiva. Los temores de esa naturaleza incrementan la voracidad, que constituye uno de los elementos de tal actitud y se expresa a través de utilización exagerada de la persona de la que se depende (Bowlby, 1990).

Eludir la responsabilidad es otro componente de la dependencia excesiva, el otro se hace responsable de nuestros actos y de nuestras opiniones y pensamientos. Para los que son tan dependientes, el amor es sumamente necesario como apoyo para los sentimientos de culpa y los distintos temores. El ser amado debe probarles su afecto reiteradamente, debe probarles que no son malos ni agresivos y que sus impulsos destructivos no se han hecho efectivos.

En el caso de la infidelidad encontramos el constante alejamiento de la persona amada por temor a la dependencia. Por ese medio se prueba a sí mismo que su objeto, su madre, cuya muerte temía porque su amor era voraz y destructivo, no le es del todo indispensable, ya que a fin de cuentas podrá volcar siempre en otra mujer sentimientos apasionados aunque superficiales. Su actitud hacia las mujeres involucra una transacción inconsciente. Al abandonarlas y rechazarlas se aleja inconscientemente de su madre, la salva de sus deseos peligrosos, a la vez que se libera de su penosa dependencia, mientras que al buscar a otras y

proporcionarles placer y amor, en su inconsciente retiene a la madre amada y vuelve a re-crearla.

Otra clase de dificultad en las relaciones amorosas es cuando el hombre expresa su afecto protector en un mujer, comúnmente su esposa, pero es incapaz de obtener goce sexual con ella y debe de reprimir estos deseos o satisfacerlos con otra. Los temores de que su sexualidad sea destructiva, el miedo de ver al padre como rival, y los consecuentes sentimientos de culpa son otras de las razones profundas de la separación entre los sentimientos tiernos y los específicamente sexuales. La mujer amada y altamente valorizada que se erige como su madre, tiene que ser preservada en su sexualidad que en la fantasía siente como peligrosa (Berenstein *et al.*, 1991).

Existen motivos inconscientes que determinan la selección de un compañero, la atracción sexual y el placer de la mutua compañía. Los sentimientos de un hombre hacia una mujer sufren la influencia de su vínculo temprano con la madre. Tal situación puede ser más o menos inconsciente y presentar situaciones enmascaradas. Quizá un hombre elige como compañera a una mujer que tenga características opuestas a las de su madre, tal vez la apariencia de la amada sea muy distinta, pero su voz o ciertos rasgos de su personalidad resulten atractivos ya que concuerdan con las primeras impresiones que recibió de su madre. O, tal vez, con el propósito de desligarse de un vínculo demasiado fuerte con su madre, elija una compañera que presente un contraste absoluto con aquélla.

A menudo en el desarrollo del niño una prima o una hermana ocupan el lugar privilegiado en las fantasías sexuales y en su amor. La temprana influencia que ejercen las personas del ambiente del niño son muy variadas, una niñera, una tía, una abuela pueden ser muy importantes.

No debemos olvidar que lo que el hombre desea recrear en sus relaciones amorosas es su impresión infantil ante la persona amada y las fantasías que tuvo con ella. El inconsciente establece asociaciones sobre bases distintas de las que

rigen a la mente consciente. Toda suerte de impresiones completamente olvidadas contribuye para que una persona resulte, para un determinado individuo, más atractiva que las demás en el terreno sexual y en los otros.

Factores similares actúan en las mujeres, el recuerdo que conservan de su padre, los sentimientos hacia él, confianza, admiración y demás pueden jugar un papel determinante en la elección de un compañero. Pero quizás el amor temprano hacia él puede que haya sufrido ciertas alteraciones. Tal vez se haya alejado de él muy pronto debido a fuertes conflictos o graves decepciones reales o fantaseadas. En este caso un primo un hermano o un compañero de juegos, pueden haber asumido gran importancia tornándose en receptáculo de las fantasías y deseos sexuales así como de sus sentimientos maternos, buscará entonces una amante o un amigo que se parezca a esa persona, de preferencia el que tenga cualidades de tipo paterno. En una pareja feliz el inconsciente de ambos se complementa, se alterna o se corresponde (Bobé y Pérez, 1994).

Con lo anterior se puede pensar que si en la relación de pareja se observan conflictos infantiles donde se reviva un conflicto intenso entre el amor y el odio y permanezca el último, el adulto es incapaz de mostrar amor al ser amado.

Dificultades similares se presentan cuando en la pareja se establecen conflictos de dependencia patológica, infidelidad, escisión de la sexualidad y de la ternura. Por lo que la pareja puede tener dificultades que lleven a la separación, conflictos que pueden continuar después del divorcio y que llenan de resentimiento al sujeto que no lo reconoce como una conflictiva personal —en la que reedita sus dificultades emocionales con sus objetos primarios y que no se responsabilice de sus aspectos negativos en sus relaciones de pareja ni después de su separación— sino únicamente culpe a la expareja, de este modo no se da el proceso de reconstrucción de la personalidad, pues la reparación no se la permite en lo interno, ni en la situación en la que perdió a la familia.



El individuo puede llevar la misma conflictiva a su siguiente matrimonio y volver a repetir la historia dándose una compulsión patológica tornándose así en una situación traumática donde se pierde a la pareja una y otra vez.

Asimismo es importante reconocer las partes agresivas de los objetos pero no para tener una actitud destructiva sino para luchar y sobreponerse a esa actitud para obtener en la vida nuestras propias metas amorosas que van más allá de las fallas de los demás. Lo anterior nos puede permitir rescatar los aspectos positivos de las relaciones objetales con nuestros padres.

Aunque los vínculos amorosos de la vida adulta están fundados en las primeras relaciones emocionales con los padres, hermanos, hermanas, tíos, primos etcétera, los nuevos lazos no son necesariamente repeticiones de la temprana situación familiar. Los sentimientos, recuerdos y fantasías inconscientes entran en la nueva ligazón de amor y amistad en formas disfrazadas. Las relaciones normales adultas siempre contienen elementos derivados de la nueva situación, las circunstancias, la personalidad del otro y su respuesta a las necesidades emocionales y los intereses prácticos del adulto.

En función del vínculo primario del niño con el pecho y su madre se erigen en el ambiente símbolos de amor, placer y seguridad. Así aunque la madre se puede sustituir por otro vínculo amoroso, en un sentido más profundo continúa vigente a lo largo de la vida.

Por tal razón en el transcurso del desarrollo el individuo no abandona su deseo por el alimento afectivo nutricio primitivo, no olvida sus quejas y constantemente reactiva su odio por haber sido privado del amor, ni se adapta a la frustración de su vida futura. Lo cual puede llevar a que el adulto transfiera estos sentimientos a su relación de pareja junto con sus sentimientos amorosos y si en la relación con los objetos importantes de amor no se favoreció la reparación de la relación amorosa se instala la agresión sobre el amor, la destrucción sobre la reparación,

la venganza sobre la comprensión y se dificulta la reconstrucción en las relaciones de amor.

El niño se desprende de la madre y logra una independencia relativa, la índole misma de este apego lo obliga a separarse pues se despierta en él miedo de perder a esta persona tan importante y, por lo tanto, el temor de depender de ella. En el vínculo con la madre existe así en el inconsciente la tendencia de abandonarla, contrarrestada por el deseo de tenerla para siempre.

Estos sentimientos contradictorios junto con el sentimiento emocional e intelectual, le permiten encontrar otros objetos de interés y placer, conducen a la capacidad de transferir el amor reemplazando al ser amado original por otras personas y cosas.

Junto con el proceso de desplazamiento el amor y el odio de la madre a otras personas y cosas, se distribuyen las emociones en un círculo más amplio y hay otra manera de manejar las pulsiones. Las sensaciones sensuales que el niño experimenta hacia el pecho materno se transforman en amor hacia la madre de manera integral, los sentimientos de amor se funden desde el comienzo con los deseos sexuales. Los que están ligados a impulsos y fantasías agresivas, a la culpa y al temor de que mueran las personas queridas; lo que hace que el niño disminuya su apego hacia los padres. Estos sentimientos se vuelven inconscientes y ahí quedan.

Así que reemplaza a la persona amada por otras, se disocian parcialmente la sexualidad y la ternura y se reprimen los impulsos y deseos sexuales, lo que integra la capacidad del niño para establecer relaciones más amplias.

Al volcar sus conflictos en otras personas el niño no los suprime, sino que los reprime y transfiere en otras forma —de los primeros y más importantes a los nuevos objetos de amor y odio— que parcialmente representan a los antiguos.

Como sus sentimientos hacia estas personas no son tan fuertes, sus impulsos de reparación, que una culpa excesiva hubiera obstaculizado, pueden manifestarse ahora más plenamente. Pues la culpa excesiva inmoviliza a la persona haciendo aparecer la fantasía inconsciente agresiva y destructiva, más dañina tanto para el objeto como para el sujeto pues la parálisis afectiva confirma la maldad e impotencia en la relación objetiva.

#### **F) SENTIMIENTOS DE CULPA, AMOR Y CREATIVIDAD**

Los sentimientos de culpa constituyen un incentivo fundamental para la creación y el trabajo. Si son demasiados intensos inhiben las actividades productivas. El deseo de reparar está íntimamente ligado al interés por el ser amado y a la ansiedad por su muerte.

Para el niño no es fácil establecer relaciones amorosas con los padres, los primeros lazos de amor se ven perturbados por el odio y el sentimiento inconsciente de culpa. Los padres pudieron no haber tenido amor ni comprensión, lo que incrementa las dificultades. Por lo que los impulsos y las fantasías destructivos, los temores y la desconfianza activas se aumentan si las condiciones son desfavorables o desagradables.

Curiosamente, la capacidad de amar no es directamente proporcional a la cantidad de amor que se haya recibido. Hay niños que configuran su inconsciente con imágenes paternas extremadamente duras y severas, aunque haya tenido padres buenos y cariñosos. Las dificultades mentales del niño no son proporcionadas al maltrato que haya tenido. Si por razones internas el niño tiene poca capacidad para tolerar la frustración y si la agresión, los temores y sentimientos de culpa son muy intensos, la mente infantil altera y deforma los defectos y errores de sus padres. Así los padres y el medio ambiente serán juzgados de manera muy dura.

El odio y la desconfianza crean en el inconsciente figuras paternas terribles, exigentes y carenciadoras. El grado en que se tienen impulsos agresivos, temores y sentimientos de culpa guardan una relación importante con la actitud mental que se asume ante el otro cercano (Ausubel y Sullivan, 1991).

Los niños que internamente son más capaces de tolerar las frustraciones sin exceso de odio y sospecha, serán más tolerantes con los errores de los padres. Confían más en sus sentimientos amistosos, serán más seguros y menos susceptibles con lo que provenga del mundo externo. Si la relación con los padres se fundamenta en la confianza y el amor, serán establecidos en la mente como figuras benéficas y protectoras. Mismas que los acompañarán en la adultez y permitirán el proceso de reconstrucción, favoreciendo así el adecuado proceso de reparación, tanto en lo interno como en los aspectos externos, que sea necesario hacer del medio ambiente.

Las relaciones fantaseadas —basadas en experiencias y recuerdos reales— integran la vida afectiva dando felicidad y fuerza mental. Si las figuras internas que conforman el inconsciente son muy severas o agresivas, no se está en paz consigo mismo ya que se tiene una conciencia muy severa que ocasiona desdicha y preocupación. La presión de las fantasías de lucha interna y los temores asociados lo conocemos como conciencia vindicativa. (Calvo, Riterman; Calvo, 1974).

Sólo podemos expresar amor si tenemos buenas relaciones con figuras amistosas en nuestra mente. Creamos así un círculo benigno si: 1) brindamos amor y confianza a los padres, 2) se les incorpora, 3) se erigen figuras protectoras en nuestro mundo mental, 4) se da al mundo su riqueza de sentimientos positivos y 5) se despierta la confianza y la benevolencia ajena.

Con el odio sucede igual si: 1) brindamos odio a nuestros padres, 2) los incorporamos agresivos, 3) se erigen figuras aterradoras en nuestra mente, 4)

dotamos a los demás de cualidades desagradables y malas y 5) se despierta sospechas y desagrado en los demás.

Hay gente que, en la medida en que envejece, se vuelve más dura y desagradable así observamos cómo la amargura se establece en la niñez y puede intensificarse o reforzarse. Igual sucede con el amor, hay quienes lo conservan a pesar de los infortunios. Es así como una relación interna con los padres buenos y amorosos constituye una ayuda infalible en la vida.

La reconstrucción de una pareja tiene su fundamento en la capacidad de reparación lograda a través de las primeras relaciones con los padres y si esto no sucedió, la persona deberá tener un reaprendizaje emocional largo y doloroso para convertir el rencor —u otro sentimiento negativo— en reconstrucción personal y amor a la pareja.

## CAPÍTULO IV

### RECONSTITUCIÓN DE PAREJA Y FAMILIA

#### A) LA RECONSTITUCIÓN DE LA PAREJA Y FAMILIA

El recasamiento es otro matrimonio que expresa la voluntad de un hombre y una mujer para unirse y fundar una nueva familia; implica que ambos contrayentes estuvieron previamente casados.

Las principales categorías de recasamiento son las que ocurren después del divorcio y la viudez (Chilman, 1983). Algunos investigadores han observado que son las mujeres quienes sufren de mayor estrés en el periodo de transición después del divorcio por su cambio de responsabilidad marital y estatus económico. Y estos síntomas perduran por más tiempo (Hope, Rodgers, Power, 1999).

Los propósitos y tareas de estas nuevas parejas son las mismas que en el primer matrimonio; el compartir la responsabilidad marital y la vida cotidiana, la satisfacción de las necesidades básicas de los miembros; el cuidado, la protección y el apoyo, la transmisión de normas y valores de la cultura a través de la socialización, el amor en todas sus manifestaciones, la búsqueda de una vida en pareja que prometa cuidado y seguridad emocional y económica, el deseo de vivir en familia, el temor a la soledad, la necesidad de un socio parental para la educación de los hijos, etcétera.

Para describir el segundo matrimonio se usan los siguientes términos, reconstituido, recasado, mezclado o familias con padrastro. La familia recasada es la que se conforma a partir del matrimonio de los padres, uno de los cuales —o ambos— han estado previamente casados y después divorciados o separados (Carter, y Goldrick, 1980). Pueden o no tener hijos de su primer matrimonio que los visiten o vivan con ellos. La definición puede incluir a la parejas de homosexuales y a los hijos de sus matrimonios anteriores.

Encontramos también el término de familias con padrastro (*stepfamilies*) que se refiere a una en la que, al menos uno de los miembros de la pareja, es padrastro. Los adultos de la pareja viven en estas familias teniendo o no la custodia legal de sus niños, asimismo, pueden ser parejas que no necesariamente estén casadas pero que han tenido una relación de varios años.

El término *step* se usa para designar estas relaciones que no son consanguíneas pero se puede encontrar que existen otros términos para referirse a quienes resultan en segundas nupcias: recasado (*remarried*), reconstituido (*reconstituted*), reemparejado (*recopled*), mezclados (*blended*) o familias con padrastro (*stepfamilies*) (Visher y Visher, 1979).

Después del divorcio se crean una red de relaciones familiares que se acaba de conformar con la formalización del recasamiento o unión e incluye a los exesposos de la pareja —vivos o muertos— y a las familias de origen de cada adulto de la pareja recasada y sus exesposos, los niños de cada uno, los abuelos, tíos, tías, primos y padrastros. Algunos de los roles de las familias reconstituidas como hijastro, padrastro, hermanastro, no se encuentran definidas claramente por la tradición o las instituciones lo que crea confusión y ambigüedad en las relaciones y su desempeño.

Cuando ocurrió el divorcio la familia de origen se dividió en dos, por un lado la madre y por el otro el padre; y los hijos, si los hubo, se quedaron con uno o con otro. La costumbre es que se queden con la madre en custodia sin que el padre pierda la patria potestad. Así los hijos van y vienen de uno a otro bajo la idea de que éstos conservan a ambos padres, sin embargo, siempre existe por alguna razón diferencias entre ellos que afectan a los hijos.

El ir de un hogar a otro le puede ocasionar a los hijos dificultad para adaptarse a dos tipos de reglas y dos rutinas diferentes, por lo cual los padres han de ayudarles a desarrollar un sentido de pertenencia en cada uno.

Los hábitos de los miembros de las familias nucleares, sus actitudes, valores y rituales son familiares entre sí porque han vivido juntos. Pero éstos pueden no ser conocidos para los nuevos miembros que integran una familia reconstituida. La ausencia de familiaridad puede en un hogar reconstituido resultar poco confortable y asustar ya que entre los miembros se pueden tener costumbres o creencias diferentes; no compartir historias o formas de hacer las cosas (Maning, 2000). Este tipo de familia puede albergar también a un padrastro que no haya tenido previamente hijos y que sea nuevo en el grupo familiar.

Después del divorcio o separación quien se recasa primero, crea desequilibrio en la expareja, y hace que éste experimente temor ante el nuevo matrimonio, ya que después de la separación, lo que era una pareja y un hogar quedó dividido en dos. Por lo que una nueva pareja se integra a uno de esos hogares rompiendo el equilibrio así establecido. Entre más pronto se dé el nuevo matrimonio el miedo es mayor porque pasó poco tiempo de que se obtuviera la sensación de seguridad y estabilidad y ésta no se desea perder.

Cuando hay niños pueden creer que la nueva pareja roba la atención y el tiempo del progenitor y, lo que es peor, que éste puede tratar de ser un padre más, que ellos no desean.

La reacción más dramática, frecuentemente, la presenta el exesposo que no ha contraído matrimonio porque implica que la pareja se aleja realmente del matrimonio previo y que tiene éxito actualmente. Frecuentemente estas reacciones son realmente una sorpresa para ambos exesposos, pueden ir desde temores volátiles hasta depresión seria.

Hay quienes consideran que una motivación determinante para volverse a casar rápidamente puede ser la debilidad yoica, el tener una vida emocionalmente pobre o por una historia de divorcio traumático irresuelto. Las personas yoicamente débiles sienten amenaza de desintegración, junto con sentimientos de



rabia, fragmentación, depresión y piensan que el matrimonio puede ayudarles a mantener una sensación de estabilidad emocional y un sentimiento de integridad (Sager *et al.*, 1983).

Existen diferencias importantes entre las parejas de las familias de origen y las reconstituidas entre las cuales encontramos que su estructura ha de integrar una amplia red de relaciones de parentesco y los hijos, cuando los hay. Además que sus integrantes y la pareja son más vulnerables porque traen consigo sentimientos de pérdida que pueden impedir el desarrollo del nuevo ciclo marital. Los padres se pueden sentir culpables tanto por el divorcio como por formar una nueva pareja.

Ser pareja y padre en un familia reconstituida pueden ser roles extremadamente ambiguos y difíciles ya que implica enfrentar una familia con características específicas así como retos y problemas que difieren de las familias nucleares. Así puede haber competencia entre las nuevas parejas y los exesposos.

Los hijastros puede mostrar resentimiento hacia sus padrastros y encontrar difícil compartir con ellos a sus padres, puede haber problemas legales en relación a los nombres y herencias. Podemos encontrar tensión por la forma de llevar la casa y en el área de la sexualidad ya que los niños pueden tener dificultad para aceptar la vida sexual de la nueva pareja. Entre otros problemas que se pueden presentar están el de la atracción sexual entre los hermanastros y entre padrastros e hijastros (Pitzer, 1990).

En la familia nuclear hay un fuerte deseo y una meta por permanecer unida. La pareja tiene una idea idealizada del matrimonio. Los recasados han de tener una expectativa más realista del matrimonio que va más allá de los buenos deseos, si desea salir adelante, y no compararse con la familia nuclear. Como quiera que sea la tasa de divorcios es más alta en los segundos matrimonios que en los primeros (Lowenstein, 1999).

Sager en 1983 encontró que los efectos residuales del trauma del divorcio que pueden afectar la conformación de una pareja y una familia reconstituida y son los siguientes:

- 1) El divorcio puede percibirse por los miembros de la pareja como un abandono y pérdida del interés por parte del cónyuge. Se vuelve una cuestión compleja sobre quién abandona y pierde el interés primero y deja a quién. Si este proceso no se confrontó y resolvió antes de un nuevo matrimonio, estas reacciones pueden afectar negativamente a la nueva relación.
- 2) Actitudes y sentimientos del pasado pueden proyectarse y afectar negativamente la futura unión, especialmente si no ha habido tiempo para los procesos de duelo y adaptación que siguen al divorcio.
- 3) Es deseable que el nuevo matrimonio ocurra generalmente después de un proceso de cohabitación que permita elaborar la nueva relación de pareja.
- 4) Las segundas nupcias son más complejas que las primeras pues se esperan conflictos, en particular sobre asuntos personales y particulares del pasado, más la adaptación a la convivencia en familia.
- 5) Las complejidades del segundo matrimonio son tan numerosas que la flexibilidad de los esposos es esencial.

Generalmente la nueva pareja tiene dificultades para adaptarse en lo interno y en lo social. Así que el sentimiento de inseguridad de las familias reconstituidas puede ser el resultado de sentimientos negativos producto de la pérdida de la familia previa, que se constituye en una situación traumática y que se refleja en los integrantes del sistema familiar reconstituido como determinantes personales e intrapsíquicos. Por lo anterior para evitar la repetición de la situación traumática de la separación muchas parejas evitan peleas y se guardan y ocultan sus puntos de vista sobre cuestiones que parecen simples para la familia, pero que de fondo les implican una amenaza de ruptura.

## **B) RECONSTITUCIÓN DE LA FAMILIA**

La dificultad en la definición de los roles en las familias reconstituidas plantea una ambigüedad la cual —junto con el trauma del divorcio y el acomodo a la reconstitución de la pareja, que involucra a los hijos cuando los hay— propicia la carencia de empatía entre los miembros de la familia a la vez que limita sus recursos internos y externos sobre todo en el inicio de su construcción.

La familia reconstituida se presenta como resolución final a un divorcio o ruptura de una pareja. Hay un periodo de vida individual, luego un cortejo, seguido después de la fase de vivir juntos y para muchas parejas la conclusión de volver a casarse.

Excepto para los adultos que no han estado previamente casados, todos los individuos en la familia reconstituida han tenido que compartir la pérdida total o parcial de una primera relación. Las circunstancias particulares alrededor de la pérdida, junto con la diferencias individuales en la capacidad de asimilar, hace una amplia variación en la adaptación y en la aceptación posterior.

Algunas personas están emocionalmente divorciados antes de estar físicamente separados a otros les puede llevar décadas sentirse realmente desconectados emocionalmente de sus exesposos. Odio y amor son afectos que indican que se está intensamente conectado con el otro. Cuando la gente se desconecta no le desea al exesposo una enfermedad, no se está especialmente interesado en lo que está haciendo, con quién está o qué es lo que va a pasar con su vida, únicamente hay interés si en algo afecta a los niños. Incluso se puede sentir gusto por el otro cuando le va bien o se puede sentir cierto pesar si esto no ocurre, pero verdaderamente se está desconectado. Así el separado se orienta hacia su propia vida y deja de lado la vivencia en función de la pareja anterior (Christopher y Blake, 2000).

La pareja reconstituida se une para formar una familia reconstituida con la idea de que ambos van a corregir sus errores intentando hacer nuevas y mejores negociaciones emocionales y, sobre todo, ambos con la intención de reparar emocionalmente en sí mismos en la pareja y en los hijos, si los hay.

### C) DESCUBRIENDO UN NUEVO SER

Esto no pasa automáticamente al divorciarse. Para mucha gente es una batalla muy larga. El promedio para separarse emocionalmente para los adultos es de uno a dos años después del divorcio legal (Craig y Volgy, 1994). Algunos se sienten contentos de iniciar una nueva vida, muchos otros aterrorizados, otros más realizan una labor de reflexión y análisis en este periodo.

Es importante que mientras se lleva a cabo el proceso de reconstrucción la vida social esté orientada hacia la amistad, buscando básicamente pasar ratos agradables de tal forma que se disfrute con el sexo opuesto. Es conveniente no inmiscuirse en una relación emocional si antes no se ha obtenido verdaderamente el divorcio emocional. Un nuevo romance puede hacer que la gente sienta, pero no es la solución ya que es muy probable que se vuelvan a repetir los mismos errores previos si no se ha tenido un proceso de reconstrucción y exista otro divorcio generándose así una relación traumática en la relación de objeto, por tal motivo la incidencia del segundo y tercer divorcios es mucho mayor que la del primero.

El proceso de reconstrucción de la personalidad se inicia disfrutando de estar solo, sin embargo se puede sentir pronto la necesidad de compañía pues se está acostumbrado a estar con alguien aun si había hostilidad y dolor, por lo que la sensación de soledad puede ser terrible.

Una vez formada la nueva pareja cada uno intenta ser una nueva persona para sí mismo y para el otro. Se tardan algún tiempo en descubrirse a sí mismos y al otro en sus diferentes facetas, procurando siempre lograr la meta de reparar y sacar a

flote las propias partes buenas para satisfacer al otro y a la familia completa. En este punto hay que fijarse expectativas realistas acerca de la relación de pareja y de la constitución de la nueva familia.

Ambos intentan realizar cambios en su conducta y en sus afectos que produzcan un efecto renovador y gratificante de las carencias antes vividas, se intenta ser un nuevo esposo, una nueva esposa.

El segundo matrimonio no significa únicamente restaurar el equilibrio previo sino también corregir errores y demostrarse a uno mismo y al mundo que esta vez todo marchará bien, a través de la capacidad de reparación, lo cual implica el enfrentarse a uno mismo.

Para quienes se casan por segunda vez la comunicación es mucho más importante que el sexo, de todas formas el sexo es importante, al respecto se ha visto que ni la excelencia en las relaciones sexuales ni la ausencia total de las mismas son factores decisivos para la felicidad de un matrimonio. Pero cuando hay un equilibrio adecuado en la relación de pareja, se encuentra satisfacción, ésta puede alimentar la convivencia diaria y la vida sexual y enriquecerse recíprocamente.

Así el nuevo ser busca comunicar significa que busca conversar, compartir pensamientos, ideas y opiniones, ser capaz de decir cosas, en suma, ser comprendido y aceptado (Franks, 1990).

Para ser una nueva persona se buscan los recursos inhibidos por los conflictos producto de la relación anterior, estos nuevos recursos van encaminados a mantener a la nueva pareja y a incrementar el bienestar personal y familiar; han de aparecer como fuerzas motivadoras de nuevas metas familiares, pero éstas no serán una realidad sino hasta que los miembros de la pareja superen la culpa, la sensación de fracaso o de remordimiento que los aqueja por la relación anterior, que ha constituido un trauma, estos sentimientos pueden presentarse en forma

consciente o sea que el nuevo ser lo sienta, o inconsciente, ahí están pero no los siente no se da cuenta de ellos (Dolto, 1992).

#### **D) EL FAMILIOGRAMA DE UNA FAMILIA RECONSTITUIDA**

Cuando dos padres vuelven a contraer matrimonio y ambos han estado previamente casados y divorciados, traen consigo no sólo a los hijos de sus matrimonios previos sino también a las relaciones de los miembros de sus familias de origen, además de las de sus exesposos, padres de sus hijos.

La principal tarea para conformar este nuevo sistema familiar consiste en un proceso en donde se mezclan individuos y roles de otros sistemas familiares

Este es un proceso muy complejo, si se compara esta tarea de tratar de integrar y manejar a los miembros de varios sistemas con la relativa adaptabilidad del primer matrimonio (Brody, 1999). Los problemas que se tenían con el exesposo parecen simples cuando se comparan con las tareas que han de cubrir las familias reconstituidas.

Craig y Volgy, 1994 señalan que para tener una familia reconstituida sana es importante que se la pueda proveer de estructura, organización y claridad de roles no solo para los niños sino también para los adultos.

Hay cuatro aspectos que hay que entender de las familias reconstituidas, sus dimensiones son las siguientes:

##### **1) Subsistemas. ¿Quiénes son los participantes y qué hacen?**

Cada sistema familiar tiene el potencial para cuatro grupos de interacción, llamados subsistemas y son el de los esposos, el de los hijos, el de padre-hijo y el intergeneracional.

Algunos de los subsistemas como el de la pareja de recasados y el de los hermanos e hijastros pueden tener relación con formas de educación que provienen de hogares diferentes. Cada uno sus propios derechos dentro del subsistemas. En el suprasistema se pueden encontrar importantes fuerzas positivas o negativas o una mezcla contradictoria, pero lo anterior no puede ser ignorado. Cada familia reconstituida debe ser apreciada únicamente en el contexto de su historia y sus antecedentes.

*a) El subsistema de los esposos*

Está formado por la pareja. Es el único que se disuelve con el divorcio. Los otros subsistemas se pueden alterar, pero continúan vigentes. En la familia reconstituida, se forma un nuevo subsistema de esposo o esposa para reemplazar al anterior. En esta nueva relación, donde quizá la pareja actual se haya divorciado con anterioridad, la relación tiene más retos y dificultades que la formada en el primer matrimonio.

Una pareja que vuelve a contraer matrimonio —donde posiblemente ambos tengan hijos— podrá tener la oportunidad de conocerse por varios años sin los hijos presentes o sin las complicaciones de los exesposos. Ésta es la razón que hace que la nueva relación esté ensombrecida, al menos en los primeros años, con aspectos como: lo que se perdió con el divorcio, las cosas que se tuvieron que dividir con la expareja —en caso de haya niños, días y horas de visita—, la manutención de los hijos y, quizá, de la expareja.

Se ha podido observar que el problema más común de las familias reconstituidas es la falla de la nueva pareja para proteger y definir su relación de otras influencias familiares que incluyen a la de origen y amigos, pero también al exesposo.

Para tener éxito es importante que los nuevos esposos creen un sentimiento de intimidad, privacidad, límites para sí mismos. Ésta no es una tarea fácil, al

contrario, se está a merced de las intrusiones de la familia de origen, de los niños, los hijastros cuando los hay, y de los exesposos. En presencia de hijos es probable que la pareja sienta culpa de tomarse tiempo para ellos. La culpa es promovida por el divorcio y los sentimientos de que no se desea, en un futuro, lastimar más a los niños. Una de las mejores formas de proteger la nueva relación es a través de la definición de los límites alrededor de la pareja. Lo cual se obtiene con la sensación de haber logrado ser una nueva persona. Por lo anterior es importante resaltar que la primera tarea a realizar en el sistema de una familia reconstituida es la protección y la nutrición de la nueva relación marital.

#### *b) El subsistema de los hijos*

Incluye a todos los niños en la familia, a los de ella y a los de él además de los de la pareja reconstituida. Probablemente sean niños que están en edad de ser cuidados y educados, lo cual se dificulta más si no se conocen entre ellos. La tarea anterior no es más fácil si son adolescentes ya que por sus condiciones son chicos que ciertamente no quieren más competencia en su rol familiar cotidiano ni, mucho menos, compartir la atención de sus padres.

Desde la perspectiva de los niños el nuevo subsistema de hermanos puede resultar aún más complejo si se considera que la interacción entre los "hermanos" puede estar teñida de rivalidad, competencia y envidia, lo cual se incrementa en la medida que son más, por esa razón quizá no quieran vivir juntos o no acepten a un nuevo adulto en sus vidas. Lo anterior es lo que hace que las familias reconstituidas sean, de inicio, más difíciles y confusas para cada uno de los "hermanos". Cuando los niños han de ir de un hogar a otro puede haber dificultad para que se ajusten a las reglas y rutinas de cada uno de los padres y sus respectivos hogares (Chapman, 1999a).

Por la envidia y la pérdida de su rol en la familia reconstituida los niños, a veces, realizan manipulaciones con respecto a sus hermanastros. Un niño puede tratar de meter a otro en problemas, para que sea mal visto y ganar el favor de los



padres, esto puede ocurrir porque realmente percibe diferencias en la forma en que sus hermanastros son disciplinados.

### *c) El subsistema de padre e hijo*

Es el más complejo de los cuatro porque involucra la interacción del subsistema de esposos, los adultos y el de hermanos, los hijos. El aspecto más difícil de la familia reconstituida es la función de ser padre o madre (Nelson, 2000).

Hay quienes sugieren que los padrastros han de llevar primero una amistad con sus hijastros más que ser alguien que disciplina. La mayoría de las parejas están de acuerdo en que el padre que tiene la custodia de los niños es el responsable del control hasta que el padrastro y el niño desarrollen un vínculo sólido. Mientras esto sucede, los padrastros pueden actuar tan sólo como observadores de la conducta del niño e informar a sus esposos.

Si en las familias reconstituidas los padrastros quieren llevarse bien con los niños y establecer una relación cercana, deben considerar el estatus emocional del niño y su género ambos, niños y niñas, en las familias con padrastros han reportado que prefieren como cumplidos el afecto verbal, más que la cercanía física como son besos y abrazos.

Después del divorcio los niños se ajustan mejor a su nueva vida cuando el padre que ha partido los visita con frecuencia y mantiene una buena relación con ellos, pero cuando los padres se recasan decrece el nivel de contacto con los niños, por esta razón se sienten abandonados.

A los padres se le sugiere no hablar de las exparejas porque mina la autoestima de los niños y los pone a la defensiva, además de que se favorece la división y las deslealtades. Con todo lo anterior el éxito como padre es puesto a prueba en forma dramática en la familia reconstituida.

En cierto sentido la regla básica es la misma que en las familias de origen: los adultos se desempeñan como padres que se hacen responsables de sí mismos y de la familia; los niños tienen sus derechos y obligaciones y no se comportan como adultos.

Los padrastros, mientras no traten de asumir el rol de padres biológicos, pueden compartir la socialización de los hijos, y las responsabilidades educativas y financieras. Mientras no hay roles definidos —ni social ni legalmente— para los padrastros paulatinamente van surgiendo nuevos.

Cuando ambos miembros de la pareja tienen hijos, la vida de los padres es mucho más complicada. Se continúa siendo padre de los propios hijos, pero se heredan obligaciones parentales de los de la pareja. En la primera relación de pareja se estaba con los propios hijos todo el tiempo, pero ahora hay que alternar en la semana con otros “hermanos” que no son tales.

Además, entre los niños, frecuentemente no se acepta al nuevo cónyuge como padre. A la vez que se ha de hablar con la expareja sobre la nueva relación que se tiene y llegar a acuerdos sobre la educación de los hijos (Visher, y Visher, 1979).

Una de las fuerzas de las familias reconstituidas consiste en el desarrollo de una variedad de relaciones. Con un segundo matrimonio las relaciones familiares se hacen más extensas y se gana la familia de la nueva pareja del padre biológico (Wurzel, 2000). Quienes ofrecen a los integrantes de la familia reconstituida oportunidades para estar más cerca de más gente que nutra y permita aprender diferentes estilos y valores de vida.

Es aquí donde la importancia de haber protegido la nueva relación y, por ende, los lazos en la familia reconstituida resalta, ya que por sus condiciones los lazos entre sus miembros tienden a ser más débiles que en las de origen y los vínculos entre padrastro, hijastro, hermanastro son menos cohesivos que con los padres

naturales y, si continúan a través del tiempo, son por voluntad sin que exista algún aspecto legal involucrado. (Ganong *et al.*, 1998).

Desde el punto de vista de los niños es confuso el contar con una nueva pareja de padres y otros “hermanos” que no son los propios. Se hacen presentes la envidia, la posesividad hacia los padres y sus pertenencias, celos, luchas y enojos que contribuyen a crear problemas en la conducta de los niños con los consecuentes roces familiares. Todos los roles que se usaron en la familia de origen, en la reconstituida requieren ajuste y modificación. Por lo anterior se debe estar consciente de que no se generarán lazos de amor rápidamente entre padrastro e hijastro o entre sus diferentes miembros sino que se han de construir paulatinamente.

Algunos niños se deprimen durante el periodo de adaptación, otros están continuamente enojados. Hay quienes se regresionan y se muestran sumamente dependientes y ansiosos. Otros se pueden distanciar de la familia y pasan más tiempo con los amigos —cuando les es posible y su entorno social no ha sido afectado por un cambio brusco de residencia— (South, Cowder, Trent, 1998). Por estas razones algunos niños necesitan más ayuda que otros. El propósito es darles tiempo para que realicen los ajustes a los cambios e incertidumbres del mundo poco conocido de la familia reconstituida. Durante la fase de adaptación, los niños, se pueden quejar con sus padres biológicos sobre los cambios y las nuevas personas que se encuentran en la nueva familia, la cual encuentran poco confortable.

Frecuentemente muestran más su angustia y dolor en su otro hogar, con su otro padre, que con su familia reconstituida a la cual se están tratando de adaptar. Lo hacen debido a que el nuevo sistema familiar les resulta poco conocido y los intimida. No están seguros de cuál es su postura, como serán escuchadas y negociadas sus quejas. Lo anterior también es una manera de mostrar su lealtad hacia el otro progenitor.

Usualmente les lleva de seis a doce meses recuperarse de la agitación emocional y tomar su propio lugar, ocasionalmente, se pueden mostrar molestos y hacer líos, pero regresan a sus niveles previos de funcionamiento emocional después de un año (Clemmensen, 1995).

#### *d) El subsistema intergeneracional*

Se define como los lazos y roles que tiene la familia reconstituida con las de origen. Este sistema tiene una influencia poderosa. Las relaciones de los adultos con sus padres, hermanos y tíos es un antecedente importante para las familias de este tipo.

El sistema puede ser un recurso o un problema. Hay que considerar que los abuelos tienen una función protectora en los niños y pueden ser una fuente emocional importante así como una influencia estabilizadora sobre éstos durante y después del divorcio. Es necesario hacer entender a los abuelos lo destructivo que puede ser el que ellos continúen tomando partido, por alguno de los progenitores, después del divorcio.

Desde el punto de vista positivo los abuelos aportan a los niños sentido de continuidad. Proporcionan la historia de la familia y les ayudan a recordar las raíces y lazos de su sistema familiar. Los abuelos pueden ofrecerles seguridad cuando están en medio de las peleas del divorcio o adaptándose a su familia reconstituida; les pueden ayudar a explorar sus sentimientos y preguntar con calma y objetividad.

Por su parte los abuelos adoptivos pueden tener también un rol significativo. Lo común es que los niños no le tengan tanto cariño a sus abuelos adoptivos como a los biológicos y pueden sentirse confundidos o lastimados si sus nuevos abuelos se quejan y son negligentes con ellos. Si los niños observan que éstos tienen mayores atenciones con sus "hermanos" —que no lo son— esto se puede transformar en celos y rivalidades en el subsistema de hermanos de la familia

reconstituida. Además de que puede crear conflictos entre la nueva pareja y aún con los exesposos.

## **2) Límites. ¿Quiénes son los adultos y quiénes son los niños?**

### *a) Definiendo los límites*

La segunda tarea más importante para la familia reconstituida es la definición de límites. Son las líneas invisibles que indican cuál es el lugar que le corresponde apropiadamente a los integrantes dentro del sistema familiar, define las diferencias entre generaciones, subsistemas y los roles de cada quién.

Los límites crean protección para partes del sistema familiar así como definen las conductas esperadas de cada uno de los miembros, autoridad y responsabilidad. Una familia reconstituida sin límites claros se tornará en un caos y en una batalla continua por el control entre sus miembros. Los límites necesitan ser claros, pero también flexibles, es necesario que protejan a los miembros, pero que permitan que otros miembros entren y salgan de la familia.

### *b) Límites para el matrimonio*

La primer tarea es proteger y nutrir la nueva relación marital. Se necesita establecer límites firmes para defender la privacidad de la nueva pareja de las intrusiones de los abuelos, los exesposos, los amigos y, cuando los hay, de los niños, los hijastros, etcétera. El definir estos límites ayudará a tener un sentimiento de control y dirección dentro de la familia reconstituida.

Muchas familias reconstituidas que acuden a psicoterapia están centradas en los niños, se les da prioridad a sus necesidades y actividades aun sobre las necesidades de los nuevos esposos. Debido a que muchos padres divorciados tienen culpa en relación con sus niños por haberlos expuesto a la separación

previa, ésta se convierte en atención a todas las necesidades de los niños mientras que se sacrifican o se dejan de lado las de la propia pareja.

Como consecuencia de lo anterior se ha encontrado que los niños que crecen en familias centradas en los hijos están sobreprotegidos y no aprenden a tener límites en su conducta. Como preadolescentes no saben cómo respetar los límites indicados por los adultos, tienen poco sentido de los suyos y de los de sus relaciones. Por lo mismo se vuelven frecuentemente adolescentes problemáticos para ser responsables y autodisciplinados y, cuando son adultos, pueden llegar a experimentar problemas en su trato con otros .

### *c) Los niños necesitan límites*

En cuanto a los límites los niños necesitan aprender a respetar la privacidad y las propiedades y esto se aprende bien en familia. Las reglas que en la familia nuclear eran relajadas o no existían necesitan ser definidas claramente y reafirmadas en la reconstituida.

Cuando las personas se recasan y tienen hijos de su primera relación es necesario formarse una idea diferente acerca de la disciplina y aun de los valores. Algunas familias emplean la disciplina como una herramienta y otras como una forma de castigo. Es importante reconocer que el manejo de una casa necesita reglas y la familia ha de seguirlas; por ejemplo las puertas de los baños requieren permanecer cerradas para que exista privacidad, los padres deben insistir en el uso apropiado de la ropa para todos los miembros de la familia. Esto es especialmente cierto en las familias reconstituidas donde existen ansiedades sobre el incesto, el abuso sexual, la apariencia física y el desarrollo de los hermanos mayores que no son hermanos así como de los padrastros. La forma para andar en la casa necesita ser reexaminada evitando la ropa interior, lo cual podía haber sido usual en la familia de origen pero no adecuado para la reconstituida. Muchos niños que en las familias de reconstituidas crecen con

pocas reglas o límites tendrán dificultades para aprender acerca del espacio personal de los otros.

Los límites son extremadamente importantes para desarrollarse exitosamente en el sistema familiar del grupo reconstituido. Los límites ayudan a manejar ansiedades de los niños y a proteger el sentido de sí mismo e identidad de cada miembro. Un error frecuente de los padres es asumir que los patrones de límite y privacidad que existía en la familia de origen son apropiados y aceptables para la reconstituida.

### **E) LOS ROLES DE LOS PADRES EN RELACIÓN CON LA AUTORIDAD Y DISCIPLINA**

Los patrones definidos de conducta no cambian fácilmente. La tercera tarea más importante para desarrollar un sistema sano en un familia reconstituida es definir claramente los roles de autoridad y control, por lo que hay que dejar en claro quién está a cargo, donde y cuándo y cuál es el rol que juegan cada uno de los adultos y familiares que intervienen en la vida cotidiana de esta familia.

Generalmente hay dos maneras efectivas, pero con diferentes patrones, para definir la autoridad en la familia reconstituida.

- 1) Cada padre natural tiene la autoridad primaria sobre sus hijos y consulta con la nueva pareja acerca de aspectos de la paternidad.
- 2) Ambos padres recasados comparte la autoridad sobre todos los niños como un equipo.

Ambas aproximaciones tienen pros y contras. Cualquiera se puede escoger dependiendo de la edad y el número de niños involucrados, el tiempo que tiene la familia reconstituida y el rol paternal del nuevo esposo.

Sería mejor si, eventualmente, la familia es capaz de vivir con disciplina y compromiso hacia ésta. Un padre puede tener la responsabilidad primaria de la disciplina, pero con el acuerdo de su pareja del tipo de disciplina que usará.

Cuando el nuevo padre se encuentra solo con los hijos, en una situación seria que requiere una llamada de atención importante, se puede decir que lo discutirán juntos y decidirán la corrección adecuada. Uno de los aspectos más importantes es que los padres estén unidos con respecto a la disciplina. Si un padre toma una decisión y el otro la diluye, o la elimina, los niños pronto aprenderán la técnica de divide y vencerás. Y la situación será pronto desagradable para todos (Chapman, 1999b) .

#### **F) INTERACCIÓN ENTRE LOS SISTEMAS DE LA FAMILIA RECONSTITUIDA PUNTOS DE ACCESO, COMUNICACIÓN Y LEALTADES**

Como padre recasado se requiere de objetividad, paciencia y cooperación para coordinar a la nueva familia y las relaciones que involucren a los exesposos y sus respectivas parejas (Rage, 1997). Es la razón por la cual recomendamos tomar un tiempo antes de entrar a un nuevo matrimonio y, por lo mismo, consideramos importante que se resuelvan las heridas emocionales y enojos del anterior matrimonio.

No se puede desarrollar una familia reconstituida sana si aún se está en guerra con el exesposo o se le tiene envidia por su nueva pareja. El éxito para coordinar estas interacciones tiene que ver con la capacidad de poner límites alrededor de la nueva familia reconstituida, y ser capaz de ajustar y coordinar las interacciones necesarias.

Los límites se relacionan con que cada quién vela y cuida sus propias necesidades y metas, lo cual puede parecer un poco crudo pero es importante resaltarlo así. Por ejemplo, es necesario hablar con el exesposo sobre la manera en que la nueva pareja que se ha constituido está educando a los niños. Aclarar,



por ejemplo, que si se decidió poner un teléfono en la recamará de la hija de 17 años no es algo que tenga que ver directamente con la expareja y su familia actual. Cuando se quiera cambiar los fines de semana es necesario aclarar que ya se tienen planes hechos, es importante alentar la comunicación y la cooperación con el exesposo, pero lo principal aquí es que se necesita poner límites firmes y proteger así la vida de la nueva familia reconstituida.

Para que la familia funcione los nuevos esposos han de enfocarse a la vida en común. No es necesario invertir tiempo para comentar sobre el estilo de paternidad del exesposo. En realidad la principal interacción con el exesposo y su familia es con respecto a la información acerca de la salud, educación o aspectos relacionados con la coordinación de las actividades de la vida social de los niños. El único aspecto serio en que se hace una excepción y en donde se tiene que intervenir es si se cree que el exesposo, o su pareja actual, está abusando de los niños, pero al respecto se ha de estar totalmente seguro, dadas las manipulaciones que luego presentan los pequeños. Así que si ellos han relatado historias sobre la negligencia o abuso en la casa del exesposo, es necesario hablar primero con él y aclarar la situación.

### **1) Reconociendo las manipulaciones de los niños en las familias reconstituidas**

Se ha de estar consciente de que los niños tienen sus propios tiempos para ajustarse al proceso de la familia reconstituida y que puede ser diferente al de los padres. Los niños generalmente tienen la fantasía de reunir a los padres nuevamente, especialmente si tienen dificultades en sus relaciones con su padrastro. Ellos pueden tratar de destruir la relación o predisponernos hacia ella esperando y deseando algo mágico entre los padres y que se reconcilien.

Algunos niños que necesitan reunir a sus padres pueden contar historias acerca de la crueldad de los padrastros o la forma terrible en que son disciplinados; otros pueden meterse en problemas en la escuela con el propósito de reunir a sus

padres a través de este medio, para ellos es preferible el enojo de sus padres a verlos emocionalmente desconectados.

Con frecuencia un padre recasado trabaja todo el día y deja a la madrastra a cargo en la casa, naturalmente ella puede cuidar a sus propios hijos en forma más confortable que a los de la pareja y los niños de él se pueden resentir. Así que pueden empezar a hacer demostraciones de resentimiento por la intrusión del nuevo padre en un rol reservado a la madre biológica.

Cuando el padre regresa a casa se encuentra una pareja que le habla sobre lo horrible que son sus hijos, por lo que él puede resentir e irse separando de ella. Es importante no subestimar el potencial de los niños para crear dificultades cuando se sienten abandonados, no amados y no queridos. Estas manipulaciones han de ser vistas como intentos por parte de los niños para ganar identidad; equilibrio y un sentido de poder y control que fue dañado por la experiencia del divorcio. Ante estas conductas los niños necesitan cuidado apoyo y comprensión; si los son castigados únicamente y reprimidas sus necesidades, se pueden presentar muchos efectos colaterales indeseables que pueden afectar el desarrollo y el funcionamiento sano de la familia reconstituida (Chapman, 1999c).

## **2) El manejo del dinero en las familias reconstituidas**

Los conflictos en relación con el dinero son producto de constante tensión en todas las familias y en las reconstituidas tiene aún mayor importancia. Puede haber pagos de distinto tipo: de pensión a una exesposa o para la educación de los hijos que viven con ella, para la educación de los hijos de la expareja, si el ingreso de la familia reconstituida se incrementa es posible, pero a veces la expareja desea recibir más dinero del que se puede.

Cuando el ingreso de estas familias decae, continúan con sus mismos compromisos económicos sin que se incremente la pensión que pudiera venir del exterior. Si el ingreso del exesposo se reduce las familias reconstituidas no lo

resienten, lo resiente el exesposo, pues la familia espera continuar recibiendo su misma mensualidad, aunque hay quienes no ganan para no darle a sus hijos. Si el ingreso de la expareja aumenta, la familia reconstituida frecuentemente se siente privada si continúa recibiendo la misma pensión. El abordar la pensión y el apoyo a los niños y la exfamilia son áreas que generalmente resultan dolorosas.

El dinero es comúnmente usado como campo de batalla entre los exesposos, desafortunadamente, es un vehículo conveniente para ello. El intercambio de dinero los ata de tal manera que continúan alimentando sus sentimientos de rechazo, culpa y enojo. Así la mamá le dice a los niños que no les puede comprar un juego porque su padre no da suficiente dinero o un exesposo obtiene un mejor sueldo pero lo mantiene en secreto para no aumentarle la pensión, etcétera.

Con respecto a los desacuerdos sobre el dinero durante el periodo de pos divorcio, las parejas reconstituidas tienen una variedad de soluciones para los problemas financieros. Algunos están de acuerdo en tener sus cuentas separadas, el esposo paga por sus niños y la esposa paga por los de ella. Para algunas familias este plan funciona, pero para otras no ya que crea una cuña entre las dos familias e impide que esta solución sea satisfactoria, desafortunadamente, en la mayoría de las familias reconstituidas hay fricciones por los aspectos económicos, que tienen muchas ramificaciones emocionales.

### **G) LA MUJER RECONSTITUIDA**

Las mujeres reconstituidas que involucran a los niños comúnmente tienen expectativas irrealistas sobre ellas mismas, que son reforzadas por sus parientes, por sus parejas y por la sociedad en general.

Con diversos grados de variación, dependiendo de su personalidad y su constelación familiar, las mujeres recasadas esperan de sí mismas: 1) ocultar ante los niños los disturbios emocionales causados por el divorcio y la terminación de la familia de origen; 2) crear la imagen de una familia muy cercana y feliz en un

intento de retornar y conservar el modelo de la familia de origen; 3) mantener a todos los miembros de la familia felices y contentos; 4) tratar de escapar al mito de la madrastra mala; y 5) la expectativa del amor instantáneo.

### **1) Ocultar a los niños los disturbios emocionales causados por el divorcio y la terminación de la familia de origen**

La madre y/o madrastra de las familias reconstituidas están muy consientes de los disturbios emocionales que ocasionó la muerte o divorcio de los padres. Así, existe el deseo de ahorrarles a los hijos esta herida, además ellas esperan para sí la misma consideración.

Si la madre murió o desapareció este deseo aumenta. Estas necesidades emocionales pueden provocar problemas entre los miembros de estas familias. Mientras que los padres, con frecuencia, intentan quitarle a sus hijos el dolor por la pérdida de la familia de origen, por lo general no se sienten responsables de la misma manera que las mujeres por sus hijastros. La sociedad da a las mujeres la responsabilidad de dar cobijo a familia y el mantenimiento del funcionamiento emocional.

La mujer más amorosa, entre más intente dar a sus hijastros, más problemas puede crear como resultado. Por ejemplo el esposo puede sentirse deprimado y hecho de lado, los hijastros pueden sentir que desea reemplazar a su madre natural y ambos —los hijos naturales y adoptivos (cuando los hay)— pueden reaccionar oponiéndose a ella.

No es posible ocultar o esconder el dolor del pasado. El dolor, si existió, no se puede hacer como que no existió, se puede aceptar su presencia y entender la necesidades individuales de lamentar la pérdida y elaborar el dolor pero erradicar y negar los problemas emocionales crea círculos viciosos en las relaciones de las mujeres recasadas.

## **2) Crear la imagen de una familia feliz muy cercana en un intento de retornar al modelo de la familia de origen**

Los hombres, en apariencia, sienten más responsabilidad por el funcionamiento familiar en las relaciones familiares subsecuentes que en sus primeras familias (Bohannon y Erickson, 1978).

Aun así generalmente la mujer tiene dificultades para crear un clima emocional óptimo en las familias reconstituidas dadas sus propias exigencias y comparan a su familia reconstituida con la efectividad, cohesividad y calor interpersonal de la nuclear. Si lograr lo anterior es una tarea difícil, para la madre reconstituida es imposible dado que sus metas no corresponden a las características de su familia.

Muchas mujeres, cuando se recasan, creen que lograr lo anterior es su misión primordial en la vida, lo cual es reforzado, muy frecuentemente, por sus esposos, amigos y parientes. Tratar de alcanzar esta meta, con frecuencia, las frustra y enoja para, finalmente, dejarlas confundidas y con la sensación de soledad.

Simon (1964) encontró que la baja cohesión de las familias reconstituidas —vista como un síntoma negativo en las nucleares— es positiva sobre todo para los niños, ya que cuando hay hijastros es necesario un espacio psicológico en el cual puedan moverse de un hogar a otro.

## **3) Mantener a todos los miembros de la familia felices y contentos**

Las mujeres recasadas se encuentran muy involucradas y se preocupan ya que se sienten responsables de los sentimientos de bienestar de cada uno de los miembros de la familia. Como al menos ha existido un rompimiento familiar anterior, las mujeres recasadas tienen miedo de otra ruptura y desean relaciones familiares sin problemas. Frecuentemente estas madres y/o los padrastros niegan sus sentimientos en un intento por mantener a todo el mundo contento.

Spann y Spann (1977), comentan que los intentos de complacer a todo el mundo pueden resultar en un caos instantáneo. La tarea de comprender y satisfacer las necesidades de los miembros de las familias reconstituidas tienen dificultades inesperadas porque en las relaciones padrastro-hijastro hay falta de conocimiento acerca de las mutuas necesidades. Se necesita tiempo así como tener aciertos y errores para aprender de los nuevos integrantes de la familia.

Una mamá o una madrastra puede necesitar ayuda para aceptar sus necesidades y satisfacerlas al igual que las de los otros miembros de la familia reconstituida. En estas familias se requiere reconocer la imposibilidad de satisfacer —en muchas áreas de interacción— las necesidades nuevas, diversas y desconocidas relacionadas con el grupo de individuos.

#### **4) Tratar de escapar al mito de la madrastra mala**

Los niños —desde muy temprana edad— conocen el mito de la madrastra mala, el cual se transmite a través de los cuentos de hadas, así, el estereotipo de madrastra es el de una mujer que hace sufrir a los niños.

Cuando las niñas crecen y se convierten en mujeres —que son madres o madrastras— cargan con el estereotipo de este rol que transmite la cultura y, con tal de no repetirlo, tratan de ser las superperfectas madrastras. Lo cual las lleva, con frecuencia, a la frustración y a la perpetuación del mismo papel.

Beer (1988) corroboran la impresión clínica de que las madrastras —por el mito existente— experimentan más estrés que las madres naturales debido a las relaciones entre sus hijos y sus hijastros, así como todas las interacciones familiares.

#### **5) La expectativa de amor instantáneo**

Existe la expectativa de que todos los miembros en la nueva familia reconstituida se amarán, a lo que se le llamó el mito de la expectativa de amor instantáneo (Ihinger-Tallman y Paley, 1987).

Los adultos, en las familias con padrastro, frecuentemente tienen la expectativa de que tendrán el amor y aceptación de los niños y se resienten cuando los niños carecen de la habilidad para satisfacer estas expectativas. Las madrastras se sienten rechazadas y poco apreciadas, por lo cual se enojan. El origen de esta expectativa es la creencia de que las madrastras amarán a sus hijastros, lo que plantea dificultades psicológicas.

Lo esperado es que el amor madure lentamente y las cosas finalmente se pueden llevar bien en una atmósfera de respeto aceptando que no necesariamente existen sentimientos de amor profundo. Las madres siguen con la expectativa del amor instantáneo —que se contrapone con las dificultades psicológicas que implican la adaptación y aceptación de los hijos de la pareja— dado que a través de ellos se recuerda a la expareja del esposo actual. Otra fuente de conflictos son los mensajes que la comunidad les transmite a las madrastras de que son crueles y no aman a sus hijastros.

El mito del amor instantáneo por parte de las madrastras a sus hijastros puede hacer que una mujer cariñosa y generosa se torne en una mala madrastra. Sintiendo obligada a amar a sus hijastros observa que éstos se alejan y son hostiles, por lo que ella puede construir la imagen de un hijastro imposible de querer, así, los defectos que validan que no se puede amar a este niño, dando por sentado que la relación no mejorará. Aquí la fuente de la crueldad es la situación y no la persona. Llegar a ser una madrastra cruel es fácil, pero llegar a ser una buena es más difícil. Las cosas se dan de la siguiente manera: la madrastra ofrece atención al hijastro, el niño responde con frialdad e indiferencia; ella trata de acercarse por un tiempo, finalmente, renuncia y toma una posición fija de distancia. El hijastro confirma su imagen previa y se resuelve por romper el matrimonio; la madrastra rechaza aún más al hijastro, el cual trata por todos los medios de que el padre tome la decisión de separarse, si él lo apoya habrá problemas pues la madrastra tratará de tenerlo de su lado y así, al poco tiempo, ella quiere cada vez menos al niño y la pareja se conflictúa.

## H) MADRES RECONSTITUIDAS SIN HIJASTROS

Hay un grupo de madres reconstituidas sin hijastros, por lo común tienen a sus hijos viviendo con ellas mientras que sus parejas no los tienen. La situación en estas familias reconstituidas se plantean de manera diferente, de entrada no hay competencia entre el grupo de los niños, las madres se pueden relacionar con éstos de manera más natural.

Mientras que la mamá y sus niños han cultivado su relación, y no hay hijastros que los visiten o vivan con ellos, hay un poco de conflicto en torno a las diferencias de valores. Es más fácil para la pareja trabajar la diferencia de sus valores, cuando no hay dos grupos de niños con diferentes sistemas de valores. Otro aspecto positivo es que ella y su esposo tienen más tiempo para estar solos cuando los niños visitan a su padre.

Las dificultades generalmente se presentan en el área de la disciplina. Aunque la madre necesita ayuda para disciplinarlos, cuando su pareja se ofrece ello se puede molestar y actuar defendiendo a sus cachorros, lo que deteriora la situación. El padrastro, además, no ha tenido un periodo de acomodación para su paternaje y, con frecuencia, se enoja con su pareja o sus hijastros, por lo que se retira y la madre se siente abandonada por su esposo.

Un sentimiento muy fuerte que tienen las madres cuando no hay hijastros en la familia es que no hay balance. Aunque ella está casada con una persona, su esposo está casado con la familia. Él hace cosas por sus hijastros, cosas que ella no tiene que hacer por los hijos de él. Como resultado la madre carga consigo mucha culpa y trata de hacer de mediadora entre sus hijos y su pareja. Mientras los padres en la familia nuclear pueden tener sus hijos favoritos hasta donde los niños lo permitan —dado que ambos tienen la misma distancia biológica— y las diferencias de sentimientos lo toleren. El hecho es que en las familias reconstituidas cuando el padrastro siente que ama más a su propio hijo que a su hijastro, la madrastra puede sentir que es un rechazo hacia ella y hay separación



en la pareja. En las familias nucleares los padres no esperan que ambos sientan el mismo cariño hacia todos sus hijos. La expectativa de los adultos es que a sus hijastros los han de querer igual que a sus hijos naturales, pero ésta es irracional. Cuando se aceptan las diferencias de sentimientos, el nuevo hijo puede encontrar satisfacción en su padrastro y en su madre.

### **1) MADRASTRAS SIN HIJOS PROPIOS**

Cuando las madrastras no tienen hijos tienen más dificultades que aquellas, se ha visto que a una mujer que carece de experiencia en el cuidado de sus hijos se le puede dificultar tomar su rol de madrastra y ayudar a sus hijastros, ya que no saben qué esperar de ellos y tiene poco conocimiento sobre los niños. Lo anterior las lleva a experimentar ansiedad e indecisión con respecto a la educación de los niños ya que ignoran cuándo corregir y cuándo no.

Una madrastra que no ha tenido hijos cuando forma parte de una familia reconstituida se encuentra como una persona única ante un grupo familiar preexistente. Lo cual es difícil particularmente si los lazos entre ellos son tales que no hay espacio emocional disponible para un nuevo miembro.

Hay que considerar que si el esposo estuvo casado y tuvo hijos que viven con su expareja, tendrá que relacionarse frecuentemente con ella, mientras que la madrastra aunque haya estado casada si no tuvo hijos, no tendrá contacto regular con su expareja. Lo que puede resultar en una situación triangular en la que la pareja actual puede sentirse celosa de la relación entre su pareja y su exesposa. En estas familias reconstituidas —donde los esposos tienen hijos y la mujer no— los sentimientos de los adultos hacia sus niños son muy diferentes y ello puede causar serias diferencias entre la pareja porque no pueden entender por qué el otro siente tan diferente, pues tienen experiencias similares que sirven de comparación para comprender los sentimientos del otro.

## **J) VARIACIONES DE LA FAMILIA RECONSTITUIDA**

La pareja cuando reconstituye su hogar puede experimentar sentimientos de culpa y ansiedad hacia los niños, debido a la separación previa.

Simon en 1964 observó con respecto a las madrastras que cuando tienen sus hijastros viviendo con ellas sus celos frecuentemente se transforman en hostilidad, pero cuando los tienen lejos lo que experimentan es ansiedad. Es así que de todas formas no se salvan y deben elaborar el hecho de tener hijastros. Cuando el niño está de visita se incrementa su necesidad de control sobre él. Pero cuando vive con la familia estos sentimientos son más constantes y las relaciones entre madrastra e hijastro frecuentemente se caracterizan por sentimientos de rechazo y hostilidad. Por lo anterior muchas parejas empiezan viviendo juntas antes de recasarse nuevamente, pues se ha de estar consciente de lo difícil que es integrar una familia en la que no todos tienen vínculos consanguíneos.

## CAPÍTULO V

### ESTUDIOS PREVIOS

#### A) ORIGEN DE LOS TÉRMINOS RECASAMIENTO, FAMILIA RECONSTITUIDA Y FAMILIA RECASADA

En nuestras latitudes al hablar de segundos matrimonios encontramos que se busca recomponer la organización familiar original. Por esta razón en francés se habla de familias recompuestas y rematrimonios (*remarriage*), como si hubiera algo que se recompone en la siguiente organización familiar.

Estamos impregnados por una historia de desconfianza hacia los segundos matrimonios, de los hijos del divorcio —que son niños problema— de los padrastros y madrastras. Estos mismos atravesamientos socioculturales investigaciones, en los últimos cincuenta años, son los que han determinado la orientación de las sobre los segundos matrimonios y sus familias.

Desde 1945 distinguimos tres grandes orientaciones con respecto a las nuevas organizaciones familiares que fueron apareciendo en distintas épocas pero que coexisten en la actualidad.

Se describen tres términos que dan un sentido preciso a cada una de estas orientaciones: recasamiento (*remarriage*); familia reconstituida (*reconstituted family*); familia mezclada (*blended family*).

Estos tres términos subrayan la importancia de las redefiniciones que se operaron con respecto a los segundos matrimonios y sus familias a través del tiempo:

#### a) Años cincuenta-sesenta:

*Origen del término recasamiento (remarriage).*

¿Cómo aparece el nombre de recasamiento y hasta la fecha cuándo se usa?

Algunos investigadores, ya sean demógrafos, sociólogos o psicólogos evalúan los segundos matrimonios en comparación con los primeros en términos de estabilidad, éxito, adaptación, socialización de los niños, etcétera.

Por lo anterior se dijo en una familia de recasados en esta época se veía como una situación traumática, patógena, factor de múltiples problemas de socialización, comenzando por la delincuencia juvenil.

Las investigaciones estaban planteadas para encontrar la norma de salud en la familia ampliada tomando como espejo a la nuclear, siendo que no existe comparación ya que se trata de dos sistemas familiares diferentes.

Las diferencias encontradas entre la familia nuclear y la ampliada, confirman el postulado inicial según el que las familias surgidas de un segundo matrimonio son falsas familias. Existen también los prejuicios acerca del progenitor recasado.

Desde 1975 los estudios sobre los primeros y segundos matrimonios analizaron las eventuales variables dependientes y concluyeron que el segundo matrimonio depende de un vasto conjunto de factores preexistentes, transitorios y adaptativos.

Con los estudios anteriores se llegó a la conclusión de que las familias ampliadas tenían su propia identidad y sus características específicas ya que no son una réplica imperfecta de las nucleares.

#### **b) Años setenta:**

*Origen del término familia reconstituida (reconstituted family)*

El aumento en el número de divorcios en los comienzos de los años setenta orientan en otro sentido el rumbo de las investigaciones en esta área, las cuales analizan y describen las particularidades que viven los miembros de las segundas familias. Aparecen el nombre de familia reconstituida y se deja de lado el término de hogar roto. Estas investigaciones tienen así tres características:

- 1) A las familias reconstituidas se les reconoce una realidad social, más allá de las distinciones jurídicas. Abarcan las uniones legítimas y las de hecho, sin confundirlas se busca lo que hay de común en ellas.
- 2) La familia reconstituida incluye a la pareja donde ambos o uno de los dos han estado previamente casados y donde ambos o uno de los dos aportan a esta unión hijos producto de su primer matrimonio.
- 3) Se trata en general de familias ampliadas surgidas del divorcio y no de la viudez. Desde este punto de vista se les deja de ver inferiores con respecto a la familias nuclear.

Sin embargo, en la realidad cotidiana las familias reconstituidas intentan vanamente parecerse a las nucleares y niegan sus características propias.

Las investigaciones empiezan a hacer un inventario de sus particularidades y distinguen dos categorías importantes:

- a) Diversidad y complejidad estructural de la familia reconstituida. Tienen mayor complejidad en cuanto a la red de parentesco, heredan una historia anterior relativa a la familia de origen que afecta su estructura.

Aguiar y Nusimovich (1986) citan que Cherlin en 1978 concluye que no es la complejidad la que es fuente de problemas, sino el hecho de que ella alberga una relativa indefinición de los roles familiares.

b) La anomia de la familia reconstituida. Estas autoras citan a Cherlin en 1978 quien se pregunta ¿cómo se ha de llamar a la familia producto de las segundas nupcias? y ¿cómo nombrar a las relaciones que se generan con las familias de la nueva pareja del progenitor desde el punto de vista de los niños?

Numerosas investigaciones cualitativas de psicólogos y sociólogos subrayan la dificultad del proceso de constitución de una nueva configuración familiar. Al comienzo el hogar ampliado está compuesto por distintos elementos potencialmente conflictivos, dado que sus miembros son productos de anteriores configuraciones familiares.

En este sentido estos elementos discontinuos que se presentan en los miembros de las familias reconstituida se irán ajustado paulatinamente a través del tiempo hasta lograr una identidad propia como núcleo reconstituido.

Los ingleses Burgoyne y Clark (1993) hablan de procesos de reconstitución, donde la familia ampliada se constituye como un grupo de alto riesgo. Indican que dado que los vínculos, límites, reglas etcétera, que se dan naturalmente en las familias nucleares en las reconstituidas han de ser construidos.

Indica que la otra fuente de riesgo es la relación hijo-padre ampliado dada la no-definición de sus relaciones mutuas, ni determinado claramente el tipo de interacción que llevan y los roles que desempeñan.

Donde el padre reconstituido aparece como la víctima del conjunto social de representaciones, de allí la denominación padrastro-madrastra tan discutido que se relaciona con el un peligro potencial para el equilibrio psicológico del niño; de entrada tiene una imagen negativa, distorsionada por los prejuicios sociales, ya que se le relaciona con un peligro potencial para los hijastros cuando, se piensa en ellos como

abusadores sexuales, donde el hijastro tiene también la tentación del incesto desplazada del padre biológico al padre reconstituido.

### c) Años ochenta:

#### *La familia mezclada (blended family)*

En este año se denomina familia mezclada a las que uno de los miembros de la nueva pareja se va a vivir a las casa del otro, donde ambos o uno de ellos pueden aportar hijos de sus uniones anteriores e incluye a los hijos producto de la unión de ambos.

El campo de estudio se amplía y deviene impreciso por los límites de la familia, dado que se le denomina *blended family* a las que incluyen el hogar del progenitor que tiene la tenencia y al del que no la tiene, a las parentalidades ampliadas de cada uno de ellos, así como a la parentalidad del o de los padres ampliados. Es a partir de los niños y sus espacios de circulación que se definen a la familia mezclada.

Encontramos también el término de familias con padrastro (*stepfamilies*) una definición de la misma es la que se refiere a una en la cual al menos uno de los miembros de la pareja es un padrastro. La pareja de recasados pueden vivir o no con la custodia legal de sus hijos así como la que no está casada legalmente pero que han tenido una relación.

La cultura y estructura de las familias con padrastro es diferente a las nucleares por lo que en esta estructura encontramos roles como los de mamá/madrastra, papá/padrastro, hijo/hijastro. Aun cuando los términos madrastra, padrastro, hijastro aparecen en los diccionarios, el término familia con padrastro (*stepfamily*) no se encuentra incluido, lo cual tiene que ver con la ambigüedad y falta de definición con que hasta la fecha se puede encontrar en estas familias.

El prefijo "step" viene del inglés antiguo, "steop" que significa privado o huérfano. El término "step" se usa básicamente por la muerte natural de un padre, más que por el divorcio, que conduce a un recasamiento del padre que sobrevive.

El término "step" se usa para designar estas relaciones pero se puede encontrar que existen otros términos para referirse a la familia resultante: recasado (*remarried*), reconstituido (*reconstituted*), reemparejado (*recoupled*), mezcladas (*blended*) o familias con padrastro (*stepfamilies*) (Visher y Visher, 1979).

## **B) ESTUDIOS ACERCA DE FAMILIAS RECONSTITUIDAS**

Bowerman e Irish, (1962) [citado en Aguiar y Nusimovich, 2000], señalan que existe evidencia de que, inicialmente, es más difícil para un niño reemplazar la pérdida de uno de los padres por muerte que por divorcio. Sin embargo, es probable que los hijos adultos y los nietos acepten unas segundas nupcias después de la muerte de uno de los padres más fácilmente de lo que aceptarían un divorcio de ellos en estas etapas de la vida. Generalmente resulta consolador para la familia, que una viuda de edad avanzada encuentre un nuevo esposo que represente un aliciente en la vida. En cambio, un divorcio en la vida tardía provoca, generalmente, preocupación y desaliento en la familia.

Algunos investigadores como Betterman (1968) [citado en Sager, *et al*, 1983] encontraron que la mayoría de los pacientes recasados, lo hicieron en los matrimonios subsecuentes tan impulsivamente como la primera vez.

Muchas personas que se han casado por tercera o cuarta vez, refieren que el motivo principal para volver a hacerlo es la compañía (McKlain,1973) [citado en Aguiar y Nusimovich, 2000]. Concluyó en sus investigaciones que las personas que vuelven a casarse en la fase tardía de su vida tienen una excelente oportunidad para realizar con felicidad su unión.



Con respecto al impacto que el divorcio tiene frente a los hijos Nolan (1977) [citado en Aguiar y Nusimovich, 2000], reporta que encontró que los niños de padres divorciados funcionan mejor cuando pueden mantener un contacto satisfactorio con ambos padres.

Por otra parte reportan que no encontraron diferencias sustanciales entre la felicidad de los primeros matrimonios y los rematrimonios (Glenni y Weaver, 1979).

Algunos estudios mencionan que existe una clara indicación en las parejas en segundo matrimonio que perciben esta unión diferente y mejor que el primero, ya que reportan mayor flexibilidad en la división de tareas en el hogar, comparten decisiones y muestran mayor grado de intercambio emocional (Fustenberg, 1980).

Pueden tener o no hijos de su primer matrimonio que los visiten o vivan con ellos, la pareja de adultos y los niños integran el sistema de familia recasada (Carter y Goldrick, 1980).

De acuerdo con lo anterior algunas investigaciones observaron que si bien las parejas que vuelven a casarse tienen problemas, parecen bien avenidas pues muestran habilidad para desarrollar matrimonios exitosos (Weingarten, 1980).

Al analizar los datos de los censos de EUA se encontró que indicaban que los matrimonios de segundas nupcias tendían más a la disolución que los de primeras. Lo cual se interpretó como consecuencia de la extrema vulnerabilidad de esta forma marital por falta de reconocimiento social (Cherlin, 1978).

Asimismo estudios como el de Bernard en 1971 concluyen que la mayoría de las personas tenían el mismo éxito en las primeras nupcias que en las segundas (Chilman, 1982).

Se ha observado que el éxito o el fracaso marital puede medirse con base en criterios objetivos y subjetivos que determinen las expectativas, los propósitos y metas del matrimonio. Por ejemplo: duración, satisfacción, interacción, etcétera. También Monahan en 1952 encontró que los rematrimonios después de la viudez duran lo mismo que los primeros matrimonios y que los recasamientos después del divorcio tienden a nuevos divorcios y a recasamientos subsecuentes (Sager, *et al.*, 1983).

### **Jeanette Lofas (1990). Universidad de Minnesota**

Como resultado de sus investigaciones con respecto a la familia reconstituida y la familia natural expone las siguientes diferencias entre éstas:

- 1) La familia biológica es única. La familia reconstituida nunca funcionara del mismo modo. Las personas dentro de un grupo reconstituido tienen una historia diferente así como el deber de adaptarse y ajustarse a un nuevo sistema familiar.
- 2) Las relaciones familiares cambian con la introducción de un padrastro. Los roles que se han formado o determinado han de ser cambiados. La familia se ve afectada por conflictos de amor entre la pareja, los niños y padres biológicos, la pareja con respecto a sus exparejas, los niños para con sus padrastros.
- 3) La sociedad niega el síndrome de la familia reconstituida. Los integrantes de esta familia tienen que esperar que habrá cambios en ellos así como en sus planes.
- 4) El tiempo y la paciencia son factores determinantes. Los padrastros y los hijastros frecuentemente experimentan un "estira y afloja" deseando que la confianza se desarrolle rápido aun con el miedo de no conseguirlo.

- 5) Las personas empiezan en la mitad del desarrollo de una familia y no en el principio. Tienen niños que no son suyos, lo que puede provocar dificultades entre la nueva pareja y problemas en el manejo de las relaciones.
- 6) La forma de tratar a los niños debe ser flexible. No deben ser rechazados por los padrastros y no se deben anhelar como si fuese el primer matrimonio. Los padrastros han de esperar ser tratados por los niños inicialmente con cautela y no desear ser tratados como si fueran los padres biológicos. La relación padrastro-hijastro debe observarse con cuidado y llevar a cabo la disciplina y no caer en el error de actuar como si fuera el padre biológico.
- 7) Se puede llegar a ser un ex esposo pero no un ex padre. Los niños necesitan sentir amor de sus padres.
- 8) La interacción de una familia reconstituida puede ser negativa. Se necesita observar los aspectos positivos de la familia reconstituida. Los niños no deben ser forzados a llamar a su padre y a su padrastro de la misma manera, tienen sentimientos y deben ser respetados también.
- 9) Los cambios exitosos son mejores si los integrantes de la familia reconstituida invierten de verdad. Cuando la familia trabaja de manera conjunta el hogar puede llegar a denominarse "nuestro hogar".
- 10) La familia reconstituida eventualmente se estabiliza. Tiene nuevas oportunidades de aprender caminos, maneras, estrategias diferentes de mirar las cosas, las situaciones, las circunstancias y llegar a ser más aceptados como mejores seres humanos.
- 11) El tiempo como factor de integración en las familias reconstituidas. Los integrantes de esta familia, con el tiempo, crearán su propia historia.

Se enumeran algunas estrategias que las familias reconstituidas pueden usar contra las situaciones estresantes, éstas pueden ser:

- 1) Activar planes y llevarlos a cabo, hacerlos juntos como una familia.
- 2) Que la pareja, los padres, mantengan su dignidad propia. Continúen con sus intereses, pasatiempos y trabajo.
- 3) Que los padres pongan en funcionamiento su propio sistema de llevar su familia reconstituida, y no el de sus colaboradores o amigos, aunque pueden tomarlos como referencia.
- 4) Que los padrastros mantengan relaciones positivas con sus parientes y les llamen para pedir su ayuda si así lo requieren.
- 5) Que busquen un grupo psicológico colectivo de apoyo; ya sea en la iglesia o en organizaciones comunitarias que tengan interés en el apoyo de familias mezcladas.

### **Herbert Lingren (1990). Universidad de Minnesota**

Expone en un artículo el trabajo que desarrolló con respecto al estrés en las familias reconstituidas y reporta lo siguiente:

Los miembros de la familia reconstituida —la cual ha sido creada por el divorcio y el rematrimonio— experimentan ésta con demasiado estrés de manera individual. La cohesión familiar no es instantánea tal y como pudiera serlo en las naturales. El divorcio de los padres problematiza la separación, ambos experimentan dificultades psicológicas y emocionales con respecto a su exesposo. Los padres pueden llegar a sentirse culpables sobre el trastorno causado por el divorcio y de haber formado la pareja primaria.

El rol del padrastro es ambiguo. Los adultos deben ajustarse ya que, sin duda, influye en la vida de los niños. El padrastro ha de luchar contra los prejuicios sociales.

Los niños pueden tener resentimientos hacia los padrastros y encontrar dificultades para expresarlo a sus padres.

La familia reconstituida tiene problemas de comunicación que hace que experimente diversas tensiones debido a que cada uno de los miembros de la pareja viene de diferentes hogares, el conflicto y la tensión se puede resolver si la pareja mejora su comunicación, buscan comprenderse el uno al otro.

La sexualidad produce estrés en las familias reconstituidas, los niños pueden tener dificultades en aceptar la sexualidad del nuevo matrimonio. Un hijastro también puede sentir atracción por un padrastro o un hermanastro del sexo opuesto.

**Pitzer, K. (1991).**

Expone en relación a las familias reconstituidas lo siguiente como fruto de sus investigaciones. Las familias reconstituidas son verdaderas. Aunque el primer año puede ser muy complicado.

Para que una pareja integre una familia reconstituida exitosa han de estar seguros de que el matrimonio será su base sólida, de que ambos quieren compartir su vida y que se requiere de un esfuerzo importante.

El que alguno de los miembros de la pareja tenga deseos de estar solo es un mal pronóstico para el inicio de la misma. Si el primer matrimonio terminó en divorcio, se debe de sanar, si el esposo murió, el duelo ha de resolverse antes del nuevo matrimonio. Si el primer matrimonio no fue exitoso, lo que se aprendió puede

ayudarle a no repetir los mismos errores. Hay que ayudar a los niños a resolver su pérdida.

### **David Lowesnstein (1999)**

Expone en un artículo su trabajo acerca de familia nuclear *versus* familia reconstituida y plantea lo siguiente:

Una familia nuclear es una familia de origen, el primer y único matrimonio, con niños que nacen dentro de esta unión. En la familia recasada, uno o ambos de los adultos pueden venir de un primer matrimonio que ha terminado. Frecuentemente los adultos continúan en contacto con el cónyuge anterior por causa de los niños. De hecho, el equilibrio del rematrimonio puede mantenerse por el odio hacia el malvado exesposo.

En una familia nuclear existen deseos y metas que hacen permanecer a la familia. La pareja tiene una expectativa idealizada del matrimonio y puede tener la perspectiva del casamiento como consentimiento mutuo de trabajar juntos.

Sin embargo, el valor del divorcio es más importante para segundos matrimonios que para los primeros. En la familia recasada los miembros sienten pena por la pérdida de la familia natural, principalmente los niños no la comprenden y les es difícil aceptar un padrastro/madrastra.

Por ello puede presentarse o existir carencia en el compromiso con respecto a la nueva familia y haber deslealtades entre los miembros y confusión en la identidad de cada uno de ellos.

Las familias reconstituidas pueden traer consigo nuevas relaciones, hermanastros por ejemplo, que alteran la posición original de uno de los miembros. En las familias nucleares los parientes biológicos comparten reglas; en las reconstituidas los

hermanastros comparten diferentes reglas entre si, además la falta de parentesco físico complica la situación y puede originar aislamiento y enfrentamientos.

Los problemas del rematrimonio se pueden comprender tratando de no zafarse del pasado pero sí aprendiendo a vivir con él. Uno de los aspectos esenciales para el éxito de la familia reconstituida puede ser el cese de contiendas entre los padres naturales y los padrastros.

### **El camino positivo (1999).**

Es una institución donde se evalúan las relaciones de parejas reconstituidas y, como resultado de sus investigaciones —para tener una buena relación con la nueva pareja— proponen los siguientes puntos:

- 1) Darle a su pareja el tiempo para que pueda desarrollar relaciones de interacción con sus hijos.
- 2) Escuchar a su pareja con respecto a lo que observa, piensa y siente acerca de sus hijos.
- 3) Permitir que su pareja y los hijos de usted tengan la oportunidad de interactuar y hacer cosas juntos.
- 4) Hacer cosas solo con su hijo y, ocasionalmente, hacerle entender al niño que su pareja tiene buenas acciones para con él tanto en palabra como en hechos y así fortalecer el nuevo vínculo padrastro-hijastro.
- 5) Ser honesto con sus sentimientos respecto de su nueva pareja. Hablar acerca de sí mismo en primera persona “yo” y no caer en el error de escudarse en la pareja como medio de defensa excusándose así de su responsabilidad.

- 6) Tener juntos la oportunidad de hablar libremente, abiertamente, sin miedo de fracasar, no permitir que el coraje se oponga como un volcán que está próximo a hacer erupción.

### **Problemas familiares (2000)**

Esta institución expone, en un artículo, lo relevante con respecto a los problemas de las familias reconstituidas y como resultado de sus investigaciones determinan lo siguiente:

Con la gran incidencia de divorcios en Canadá, se ha incrementado el número de familias reconstituidas. Esto representa familias con una naturaleza diferente a las biológicas. El desarrollo de una buena familia reconstituida requiere de un gran esfuerzo y sus miembros tienen experiencias de pérdida y entran a su fase de ajuste complicada por la nueva situación.

Cuando una familia reconstituida se forma sus miembros no tienen una historia familiar común ni clara, tienen distintas formas de hacer las cosas y pueden tener creencias distintas. En adición un niño puede experimentar cambios sentimentales entre sus padres porque vivirá con sólo uno de ellos y visitará al otro. Así también la nueva pareja recasada puede no haber tenido mucho tiempo de interacción para ajustarse adecuadamente a su nueva relación.

Los miembros de una nueva familia mezclada necesitan construir su fortaleza tomando en cuenta lo siguiente:

- 1) Reconociendo y aceptando sus pérdidas
- 2) Desarrollando y descubriendo nuevas formas en la toma de decisiones dentro de la familia.



- 3) Fortaleciendo y originando nuevas relaciones entre: la pareja, los padrastros y los hijastros y los nuevos parientes fuera del núcleo padrastro, madrastra, hijastros.
- 4) Apoyándose los unos a los otros.
- 5) Manteniendo y nutriendo relaciones nuevas y originales entre padrastros-hijastros ya que es una dinámica propia y natural diferente con respecto a las relaciones que se pueden suscitar en una familia natural.

Los padres pueden considerar una evaluación psicológica para sus niños, para que fortalezcan y pongan en claro sus sentimientos con respecto a las siguientes áreas:

- 1) Sentirse sólo por la pérdida.
- 2) Interactuar con ambos padres o compartir dos casas.
- 3) Sentirse excluidos.
- 4) Experimentar sentimientos de culpa y de agresión.
- 5) Perder el sentido de lo que es correcto.
- 6) No sentirse cómodo (a gusto) con algún miembro de la familia original o de la reconstituida.

Si los padres observan que estas actitudes persisten, entonces deberán considerar una evaluación psiquiátrica para el niño y la familia:

- 1) Cuando el niño experimente agresividad con un miembro en particular de la familia o bien opone resistencia a la interacción con el padrastro / madrastra o bien con el padre / madre biológico.
- 2) Cuando uno de los padres sufra de gran estrés y esto le imposibilita ayudar al niño y, en consecuencia, genera más necesidades en el niño.
- 3) Cuando uno de los padrastros o padres tenga marcada preferencia con respecto a uno de los niños.

- 4) Cuando la disciplina es solo o viene de uno de los padres y no se reconoce una autoridad mutua entre ambos.
- 5) Cuando los miembros de la familia no disfruten placenteramente sus actividades (aprender, ir a la escuela, trabajar, jugar con los amigos con la familia, entre otras).

Muchas familias reconstituidas, necesitan tiempo para desarrollar sus propias tradiciones y formar nuevas relaciones que puedan enriquecer emocionalmente las interacciones entre sus miembros, principalmente la de los adultos con los niños, para así desarrollar una misma fortaleza y disfrutar de los cambios en su vida.

### **Familias con padrastros en fortalecimiento (2000)**

Es otra institución en donde se expone, en un artículo, las diferentes características entre una familia biológica y una reconstituida y como producto de sus investigaciones concluyen lo siguiente:

- 1) La reconstituida es un tipo diferente de familia, porque uno o ambos de los padres recasados tienen niños de su anterior relación que incluyen en la nueva familia y esto es lo que básicamente hace la diferencia.
- 2) Puede que la familia reconstituida no comprenda su naturaleza ni las diferencias básicas que tienen con respecto a una familia biológica.
- 3) La familia reconstituida representa una experiencia en donde se desarrollan interacciones y vínculos con otros miembros no biológicos en común, este proceso requiere tiempo.
- 4) Muchas parejas recasadas crean innecesariamente —y con dolor— problemas en sus familias reconstituidas cuando ignoran el estrés que puede desatarse en ella y que, sin duda, se levanta de las cenizas de la pareja anterior puesto que se viene del fracaso de una familia que arrastra con ella a los hijos.

Por lo anterior es importante comprender y aceptar la estructura básica de una familia reconstituida y su diferencia con la biológica, si se conocen y reflexionan estas diferencias, puede llegar a surgir o crearse con éxito aceptando lo que es... una familia reconstituida.

### Diferencias entre ambos tipos de familias

Biológica	Reconstituida
El matrimonio nace sin una pérdida seria y con grandes expectativas	La familia nace de la pérdida por la muerte o el divorcio de pareja
Se comparte, se crea una historia y sus propias tradiciones	Se presentan dos grandes desarrollos, diversidades en su historia y tradiciones
La pareja planea su interacción para llegar a ser padres, para compartir la paternidad.	El padre biológico de los niños se une a otra pareja sin un planeamiento de la paternidad
Los roles y las reglas envuelven a la familia, les son comunes.	Los roles y las reglas se confunden, no son nucleares.
Los padres biológicos tiene derechos legales con respecto a sus hijos.	Los padrastros no tienen la legalidad en cuanto a la relación con sus hijastros
Ambos padres biológicos viven en su hogar, en una misma casa así como sus hijos.	Los niños pueden vivir en otra parte.
Los niños viven en su propio hogar o su hogar de origen.	Los niños pueden dejar de vivir en su hogar de origen o compartir su vivienda con ambos padres biológicos previamente recasados.
Los hijos llegan a tiempo y en tiempo, es decir, los padres programan su nacimiento.	Se presenta una paternidad instantánea (relación padrastros-hijastros).

### Problemas familiares (2000)

Como resultado de su trabajo con familias reconstituidas plantean lo siguiente:

En las familias reconstituidas se puede amar a más personas si se les conoce y presentan cambios con respecto al primer matrimonio y a la primer familia. Las relaciones son más complejas, existen más personas que no forman parte de los miembros ni biológica, ni social, ni dinámicamente. Se presentan dificultades con respecto a la interacción emocional de los nuevos miembros. Lo que ayuda a la configuración de la nueva familia es la aceptación e interacción de los integrantes que no son familia. Algunas veces es muy duro para los miembros de la reconstituida ya que no se sienten integrados en su nuevo núcleo familiar por lo que suponen que deben actuar a la defensiva.

La familia reconstituida tiene fortalezas una de las cuales es el respeto que puede generarse entre sus integrantes que va a permitir, con el tiempo, que florezca el cariño y, en este sentido, se puede parecer a una familia natural.

La familia reconstituida, cuando inicia, puede no tener vínculos entre sus miembros, lo que les puede permitir desarrollar una interacción más confortable y cercana de la familia reconstituida, pero a cambio han de desarrollar fortalezas para tener éxito.

Otra de las fortalezas que pueden compartir las familias reconstituidas es el desarrollar una comunicación adecuada y satisfactoria entre sus miembros, la de los sentimientos personales, la expresión de las metas, los sueños y la toma de responsabilidades con respecto a sus sentimientos, y su comportamiento personal, así como la tolerancia a los arranques de mal humor.

Una familia reconstituida puede desarrollar estrategias que le permitan integrar a los miembros más alejados de la misma y alcanzar una interacción óptima entre los otros, si se toman el tiempo necesario para aceptarse, comprenderse y reconocer que los integrantes de la familia vienen de diferentes esquemas y el rol que desempeñan puede distar del que tenían en su familia natural.

Los miembros de las familias reconstituidas exponen cierta conexión relativa a su primer matrimonio o a su primer familia, pareciera que cierta parte de ellos se queda anclada a esta experiencia. La fortaleza de la familia reconstituida está en que los miembros superen el pasado y tengan una intención positiva en su nueva interacción familiar.

A los niños, cuando se integran a una familia reconstituida, se les ha de decir que tienen la oportunidad de amar a más personas si se proponen conocerlos. Lo que ayuda a esto son las oportunidades que se tienen para compartir experiencias, gustos e intereses en un ambiente positivo que, sin duda, dará un buen inicio a la familia que se está creando.

La familia reconstituida es diferente en su estructura, no debe caerse en juicios como que es mejor o peor que la primera o el primer matrimonio. Se da una incorporación de tradiciones de la familia anterior, pero estas experiencias más que ser un obstáculo pueden ayudar a construir una nueva.

### **C) ESTUDIOS ACERCA DE LOS PADRES RECONSTITUIDOS Y PADRES EN LAS FAMILIAS RECONSTITUIDAS Y DE LA RELACIÓN DE ÉSTOS CON LOS NIÑOS**

#### **F. Dolto (1992)**

En su libro *Cuando los padres se separan* plantea la relación con los nuevos compañeros de los padres y expone lo siguiente:

Para que el niño siga desarrollándose, cuando uno de los padres divorciados vive con otra persona, es necesario que el nuevo compañero le resulte simpático.

La situación varía según cada niño y según el compañero. Para el inconsciente no tiene importancia el que le resulte agradable o desagradable. Lo que el niño necesita

es que exista un adulto que le impida mantener una intimidad total con su progenitor. Este nuevo compañero le permite vivir del Edipo si no lo vivió entre sus dos progenitores, separados muy tempranamente, o revivir una nueva variante de este Edipo con sus conflictos afectivos, bien conocidos, de amor y odio, relacionados contradictoria y diferentemente, con estos dos adultos, que son para él, a la vez, modelos y rivales.

Además plantea, ¿cuáles son los principales escollos en la relación del padrastro o la madrastra con el niño?

Expone que los escollos no están causados por él, las dificultades pueden proceder de su madre: sus celos, por ejemplo, ante lo fructífero del segundo matrimonio de su ex marido y ante el afecto de su hijo por la rival vencedora. Esto puede suceder incluso si la madre se ha vuelto a casar y ha tenido hijos en su nuevo matrimonio.

Otra dificultad puede derivar del cambio de actitud del padre cuando su nueva mujer tiene con él otro hijo. El del primer matrimonio puede recordarle algo de la dolorosa atmósfera de los años que le obligaron a la ruptura. A su vez, él mismo será súbitamente necesitado por el niño, a menudo con razón, de manera muy exigente.

Dolto también plantea, cuando un padre o una madre, sin volver a casarse, reinicia una vida de pareja con un nuevo compañero, ¿qué efectos puede tener sobre el niño la presencia de éste? Se trata de una situación triangular que no ha sido legalizada. De todas maneras, el niño tiene necesidades de que varios adultos de sexo diferente se ocupen de él a partir de los dos años y medio o tres años. Aun cuando sea pequeño le agrada la presencia de varias imágenes de hombres y mujeres.

Es preferible que un niño diga "tengo tres papás" y no "mi mama vive sola, no tengo papá". A condición de que por sí mismo sepa que tiene un padre, al que quizá no conoce y que es único, es preciso darle esa libertad de decir: "tengo tres papás".

Será una autodefensa ante la curiosidad de sus amiguitos. De todos modos, su madre debe decirle: "tú tienes un padre como todo el mundo, aunque no le conozcas". Pero que llame a tres personas papá es mejor que no tener ni papá, ni padre de nacimiento, conocido o desconocido. Un papá no es forzosamente el padre progenitor, el padre legal o adoptivo.

### **July A. Ross, M. A. y Judy Corcoran (1999)**

Exponen en un artículo parte de su investigación acerca del papel de los segundos padres. Consideran que su rol es difícil, ya que hay historias acerca de la imagen de los mismos que los muestra, socialmente, como malas personas en forma injustificada.

Comentan que un padrastro o una madrastra pueden amar, enseñar, comprender y enriquecer la vida de un hijo que no es suyo. Plantean que después de la separación y la unión que se tiene con la nueva pareja, el padre biológico de los niños no lidia con el desajuste que se genera en los niños y, por lo tanto, el padrastro o la madrastra es quien carga con la responsabilidad de lograr una adecuada interacción con la nueva pareja y con los hijos de su anterior relación. Ayuda que el padre o madre biológicos se mantengan al margen de esta relación y permiten la integración del vínculo padrastro-hijastro, lo cual es difícil.

En los casos en que el padre o madre biológicos está presente ya que comparten la custodia de los hijos, es cuando el problema de interacción se intensifica ya que en el plano de las nuevas reglas de casa, los niños se confundirán puesto que tendrán que obedecer a dos patrones diferentes de comportamiento el de el padre o madre biológicos y el del padrastro o madrastra, según sea el caso, estas cuestiones con frecuencia alteran la dinámica de la familia reconstituida y ocasionan dificultades entre la nueva pareja puesto que, por una lado, se encuentra el progenitor natural y, por el otro, el sustituto (padrastro o madrastra) con quien vive.

Esta situación generalmente afecta psicológicamente a los niños, más aún si son pequeños puesto que la dinámica familiar no se visualiza del todo fortalecida como reconstituida, además socialmente aun cuando los padres estén separados y hayan vuelto a constituir una familia se le da más privilegio al padre o madre natural e incluso muchas veces la misma pareja actúa así.

### **Judy Champan (1999a)**

Plantea algunos de los resultados de su investigación con respecto a los segundos padres (padraastro/madrastra).

El padre o madre tratan de mantener a la familia unida, construyendo una familia fortalecida que envuelva a la pareja y a los hijos con una gran sentimiento familiar. Sin embargo, algunas veces todo esto sale mal y es cuando la idea de la familia y de matrimonio se corrompe, se desvanece.

Observa que el padre y/o la madre biológica y el padraastro y/o la madrastra son el vínculo que mantiene unida a la familia y la determinación de estar constituida con fortaleza y flexibilidad, para que la pareja salga adelante. La mayoría de los padres fortalecen su unión antes de que los hijos lleguen, pero en el caso del padraastro/madrastra es más difícil la dinámica, pues no tienen este tiempo ya que cuando se recasan llegan con hijos a la familia reconstituida, asimismo ellos no tienen ninguna experiencia de relación con estos hijos que no son suyos, lo cual ocasiona que no se establezca una fortaleza familiar, ni en la pareja, ni con los hijos. Si la pareja —al no superar de manera adecuada las adversidades— puede llevarle al rompimiento de la relación y los miembros pueden quedar bloqueados para, en un futuro, entablar una nueva relación.



## **Judy Champan (1999b)**

Siguiendo una misma línea de investigación en relación con los segundos padres reporta lo siguiente con respecto a algunos aspectos generales.

Existen características específicas de las familias reconstituidas y de las mezcladas, aunque cada una tiene sus propias características. Los miembros de la familia aprenden como expectantes y la dinámica de trabajo de cada uno es diferente. Sin embargo habremos de decir que las familias reconstituidas son diferentes mas no deficientes. Discute la autora cómo los miembros pueden utilizar su fortaleza individual para crear una familia reconstituida con fortaleza y satisfacciones, al respecto, plantea lo siguiente:

### *Nacidos para perder*

Los adultos y los niños tienen sentimientos de pérdida por el divorcio y la muerte y éstos han de ser resueltos.

### *Mitos y expectativas*

Éstos pueden causar problemas que provocan el estrés de la familia reconstituida, especialmente el mito de amor instantáneo.

### *Historias previas y tradiciones*

Los miembros de la familia tienen hábitos, actitudes, valores y rituales que son familiares para todos. En la familia reconstituida éstos no son conocidos por todos, la llave de familiaridad puede sembrarse con un compromiso de intentar hacerlo de manera confortable, sin ocasionar miedo o falta de conocimiento de estos aspectos.

### *Los límites en la familia*

El que los niños pasen de un hogar a otro puede ocasionarles dificultad tal como el ajustarse a las reglas y a las rutinas, y los padres en sus casas necesitan ayudar al niño a llevar a cabo el sentido de pertenencia a cada uno de los hogares.

### *Relaciones de pareja legales*

Cada que un padrastro/madrastra adopta a los niños, es posible que exista una relación natural y legal. Pero la adopción no es siempre la mejor alternativa. La llave legal cansa y puede causar que el padrastro/madrastra en su interacción con el niño pueda ser intensa, deseando que para no hacerle daño una vez más la familia no se llegue a quebrar aun cuando la cosas vayan mal.

### *Familias reconstituidas exitosas*

Existen infinidad de variedad de familias, que pueden conformar una reconstituida tradicional, nuevas relaciones surgen y se construyen con tiempo y paciencia éstas pueden llegar a ser fuertes y protectoras.

### **Grupo de padres (2000)**

En investigaciones que ha desarrollado acerca de algunos aspectos con respecto al rol del padrastro en la familia reconstituida expone que ser un padrastro es difícil. Las familias reconstituidas tienen una presión única, porque no son biológicas e incluyen a los niños no biológicos de alguno de los miembros de la nueva pareja. El niño, en sí mismo, puede no aceptar la idea de tener otro padre, o bien, quizás, el padrastro tiene una idea diferente acerca de cómo educarlo.

Algunas sugerencias para los padrastros de cómo facilitar su desempeño en la familia reconstituida:

- 1) No hablar mal acerca del padre biológico del niño. Aun cuando la mamá lo haga. Lo cual es uno de los problemas más frecuentes que conducen al padrastro tener dificultades con el niño.

- 2) Mantener las discusiones, las diferencias, los desacuerdos con su pareja de manera confidencial. No discuta enfrente del niño. Por su instinto natural defenderá al padre biológico.
- 3) El padre biológico tiene la última decisión en el niño, ofrezca un consejo cuando lo necesite o le pregunte.
- 4) El padrastro y la pareja han de esforzarse en su relación que los llevará a estar bien en pareja y a usted con los hijastros. Si el hijastro frecuenta a su padre, el padrastro ha de hacerse un lado y dejar al niño con su padre, sin embargo, asegúrese que el niño esté bien y que la madre considere que está bien que pase un tiempo junto a su padre biológico.
- 5) Si por cualquier razón, el padrastro cuida la mayoría del tiempo a su hijastro no es de sorprender que la madre lo considere su niñera más que su padrastro. Si el padrastro acepta este papel se ha de estar preparado para reconocer que puede tener su ventaja, y antes que de verdad lo sea consiga una niñera.
- 6) No importa cuanto ama usted a su o sus hijastros y cómo ellos le aman, recuerde que usted no tiene derechos legales. Si llegase a terminar el matrimonio recuerde que no tiene derecho alguno sobre ellos y si desea seguir la relación con ellos requerirá del permiso de la madre.
- 7) Fomente en los niños y en la pareja una relación para que no se pueda sentir celoso.

### **Amigos piadosos (2000)**

Exponen en un artículo publicado el sentir de los padrastros cuando se suscita la muerte de un niño dentro de la familia reconstituida y como resultado de sus investigaciones exponen lo siguiente:

- 1) La muerte de un hijastro ocasiona una compleja movilización emocional que varía de familia a familia. La pérdida afecta en la calidad del matrimonio y la relación tanto de pareja como con el resto de los niños.
- 2) Un padrastro puede haber tenido una interacción con el niño de mucho amor y por muchos años. De una u otra manera, puede o no existir la posibilidad de estar con el niño. Los conflictos personales pueden hacer que el padrastro sienta alivio y remordimiento ante la muerte del hijo, con lo cual se hacen más complejas las situaciones en la familia.

#### *Comprendiendo al padrastro en duelo*

Cuando un niño muere, las personas que lo amaban experimentan un duelo, un sentimiento de pérdida. Algunas reacciones típicas se incluyen a continuación:

- 1) Llanto, soledad, y sentimientos de aislamiento.
- 2) Una necesidad de hablar acerca de lo sucedido y todo lo que causó en sí mismo.
- 3) Sentimientos de desesperanza y/o depresión.
- 4) Enojo, sentirse culpable o culpar a otros.
- 5) Pérdida del apetito, comer en demasía, dormir en demasía, fácil irritabilidad.
- 6) Incapacidad para concentrarse, comprender o recordar.
- 7) Pérdida de metas en la vida, un sentido de desolación con respecto al futuro.

#### *Circunstancias de la muerte*

Otro de los factores que afecta a los padrastros con respecto a su duelo o sentimiento de pérdida es que ellos estuvieran al cuidado del niño y en este tiempo se haya dado su muerte. El enojo y la culpabilidad son reacciones típicas cuando se experimenta una pérdida por muerte y ésta se puede intensificar cuando el padrastro que estaba al cuidado del niño experimenta de cerca la muerte de éste.

#### *Los padrastros pueden sentirse excluidos*

Un padrastro puede sentirse invisible con respecto a su pareja, de sus otros hijastros, de sus otros familiares, de sus amigos, en una palabra de todos con los que se

vincula. El padrastro puede no tolerar la presencia del padre/madre biológico del niño lo que hace más difícil su sentimiento de pérdida en el duelo.

#### *Viejos sentimientos pueden resurgir*

El padrastro puede experimentar diferentes emociones con respecto al padre/madre biológico del niño. Que pueden pronunciarse más después de la muerte del niño. De una u otra manera el padre/madre biológico necesitará estar cerca de su expareja por la muerte de su hijo. Si es así puede que el padrastro experimente sentimientos más allá de los naturales por la pérdida.

#### *El matrimonio a prueba*

Un matrimonio de una familia nuclear y de una reconstituida, sin importar el tiempo de la relación pueden ponerse a prueba después de la muerte de un hijo. Las emociones que se desatan entre los esposos pueden ser inmensas. La pareja se puede sentir dejada de lado, abandonada, herida, se puede perder la esperanza en la relación contra el deseo de encontrar el coraje suficiente y aliviar la depresión de ambos.

#### *Esperanza en el futuro*

Para los padrastros la experiencia del duelo puede ser muy precaria y tratan de balancear la necesidad de estar juntos reconociendo las necesidades de sus esposas (os), sus sentimientos, y sus relaciones familiares. Es tiempo de tener paciencia, comprensión y comunicación que son lo más importante.

### **D) INTERVENCIÓN EN FAMILIAS RECONSTITUIDAS**

#### **James Bray (1996)**

Plantea algunas problemáticas que se pueden presentar en el trabajo con familias reconstituidas y exponen lo siguiente:

### *Conflictos comunes en la intervención con familias reconstituidas*

Las familias reconstituidas también llamadas mezcladas no representan una aberración en la sociedad americana. Es una norma. En la actualidad más del 33% de los niños estadounidenses tiene una expectativa de vida hasta los 18 años dentro de una familia reconstituida.

Los niños de las familias reconstituidas tienen un alto riesgo de tener comportamientos y emociones problemáticas, además es menos probable que se tenga la capacidad para responder ante las situaciones estresantes.

### *Hay que planear el recasamiento*

Un matrimonio que trae consigo niños de otro previo, con frecuencia, presenta muchos retos. De acuerdo con James Bray estas familias deben considerar tres aspectos para planear el recasamiento.

- 1) Arreglar las finanzas. Los adultos deben determinar de qué manera van a administrar el dinero así como en qué porcentaje serán las aportaciones. Frecuentemente la pareja que se involucra en un segundo matrimonio se muda de casa, es decir uno de los miembros de la pareja va a vivir a las residencias del otro, lo cual representa una ventaja para la pareja de cuya propiedad es la residencia, porque el otro llega a su casa, a su territorio.
- 2) Resolver los sentimientos y estar consciente con respecto al primer matrimonio. El rematrimonio puede resucitar viejas heridas no resueltas, tanto para los adultos como para los niños.
- 3) Anticipar los cambios y las decisiones de los padres. La pareja debe discutir el rol del padrastro en su relación con los hijos. James Bray dice que si la pareja vive junta antes de recasarse el niño probablemente responderá de manera diferente

ante el padrastro después del recasamiento, porque el padrastro asumirá el rol oficial de "parentesco".

- 4) La calidad del matrimonio. Las parejas cuando se casan y no tienen hijos utilizan los primeros meses para afianzar su relación, las que tienen niños, frecuentemente, consumen este tiempo en cumplir las demandas de los pequeños.

El rol del psicólogo, según Bray (1996), es el de educar a la nueva pareja en la necesidad de construir un matrimonio fuerte, que beneficie el ambiente del hogar en el cual el niño se desenvuelve. Las parejas deben tener tiempo para el uno y el otro, hacer sus citas o tomar distracciones sin la presencia de los niños.

#### *La paternidad en las familias reconstituidas*

La mayor dificultad de las familias reconstituidas es emparentar. De acuerdo con Bray (1996), en sus investigaciones determina que el formar una familia reconstituida con niños pequeños puede desarrollarse y tener más éxito que una con adolescentes.

Los niños pequeños pueden ser más fáciles porque necesitan una familia, cohesión familiar, relaciones naturales, afecto y lo que les lleva a involucrarse más solidamente en la estructura de la familia reconstituida. Los adolescentes, en cambio, buscan separarse de la familia pues están en búsqueda de su propia identidad.

Bray (1996) recomienda a los psicoterapeutas que pregunten a los esposos si han desarrollado una lista de reglas en casa, además estas reglas se han de discutir, negociar y al ser puestas en práctica por la familia, deben de discutirse con los niños.

## METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

### A) PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

En la sociedad actual se presentan modalidades o estilos de vida familiares diferentes al núcleo tradicional, una de ellas es la familia reconstituida que tiene características particulares y se establece por la terminación o cambio de la estructura anterior. Estas familias han tenido mayor auge a raíz del incremento de divorcios o separaciones en los años setenta y del deseo de quienes se quedaron solos de volver a contar con una pareja con la cual compartir su vida cotidiana.

En muchas investigaciones se analizan desde un punto de vista global las características de las familias reconstituidas; asimismo, se han estudiado los diversos subsistemas que las conforman, como el de la pareja, padre e hijo, intergeneracional etcétera; sin embargo, son pocas las investigaciones se han realizado sobre la mujer reconstituida y menos aún sobre cómo ella teme que en su nueva relación de pareja se repita el divorcio, de tal forma que éste se ubica como una posibilidad constante en la psique de la mujer. Dentro de este panorama, en la literatura se habla de la culpa que, en general, los padres reconstituidos experimentan por la ruptura del matrimonio previo, conformando un conflicto emocional importante que las mujeres han de superar para salir adelante en la conformación de su familia reconstituida.

Por lo anterior y dado el papel central que tiene la mujer en la integración de la familia y su bienestar emocional es que decidimos realizar la presente investigación.

La información que se ha obtenido específicamente no cubre estudios que relacionen el divorcio como un temor a repetirlo como una situación traumática, aunque la terminación de la familia es considerada un segundo factor de estrés, casi



comparable con el de la muerte de uno de los cónyuges, que es el más alto en las diversas situaciones tensionantes que presenta la vida (Slaikou, 1984).

Es lógico suponer que si una mujer inicia una pareja y una familia reconstituida sin estar consciente que ha de superar tanto los conflictos externos que esto supone —por ejemplo, integrar a la familia socialmente en la unión de dos educaciones diferentes— como los internos, esta tarea de reconstitución se hace más difícil.

Cuando las mujeres se recasan e integran una familia reconstituida se puede observar que muestran el temor a la repetición del trauma del divorcio, que tiene su base en los sentimientos de culpa y fracaso que se generaron en el primer matrimonio y que se vuelven a presentar en el transcurso del nuevo; así, se tiene miedo de fracasar como en la relación de pareja previa y se entra en la nueva con el temor a la repetición del divorcio.

La presente investigación se ocupa principalmente de estudiar la existencia del temor a la repetición del trauma del fracaso del primer matrimonio y los aspectos emocionales dolorosos y conflictivos que pueden derivar en la relación de pareja y en la conformación de la familia reconstituida.

Las mujeres recasadas, probablemente como consecuencia de lo anterior, presentan dificultades y conflictos emocionales en la relación interpersonal con su nueva pareja que tienen su base en el matrimonio previo lo que dificulta la reconstitución del mismo. Por ello es necesario estudiar la relación interpersonal de la mujer con su nueva pareja desde la perspectiva presente, de tal forma que nos permita conocer con más precisión cuáles son las dificultades más comunes que se presentan entre ellos. Así, en las mujeres reconstituidas se observó que hay temor de que la nueva pareja las abandone, ya que como producto del rompimiento previo se teme otra ruptura, lo cual se expresa en ambivalencia constante ante el nuevo matrimonio,

sobre todo cuando coarta metas o no satisface necesidades actuales, ellas fantasean que si hubieran mantenido la relación previa ésta sí las habría podido satisfacer.

En las mujeres recasadas encontramos que cuando integran su familia reconstituida existe culpa ante: a) la nueva familia que se constituye; b) los hijos propios; c) los hijos de la nueva relación por no haber mantenido una familia integrada y no haber rescatado el matrimonio previo, y d) la pareja actual por haber querido a la anterior.

Por lo tanto, el planteamiento del problema es el siguiente: ¿existen conflictos específicos como el temor a la repetición del trauma vivido por el divorcio del primer matrimonio? ¿Cuáles son las consecuencias de ese trauma?

## **B) OBJETIVOS**

### **1) Objetivo general**

El objetivo es conocer cuáles son las consecuencias del trauma de divorcio en las mujeres con familia reconstituida.

### **2) Objetivos específicos**

Los objetivos específicos que se desprenden de lo anterior son los siguientes:

- 1) Comprobar si existe el temor a la repetición del trauma del primer matrimonio y si está basado en sentimientos de culpa y sentimientos de fracaso que se generaron ante el primer divorcio.
- 2) Comprobar si existe el temor a la repetición del trauma provocado por la separación o muerte del primer matrimonio.
- 3) Demostrar si en las mujeres reconstituidas existe el sentimiento de culpa porque tienen la sensación de no haber defendido suficientemente al primer matrimonio.

- 4) Estudiar si se presenta el temor en las mujeres recasadas a que en el nuevo matrimonio tengan problemas irresolubles como en el primero.
- 5) Explorar si las mujeres recasadas abandonan emocionalmente a su pareja actual por temor de no poderlo rescatar nuevamente; e investigar si esto surge debido a una defensa anticipada a ser abandonada como sucedió en el primer matrimonio.
- 6) Comprobar si cuando la pareja actual coarta metas o no satisface necesidades —económicas, afectivas, de educación de los hijos o trato con la familia política— se puede producir una confusión alucinatoria entre la primera y las nuevas parejas.

### **C) MUESTRA**

La muestra está conformada por un grupo psicoterapéutico integrado por 6 mujeres de las cuales 5 poseen familias reconstituidas, es decir, cinco se habían separado por divorcio o muerte de su pareja y conformaron una segunda e integrado así nuevamente a su familia.

La investigación y la muestra real se realizó durante 62 sesiones psicoterapéuticas que, por 6 miembros, representan un total de 372 sesiones si se toma como muestra individual cada una de las participantes del grupo.

### **D) PROCEDIMIENTO**

El grupo se reunió y realizó su labor terapéutica en el CEP, de la Facultad de Psicología de la UNAM. El seguimiento de estas mujeres reconstituidas se llevó a cabo en 64 sesiones de grupo hasta la conclusión de la psicoterapia (en el transcurso de dos años, con un periodicidad de una vez a la semana); debe

aclararse que las últimas dos sesiones se dedicaron a la evaluación de los resultados de la psicoterapia de grupo.

La razón por la que se llevó a cabo la investigación únicamente con mujeres se debe a que en el CEP se conforman grupos psicoterapéuticos de acuerdo a como lo solicitan en el servicio en fechas predeterminadas (metodología ciega al azar) y coincidió que este grupo se constituyó en la forma descrita: al azar e integrado por 6 mujeres, 5 de ellas reconstituidas. Posteriormente se realizó el análisis estadístico de la información recopilada en las sesiones y se valoró en las categorías de evaluación.

## **E) INSTRUMENTOS**

El instrumento está constituido por las sesiones de grupo que a su vez contienen:

### **1) Historia clínica abreviada de cada paciente**

La historia clínica es un método sistemático frecuentemente utilizado por el psicólogo clínico con el objeto de obtener un diagnóstico que le permita proponer un pronóstico y una estrategia de tratamiento. Se usa también para investigar. Consiste en recabar toda aquella información suficiente y necesaria que permita comprender y hacer un diagnóstico claro en función de los datos que aparecen, y no por descarte, del estado actual de la personalidad del sujeto. Deben quedar claras cuáles son las pautas características de la época del desarrollo y que se actualizan en el presente. Si la historia clínica está bien elaborada permite hacer un diagnóstico metapsicológico completo, fácil de expresar y comprender. Los eventos traumáticos sufridos durante la vida deben quedar registrados en ella porque son importantes para un buen diagnóstico diferencial.

La historia clínica se divide en dos partes: descriptiva y examen mental. En nuestro caso se hizo una modificación a este instrumento, se resumió y se presentan esquemas intencionales apropiados para la investigación.

## **2) Sesiones de psicoterapia de grupo. Encuadre psicoterapéutico**

Se realizaron un total de 64 sesiones, de las cuales las dos últimas fueron dedicadas a evaluar los resultados obtenidos. Se hizo el análisis clínico de las 62 sesiones de grupo (372 como muestra individual, considerando la intervención de cada una de las 6 pacientes en cada sesión). Al concluir la hora de psicoterapia se llevaba a cabo el registro de las sesiones.

Las sesiones se llevaron a cabo con un grupo terapéutico, con un terapeuta y un coterapeuta. Este último, tomando en cuenta la dinámica grupal, las registró al término de cada una, y realizó un seguimiento clínico de cada miembro en especial de las mujeres reconstituidas.

En un cuadro de doble entrada se realizó el vaciado de los datos obtenidos en cada sesión. Las sesiones y categorías se analizaron conjuntamente por el psicoterapeuta y el coterapeuta.

### *Encuadre psicoterapéutico*

El encuadre utilizado para la investigación incluye psicoterapia de grupo con frecuencia semanal y duración de 90 minutos. Los pasos del proceso fueron los siguientes:

- a) *Manejo de la motivación para el tratamiento.* Esto es si desearan tratamiento las personas objeto de investigación; se manejó tanto la motivación manifiesta como la latente de sus dificultades y dolores emocionales

- b) *El afecto*. En este punto se estuvo muy pendiente de trabajar los afectos tanto conscientes como inconscientes; los agudos, actuales y los crónicos así como los permanentes desde el pasado.
- c) *Alianza terapéutica*. Se dio importancia al establecimiento de la alianza terapéutica, puesto que el grupo trabajó sólo una vez por semana. El concepto de alianza es el yo racional y razonable del paciente contra las dificultades y dolores emocionales de aquél.
- d) *Resistencias*. Estos pacientes decían y deseaban cambiar, pero pronto aparecieron las resistencias naturales a ello, esto es, obstáculos para hacer consciente lo inconsciente. Dentro de este rubro se tomaron en cuenta las defensas.
- e) *Transferencia-contratransferencia*. Representan una unidad en la forma de relación de objeto terapéutico, prácticamente indivisible en el devenir del tratamiento. Las características de ambos aspectos son impropiedad, intensidad, si son caprichosas o cambiantes, ambivalencia o perseverancia. La transferencia se refiere a aquellos afectos del pasado sentidos en el presente hacia el terapeuta. La contratransferencia implica afectos tenidos hacia figuras emocionales importantes de la infancia sentidos en la edad adulta hacia el paciente. Ambos, por supuesto, son errores cronológicos por lo que lo sentido, por ejemplo, hacia la madre en ella se encapsula y se siente, ahora, en forma muy similar hacia las figuras del presente, si es en la transferencia hacia el terapeuta, y si es en la contratransferencia, del terapeuta hacia el paciente.
- f) *Conductas impulsivas*. Se observaron las conductas impulsivas difíciles de controlar. El *acting out* es una conducta impulsiva expresada en proceso primario que representa un comportamiento de algo reprimido o lo reprimido sin control del yo se actualiza.

- g) *Translaboración*. Se procuró siempre seguir el *timing*, el paso de cada paciente en la elaboración de su conflicto.
- h) *Terminación*. La técnica de terminación variaba de acuerdo con el contenido latente o manifiesto de cada sesión. Se usaron: 1) decir "ya se nos terminó el tiempo" cuando se quería dejar abierta la posibilidad de translaboración; 2) el resumen de la sesión; 3) se alentaban sus logros; 4) marcando la forma de funcionamiento de un individuo dentro del grupo, y 5) señalando e interpretando la sesión global.

Las categorías evaluadas a lo largo de las sesiones de grupo fueron las siguientes:

- 1) *Temor a repetir la situación traumática producida por el divorcio*: cuando en la sesión o vida cotidiana la paciente muestra temor, desorganización, angustia ante el recuerdo de proceso del divorcio.
- 2) *Culpa por no defender al primer matrimonio*: sentimiento de culpa expresado por la paciente cuando cree o supone que no hizo todo lo que debió hacer por defender al primer matrimonio. Aquí se suponen cosas que se debieron haber o no hecho, iniciativas que se debieron tener, cuestiones que se tendrían que haber expresado o no como intento de solución, etcétera.
- 3) *Temor a tener problemas irresolubles que conduzcan al fracaso en el nuevo matrimonio como en el primero*: en esta categoría se toman en cuenta todos aquellos temores nacidos de los actuales problemas que, por pequeños que sean, la recasada piensa que pueden crecer y volverse irresolubles hasta el grado de que conduzcan a un nuevo fracaso matrimonial.
- 4) *Defensa anticipada a ser abandonada por la pareja actual*: se consideran todas aquellas reacciones que implican que la persona se está defendiendo

anticipadamente al hecho de ser abandonada por el nuevo esposo. Implica suponer, aunque ella haya sido la abandonadora, que va ser abandonada. Tiene el mismo significado el deseo de ella de abandonar al nuevo esposo por enojo, coraje o rabia que le parece inaguantable por sensación de maltrato.

5) *Dificultad para diferenciar sentimientos y sensaciones cuando la pareja actual coarta metas o no satisface necesidades:* En esta categoría se toman en cuenta los sentimientos y sensaciones confusos ante la nueva pareja porque no gratifica sus necesidades, sobretodo emocionales, confundiendo entre las vivencias (sentimientos y sensaciones) tenidas con el anterior matrimonio y que se atribuyen intencionalmente al nuevo esposo.

6) *Revisitación al duelo por la pareja perdida:* En esta categoría se consideran aquellos estados afectivos de tristeza, añoranza, falta de resignación cuando se revisitan recuerdos como situaciones y vivencias tenidos con el primer esposo.

7) *Dificultades en el nuevo matrimonio relacionados con los hijos:* Aquí se incluyen todos los estados molestos (enojo, celos, envidia, resentimiento, rivalidad, confusión) que se tienen por la diferencia en el trato que se supone o que el esposo hace con sus hijos y los de ella, si los hay, y la fantasía y temor de que los nuevos hijos serán mejor o peor tratados que los anteriores.

8) *Dificultades nacidas del manejo del dinero:* En esta categoría se consideran aquellas situaciones en las que entran en juego gastos, pagos, compras que impliquen sobretodo necesidades básicas y que se logran satisfacer con holgura ya sea fantaseando o suponiendo que el esposo gasta un dinero con la otra familia que debería emplear con la actual o bien que el esposo da más dinero a la otra familia que a la propia.



## **F) RESULTADOS**

### **1) Resultados de historias clínicas**

A continuación se muestran las historias clínicas sintetizadas de cada una de las integrantes del grupo psicoterapéutico con el que se trabajó a lo largo de dos años.

#### **Primer sujeto (Xóchitl)**

##### *Ficha de identificación:*

Nombre : Xóchitl.

Edad: 36 años.

Sexo: Femenino

Estado civil: viuda, reconstituida.

Escolaridad: pedagoga.

Ocupación: investigadora en Metodología psicopedagógica.

Lugar de nacimiento: México, D.F.

Lugar de residencia: México, D.F.

Religión: católica.

##### *Problema de la paciente*

Desde un inicio del tratamiento planteó problemas como recasada, pues tenía dificultades en la integración de su familia reconstituida, conflicto en su relación de pareja, de responsabilidad con su esposo en aspectos económicos y sobre la educación de los hijos. Los diversos conflictos en las diferentes áreas familiares hacían que Xóchitl se preparara internamente para enfrentar la separación de la pareja, aunque los problemas no necesariamente tenían que ser especialmente relevantes. Asimismo, culpaba a su esposo anterior de las dificultades que tenía que enfrentar en la actualidad dada su ausencia.

Xóchitl tenía los duelos irresueltos con su padre finado y con su esposo fallecido en forma inesperada por una infección generalizada, había conflicto por la forma en que ella asumió ante sus hijos la pérdida de su pareja y cómo esto dificultaba que los niños elaboraran el duelo de su orfandad y la resolvieran.

### *Evolución del problema*

Xóchitl siente que su esposo no la apoya en la casa ni en la educación de los hijos, a la vez que nota que a los de ella les exige más y en ocasiones los culpa de algunas cuestiones domésticas, como de no recoger las cosas, mientras que a los hijos de él los disculpa frecuentemente. Asimismo, se ha dado cuenta de que cuando tiene conflictos con su esposo, ella se distancia con la hija de ambos.

Lamenta la muerte de su esposo, pues si él no hubiera fallecido, ella no tendría este conflicto y, aunque murió por enfermedad, siente que la abandonó, la desprotegió y le heredó problemas y responsabilidades que ella se ha visto obligada a solucionar, inclusive de tener que enfrentar la problemática de la pareja actual.

Las dificultades en la familia se acentúan cuando surgen conflictos con la pareja actual, principalmente en lo que se refiere a los hijos y a lo económico, que llevan a que Xóchitl piense en la posibilidad de terminar su matrimonio.

### *Historia familiar*

Madre. De 70 años. Xóchitl describe una situación difícil con ella dado que aunque padece de enfisema pulmonar continúa fumando mucho; por lo que a veces está enferma y muchas otras se encierra a fumar con el pretexto de no contaminar y no le hace caso. Xóchitl no ha tenido una buena relación con ella, le tiene rencor y se siente no aceptada.

Padre. Finado. La imagen que la madre le transmitió es que fue un hombre que los abandonó, dejándolos desprotegidos económicamente. La poca información que tiene extra del padre la proporcionó la familia de él.

Hermano. De 33 años. Rara vez lo ve, pues desde adolescente vive en Ensenada con la familia del padre.

Comenta que de niños vivían en un rumbo donde habitaban otros familiares de la madre, quienes los apoyaron en los momentos difíciles en su niñez.

Primer esposo. Falleció de una infección generalizada, casi de un día para otro ingresó al hospital y no pudo recuperar el conocimiento, dejándola con dos hijas y un hijo. El recuerdo de él le viene constantemente a la mente en momentos difíciles con su pareja y se le dificulta reconocer para sí misma el cariño que aún le guarda y el hecho de que no lo olvida.

Segundo esposo. Se dedica a la construcción, pero a veces le falta trabajo, por lo que frecuentemente tienen problemas económicos. Con él tuvo una hija. En los momentos de conflicto familiar Xóchitl se resiente con él y se refugia en el recuerdo de su primer esposo y llega a pensar en dejarlo.

### *Historia personal*

#### a) Desarrollo

Xóchitl fue producto de un embarazo a término, no presentó alteraciones al hablar o caminar, ni enfermedades graves en la infancia.

#### b) Ajustes escolares y vocacionales

En primaria, secundaria y preparatoria realizó sus estudios con un rendimiento promedio. Básicamente presentó como problemas principales la pérdida y muerte de su padre, así como el abandono de su madre dada su enfermedad.

Ha tenido dificultades para emplearse en forma constante, lo cual relaciona con su maternidad. Sin embargo, a la fecha se le dificulta sostenerse en un empleo fijo por lo que tiene problemas económicos. Comenta que una de las razones de esta dificultad es debe estar en la casa cuidando a sus hijos, especialmente a su hija producto de su primer matrimonio ya que no le gusta dejarla más tiempo del debido con su pareja actual.

#### c) Ajustes sociales

En este campo se desenvuelve básicamente con sus familiares, tanto los de su exesoso y como del esposo actual en cuestiones que atañen a compromisos de los hijos. En realidad carece de una vida social más amplia que a su vez la hace verse como una mujer aislada. La relación con otros miembros fuera del grupo le ayuda a un mejor desarrollo social, pero casi no la tiene.

#### d) Desarrollo sexual

Empezó a ir a fiestas desde los once años. Su vida sexual se inició sobre los quince, se muestra poco gozosa en lo sexual y básicamente relaciona este aspecto con su maternidad.

#### e) Ajustes en su vida emocional

Al inicio del tratamiento la paciente se mostraba deprimida porque no veía solución a su situación familiar, específicamente al problema de la falta de apoyo con su pareja y de cómo educar a sus hijos en cuanto a las relaciones entre ella, su pareja actual y sus hijos anteriores, lo cual la hacía estar constantemente resentida con su pareja y la llevaba a tener una pobre integración como familia reconstituida que la llevaba a pensar en la opción de la separación.

Se muestra crónicamente triste por el abandono y muerte del padre, como por la relación difícil y resentida que mantiene con su madre. A lo anterior se suma la muerte del primer esposo. Por lo que estos duelos irresueltos que se suman a la relación difícil con la pareja actual acentúan la conflictiva donde siempre está la posibilidad de pérdida y de repetición de la situación traumática.

Presenta, así, una sensación de pérdida de la autosuficiencia, vuelve a estar contenta cuando se le presentan logros en relación con la maternidad y es capaz de establecer relaciones afectivas duraderas e integrar mejor a su familia.

#### f) Ajustes en su vida familiar actual

Dado que la familia que conforma es reconstituida, se ha dificultado el manejo de esta constitución ante los hijos de su primer pareja así como en la educación de éstos y la de ambos y el grado de intervención de ella como madre y de su pareja como padre y padrastro.

Tenía el temor de que su hija mayor, producto de su primer matrimonio, fuera seducida por su pareja actual. Notaba que su pareja tendía a competir y rivalizar por atención y afecto con su hijo varón. Y que ella, con la hija de ambos, tendía a distanciarse cuando se resentía con él. Aunado a lo anterior no sabía cómo explicarle a esta última por qué sus hermanos mayores tenían otro padre, ni como manejar ante éstos que, pesar de que tenían un padre sustituto, podían conservar el recuerdo de su padre biológico. Lo anterior crea un ambiente tenso en la familia a lo cual se añade la irresponsabilidad de él en lo económico.

#### *Resultados*

Encontramos que Xóchitl está resentida por la desprotección en que la primer pareja la dejó; a pesar de haberlo querido y extrañarlo, mantiene con él, aún después de muerto, un vínculo agresivo, pues se vive como propositivamente abandonada,

aunque la causa de la separación haya sido la muerte. Esto hace que Xóchitl en situaciones conflictivas sea propensa a romper con su actual pareja, ya que recuerda los problemas que rodearon su primer relación y el fallecimiento por lo que piensa en separarse, ya que no le ve solución a su conflictiva actual. Se siente especialmente culpable por la muerte de su esposo, debido a que se quedó enojada con él y se sintió impotente ante su fallecimiento, situación que desplaza a su pareja actual.

Por lo anterior en cuanto a la elaboración del duelo por la pérdida de la pareja previa, encontramos que le es difícil asumir su condición de viuda, pues frecuentemente piensa que si su esposo estuviera vivo, ella no tendría los problemas que tiene con su familia, lo que le genera más problemas para integrarse con su pareja actual.

Además, en las relaciones de objeto con la madre y el padre encontramos duelos irresueltos ya sea por pérdida emocional y/o separación física. Los cuales se suman al duelo irresuelto posterior de su primer esposo. Asimismo se observa que la relación con la madre fue mala y con el padre distante.

Con los hijos, uno de los principales problemas es la falta de claridad en los límites en la familia, de normas en la interacción entre los hermanos y de la forma de desempeñar los roles parentales en la familia reconstituida. Además de la elaboración del duelo por pérdida de la familia y del padre.

En la medida en que Xóchitl elabore el temor a la repetición de la situación traumática de la pérdida de la pareja y elabore ese duelo es más probable que logre mayor integración y estabilidad en su matrimonio y deje de lado su sensación de impotencia. Lo anterior facilitaría la comprensión de los hijos en cuanto a roles familiares y el lugar que le han de dar internamente al progenitor perdido, así podrán elaborar mejor sus propios duelos e integrar una mejor familia reconstituida.

## **Segundo sujeto (Hilda)**

### *Ficha de identificación.*

Nombre: Hilda.

Edad: 33 años.

Sexo: Femenino.

Estado civil: divorciada, reconstituida.

Escolaridad: socióloga.

Ocupación: realiza estudios socioeconómicos.

Lugar de nacimiento: México, D.F.

Lugar de residencia: México, D.F.

Nacionalidad: mexicana.

Religión: católica.

### *Problema de la paciente*

Inicialmente la paciente niega tener problemas con su segunda pareja comenta que su vida a la fecha es muy agradable por lo que considera que no tiene problemas. De su segundo matrimonio tiene un niño pequeño.

### *Evolución del problema*

El problema se presenta como un resentimiento constante hacia el primer esposo porque se quedó con los regalos de boda, así como con el dinero que ambos habían ahorrado. Con su pareja actual tiene conflictos frecuentes porque él rivaliza con su familia y sus actividades. Ante los problemas, Hilda desconfía de su pareja, teme que él la abandone y que se quede con sus cosas y se repita la misma situación de deterioro de su primer matrimonio por lo que se anticipa al abandono y se plantea la posibilidad de divorcio rápidamente.

### *Historia familiar*

**Madre.** De 60 años aunque dedicada al hogar, en su tiempo libre vende oro. La relación para Hilda fue difícil, dado que se le obstaculiza acercarse a ella con confianza, pues teme a su crítica. Debido a que quiere quedar bien con su madre y demostrarle que puede sola, vive como intrusivos sus cuidados y consejos. Además, se ve a sí misma con dificultad para asumir los estándares de aquélla en cuanto a la forma en que se comporta la mujer en el matrimonio.

**Padre.** De 70 años. Es un hombre parco, se le mantiene a distancia dentro de la familia. A Hilda se le dificulta hablar con él, lo describe como poco expresivo de su cariño.

**Hermana.** De 38 años. Se dedica al hogar. Con ella lleva una relación cordial.

**Hermano.** De 35 años, con él es más cercano y se visitan frecuentemente.

**Primer esposo.** Le guarda rencor porque no le permitió continuar la relación de pareja a pesar de sus esfuerzos y por las cosas con las que se quedó. Se siente desilusionada porque tenía deseos de que la relación funcionará y se había esforzado para ello, por lo que le fue muy doloroso ver cómo él no se afanaba por sacar la situación económica adelante.

**Segundo esposo.** Ingeniero, trabaja en el área administrativa y es asesor de seguros. Se muestra muy celoso de la familia, las actividades y amistades de Hilda. Llega a rivalizar principalmente con la madre de ella. Su esposo tiene un hijo de su primer matrimonio a quien ella ve ocasionalmente, pues vive en el extranjero y no depende económicamente de él.

Hilda, en general, cuenta con el apoyo de su familia incluso en las situaciones difíciles.



## *Historia personal*

### a) Desarrollo

Hilda fue producto de un embarazo a término, no presentó problemas en su desarrollo infantil ni enfermedades graves durante la infancia.

### b) Ajustes escolares y vocacionales

Llevó a cabo sus estudios básicos, medios y de nivel superior con éxito. Empezó a trabajar un poco antes de terminar su carrera, actividad que continuó hasta su primer matrimonio. A la fecha trabaja por horas en un despacho. En su desempeño académico y laboral Hilda se queda con la sensación de que no lo ha hecho lo suficientemente bien, principalmente ante su madre, y que su divorcio confirma su falta de capacidad. Depende económicamente de su esposo, pero desearía ser más independiente y ahorrar, por si se separaran.

### c) Ajustes sociales

Las amistades de su esposo se han vuelto amigos de Hilda. Asimismo, ella se reúne con su familia frecuentemente.

### d) Desarrollo sexual

Empezó a ir a reuniones en la adolescencia, inició su vida sexual a los 20 años. No reporta conflictos en esa área pero tampoco se muestra especialmente gozosa o receptiva.

### d) Ajustes en su vida emocional

Regularmente presenta conflictos con su pareja actual; se ve a sí misma como inadecuada para él y acepta los juicios de valor negativos que sobre ella y su familia hace su pareja. Por lo anterior experimenta gran enojo y duda de si debe continuar

con esa relación. Teme que él la abandone —como sintió que su exesposo la abandonó por sus deficiencias— y que se repita el mismo deterioro de la relación que vivió anteriormente. Este temor la lleva a plantear la separación como una solución a los conflictos de pareja y como acomodo defensivo para evitar ser abandonada. Se muestra contenta cuando puede llevarse bien con su pareja y sentir que las cosas marchan bien en su rol de madre, en la familia reconstituida que está integrando actualmente.

Constantemente piensa en los regalos de boda con los que se quedó su exesposo, por lo que tiene un sentimiento de pérdida y desconfianza constante hacia su pareja actual, producto de lo que generó su divorcio

#### f) Ajustes en su vida familiar actual

En su relación actual se repite constantemente el temor y la rabia de ser abandonada emocionalmente y repetir la pérdida de la pareja; asimismo, tiene la sensación de incapacidad para tener un esposo y el deseo de terminar la relación como modalidad defensiva para adelantarse a la ruptura. Esto hace que los problemas anteriores de pareja se reediten con el esposo actual y se vivan conflictos constantes.

El hecho de que el hijo de él viva en el extranjero y no dependa económicamente de su esposo ha ocasionado que por el momento la pareja no tenga que realizar ajustes para formar una familia reconstituida y se centre más en la educación de su hijo.

#### *Resultados*

En relación con el temor a la repetición del trauma del divorcio, en Hilda se observa enojo constante hacia la expareja por las cosas materiales con las que se quedó. Este vínculo agresivo provoca que vea con desconfianza a su esposo actual, teme que él la deje y así perder, junto con él, nuevamente sus capacidades emocionales como son la confianza, las ilusiones, el deseo de tener y sostener una pareja permanente. Esta forma de relación con la pareja actual, a través del resentimiento

con su exesposo habla de temor a que se repita la misma problemática que en la relación anterior.

Para Hilda los problemas comunes en su matrimonio actual son la prueba de que los conflictos con su pareja previa se repiten en el presente. Por lo que quiere curarse en salud y, antes de vivir nuevamente un abandono, le plantea a su esposo la separación. El temor a la repetición de este trauma la hace propensa a prepararse para tal eventualidad y, paradójicamente, más vulnerable a repetir el divorcio.

En sus relaciones de objeto previas, encontramos que con la madre le ha sido difícil, pues se vive incompetente para cumplir con los estándares de aquélla lo cual revive con la pareja actual; con el padre la relación ha sido distante y poco expresiva del cariño.

La pérdida de su primer pareja la hace sentirse poco adecuada ante su madre y ante sí misma para sostener una relación estable, lo cual la llena de culpa e impotencia para solucionar sus problemas actuales ya que la relación con su esposo siempre está con un pie en el presente y otro con la problemática que generó la separación pasada.

### **Tercer sujeto (Brenda)**

#### *Ficha de identificación*

Nombre: Brenda.

Edad: 34 años.

Sexo: Femenino.

Estado civil: divorciada, reconstituida.

Escolaridad: trabajadora social.

Ocupación: trabajadora social.

Lugar de nacimiento: México, D.F.

Lugar de residencia: México, D.F.

Nacionalidad: mexicana.

Religión: cristiana.

### *Problema de la paciente*

Plantea la separación de sus padres en la infancia, por lo que desde entonces casi no los frecuenta. Habla también sobre su dificultad para sobreponerse a su divorcio y conservar la estabilidad en su relación de pareja y familia reconstituida. Además de problemas en la educación de sus hijos, económicos y en los roles que deben adoptar tan su pareja como ella ante los hijos en la familia reconstituida.

### *Evolución del problema*

La paciente comenta con rencor que su padre, después de que se fue de la casa, se acercó a ella hasta que fue mayor. Brenda aceptó verlo para hacerle saber todo lo mal que pensaba de él. La relación que establecieron no fue buena, por lo que decidió no buscarlo más. Con respecto a su divorcio se da cuenta de que no ha logrado sobreponerse a la separación, continúa siendo dolorosa. Tiene pareja pero, generalmente, existen problemas, siente que él abusa de ella y no le proporciona lo necesario, ni emocional ni económicamente, por eso aunque desea una relación, piensa que realmente no la necesita y en esta contradicción se une y se separa de su pareja.

Constantemente recuerda a su exesposo y está muy pendiente de las actitudes que tiene él hacia ella y sus hijos, comenta que puso todo de su parte para evitar la separación pero le fue imposible y se quedó con la sensación de impotencia. A la fecha, los problemas que tiene con su pareja la refieren casi automáticamente a la mala imagen que tiene de su primer esposo y de los hombres en general y esto hace que trate de ser autosuficiente para demostrar que no los necesita y ahorrarse el dolor y la rabia de repetir el ser abandonada nuevamente. Esto la lleva a transmitirle a su pareja que realmente no lo necesita, por lo que se separan para volverse a reconciliar, con el consecuente dolor para los hijos.

### *Historia familiar*

Madre. De 65 años. Brenda relata que tuvo una relación difícil con ella pues el poco tiempo que pasaban juntas la regañaba y le pegaba por las cosas que no hacía bien,

ella trataba de portarse bien pero siempre había algún motivo por el cual su madre se disgustaba. Reporta que su relación no es fácil ya que generalmente surge un motivo de disgusto inesperado entre ambas, además de que la acusa, en forma implícita, de no dedicarse a su hogar lo suficiente y de no tener una relación de pareja estable ni una familia reconstituida bien integrada.

Padre. De 66 años, con quien ha tenido una relación lejana y le guarda resentimiento. Aunque Brenda ha tratado de acercársele, el resentimiento se lo impide, pues no ha podido elaborar su abandono.

Hermana. De 37 años. Es trabajadora social. Relata que de niñas la cuidaba y ayudaba con sus tareas para que no tuvieran problemas con su mamá.

Primer esposo. De 45 años, a la fecha tiene mala relación con él, la devalúa, no le da dinero suficiente para ayudarla con el gasto familiar además habla mal de los esfuerzos que realiza para sacar adelante a la familia. Por lo mismo, la liga hacia él un vínculo de resentimiento principalmente.

Segundo esposo. De 50 años, con quien ha tenido dificultades para tener una relación estable. Ella, anticipándose al deterioro de la relación, que la lleve a la separación, le transmite que no lo necesita, lo que finalmente ocasiona lo que trata de evitar: la separación, por lo que se juntan por periodos y cuando surgen problemas se vuelven a separar, repitiendo esta situación traumática una y otra vez.

### *Historia personal*

#### a) Desarrollo

Fue producto de un embarazo normal a término, no presentó problemas en el desarrollo infantil ni enfermedades graves.

#### b) Ajustes escolares y vocacionales

La escuela siempre le dio contención emocional y los maestros le sirvieron de modelos y figuras de identificación. Ella se esmeraba por ser buena alumna y presentar bien sus trabajos, por lo que laboraba arduamente en su casa. Realizó sus estudios medios sin problemas, pero se sentía sola y que no contaba con su madre; su principal compañía era su hermana pues su madre generalmente estaba ocupada.

#### c) Ajustes sociales

Frecuenta poco a su familia, no tiene amigas y su principal relación social la desarrolla a través del trabajo, por lo que se ve como una mujer aislada. La relación con el grupo terapéutico fuera de la sesión la complementa en esta área.

#### d) Desarrollo sexual

Inició su vida sexual en la adolescencia tardía. Esta área le significa expresión de satisfacción y afecto. Aunque teme el reproche de su madre por esta parte gozosa.

#### e) Ajustes en su vida emocional

En general, Brenda se vive a sí misma como carenciada y abandonada por su madre, padre y exesposo.

Tiene especial dificultad para expresar en forma clara sus necesidades emocionales, afectivas y reales, así como para interpretar las de los demás. Esto le ocasiona problemas y aislamiento en sus relaciones interpersonales, por lo tanto, se encuentra constantemente afligida, deprimida y molesta por lo que no puede resolver sus problemas con los demás. Se muestra contenta cuando tiene mejor relación con sus hijos y con su pareja.

#### f) Ajustes en su vida familiar actual

Comúnmente se encuentra en su casa realizando trabajos extras de la oficina o al pendiente de sus hijos adolescentes. Tiene problemas con la educación de ellos, en

momentos de tensión familiar Brenda los corre de su casa o los amenaza con abandonarlos, lo que exagera la posibilidad de abandono en la familia. No ha podido resolver la separación de su primer pareja, esto crea dificultades para que sus hijos resuelvan su propio duelo y la amenacen constantemente con irse de la casa. Asimismo, ha tenido problemas para plantearles el papel de su pareja actual y la razón de las separaciones y reconciliaciones. En la familia hay un clima de tensión porque siente la posibilidad de abandonos y pérdidas constantes.

En cuanto a la inestabilidad de su matrimonio, observamos que los problemas se acentúan en situaciones de crisis económicas. Para Brenda, esto la remonta a su relación de pareja previa con quien tenía conflictos similares, por lo cual ella llevaba la mayor carga económica; siente que los hombres no pueden satisfacer sus necesidades económicas ni emocionales y esto la hace propensa a repetir la separación.

### *Resultados*

Brenda se encuentra ligada a su expareja a través del resentimiento y la agresión. Con la actual, observa con dolor y enojo cómo se repiten los mismos conflictos, sobre todo económicos, y esto la lleva a plantear el divorcio y la separación física. Emocionalmente, al tener estas separaciones continuas Brenda promueve una mayor predisposición a la ruptura, debido a que con cada una confirma que su temor a que se repita la ruptura es real. Lo anterior ocasiona que se exacerbe su sensación de desprotección y desamparo con su pareja actual, así como su impotencia para conservar una relación y una familia integradas. Dadas las separaciones y reencuentros, este núcleo reconstruido siempre está temiendo la ruptura; es una familia muy vulnerable a la pérdida. Por ello cuando hay dificultades los miembros amenazan con el abandono emocional y físico, haciendo difícil la unión e integración de la pareja y la familia así como la resolución interna de las pérdidas, en este sentido la herida siempre está abierta y los integrantes de la familia están a la expectativa de otra separación y se anticipan a ella.

Brenda tiene conflictos para integrar a su pareja a su núcleo familiar, para definir los roles y responsabilidades de ambos como padres y para explicarle a sus hijos su necesidad de tener una pareja, en ausencia de su padre biológico. Asimismo, el hecho de que Brenda no tenga claro su rol como madre reconstituida le da poca fuerza para poner límites a sus hijos, ocasionando que sea contradictoria y que le resulte difícil permanecer cerca de sus seres queridos, lo cual la hace sentirse sola y emocionalmente propensa a un nuevo rompimiento.

En las relaciones de objeto encontramos una poco sintónica con la madre y otra muy distante con el padre, que hacen aún más difícil el ajuste a una pareja estable en el presente y acentúan su tendencia a la ruptura de sus vínculos amorosos.

#### **Cuarto sujeto (Rosa)**

##### *Ficha de identificación:*

Nombre: Rosa.

Edad: 30 años.

Sexo: Femenino.

Estado civil: casada, reconstituida.

Escolaridad: licenciada en Comunicación.

Ocupación: realiza investigaciones de mercado.

Lugar de nacimiento: Morelia, Michoacán.

Lugar de residencia: D.F.

Nacionalidad: mexicana.

Religión: católica.

##### *Problema de la paciente*

Plantea que tiene dificultades con su esposo actual, ambos han integrado una familia reconstituida donde él es recasado. Tienen una hija de ambos. Rosa comenta que en su matrimonio la causa de los problemas es la exmujer de su pareja así como con



sus hijastros, pues aunque ha tratado de llevarse bien con ellas no puede, debido a que su esposo las prefiere cuando los visitan y pasan temporadas con ellos; en lo personal le recuerdan la relación previa que tuvo su esposo.

### *Evolución del problema*

El problema inició desde que la exesposa de su pareja no estuvo de acuerdo con la pensión económica que le otorgaba a los hijos ni con los días de visita, por ello le hablaba al esposo para pedirle más dinero amenazando de demandarlo. Siente que su relación actual está amenazada por ella y por los hijastros, comenta que, cada vez que van a la casa, él discute con ella y le critica su forma de educarlos.

Rosa expresa que está muy pendiente de no repetir los mismos errores que la expareja para no perder a su esposo, a un grado tal que niega sus puntos de vista y trata de evitar cualquier desacuerdo para impedir una ruptura como la que él le narró que vivió con la exmujer, por lo que se presenta temor a la repetición del divorcio, a que el esposo la deje ahora a ella.

### *Historia familiar*

Madre. De 55 años. Vende ropa, la relación con ella no es fácil, siente que le quiere sacar dinero de más, que abusa de ella y que como nunca logra satisfacerla. Piensa que su madre le quita a ella para darle a sus hermanos.

Padre. Murió de una enfermedad renal, en sus últimos años tuvo que tener cuidado constantes. Lo describe como quejumbroso, irónico y burlón; la hacía sentir que no realizaba las cosas bien ni se podía entender con él, pues cuando ella le pedía algo claramente, él no la escuchaba y hacía lo contrario a los que ella le pedía, por esta razón piensa que los hombres no son capaces de hacer las cosas correctamente y los devalúa.

Hermano. De 35 años. Estudió administración hotelera, es casado y se ven cuando ambos visitan la casa de su mamá.

Hermana. De 33 años. Separada con una hija; vive con los padres; trabaja como auxiliar contable. No se lleva bien con ella y se pelean constantemente porque Rosa siente que abusa especialmente de su madre.

Esposo. De 36 años. Recasado. Actuario. Rosa tiene problemas de comunicación con él, se siente rechazada y poco reconocida en sus capacidades maternas, ya que él le llevaba ventaja en cuanto a la experiencia de tener hijos, además de que ella fue educada con otras normas y costumbres. Aunque él no lo externa, piensa que la compara constantemente con su exesposa, y que le hace reclamos similares a los que le hacía a aquélla y que alguna vez él le relató. Por ello trata de no repetir los errores de la exesposa para evitar que él se divorcie de ella. De tal forma, la exmujer se torna en una figura que amenaza su relación y la persigue.

### *Historia personal*

#### a) Desarrollo

Fue producto de un embarazo a término, su desarrollo fue normal, habló y caminó dentro del promedio y no presentó alteraciones ni enfermedades importantes.

#### b) Ajustes escolares y vocacionales

Durante la primaria y estudios básicos fue una estudiante promedio. A partir de la preparatoria siempre se preocupó por sacar buenas calificaciones. Sentía que su madre la empujaba a hacer cosas de más y, aunque inicialmente no estuviera de acuerdo, finalmente realizarlas la benefició, haciéndola más capaz; sin embargo se siente explotada por la madre. En su trabajo y en su desarrollo profesional tendría más si no fuera porque sus relaciones interpersonales son conflictivas,

principalmente con los hombres, a los que devalúa, y con las mujeres rivaliza. Sin embargo, es esforzada y la calidad de su trabajo es buena.

#### c) Ajustes sociales

Se relaciona con su esposo y su familia de origen, evita los vínculos con otros como una forma de proteger su relación de pareja. En el fondo experimenta dificultad para asimilar que es la segunda esposa y le pesa que su marido sea divorciado. En la medida en que progresa el tratamiento ha ampliado su interacción social y se ha integrando más en sus roles de pareja y de madre dentro de una familia reconstituida.

#### d) Desarrollo sexual

Inició su vida sexual en la adolescencia. Tiene capacidad y disponibilidad de gozo en esta área, lo cual le avergüenza ante su padre. Sin embargo, cuando se enoja con su pareja reduce su actividad sexual y utiliza este medio como forma de control y castigo hacia él.

#### e) Ajustes en su vida emocional

Desde el inicio del tratamiento se muestra permanentemente perseguida y preocupada por la actitud que tomará la exesposa de su pareja, lo cual se acentúa cuando sus hijastros los visitan los fines de semana o pasan temporadas con ellos. Tiene dificultad para expresarle sus puntos de vista y sentimientos a su esposo; cuando hay algún conflicto, prefiere quedarse callada, pues le preocupa repetir los mismos errores de la esposa anterior y ser abandonada. Esto la hace sentirse constreñida y confundida en su identidad entre la exesposa de su pareja y ella. A la vez, se conflictúa entre las cosas que su esposo le da a la hija de ambos y a sus hijastros y crea rivalidades en este sentido; si por ella fuera, actuaría como si no existieran; de ahí que tendrá que elaborar el divorcio de su esposo para ir perdiendo

el miedo de que se vuelva a repetir entre ellos la ruptura que él ya vivió, a la vez que elabora la paternidad de su pareja.

Se muestra contenta cuando logra ser reconocida en su trabajo, cuando su esposo le expresa cariño y el deseo de continuar con ella y cuando siente que va integrando su familia reconstituida a través del bienestar de la hija de ambos.

#### f) Ajustes en su vida familiar actual

Su energía está orientada al trabajo y a tratar de evitar problemas con su pareja; ha tenido problemas de comunicación con él, dado que en la fantasía opera el temor a que si los conflictos se aclaran o se expresan surja una dificultad insalvable y se pierda la relación de pareja como le pasó a la exmujer. El esposo, cuando hay conflictos, fácilmente amenaza con terminar la relación y se empieza a comportar como si viviera solo, como en un intento de controlar la ruptura a través de la amenaza de abandono, lo que hace que la pareja se distancie, evite la comunicación y se experimente un clima de tensión y desconfianza en la relación, de la cual se culpa a la exmujer.

#### *Resultados*

Aunque es su primer matrimonio, el hecho de que su esposo es recasado y ella llega a integrarse al subsistema que él conforma con los hijos de su primer matrimonio, le da a Rosa las características de conformar una familia reconstituida, donde ella es la integrante nueva en este núcleo; estas características se acentúan más dado que los hijastros pasan periodos con ellos y deben convivir con la hija de ambos, con lo que Rosa se siente controlada y puesta en evidencia por los hijastros ante su esposo y la exmujer.

Desde el comienzo de su matrimonio la paciente resolvió no cometer los mismos errores que la expareja de su esposo, por está razón omitía sus puntos de vista para evitar cualquier discusión o diferencia que la llevara al término de su matrimonio actual, en este sentido temía repetir la situación traumática. Esta actitud la distanció

de su pareja pues sentía que actuaba con una máscara y que no era aceptada por sí misma.

Se sentía como una extraña ante la relación que sostenían sus hijastros y su esposo. Le molestaba que él no reconocía sus esfuerzos por estar bien con ellos y, de acuerdo con él, no los educaba como correspondía, en este sentido estaba en desventaja ante la familia, pues nunca había tenido hijos propios; así, empezó a envidiar la maternidad de la exmujer de su pareja. Cuando nació la hija de ambos, dejó de rivalizar con sus hijastros, que le recordaban a la exmujer; pero se empezó a preocupar por si él preferiría más a los hijos de su primer matrimonio que a la de ambos.

Desde el punto de vista económico siempre ha tenido la fantasía de que a la expareja de su esposo le tocó tener más que a ella, por lo que al inicio del matrimonio procuraba que se le diera lo menos posible. En Rosa ha sido necesario trabajar terapéuticamente el temor que existía a que se repitiera el divorcio a tal punto que la llevaba a la pérdida de su identidad, asimismo continúa elaborando el anterior matrimonio de su pareja y el hecho de que tiene hijos que no son suyos.

### **Quinto Sujeto (María)**

#### *Ficha de Identificación:*

Nombre: María.

Edad: 40 años.

Sexo: Femenino.

Estado civil: viuda, recasada.

Escolaridad: licenciada en Administración de Empresas.

Ocupación: Asesora en una distribuidora de productos de belleza.

Lugar de nacimiento: México, D.F.

Lugar de residencia: México, D.F.

Nacionalidad: mexicana.

Religión: católica.

### *Problema de la paciente*

María manifiesta dificultades en la reconstitución de su familia, ya que no sabe cómo explicarle a sus hijos —ni a su familia ni a la política— por qué tomó la decisión de volver a casarse; de hecho, hizo una ceremonia muy sencilla donde se lo comunicó a los menos posibles y, hasta la fecha, trata de evitarlos. Aunque su pareja ha querido ser un amigo para sus hijos le cuesta trabajo; los niños, sobre todo los varones, parecen no aceptarlo de entrada, lo que hace que sea más estricto de lo necesario. Antes de tomar la decisión de volver a casarse se sintió muy conflictuada ya que cuando perdió a su esposo, pensó que nunca sentiría la necesidad de vivir con otro hombre y casarse, y eso fue lo que le hizo saber a su familia política, de tal manera que sintió que nadie acepta la decisión que tomó ni sabe cómo enfrentarlo.

La verdad es que el hecho de vivir sin pareja la hacía sentirse sola, con la necesidad de un apoyo y de alguien con quien compartir la carga que implica llevar un hogar. De acuerdo con ella, su esposo murió “de una forma muy tonta”: se ahogó cuando estaba comiendo; ella esperaba compartir con él toda su vida. Ahora expresa el temor de volver a perder a la pareja de una forma inesperada, que resultó traumática. Después de tres años de que murió no había movido nada de sus pertenencias hasta un poco antes de su recasamiento por lo que ahora siente como si traicionara a su primer pareja.

### *Evolución del problema*

A raíz de que se recasó ella ve a su esposo como muy impositivo y siente que no le da su lugar, esto le recuerda la forma de ser de su primer pareja. Desde que se casó, el negocio de él no va lo suficientemente bien como para solventar los gastos, aunque ella sobrelleva los de sus hijos. Han tenido discusiones fuertes por problemas aparentemente tontos donde ella lo corre de la casa, en esos momentos está convencida de que la relación no va a durar y que es él quien la quiere dejar,

estos problemas son cada vez más frecuentes y siente que si siguen así las cosas el matrimonio terminará.

Con sus hijos no sabe qué actitud debe tomar, si tienen que tratar al padrastro como a su verdadero padre y qué lugar le van a dar al biológico. Con su pareja actual se siente mal porque siente que lo traiciona con el constante recuerdo de su esposo muerto; mientras los niños le preguntan por qué quitó las fotos de su padre y ella no sabe qué decirles. Se siente confundida y temerosa de volver a quedarse sola, tiene miedo a que las cosas no vayan bien en esta nueva relación y se termine.

### *Historia familiar*

**Madre.** Finada, fue comerciante. Describe su relación con ella como distante y fría; se queja de falta de cuidado, parecía que sólo le preocupaba que María sacara buenas calificaciones y, en este aspecto, la impulsó a estudiar; la veía siempre ocupada en el hogar, con sus hermanos y en su trabajo. Comenta que ya de adulta, casada, fue cuando pudo reencontrarse y llevarse mejor con su madre.

**Padre.** De 75 años. Lo describe como inteligente, pero problemático. Cuando se enojaba perdía el control y rompía cosas aunque a ella la consentía haciéndole regalos y sacándola a pasear. A la fecha lo visita poco.

**Hermano.** De 45 años, contador público por quien siempre ha sentido afecto ya que la cuidaba y consentía cuando era niña y la apoya en momentos críticos.

**Hermana.** De 37 años, con quien María se lleva bien y se visitan con frecuencia.

**Hermano.** De 35 años, lo quiere especialmente pues fue con quien convivió más en su niñez, cuando hacía travesuras la protegía.

**Primer esposo.** Falleció de 48 años, en el inicio de la relación hubo mucho amor, las cosas iban más o menos bien cuando, a decir de ella, "cometió la tontería de ahogarse comiendo"; ella estaba presente si poder hacer nada para impedirlo.

“afortunadamente” ese fin de semana los niños habían sido invitados a un retiro por parte de la escuela

Segundo esposo. De 50 años, quien ha tratado de ser un amigo y padre para sus hijos, pero a veces no sabe darse su lugar ni cómo ser tomado en cuenta. Siente que es muy exigente con ella, que le da poca libertad para trabajar y hacer sus cosas, lo que le recuerda a su primer esposo; además, a veces se pone celoso de su anterior pareja y no quiere que se le mencione.

### *Historia personal*

#### a) Desarrollo

Fue producto de un embarazo a término y no presentó problemas en su desarrollo ni enfermedades graves en la infancia.

#### b) Ajustes escolares y vocacionales

Le agradaba ir a la escuela y hacer sus tareas por ella misma, por eso tenía dificultades con su madre quien siempre quería ayudarla y no confiaba en que María podía hacer las cosas por sí misma, pero ella le demostró que sí podía. Se sentía sola y poco querida, por lo que se refugiaba en sus hermanos. A la fecha, es asesora en una empresa de cosméticos y es exitosa.

#### c) Ajustes sociales

En general hace pocas amistades, su vida gira básicamente en torno a sus relaciones laborales y familiares. En su trabajo es cooperadora y en su familia siempre trata de ayudar cuando se lo solicitan.

#### d) Ajuste sexual

Inició su vida sexual a los 18 años, no pone el énfasis de su relación en su vida sexual.



#### e) Ajustes en su vida emocional

En general siempre está pensando en cómo hacer una mejor familia reconstituida, ha tratado de vencer su desconfianza hacia su pareja actual, sobretodo en lo que se refiere a su hija mayor, ya que su esposo se ha mostrado respetuoso y no le ha dado motivo de desconfianza. Se le dificulta, principalmente, resolver el lugar que le debe dar a su primer pareja ante su actual esposo y ante sus hijos. Este problema hace que a la fecha tenga disgustos y se arrepienta de haberse casado ya que la situación se vuelve semejante a los problemas que tenía en su primer matrimonio.

#### f) Ajustes en su vida familiar actual

El hecho de estar recientemente recasada la hace querer ajustar el rol que ha de desempeñar junto con su pareja en la educación de sus hijos. Otro problema es que se le ha dificultado adaptarse, pues aunque deseaba estar acompañada, enfrenta limitaciones ya que antes gozaba de mayor libertad y en este sentido piensa que los hombres tratan de restringir a las mujeres. Le aflige profundamente el lugar que sus hijos han de darle a cada uno de sus padres, cómo les afectará este segundo matrimonio y le preocupa que su pareja acepte a sus hijos. Hacia su familia cercana y amistades todavía no ha querido mostrarse como una familia pues, por una parte, le pesa el hecho de que se prometió a sí misma no volver a casarse y, por otro, que haya problemas entre ellos dos, de tal forma que las cosas no resulten y se separen.

#### *Resultados*

Aunque María internamente desea tener una pareja, varias cosas ensombrecen su actual relación: la primera, que no ha superado del todo la forma inesperada en que falleció su primer esposo. La promesa interna de que ningún otro hombre ocuparía su lugar, la conflictúa en el acomodo interno de sus dos parejas y en su necesidad de vivir acompañada. Cuando se recasó la sombra del primer esposo se hace cada vez más consciente, paradójicamente, porque la vida cotidiana le recuerda su primer

matrimonio y, finalmente, por los problemas que va teniendo teme que esta relación vaya mal como la primera.

Al no resolver los anteriores conflictos, María le transmite a sus hijos el problema de qué lugar darle a cada uno de sus padres y el temor de perder nuevamente a la familia, dificultándoles la aceptación de su necesidad de vivir en pareja y, por ende, la de su nuevo padre, sobretodo a su hijos varones, quienes están más recelosos como reflejo de lo que María no ha elaborado.

Así, María lamenta haber perdido a su esposo, día a día lo recuerda en diferentes detalles y le sorprende que su pareja actual se pone celoso de la primera y no sabe cómo enfrentar esta situación, ya que a ella misma se le dificulta elaborar que lo extraña y lo preferiría vivo a tener que enfrentar los problemas de un segundo matrimonio; en esté sentido, le guarda coraje a la primer pareja porque la abandonó dejándola con los problemas de los hijos y el económico. Es curioso observar que aunque la muerte del esposo fue accidental, María lo vive como un abandono casi propositivo y se siente culpable porque no hizo lo necesario para evitar su muerte.

### **Sexto sujeto (Fernanda)**

#### *Ficha de identificación:*

Nombre: Fernanda.

Edad: 30 años.

Sexo: femenino.

Estado civil: soltera.

Escolaridad: contadora pública.

Ocupación: trabaja en un despacho de evaluación de contabilidad.

Lugar de nacimiento: México, D.F.

Lugar de residencia: México, D.F.

Nacionalidad: mexicana.

Religión: cristiana.

### *Problema de la paciente*

Fernanda plantea dificultades con su novio porque ella ya quiere formalizar la relación para casarse y él no se siente preparado pues estudia una maestría, que le implican gastos y tiempo, por lo cual tiene poca disposición para verla con la frecuencia que ella desea. Asimismo, Fernanda percibe que él se siente en desventaja frente a ella porque, debido a sus estudios, no trabaja ni tiene ingresos. Fernanda lo anima a que ponga un pequeño negocio que le permita estudiar e independizarse, pero él prefiere concentrarse en su maestría. En sus relaciones familiares presenta algunos conflictos con sus hermanos, principalmente con su hermana, con quien rivaliza por el cariño de su papá.

### *Evolución del problema*

Fernanda tiene problemas con su novio porque, dadas las ocupaciones de él, lo ve poco, además desea casarse y él no muestra estar interesado en ello por sus estudios y su situación económica.

### *Historia familiar*

Madre. De 50 años. Casada. Se ha dedicado a la casa, aunque vende ocasionalmente productos para el hogar. Fernanda comenta que en general se lleva bien con ella, la considera una mujer que se ha dedicado a ellos y es la mediadora en las relaciones familiares cuando hay problemas.

Padre. De 65 años. Tiene un carácter fuerte, pero piensa que es quien más la apoya cuando hay conflictos entre ella y sus hermanos. Asimismo, siempre la ha animado a estudiar y a sacar su trabajo adelante.

Hermano. De 32 años. Desde muy joven se fue a vivir a Ensenada porque no quería saber nada de su papá, con quien siempre tuvo una relación conflictiva. Está casado y tiene un niño, pero realmente sabe de él muy poco.

Hermana. De 20 años. Divorciada vive en la casa de sus padres, a la fecha se dedica a estudiar Administración; Fernanda comenta que a veces tiene problemas con ella porque le toma sus cosas y "se las acaba". Considera que su papá consiente más a su hermana.

### *Historia personal*

#### a) Desarrollo

Fue producto de un embarazo a término, no presentó problemas en su desarrollo ni enfermedades graves en la infancia.

#### b) Ajustes escolares y vocacionales

Asistió a la primaria y a la escuela media sin mayores problemas. En la universidad empezó a destacar como alumna. Siente que siempre ha trabajado adecuadamente y que en el momento de sus estudios contó con el apoyo de sus padres. Empezó a trabajar un semestre antes de terminar la carrera. Actualmente no se encuentra profesionalmente del todo satisfecha y se esfuerza por mejorar el nivel de su puesto.

#### c) Ajustes sociales

Las relaciones sociales que tiene son con sus vecinos y sus compañeros de trabajo. En general, es sensible, afectuosa y cariñosa en la expresión de sus puntos de vista. Se relaciona con los demás tratando de ayudar a sus familiares y amigos en lo que le piden.

#### d) Desarrollo sexual

Su vida sexual la inició en la adolescencia propiamente tal, comenta que su primera experiencia no fue del todo satisfactoria, por lo que ha tenido dificultades para mostrar disponibilidad a su pareja en esa área.

#### e) Ajustes en su vida emocional

Fernanda se siente sin salida ante la negativa de su novio para casarse y ha tenido que ir elaborando que es necesario que le dé un tiempo, ya que realmente se quieren y probablemente terminen casándose. Se ha sentido más tranquila y contenta en la medida en que se lleva mejor con su pareja, le demuestra más su cariño y tiene éxito en el trabajo que desempeña.

#### f) Ajustes en su vida familiar actual

El hecho de ir aclarando la actitud que debe tomar en su relación amorosa y de mejorar los vínculos con su hermana ha colaborado a que exista un mejor clima en la familia.

### *Resultados*

En cuanto Fernanda aceptó la demora de su pareja para casarse su relación mejoró y se encausó básicamente a disfrutar del tiempo que pasan juntos y a progresar en su trabajo. Con respecto su relación familiar, siguió acercándose a su padre pero cuidando más el vínculo con su madre y su hermana.

## **2) Resultados de las sesiones**

Mediante un cuadro de doble entrada se analizaron los datos clínicos que se plantearon como objetivos y que se consideraron categorías, lo anterior se realizó en cada uno de los sujetos en el transcurso de 62 sesiones. Para llegar a las conclusiones con respecto a los objetivos general y específicos, posteriormente se clasificó la información de acuerdo con cada categoría en cada una de las pacientes en el transcurso de dos años de sesiones y cuyo resumen se muestra en el cuadro 1.

## Cuadro 1

### Número de sesiones evaluadas

Nombre	Sesiones trabajadas		%			No participa	Sesiones evaluadas
	Totales	Calificadas	Asist	Faltas	Asist		
Xóchitl	64	62	57	7	89%	5	50
Hilda	64	62	61	3	95%	4	55
Brenda	64	62	60	4	94%	4	54
Rosa	64	62	58	6	91%	3	53
María	64	62	62	2	97%	3	57
Fernanda	64	62	62	2	97%	2	58
Promedio	64	62	60	4	94%	3.5	55

En este cuadro se muestran las 64 sesiones trabajadas, de las cuales dos se dedicaron a la evaluación del proceso terapéutico en el grupo con cada una de las pacientes. Por cada una de ellas se restaron las ausencias y sesiones en que no participaron, de tal forma se obtuvo un promedio de 55 sesiones calificadas reales por cada paciente.

**Cuadro 2**  
**Frecuencia y porcentaje de categorías en las sesiones**  
**por sujeto (Xóchitl)**

Sesiones	Categorías								Total
	1	2	3	4	5	6	7	8	
1	1					1	1	1	4
2	No participa								0
3	1				1	1	1		4
4	1	1		1		1			4
5	No participa								0
6	1					1	1	1	4
7		1			1	1	1		4
8		1				1	1	1	4
9	1	1			1	1			4
10	1	1				1		1	4
11	1				1	1	1		4
12	Ausencia								0
13	1				1	1	1		4
14	1	1		1		1			4
15	1	1		1		1			4
16		1				1	1	1	4
17	1				1	1	1		4
18	1	1				1		1	4
19	No participa								0
20	1	1				1		1	4
21	1				1	1	1		4
22	1	1				1		1	4
23	1				1	1	1		4
24	1	1		1		1			4
25	1	1		1		1			4
26		1				1	1	1	4
27	No participa								0
28	1	1					1	1	4
29	1	1			1	1			4
30	1	1				1		1	4
31	1		1	1				1	4
32		1	1			1		1	4
33	1	1				1		1	4
34		1		1			1	1	4
35	1	1					1	1	4
36	Ausencia								0
37	1	1					1	1	4

Sesiones	Categorías								Total
	1	2	3	4	5	6	7	8	
38	1	1			1		1		4
39	1	1			1			1	4
40	Ausencia								0
41	1	1	1	1					4
42		1	1			1		1	4
43	1	1				1		1	4
44	1	1		1			1		4
45	1	1					1	1	4
46	Ausencia								0
47	No participa								0
48	1	1			1		1		4
49	1	1			1			1	4
50		1			1		1	1	4
51	1	1	1					1	4
52		1	1					1	3
53	1	1				1		1	4
54	1	1		1			1		4
55	1	1					1	1	4
56	Ausencia								0
57	1	1				1	1		4
58		1	1		1			1	4
59	Ausencia								0
60	1							1	2
61	1						1	1	3
62		1	1						2
Frecuencia n = 50	40	40	8	10	15	30	25	30	198
Porcentaje/ sesiones evaluadas	80%	80%	15%	20%	30%	60%	50%	60%	

### Jerarquía

Núm.	%
1	80%
2	80%
6	60%
8	60%
7	50%
5	30%
4	20%
3	15%



## Sujeto 1 (Xóchitl). Cuadro 2

En este caso la reconstitución de la familia se dio por la muerte del esposo de Xóchitl, lo que se observa es que la pérdida de la pareja y la familia también es difícil de resolver aunque presente otras modalidades. En primer lugar se encontró la categoría 1, "temor a repetir la situación traumática producida por el divorcio". En este rubro la paciente manifiesta temor, desorganización, ante el recuerdo del fallecimiento de su esposo, el cual se convirtió en una situación traumática.

### *Muestra:*

a) Xóchitl llega a sesión muy molesta con su esposo, tanto, que dice que no puede hablar y quisiera... que a él le pasara algo. Lloro y dice sentirse mal por tener esos pensamientos. Es aquí donde el temor a que se repita la pérdida puede encubrir su deseo en situaciones de enojo.

b) Relata que está enojada con su pareja actual y que ha tenido miedo de que se accidente. Cuenta que a veces piensa cosas fuera de lugar, pues cuando se enoja imagina que también él se puede morir, como falleció el primero, y es por lo que se siente culpable con ambos.

c) Xóchitl relata que tuvo un disgusto muy fuerte con su pareja, piensa que probablemente se separen, ya que él no llegó a dormir en la noche, se fue de parranda, otras veces ya lo ha hecho pero ahora ella lo buscó en la casa de familiares, pues pensó que le había pasado algo, y esto le disgustó a él mucho, sintió que lo estaba poniendo en ridículo. Ella tiene miedo porque ahora depende económicamente de él, al principio del matrimonio ella aportaba la mayor parte del dinero. Su esposo se enoja porque. Se ve así que un malentendido puede acabar con la ilusión amorosa de ambos, Xóchitl empieza a sentir y a pensar que lo va a perder y se arrepiente de haber dejado el trabajo que tenía antes.

En segundo lugar aparece la categoría 2, "culpa por no defender al primer matrimonio"

*Muestra:*

a) En una sesión comenta que ve cómo sus compañeros de grupo se quejan de sus relaciones de pareja y de sus divorcios, pero tan siquiera tienen a quién reclamarle; ella, en cambio, no tiene a quién insultar; se siente culpable porque sabe que la muerte de él no fue propositiva pero siente hostilidad.

b) En otra sesión narra que antes de la muerte de su esposo habían tenido problemas porque en varias ocasiones él le dio dinero a su familia sin consultárselo y esto los desequilibró económicamente y no pudieron aclarar sus desacuerdos. Xóchitl se quedó culpable, pues piensa que si hubieran estado mejor en su relación ella quizá su esposo no se hubiera enfermado.

c) Xóchitl cuenta que los hijos de su primer matrimonio le recuerdan a su esposo, hasta la fecha no ha sabido cómo explicarles por qué ahora tiene otra pareja y qué es lo que pasó con su padre, tampoco que unos son hijos de un padre y otros de otro papá. Se observa que en la vida real ella no ha sabido qué hacer para integrar a su familia reconstituida, organizar su pensamiento para darles a sus hijos una explicación de la pérdida del padre y niega la necesidad real de la familia, de contar con una explicación del hecho. Dada la culpa que siente por no concebir su primer pareja y no llevar de mejor manera su actual familia.

En tercer lugar se presenta la categoría 6 "revisitación al duelo por la pareja perdida"

*Muestra:*

a) Xóchitl prepara una fiesta por los 18 años de su hijo y se ve en la disyuntiva de invitar a familiares de su primera pareja y a quienes no. Realmente se muestra preocupada, le atormenta la reacción que tendrá su pareja actual y cuál es el lugar que le dará a su primer esposo y a su familia ante sus hijos. Comenta que este evento la lleva a tener más presente a su primer pareja y que le gustaría que juntos lo compartieran, lo que además le ahorraría muchos problemas.

b) Relata que su hijo está teniendo problemas con su pareja actual; ella ha hablado con él varias veces pero no funciona pues comenta con los vecinos y amigos que su padre no es su padre; esta falta de aceptación crea problemas de pareja. y con sus otros hijos. Se observa que en la medida en que Xóchitl no se resigna a la muerte de su primer pareja, su hijo manifiesta esta falta de aceptación y, como en voz de su madre, evoca al padre biológico y rechaza al segundo.

c) Xóchitl cuenta que su madre fue a visitarla y le preguntó cómo iban las relaciones con su esposo, pues pensaba que no había ido a la última reunión familiar porque su actual pareja no se lo había permitido; Xóchitl respondió que no había sido así, pero le dio la impresión de que su madre no aceptaba a su pareja y que le insinuaba que su primer esposo había sido mejor que el actual. Esto la mortifica y la hace añorar a su primer pareja y lo bien que ésta se llevaba con su madre. Xóchitl no acaba de resignarse a la pérdida en voz de su madre.

En cuarto lugar se presenta la categoría 8, "dificultades nacidas del manejo del dinero", en este caso se calificó como presencia de problemas económicos en la familia y el manejo de los bienes que dejó el primer esposo.

*Muestra:*

a) Xóchitl Se ausentó a la sesión pasada, en ésta permanece callada y finalmente cuenta que no sabía si decirlo o no, pero le daba mucha pena aceptar ante el grupo que no había podido asistir a la sesión porque no tenía dinero para la renta y tuvo que buscar quién le prestara, su esposo le había prometido darle el dinero para el gasto pero, finalmente, tuvo más gastos de los previstos, ante esta situación Xóchitl se muestra impotente y molesta.

b) Cuenta que se encuentra muy angustiada porque perdió su trabajo, aunque ganaba poco esto le servía para sacar algunos gastos cuando su actual pareja no le cumplía con lo que le prometía económicamente, ahora no sabe cómo sacará las cosas adelante; cuenta que su hijo "afortunadamente" ya empezó a ganar dinero por su cuenta haciendo pequeños trabajos.

c) Llega preocupada porque en su casa se desapareció un dinero que tenía ahorrado para pagar un mes de renta. Lo estuvo buscando, preguntó a todos por el dinero y no sabe quién pudo haber sido. Su esposo le dijo que no se preocupara que podría el dinero, esto no la tranquiliza porque la realidad es que luego no les alcanza. Por eso cree que su esposo debería de trabajar más o buscar otras alternativas, con lo que gana, la familia no sale adelante y esto la hace pensar en que sería mejor la separación. Cuenta que afortunadamente tiene "un colchón" de lo que dejó su exesposo pero está tratando de usarlo lo menos posible para no perderlo, pues sabe que no sería suficiente para solventar los gastos en forma cotidiana. Fantasea que si su esposo viviera le daría más y estaría mejor económicamente.

### Cuadro 3

#### Frecuencia y porcentaje de categorías en las sesiones por sujeto (Hilda)

Sesiones	Categorías								Total
	1	2	3	4	5	6	7	8	
1		1		1		1			3
2	1	1			1				3
3	No participa								0
4	1		1	1					3
5	1		1	1	1				4
6	1	1			1	1			4
7	1	1		1	1				4
8					1	1		1	3
9	1	1	1	1					4
10	1	1	1		1				4
11	1	1		1		1			4
12	1	1		1	1				4
13	1				1	1		1	4
14	Ausencia								0
15	1		1	1	1				4
16	1	1			1				3
17	Acompañadora en forma preverbal								0
18		1			1	1		1	4
19	1	1		1	1				4
20	1	1		1	1				4
21	1	1		1		1			4
22	1	1		1	1				4
23	1				1	1		1	4
24	1		1	1				1	4
25	1		1	1	1				4
26	1	1			1	1			4
27	1	1		1	1				4
28		1			1	1		1	4
29	1	1		1				1	4
30	Ausencia								0
31	1			1	1			1	4
32	1	1			1	1			4
33	1		1	1				1	4
34	1		1	1	1				4
35	No participa								0
36		1	1		1			1	4

Sesiones	Categorías								Total
	1	2	3	4	5	6	7	8	
37	1	1	1		1				4
38	1		1			1		1	4
39	1		1	1				1	4
40	1		1		1			1	4
41	1			1	1			1	4
42	1	1			1	1			4
43	1		1	1				1	4
44	1		1	1	1				4
45	1	1	1	1					4
46	1	1	1					1	4
47	1	1		1	1				4
48	1		1	1				1	4
49	1	1	1	1					4
50	No participa								0
51	1			1	1	1			4
52	1	1			1			1	4
53	1			1	1			1	4
54	1		1	1	1				4
55			1	1				1	3
56	1	1	1						3
57	1		1	1					3
58			1		1			1	3
59	1		1	1	1				4
60	1		1					1	3
61	Ausencia								0
62			1		1				2
Frecuencia n = 55	47	28	28	33	36	14	0	22	208
Porcentaje/ Sesiones evaluadas	85%	50%	50%	60%	65%	25%	0%	40%	

### Jerarquía

Núm.	%
1	85%
5	65%
4	60%
2	50%
3	50%
8	40%
6	25%
7	0%

### **Sujeto 2 (Hilda). Cuadro 3**

Las categorías más altas encontradas en Hilda fueron, en primer lugar, la 1: "Temor a repetir la situación traumática producida por el divorcio".

#### *Muestra:*

a) En sesión Hilda comenta que su esposo actual le pide que se le dedique más tiempo ya que no le deja tiempo a la familia, lo cual le molesta. Discutieron sobre sus tiempos y ella empezó a ver que las cosas no marchan tan bien en su matrimonio, por el momento, dejaron de hablarse. Hilda siente que las cosas no tienen arreglo y empeoran; llora, se muestra preocupada por que él la deje y llegue a tener otro divorcio.

b) Tuvo un problema con su pareja y llega muy angustiada a la sesión. Comenta que su esposo se retiró molesto de una reunión de su familia. Hilda le pidió consejo a su mamá quien le dijo que se diera su lugar y no aguantara "por dignidad a los hombres". Lo anterior la hace sentirse muy mal porque comprende que este problema la llevará, por dignidad, a divorciarse. Desde esa reunión no ha podido hablar con su esposo, lo último que él dijo fue que iban mal y que era mejor su separación.

Desde el punto de vista clínico y de la relación objetal, se observa que este problema lleva a la salida irresoluble de la repetición del divorcio, donde es la madre quien empuja a la separación por un pleito de pareja. Además, le indica que no se sostenga en sus relaciones afectivas con los hombres. La problemática con la madre y con la pareja previa se desplaza a su relación de actual planteándose una situación emocional que, para esta paciente, la llevaría a repetir la situación traumática del divorcio.

c) Comenta que es raro pero cuando siente que las cosas van bien en la relación, él manifiesta que se siente mal, sin embargo, cuando ella siente lo mismo, él dice que las cosas "ahí van". Con lo anterior ella duda, no sabe cómo marcha la situación, piensa que cuando siente las cosas bien, en realidad van mal y ella lo ha estado negando. Teme que, de un momento a otro, él le diga que se divorcia y no haya advertido la situación. Se plantea una incapacidad para evaluar objetivamente su relación de pareja actual y un temor a repetir la situación traumática del divorcio que la tome por sorpresa.

En segundo lugar encontramos la categoría 5, "dificultad para diferenciar, sentimientos y sensaciones cuando la pareja actual coarta metas o no satisface necesidades", que en el caso de Hilda se refiere especialmente a asuntos económicos y de intimidad y confianza

*Muestra:*

a) Narra que antes de casarse con su esposo actual "lo estudió a detalle" para evitar volver a divorciarse como sucedió por las adicciones de su exmarido. En la sesión analiza que se acaba de enterar que un familiar cercano a él es adicto, eso la hace sentirse insegura con respecto a su pareja actual pues está esperando en qué momento le salga con una sorpresa similar. Está muy preocupada, llora porque puede haber alguna otra cosa que ella no haya visto en él, cuenta que esta segura de que lo revisó muy bien antes de casarse. Ella se siente muy mal y no ha podido dormir, teme que se vaya poniendo mal. Es interesante notar que su primer esposo se deterioró en el transcurso del matrimonio por una adicción que ella no sospechaba y cómo ahora atribuye a su actual pareja la misma forma de deterioro, cuando no ha tenido hasta ahora ningún problema al respecto.

b) En otra sesión Hilda manifiesta que su esposo le pide que se haga cargo de los gastos de la despensa mensuales ya que van a invertir en muebles para la casa. Se



molesta y llega a comentarlo a sesión enojada y mostrando desconfianza hacia su esposo. Cuenta que así empezó con su expareja hasta que, finalmente, ella se hacía cargo de todos los gastos de la casa. Aquí observamos que la pérdida económica que tuvo con su anterior marido la atribuye ahora a su actual relación y reacciona con una intensidad que correspondería a la relación pasada.

c) En esta sesión analiza que está enojada porque su esposo no le da las cosas que ella necesita; un día esperaba que le llevara algo para cenar porque estaba muy cansada y nada; que él le ayudara con la limpieza de la casa y nada. Comenta que esta situación la hace sentirse mal y ver que ella, finalmente, no puede esperar nada de él. Cuenta que en su relación anterior tampoco pudo esperar nada de su expareja debido a su adicción. El esposo actual no es adicto y es interesante observar que ve en él la carencia —como si fuera el anterior— cuando ella no le ha pedido directamente que satisfaga sus necesidades. Espera que él las sepa sin tener que expresarlas pues “son obvias”. Por lo mismo con ella se trabaja que al esposo debe pedirle y que no es la madre de la cual se puede esperar sin pedir. En el inconsciente, Hilda relaciona a su actual pareja con su exesposo y aunque no sea así, ella lo ve.

En tercer lugar se presenta la categoría 4 “defensa anticipada a ser abandonada por la pareja actual”, en este caso Hilda se anticipaba al abandono ahorrando y afianzaba sus relaciones con su familia para evitar quedarse sola en un futuro.

#### *Muestra:*

a) Narra que su esposo le ha dado dinero para comprar lo que necesita, pero que, en realidad, es muy ahorrativa, a veces no gasta “ni para un refresco”. Se siente contenta porque estira el dinero hasta donde más puede. Su pareja le insiste en que los utilice ya sea en ella o en la casa. Hilda comenta que realmente está ahorrando porque, como dice su mamá, “una nunca sabe cuándo se necesitará, el día en que

ella esté sola, no es que lo desee, pero nunca se sabe". Se observa que no puede disfrutar de lo que le da su pareja actual ya que está anticipando que se quedara sola finalmente. Así, Hilda no permite una satisfacción gozosa en la relación de pareja y pone distancia cuando él le quiere dar a ella.

b) Su pareja le pide que tengan otro hijo, ella no lo desea porque piensa que con los que tiene "es más que suficiente" y pueden presentarse problemas que "ahora no se ven en el matrimonio"; él ha insistido y, finalmente, le dice que está dudosa; su esposo se siente rechazado y le deja de hablar mientras se siente herida y hace que él se disculpe. El problema que tuvieron le hace pensar que debe estar preparada para cuando él se vaya, cuando en realidad, ella es la ambivalente en la relación y espera que la deje.

c) Hilda comenta que su esposo desea comprar un departamento más grande, ella no lo desea pues teme que económicamente no les alcance, después de analizarlo en la sesión, reconoce que está dudosa en animarlo a la compra pues teme que él no quiera continuar con ella y, cuando la deje, se quedará con problemas económicos.

### Cuadro 4

Frecuencia y porcentaje de categorías en las sesiones por sujeto (Brenda)

Sesiones	Categorías								Total
	1	2	3	4	5	6	7	8	
1	1	1				1			3
2	1	1		1					3
3	Acompañadora en forma preverbal								0
4				1		1		1	3
5	1	1		1		1			4
6	1	1			1		1		4
7	1	1	1			1			4
8	1			1		1			3
9	1	1			1		1		4
10	1	1		1			1		4
11	1		1	1		1			4
12	1	1	1	1					4
13	1			1			1	1	4
14	1			1		1		1	4
15	1	1		1		1			4
16	1	1			1		1		4
17	1		1	1		1			4
18	1	1		1		1			4
19		1		1	1		1		4
20	1	1		1			1		4
21	Ausencia								0
22	1	1		1			1		4
23	No participa								0
24	1			1		1		1	4
25	1	1		1		1			4
26	1	1			1		1		4
27	1		1	1		1			4
28	1	1		1		1			4
29	1	1			1		1		4
30	1	1		1			1		4
31	No participa								0
32	1	1		1				1	4
33	1		1	1				1	4
34	1			1	1		1		4
35	1	1		1				1	4
36	1	1		1				1	4

Sesiones	Categorías								Total
	1	2	3	4	5	6	7	8	
37	1	1				1	1		4
38	Ausencia								0
39	1			1	1		1		4
40		1				1	1	1	4
41	No participa								0
42	1			1		1		1	4
43	1		1	1				1	4
44	1			1	1		1		4
45	1	1		1				1	4
46	Ausencia								0
47	1	1				1		1	4
48		1		1		1		1	4
49	1		1	1			1		4
50						1	1	1	3
51	1			1	1			1	4
52				1		1		1	3
53	Ausencia								0
54	1			1	1		1		4
55	1	1				1		1	4
56				1				1	2
57	1	1						1	3
58				1		1		1	3
59	1						1		2
60		1				1	1	1	4
61				1			1	1	3
62								1	1
Frecuencia n = 54	43	30	8	38	11	24	22	24	200
Porcentaje/ Sesiones evaluadas	80%	55%	15%	70%	20%	45%	40%	45%	

### Jerarquía

Núm.	%
1	80%
4	70%
2	55%
6	45%
8	45%
7	40%
5	20%
3	15%

### **Sujeto 3 (Brenda). Cuadro 4**

En Brenda, en primer lugar apareció la categoría 1 "temor a repetir la situación traumática producida por el divorcio", en cuyo caso se presentó, principalmente, cuando no encontraba satisfacción a sus necesidades de protección y resguardo económico y emocional.

#### *Muestra:*

a) Comenta que preparaba la cena cuando su pareja llegó a la casa, pero no traía nada para cenar, ella esperaba que aunque fuera llevara el pan. Se enojó mucho porque se siente explotada y tuvo un fuerte disgusto con él. Piensa que ahora es probable que se separen pues se siente insatisfecha en la relación ya que él no se ocupa de ver qué es lo que ella necesita.

b) Analiza que realmente, para ella, su pareja es muy niño e infantil, y es probable que no comprenda las responsabilidades que implica la relación, por esa razón ella no desea involucrarse más pues teme una ruptura.

c) Su esposo le preguntó por qué no visitaban más a la familia de ella, a lo que Brenda respondió que no sentía que aceptarían su nueva relación. En el grupo comenta que es mejor que estén aparte de su familia ya que se lo criticarían y si finalmente se separan, no tendría caso insistir ante los suyos por esta nueva relación.

En segundo lugar aparece la categoría 4 "defensa anticipada a ser abandonada por la pareja actual".

*Muestra:*

a) Comenta que preparaba la cena anterior y llegó su pareja sin llevar nada para la misma, ella lo recibió muy molesta ya que días anteriores le había pedido que llevara pan. Se queja de que nunca le da lo suficiente, de que ya está molesta. Continúa diciendo que una noche antes le llevo pan, pero "¿ya para qué?", si ha pensado bien las cosas y se considera autosuficiente. Cuenta que aunque le llevo el pan lo recibió como si nada porque en realidad aprendió a ser autosuficiente a raíz de los problemas que tuvo con su anterior pareja y que aunque el llevaba lo que le pedía, lo hizo muchísimo tiempo después, lo cual le hace mejor no confiarse pues finalmente ella siempre ha podido sola.

b) Brenda comenta que se da cuenta de que sus parejas, incluyendo la actual, finalmente siempre la han despojado, por esta razón trata de no ser dependiente, ni con él ni con su familia: hace el desayuno, está al pendiente de los hijos, coopera con su dinero y no pide nada, por es situación siente que no tiene pareja (aunque si la tiene y vive con él). Se observa así que no reconoce ni asume que con su actitud le hace sentir a él que no lo necesita y lo está abandonando, actúa como si no estuviera a su lado.

c) Brenda cuenta que su pareja habló con ella para tratar de arreglar los problemas, ella no le respondió, "¿para qué?", si él ya sabe qué es lo que ella tiene. Ante esto él le pregunta si desea que se vaya, ella no respondió; él se fue de la casa esa noche y a la fecha no ha regresado. Comenta que, aunque quería hablar con él, ella se aguantó y no le pidió que se quedara. Con lo anterior se observa que Brenda hace uso de su actitud de suficiencia y sus capacidades para alejar a su pareja y se queda con la idea de que la abandonada es ella, dejándole de hablar o no aclarándole las cosas empieza a abandonarlo.

En tercer lugar aparece la categoría 2, "culpa por no defender al primer matrimonio". Brenda se siente especialmente culpable ante sus hijos por no tener la capacidad de mantener su relación de pareja.

*Muestra:*

a) Comenta que se siente muy deprimida porque se da cuenta cómo maltrata a los hombres, no los reconoce ni los valora; también se identifica y actúa partes masculinas, las asume sin reconocer que necesita a los hombres. Se le dice que lo que pasa es que ella no reconoce sus propias necesidades y está esperando que su pareja las satisfaga. Responde que "probablemente", pero esto la ha llevado a sentirse culpable porque con su forma de ser no conservó a su primer matrimonio; sus hijos tampoco desean estar con ella ya que le dicen que desean pasar una temporada con su padre.

b) Comenta que en la educación de sus hijos le cuesta trabajo dejar de ser contradictoria, por esta razón se siente culpable pues siente que hace todo mal, como lo hizo anteriormente con su esposo, él mismo le decía que no daba una y ahora que la visita le sigue diciendo que nunca aprende.

c) Brenda trabaja, su exesposo le dejó de dar la pensión para sus hijos, ella se siente incapaz de decirle algo pues se siente culpable, responsable de no llevar ahora una buena relación con él, hasta sus hijos le dicen que debería ser más "aliviada, como su papá". En este sentido considera que nunca se ha sentido valorada en su familia por los esfuerzos que hace y que siempre es "la metepatas".

**Cuadro 5**  
**Frecuencia y porcentaje de categorías en las sesiones**  
**por sujeto (Rosa)**

Sesiones	Categorías								Total
	1	2	3	4	5	6	7	8	
1		1	1				1	1	4
2			1	1			1	1	4
3		1			1		1	1	4
4		1	1				1	1	4
5	1	1		1			1		4
6			1	1			1	1	4
7	1	1	1					1	4
8	Ausencia								0
9	1	1		1			1		4
10			1	1	1			1	4
11		1	1				1	1	4
12			1	1			1	1	4
13		1			1		1	1	4
14		1	1				1	1	4
15	1	1		1			1		4
16	Ausencia								0
17	1	1	1					1	4
18		1	1	1				1	4
19	No participa								0
20			1	1	1			1	4
21		1	1				1	1	4
22	No participa								0
23		1			1		1	1	4
24		1	1				1	1	4
25	1	1		1			1		4
26			1	1			1	1	4
27	1	1	1					1	4
28		1	1	1				1	4
29	1	1		1			1		4
30	No participa								0
31	1	1	1				1		4
32	1		1				1	1	4
33		1	1		1		1		4
34			1	1			1	1	4
35	1	1		1			1		4
36	Ausencia								0



Sesiones	Categorías								Total
	1	2	3	4	5	6	7	8	
37			1			1	1	1	4
38		1	1				1	1	4
39			1	1	1				3
40	Ausencia								0
41	1	1	1				1		4
42	1		1				1	1	4
43			1		1		1	1	4
44	1		1	1				1	4
45	1			1	1		1		4
46			1	1	1	1			4
47			1			1		1	3
48			1				1		2
49			1	1	1		1		4
50					1			1	2
51	1	1	1				1		4
52			1				1	1	3
53			1	1	1		1		4
54	1		1	1					3
55	1	1		1					3
56			1	1	1	1			4
57			1				1	1	3
58			1				1	1	3
59			1	1	1				3
60					1	1	1	1	4
61	1	1		1					3
62				1				1	2
Frecuencia n = 53	37	19	40	27	16	5	34	27	205
Porcentaje/ Sesiones evaluadas	70%	35%	75%	50%	30%	10%	65%	50%	

### Jerarquía

Núm.	%
3	75%
1	70%
7	65%
8	50%
4	50%
2	35%
5	30%
6	10%

#### **Sujeto 4 (Rosa). Cuadro 5**

En Rosa apareció en primer lugar la categoría 3 "temor a tener problemas irresolubles que conduzcan al fracaso en el nuevo matrimonio como fue en el primero". En su caso no tiene segundas nupcias pero su esposo sí, por lo que su relación se ve ensombrecida por la exmujer de él.

#### *Muestras:*

a) Rosa cuenta que se ha dado cuenta de que ella no es realmente quien tendría que ser ante su esposo, con lo que quiere decir que, por lo general, no expresa sus puntos de vista, pues en su interior siempre se está comparando con la exmujer de su pareja y no quiere cometer los mismos errores que ella; así, siempre está pensando en evitarlos, de tal suerte que pueda continuar con su relación.

b) Rosa se siente incomoda porque recibe a sus hijastros y su esposo la critica en la forma de tratarlos. Ella comenta que tiene miedo de cometer los mismos errores que la exmujer de él en la educación de los hijos, incluso es una de las razones por las que él le dijo que se habían divorciado.

c) En la problemática se observa que la exmujer y los hijastros son un punto de referencia para lo que se hace bien o no y cómo Rosa se siente en desventaja por su falta de experiencia y por estar relativamente sola ante la relación de su esposo con sus hijastros.

En segundo lugar se presenta la categoría 1, "temor a repetir la situación traumática producida por el divorcio". Lo interesante en este caso es que Rosa no se ha divorciado, pero vivió de cerca el proceso de su esposo y, de hecho, teme que él repita con ella lo que hizo con su exmujer.

*Muestra:*

a) Rosa no está de acuerdo en que, cuando se enojan, su pareja le grite delante de su familia; una de sus hermanas habla con ella y le dice que platique con su esposo porque le aguanta cosas que no están bien. Rosa declara que teme que él la deje si ella habla con él, porque siempre le dice que, si no le parece, ya sabe qué hacer.

b) Cuando se enojan, él deja de hablarle por largos periodos, no le avisa a dónde va y, si sale de viaje, tampoco le dice dónde estará ni cuándo regresará; tampoco recibe sus llamadas en la oficina. Todo esto la hace pensar que si las cosas continúan así él la va dejar.

c) Un día ella descubre que él se llevó sus papeles personales a la oficina, inmediatamente pensó que lo había hecho porque pensaba dejarla.

En tercer lugar se presenta la categoría 7, "dificultades en el nuevo matrimonio relacionadas con los hijos".

*Muestra:*

a) Rosa cuenta que se siente muy mal ante las temporadas que pasan sus hijastros con ellos. Cuenta que siente que su pareja la critica por la manera en que le pide las cosas, que le molesta mucho que no hable directamente con sus hijos y le pida a ella que haga las cosas por ellos. Por esta razón odia los fines de semana pues siente que más bien la van a vigilar. Se observa que ella no sabe tratar a los hijos de él lo cual la hace sentirse inadecuada.

b) Cuenta que le desagrada mucho que los niños lleguen a la casa sin que su esposo le avise, porque la casa no está arreglada para recibirlos. Siente que sus hijastros nada más la van a estar checando cómo tiene la casa, si se lleva bien con su pareja,

etcétera y que se lo contarán a la exesposa. Nuevamente la sombra de la expareja la persigue además ve en sus hijastros a la exmujer de su esposo.

c) Cuenta que, aunque sabe que eligió a un hombre divorciado para casarse, le cuesta mucho trabajo aceptar a los hijos de él. A Rosa se le dificulta elaborar la relación previa de su esposo que tiene con sus hijos que no son sus hijos.

**Cuadro 6**  
**Frecuencia y porcentaje de categorías en las sesiones**  
**por sujeto (María)**

Sesiones	Categorías								Total
	1	2	3	4	5	6	7	8	
1	1	1		1			1		4
2	1	1	1			1			4
3	1		1		1		1		4
4		1		1		1	1		4
5	1		1		1	1			4
6	1	1				1	1		4
7	1	1	1			1			4
8	No participa								0
9	1	1				1		1	4
10	1		1	1		1			4
11	1	1		1			1		4
12	1	1	1			1			4
13		1	1		1		1		4
14	1			1		1	1		4
15	1		1		1	1			4
16	1	1					1	1	4
17	1	1	1			1			4
18		1		1	1		1		4
19	1	1				1		1	4
20	1		1	1		1			4
21	1	1		1			1		4
22		1	1			1		1	4
23	1	1			1		1		4
24	No participa								0
25	Ausencia								0
26	1	1	1				1		4
27	1	1	1			1			4
28		1		1	1		1		4
29	1	1	1			1			4
30	1		1	1		1			4
31	1	1	1				1		4
32	1	1	1	1					4
33	1				1	1		1	4
34	1		1	1		1			4
35		1				1	1	1	4
36		1		1	1			1	4

Sesiones	Categorías								Total
	1	2	3	4	5	6	7	8	
37	1	1	1	1					4
38	1			1			1	1	4
39	1	1			1	1			4
40	1				1		1	1	4
41		1	1	1			1		4
42	No participa								0
43	1				1	1		1	4
44	1	1	1			1			4
45		1				1	1	1	4
46	1	1			1			1	4
47	1	1	1	1					4
48	1				1		1	1	4
49	1	1			1	1			4
50	1				1	1	1		4
51	1	1	1				1		4
52	1	1	1	1					4
53	1				1	1		1	4
54	Ausencia								0
55	1				1	1	1		4
56		1			1				2
57	1		1	1					3
58	1				1		1		3
59	1	1			1	1			4
60	1				1		1		3
61		1	1	1					3
62	1				1		1		3
Frecuencia n = 57	46	37	26	20	23	29	26	14	221
Porcentaje/ Sesiones evaluadas	80%	65%	45%	35%	40%	50%	45%	25%	

### Jerarquía

Núm.	%
1	80%
2	65%
6	50%
3	45%
7	45%
5	40%
4	35%
8	25%

## Sujeto 5 (María). Cuadro 6

En María las categorías evaluadas se presentaron de la siguiente forma: en primer lugar, la número 1, "temor a repetir la situación traumática producida por el divorcio. En este rubro, dada su condición de viuda, la paciente muestra lo anterior ante la pérdida por muerte de su esposo. En María existe este temor en forma más difundida, generalmente está a la expectativa de que, aunque las cosas parezcan bien, algo puede pasar que lleve a que marchen mal y se repita la pérdida. Ante los problemas es especialmente sensible cuando su pareja se aleja emocionalmente y le guarda distancia o cuando siente que no la toma en cuenta y no la valora, es como si fuera la antesala de la repetición de la problemática.

### *Muestra:*

a) María comenta que cuando su actual pareja le propuso matrimonio, a ella le daba igual casarse o no, él fue quien la presionó para comprometerla legalmente ya que implicaba mayor responsabilidad. María observaba con agrado cómo se preparaba él para la boda, pero en realidad tenía miedo de que le volviera a pasar lo mismo que en su primer relación y por eso no estaba segura de hacerlo nuevamente, pues temía volver a perder a su pareja .

b) María comenta que tuvo un problema fuerte con su pareja actual, se pelearon y lo corrió de la casa; esto la hace dudar nuevamente de si al casarse hizo lo correcto, piensa que quizá se equivocó y que las cosas volverán a salir mal; en el fondo esta vez desearía que salieran bien y pregunta al grupo cómo considera que saldrán las cosas o si quizá se repitan.

c) En otra sesión llega muy triste, relata que su actual pareja estuvo fuera toda la noche de parranda, que no pudo dormir mientras pensaba con horror que algo le hubiera pasado, quizá un accidente; manifiesta que esas horas se le hicieron eternas

y le recordaron que uno de los sufrimientos más fuertes fue la pérdida de su primer esposo.

En segundo lugar se presenta la categoría 2, "culpa por no defender al primer matrimonio", que en María se evaluó, más bien, la culpa por lo que no hizo para evitar el fallecimiento de su pareja.

*Muestra:*

a) Cuenta que cuando estaban comiendo su esposo empezó a ahogar, inicialmente ella lo tomó como algo natural, siente que eso la hizo perder tiempo y si hubiera reaccionado más rápido él tal vez viviría.

b) María relata que ha estado pensando que ella no pudo acompañar a su esposo en el trayecto al hospital, y aunque sabe que no es cierto, cree que si hubiera acudido habría evitado su muerte. Comenta que cuando llegaron al hospital ella estaba esperanzada en que la cosas se arreglaran, tenía falsas ilusiones.

c) Comenta que por mucho se consideró culpable de la muerte de su esposo, porque fue quien le dio de comer. Sabe que es irracional pero hasta la fecha tiene ese miedo.

En tercer lugar se presenta en María la categoría 6, "revisitación al duelo por la pareja perdida".

*Muestra:*

a) En una sesión comenta que se siente mal con su pareja porque a veces tiene la idea de que su primer esposo está presente en su casa, por ejemplo, cuando encontró a sus hijos mirando el álbum de fotos familiar. Eso es lo que la hace dudar



de su relación actual, ya que quiso mucho a su primer pareja y, aunque está consciente de que está muerto, lo recuerda como cuando vivían en su primer casa.

b) En otra sesión relata que su hija mayor recordaba con sus hermanos los paseos que realizaban con su papá, el hecho le rememoró cómo conoció a su primer esposo, los planes que tenían, lo que la hace dudar de su relación actual: Como respuesta su nueva pareja se niega a acudir a un compromiso de su exfamilia política, organizado para los hijos de María.

c) Relata que muchas veces se siente mal con su pareja porque siente que cuando aceptó volverse a casar lo estaba traicionando. Se observa que la primer pareja, al ser amada, es sentida como si estuviera viva.

### Cuadro 7

#### Frecuencia y porcentaje de categorías en las sesiones por sujeto (Fernanda)

Sesiones	Categorías								Total
	1	2	3	4	5	6	7	8	
1								1	1
2									0
3	Ausencia							1	1
4								1	1
5									0
6			1	1					2
7				1				1	2
8			1	1					2
9								1	1
10								1	1
11		1		1					2
12				1					1
13		1		1				1	3
14								1	1
15									0
16	Ausencia								0
17				1				1	2
18		1	1	1					3
19								1	1
20				1				1	2
21		1		1				1	3
22									0
23		1		1				1	3
24								1	1
25									0
26		1	1	1				1	4
27			1	1				1	3
28		1	1	1					3
29					1			1	2
30					1			1	2
31				1	1			1	3
32		1	1	1				1	4
33									0
34								1	1
35			1	1				1	3
36		1						1	2

Sesiones	Categorías								Total
	1	2	3	4	5	6	7	8	
37				1				1	2
38								1	1
39		1						1	2
40									0
41				1				1	2
42		1	1					1	3
43									0
44	No participa								0
45		1	1	1				1	4
46		1						1	2
47								1	1
48	No participa								0
49		1						1	2
50									0
51								1	1
52		1	1					1	3
53									0
54								1	1
55		1	1					1	3
56									0
57								1	1
58	Acompañadora en forma preverbal								0
59		1							1
60									0
61									0
62								1	1
Frecuencia n = 58	0	17	12	20	3	0	0	38	90
Porcentaje/ Sesiones evaluadas	0%	30%	20%	35%	5%	0%	0%	65%	

### Jerarquía

Núm.	%
8	65%
4	35%
2	30%
3	20%
5	5%

## **Sujeto 6 (Fernanda). Cuadro 7**

En esta paciente las categorías evaluadas se presentaron de la siguiente forma: con un porcentaje más elevado la 8, "dificultades nacidas del manejo del dinero", con un 65%, dado que Fernanda no está casada esta categoría se calificó cuando existía un problema económico que repercutía en la satisfacción de sus necesidades básicas.

### *Muestra:*

a) Fernanda comenta que se siente triste porque no tiene dinero suficiente, aún no gana lo que realmente necesita pero que, afortunadamente, ya está en su área de trabajo y confía en que le vaya mejor más adelante, pero se siente mal con su familia porque no puede aportar lo que se requiere en la casa.

b) Analiza que desea comprarse un carro, estuvo viendo los enganches pero con lo que tiene no le es suficiente, lo que pasa es que en su empresa, por las dificultades económicas, le detuvieron su aumento de sueldo y un pago extra que antes le daban por fuera le dijeron que no se lo darán más. lo cual la hace estar muy triste, pues hace más remota la posibilidad de que se compre un carro.

c) Cuenta que le cambiaron el horario de trabajo y que le permitía hacer ciertos negocios por fuera, esto le molesta mucho porque, efectivamente, su economía queda restringida y tiene que echar mano de sus ahorros para salir adelante.

En Fernanda, en segundo lugar se presentó la categoría 4 "defensa anticipada a ser abandonada por la pareja actual", que en ella se calificó como a temor a que su novio la abandonara, principalmente en las situaciones en las que, por su necesidad de casarse, ella estaba molesta con él y proyectaba en él su deseo de abandonarlo.

### *Muestra:*

a) Llega molesta a la sesión y comenta que su novio le ha dicho que está muy ocupado en sus actividades, por esa razón no la podrá ver en las siguientes dos

semanas. Cuenta que él cada vez tiene menos tiempo y ella sospecha que quizá ya no la quiera y la pueda dejar, aunque no tiene la impresión de ande con otra.

b) Comenta que está empezando a salir con otro muchacho sólo a tomar café, por supuesto, porque ya que su novio no tiene tiempo de verla, quizá sea mejor que tratar de hacer la prueba con otro, por si él finalmente la deja.

c) Está contenta con su novio pero teme que el sólo siga con ella por costumbre y no por amor, por ello teme que más adelante se él dé cuenta y la deje.

El tercer lugar le correspondió a la categoría 2, "culpa por no defender al primer matrimonio" que en Fernanda se calificó después de que tomó la iniciativa de terminar a su novio.

*Muestra:*

a) Comenta que está muy triste, desde que terminó con su novio éste no le ha vuelto a hablar, cree que quizá no hizo lo correcto porque ella esperaba que él, más bien, tratara de corregir la situación; lo extraña.

b) Cuenta que le ha estado hablando a su novio, está tratando de ser constante en eso, a diferencia de como era antes; realmente cree que se precipitó al terminarlo y ahora, aunque él se comporta amable, está renuente.

c) Cuenta que por el momento realmente no le importa tener que tomar la iniciativa para encontrar a su novio, cree que es algo que no hizo anteriormente, pero se da cuenta de que ella realmente lo quiere, desea regresar aunque por épocas él esté muy ocupado por sus actividades y tengan que esperar un tiempo para casarse.

**Cuadro 8****Frecuencia de aparición de contenido por categoría  
a lo largo de todo el proceso**

Nombre	Categorías							
	1	2	3	4	5	6	7	8
Xóchitl	40	40	8	10	15	30	25	30
Hilda	47	28	28	33	36	14	-	22
Brenda	43	30	8	38	11	24	22	24
Rosa	37	19	40	27	16	5	34	27
María	46	37	26	20	23	29	26	14
Fernanda	-	17	12	20	3	-	-	38
Promedio	35	28	20	25	17	17	18	26
Promedio sin Fernanda	43	31	22	25	20	20	21	23

**Cuadro 9**

**Porcentaje de aparición de contenido por categoría  
a lo largo de todo el proceso**

Nombre	Categorías							
	1	2	3	4	5	6	7	8
Xóchitl	80%	80%	15%	20%	30%	60%	50%	60%
Hilda	85%	50%	50%	60%	65%	25%	0%	40%
Brenda	80%	55%	15%	70%	20%	45%	40%	45%
Rosa	75%	70%	10%	50%	65%	50%	35%	30%
María	80%	65%	25%	50%	45%	45%	35%	40%
Promedio sin Fernanda	80%	64%	23%	50%	45%	45%	32%	43%

**Cuadro 10****Jerarquía de categorías de recasadas**

Categoría	Orden de Categorías sin Fernanda	
	<i>Frecuencia</i>	<i>Porcentaje</i>
1	43	80%
2	31	64%
4	25	50%
5	20	45%
6	20	45%
8	23	43%
7	21	32%

**Cuadro 11****Jerarquía de categorías de pacientes**

Categoría	Orden de Categorías con Fernanda	
	<i>Frecuencia</i>	<i>Porcentaje</i>
1	35	66%
2	28	53%
4	25	45%
5	17	32%
6	17	32%
8	26	48%
7	18	33%



## Cuadro 12

### Resultados de mujeres reconstituidas a partir del divorcio de la pareja

Categoría	Sujetos		Porcentajes
	Brenda	Hilda	
1	80%	85%	82.50%
2	55%	50%	52.50%
3	15%	50%	32.50%
4	70%	60%	65%
5	20%	65%	42.50%
6	45%	25%	35%
7	40%	0%	20%
8	45%	40%	42.50%

### Resultado de mujeres reconstituidas a partir de la muerte del esposo

Categoría	Sujetos		Porcentajes
	Xóchitl	María	
1	80%	80%	80%
2	80%	65%	72.50%
3	15%	45%	30%
4	20%	35%	27.50%
5	30%	40%	35%
6	60%	50%	55%
7	50%	45%	47.50%
8	60%	25%	42.50%

### Resultado de mujeres reconstituidas a partir de su matrimonio con un hombre divorciado

Categoría	Sujeto	Porcentajes
	Rosa	
3	40%	75%
7	37%	70%
8	34%	65%
4	27%	50%
2	27%	50%
1	19%	35%
5	16%	30%
6	5%	10%

## **G) DISCUSIÓN DE RESULTADOS**

### **1) Historias clínicas**

A continuación se presentan las conclusiones cualitativas a partir de la interpretación psicodinámica de las historias clínicas; se dividen en conclusiones generales, que corresponden a la mayoría de las mujeres reconstituidas, y en específicas, de acuerdo con las características del motivo de la reconstitución. Más adelante se presentan las características cuantitativas.

#### *Conclusiones generales en las mujeres reconstituidas*

En las mujeres reconstituidas se encuentran los siguientes aspectos que coinciden con los objetivos generales, en forma genérica, la vivencia de la pérdida de la pareja como una situación traumática que se teme volver a repetir. Asimismo, experimentan un sentimiento importante de culpa pues sienten que debieron defender más su relación de pareja y su familia, cualquiera que haya sido la causa de la pérdida.

En el proceso de elaboración de la situación traumática vivida previamente, las mujeres reconstituidas abandonan emocionalmente a su pareja por miedo a no poder reconstruir la relación nuevamente. Están a la expectativa de vivir problemas imposibles de superar (de reconstituir, de reparar) que la lleven nuevamente a la ruptura.

En situaciones de presión en la relación actual, estas mujeres presentan momentos de confusión alucinatoria entre la actual pareja y la anterior. Existe culpa ante la pareja actual por el cariño que se le tuvo a la previa.

En la familia reconstituida existe dificultad para reconocerse como tal, es un espacio único y diferente al núcleo de origen, lo cual obstaculiza aceptar las necesidades emocionales de sus miembros.

Ante sí misma y ante la sociedad, la mujer reconstituida tiene dificultad para asumir su rol de segunda esposa y asimilar que su esposo tuvo antes otra familia, cuya sombra empaña al nuevo núcleo reconstituido. Estas mujeres tienen la fantasía de que la exesposa y los hijos del primer matrimonio recibieron siempre más que ellas y viven esta relación como una probable amenaza para la familia reconstituida en cuanto a recursos económicos y a cariño.

Lo anterior tiene más relevancia si la mujer forma parte de una familia reconstituida pero es su primer matrimonio, de otra forma hay más equilibrio en la relación de pareja.

La mujer que se reconstituye después de que pierde a su pareja guarda duelo por la pérdida de la familia de origen, por la de uno de los progenitores en la vida cotidiana, por la de la relación de la pareja o, en ocasiones, por la pérdida de familiares y amigos cercanos e incluso del lugar donde vivía, no experimenta un duelo específico sino uno múltiple, de ahí el impacto que tiene como situación traumática.

Asimismo, a las mujeres reconstituidas se les dificulta expresarles a sus hijos el porqué de la pérdida de la pareja previa y el de su actual unión, así como aclararse y aclararles las características de la familia reconstituida, pues tratan de actuar de acuerdo con los moldes de la de origen. Así, se presenta una negación como pareja y familia reconstituida, con necesidades y características específicas, acompañada de falta de comprensión de las demandas emocionales de cada uno de sus miembros.

En estas mujeres hay una relación distante con los objetos de amor primarios y, en la medida en que encontramos mayor abandono y maltrato emocional por parte de éstos, existe mayor dificultad para reparar la reconstitución de la pareja y la familia, lo que se manifiesta como obstáculo para sostener una relación continua después de la primera ruptura que, internamente, se vive como incapacidad emocional para tener una pareja.

Cuando la mujer reconstituye una familia, en ésta se presentan roles dobles como padre-abuelo, tío-hermano, madre-hermana, etcétera, lo cual añade una dimensión diferente al mundo de las relaciones objetales, haciéndolas más complejas, enriqueciéndolas, pero dificultando la integración y definición de los roles que cada objeto debe jugar en el mundo interno del individuo. Cuando a esto se suma al cambio de familia, se hace más compleja la percepción sobre el objeto de amor, la pareja, la familia.

En las relaciones que sostiene la mujer reconstituida, el papel que juega la exmujer en ocasiones sirve para que la nueva pareja proyecte en ella sus desavenencias, haciendo ésta las veces de chivo expiatorio desfavoreciendo la unión de pareja.

En relación con los hijastros, la mujer reconstituida puede experimentar desde molestia cuando están ausentes hasta sentirse perseguidas por ellos, en quienes ve el reflejo de la exmujer de su pareja y está al pendiente de si esos hijos son más queridos que los suyos por su actual pareja. Para algunas lo anterior les complica aún más la situación pues piensan que deben experimentar amor casi instantáneo por estos hijos que no son suyos, lo cual les crea culpa.

Asimismo, en esta relación se muestra muy sensible ante las distancias emocionales y afectuosas que marca el esposo; está al pendiente de si existen diferencias en el trato con los hijos y si se muestra más cercano con los hijos de él, con los ella o con

los de ambos; interpretando mayor o menor cariño hacia ella según lo que su pareja demuestra por determinados hijos.

Cuando la mujer reconstituida tiene hijos de su primer matrimonio presenta problemas para definir sus roles y los de su pareja al integrar la familia pues, por una parte, siente que requiere apoyo para el cuidado de los hijos pero, por otra, resiente la corrección de este padre que no es el verdadero de sus hijos.

*Conclusiones de mujeres que se han casado con un hombre divorciado con hijos y reconstituyen la familia*

A la mujer que conforma este tipo de familia reconstituida se le dificulta elaborar que tiene hijos que no son suyos y más si no ha tenido propios, ya que se siente fuera de lugar ante el subsistema constituido por el padre y sus hijos y en desventaja ante la exmujer que sí los tuvo.

La mujer reconstituida puede tener tal temor a perder a su pareja y a repetir la situación traumática del divorcio que evita expresar sus puntos de vista sobretodo si es su primer matrimonio y ha tenido hijos.

Cuando la mujer tiene hijos en su nueva familia esto crea un equilibrio en la relación de pareja.

Cuando no ha tenido hijos, la mujer reconstituida está más al pendiente de la exesposa y de los hijos de su marido dado el desbalance inicial que existe en la relación de pareja. Cuando tiene sus hijos, vive menos perseguida por la relación familiar previa del esposo. Quizá sea ésta una de las razones por las que estas mujeres desean hijos aparte de la variable de la edad.

De este modo, la mujer reconstituida experimenta en circunstancias problemáticas, que el esposo actual la acusa de cosas similares a las de la mujer previa, creando confusión en la relación de pareja.

#### *Conclusiones de mujeres reconstituidas por muerte del esposo*

Existe dificultad en cuanto a la lealtad y fidelidad que le guarda al primer esposo, quien aparece frecuentemente en su pensamiento, de tal suerte que la en lo interno se siente entre dos amores, pues para ella el esposo muerto sigue vivo, a tal punto que puede transmitirlo a su pareja actual y ésta sentir celos por el muerto.

Ante la pareja actual, a la mujer reconstituida se le obstaculiza asumir y manejar el amor que tuvo hacia el primer exesposo y el hecho de que aún lo añore. En lo individual, se le dificulta comprender la agresión y coraje que experimentó por la muerte de su primer esposo.

La mujer reconstituida por viudez preferiría haber perdido a la pareja por divorcio que por muerte, ya que si estuviera vivo tendría al menos a quién reclamarle.

Por otro lado, en la medida en que la mujer reconstituida no elabora el duelo por la pérdida de la primer pareja, los hijos tampoco elaboran el del padre, lo que también les dificulta asumir el lugar que deben darle a éste (muerto) y a su padrastro.

En cuanto al rol del padrastro aunque hay reservas sobre todo en el caso de los hijastros, las mujeres reconstituidas por viudez permiten mayor participación que en el caso de reconstituidas por divorcio. Por otra tienen miedo en la forma en que la muerte del padre afectó a los hijos y cómo repercutirá en ellos el nuevo matrimonio.

En la mujer reconstituida se presenta el temor a que exista incesto entre las hijas y el padrastro y se observa rivalidad —incluso celos por la relación con su madre— entre los hijastros y padrastrros.

A este tipo de mujer le es difícil asumir internamente cuál es la distancia emocional que debe guardar entre los hijos de las diversas parejas y en ocasiones, cuando se enojan con la actual, se distancian de los hijos de ésta.

#### *Conclusiones de mujeres reconstituidas por divorcio*

En estos casos se presenta un duelo irresuelto por la pareja perdida, así como un vínculo agresivo con ésta, donde el vínculo amoroso original queda reprimido. Ante la pareja actual existe dificultad para asumir y manejar ese amor previo que aún añora. Incluso, la pareja de la mujer reconstituida experimenta celos de la primer relación.

Existe temor de no lograr emocionalmente una buena relación cotidiana con una segunda pareja, aunque la mujer reconstituida se recasa, precisamente, por sus necesidades emocionales.

Al igual que en el caso de la mujeres viudas, los hijos también tienen dificultad en el lugar que han de darle al padre biológico y a su padrastro.

En cuanto al rol del padrastro, la mujer reconstituida no permite que éste ejerza funciones paternas con los hijos de ella, por lo que a veces éste se siente excluido y se aparta, lo que repercute en el malestar de la mujer, pues se siente abandonada mientras la pareja siente que no se le da su lugar.

Asimismo, en la mujer reconstituida por divorcio existe un temor especial de la forma en que la separación y el nuevo matrimonio afectará a los hijos en cuanto a sus relaciones de pareja. También se presenta miedo al incesto entre las hijas y el padrastro así como celos y rivalidad entre hijastros y padrastros.

A la mujer reconstituida por divorcio también se le dificulta asumir internamente cual será la distancia emocional que debe guardar entre los hijos de las diversas parejas, incluido que, cuando se enojan con la pareja actual, suelen distanciarse de los hijos de ésta.

## **2) Discusión de resultados de las sesiones de acuerdo con las categorías trabajadas**

Con respecto al objetivo general del estudio existen problemas específicos como el temor a la repetición del trauma vivido por el divorcio del primer matrimonio y en qué consiste ese trauma. La categoría que se presenta con mayor frecuencia es la 1, con 80% de frecuencia, por lo que se puede pensar que en las mujeres recasadas existe el temor a repetir esa situación, que en la vida cotidiana se traduce en miedo, desorganización o angustia ante el recuerdo de dicho proceso, lo que afecta su nueva relación de pareja pues constantemente está a la expectativa de que el divorcio se repita. Por la frecuencia con que se presenta esta idea, este temor se constituye en una situación traumática.

En segundo lugar aparece la categoría 2, con 64%, que se refiere a la culpa que presentan las mujeres recasadas por no defender el primer matrimonio, cuando creen o suponen que no hicieron todo lo que debieron por defender al primer matrimonio. Cuando integran a su familia reconstituida existe culpa ante: *a)* el nuevo núcleo que se constituye; *b)* los hijos propios, por no haber mantenido una familia integrada ni rescatado el matrimonio previo; *c)* los hijos de la nueva relación, y *d)* la pareja actual, por haber querido a la anterior. Esto hace que la mujer recasada se autoculpa en la relación y en la familia reconstituida sobretodo cuando las cosas no van bien. Esta culpa no sólo se manifiesta cuando hay problemas, sino en la vida cotidiana y se presenta como una duda ante la capacidad para retener a su pareja e integrar a la familia reconstituida, hecho que asocia a las fallas reales y/o fantaseadas que tuvo en su primer matrimonio, las cuales le sirven como referentes para confirmar la hipótesis de su incapacidad.

En tercer lugar se presentó en el grupo la categoría 4, con 50%, y que se refiere a la defensa anticipada a ser abandonada por la pareja actual. De esta forma se expresa el deseo de la mujer reconstituida de abandonar al nuevo esposo por enojo, coraje o



rabia que le parece inaguantable por la sensación de maltrato. Se traslapa así a la relación actual el abandono que se sufrió con la pareja anterior. Esto no es una mera reedición del hecho —del que se hace responsable al primer esposo— sino que las carencias de la relación actual se conjuntan con las anteriores ocasionando que la sensación de abandono se viva con más fuerza y persistencia y se experimente un fuerte temor a no poder restaurar ahora a la pareja como no se logró con la anterior.

Así, en las mujeres reconstituidas se observó que, como producto del rompimiento previo, se teme uno nuevo expresado en ambivalencia constante ante el nuevo matrimonio, sobretodo cuando la pareja actual coarta metas o no satisface necesidades y ellas fantasean que si hubieran mantenido la relación previa ésa sí las habría podido satisfacer.

El grupo de mujeres se puede dividir en subgrupos en los cuales cambian los resultados generales en la distribución de frecuencias debido a las características específicas. La subclasificación se puede dividir en las mujeres que conforman su familia reconstituida como consecuencia: 1) del divorcio, 2) de la muerte del primer esposo, y 3) una que conformó su familia al casarse con un hombre que iba por su segundo matrimonio.

#### *Subclasificación 1*

En el grupo donde las mujeres se recasaron como consecuencia de un divorcio previo (Hilda y Brenda) las categorías se presentaron en el siguiente orden.

En primer lugar se presentó la categoría 1, temor a repetir la situación traumática producida por el divorcio, con una frecuencia de 82.5%. En la relación de pareja este miedo provoca que cotidianamente se recuerde dicha situación que, como una sombra, oscurecerá la relación actual y, a cada paso, hay un sinnúmero de detalles

que evocan el divorcio anterior que se teme vuelva a aparecer en el nuevo matrimonio.

En segundo lugar, con una frecuencia de 65%, se encontró la categoría 4, defensa anticipada a ser abandonada por la pareja actual; en su relación, la mujer reconstituida por divorcio estará constantemente a la expectativa de ser abandonada, proyectará así este deseo en la pareja actual y se preparará por si la deja. En este sentido la separación previa se vive como un abandono emocional y físico del que se es víctima, cuya sombra oscurece la relación actual; por una parte, se teme el abandono y, por otra, desea, en el sentido que se puede "desear" la repetición de una situación traumática, por dolorosa que sea para tratar de controlarla.

En tercer lugar, con un porcentaje de 52.5%, se presentó la categoría 2, referida a la culpa que experimenta la mujer recasada por no defender el primer matrimonio lo suficientemente.

### *Subclasificación 2*

En la subclasificación de mujeres que conformaron sus familias reconstituidas debido a la pérdida de su pareja por muerte (Xóchitl y María), se observa la siguiente distribución de categorías.

En primer lugar, la categoría 1, con un 80%, y que se refiere al temor a repetir la situación traumática producida por el divorcio, en estos casos específicos, se observó que este temor se desplazaba a la muerte del esposo, que se tornó en una situación traumática que se temía se repitiera con la segunda pareja, específicamente ante situaciones de enojo o de molestia, aunque el temor en si estaba bastante generalizado; así, el recuerdo de la situación traumática de la muerte del esposo se repetía ante causas inesperadas.

En segundo lugar aparece la categoría 2, con un porcentaje de un 72.5%, referida a la culpa que experimenta la mujer recasada por no defender al primer matrimonio lo suficientemente. Aquí se observa que en relación con la subclasificación de mujeres recasadas por divorcio, el porcentaje de culpa es mayor en las reconstituidas por viudez. Es muy probable que esta diferencia —de un 20%— se deba a que estas últimas experimentan una culpa importante por la pérdida de la primer pareja, pues suponen que esa muerte tuvo que ver con los sentimientos agresivos que experimentaron hacia su pareja, y les queda la sensación de que hubieran podido haber hecho algo para evitarla. A lo anterior se suma la agresión que prevalece en estas mujeres por la muerte repentina del esposo, que se vive como un abandono casi propositivo.

En tercer lugar aparece la categoría 6, con un porcentaje de 55%, la cual se refiere a la revisitación al duelo por la pareja perdida. Es interesante notar que, en comparación con las mujeres reconstituidas por divorcio, las recasadas por viudez presentan en esta categoría un 20% más alto, probablemente por la dificultad para elaborar el duelo que representa la muerte de la pareja cuando se espera que permanezca al lado toda la vida y que, una vez que fallece, no hay a quién reclamarle realmente, sólo queda su ausencia. Estas mujeres reportaron también que, frecuentemente, recordaban a su pareja y sentían que la traicionaban con la segunda. A diferencia de las reconstituidas por divorcio, las viudas mostraban mayor liga afectiva amorosa con la primer pareja y quedaba reprimida la parte agresiva.

Es así como esta revisitación cotidiana del duelo alimenta la agresión que se siente por la pérdida del esposo y la falta de resignación lleva, nuevamente, a la añoranza, por lo que pareciera que estas mujeres vivieran con ambos esposos a la vez, lo cual, paradójicamente, incrementa el dolor y la hostilidad por el abandono del primero y conduce a una separación emocional con el actual.

### *Subclasificación 3*

Finalmente encontramos dentro del grupo psicoterapéutico a una mujer (Rosa), que forma una familia reconstituida debido a que su esposo es recasado, en ella las categorías se presentaron de la siguiente manera.

En primer lugar la categoría 3, con 75%, y que se refiere al temor a tener problemas irresolubles que conduzcan al fracaso del matrimonio. Dado que estas mujeres tienen la muestra patente de que la separación es posible, temen problemas irresolubles, aquí es interesante notar que no importa de qué tipo sean, lo que importa es evitarlos a toda costa; por esta razón dejan de lado su opinión y tratan de llevar "la fiesta en paz".

En segundo lugar se presentó la categoría 1, temor a repetir la situación traumática del divorcio, con una frecuencia de 70%. Curiosamente aunque aquí el divorciado es la pareja, esta mujer tiene miedo a repetir nuevamente el suceso tal y como se lo relató su esposo; así, esto se convierte en un miedo generalizado y muchas de las vivencias cotidianas evocan la primer ruptura del cónyuge actual que amenaza con repetirse.

En tercer lugar aparece la categoría 7, con frecuencia de 65%, referida a las dificultades que se presentan en el nuevo matrimonio debido a problemas con los hijos, esto se debe a que las mujeres recasadas que entran a formar una familia reconstituida y no tienen hijos propios viven a sus hijastros en forma persecutoria; es decir, ven en ellos a la exesposa de la pareja y se sienten en desventaja ante su esposo, la exmujer y los hijastros por su falta de experiencia como madres, es quizá por esta razón, aparte de la edad, que las mujeres en estas condiciones desean comúnmente tener un hijo con su pareja actual, de tal forma que se dé un balance en la relación a través de su maternidad.

Con lo anterior se forma un círculo donde se trata de eludir cualquier problema, aun a costa de negar la propia personalidad para evitar una situación traumática —como perder ahora a su pareja—, lo que conduce a que cualquier problema se pueda volver irresoluble o, incluso, sea la causa del divorcio.

## **H) CONCLUSIONES GENERALES**

Los resultados obtenidos podrán ayudarnos a mencionar, de manera cualitativa, cuáles son las soluciones específicas que le permitan a la mujer enfrentar y resolver su conflictiva interna con respecto al divorcio como situación traumática y la que de esto se deriva, de tal suerte que se pueda facilitar la reconstitución de su relación de pareja y familia como lo anhela internamente.

Las mujeres reconstituidas deben estar conscientes de que en el divorcio, la pérdida de la pareja se torna una situación traumática que les dificultará reconstituir su siguiente relación porque existirá temor a que se repita nuevamente la pérdida de la misma y de la estructura familiar que conformaron. En este aspecto la situación traumática implica diversas pérdidas que realmente llevan a la elaboración de duelos múltiples.

El factor anterior se combina con otros aspectos emocionales como la culpa que la mujer reconstituida experimenta por la pérdida de la pareja y que internamente se traduce en una sensación de falta de capacidad para tener una relación así como para enfrentar y superar los conflictos que se presentan en ella, por lo que muchos problemas adquieren, sin serlo, la categoría de irresolubles.

La mujer reconstituida presenta una defensa anticipada a la pérdida de la pareja; es decir, vive al pendiente del abandono, lo que a su vez utiliza como elemento de separación puesto que ella ve en el otro posibilidades de abandono que no existen y que son la proyección de su propio deseo de abandonarlo en un intento por controlar

la posible ruptura. En cuanto a la relación de pareja, la mujer presenta una fuerte ambivalencia que tiene que superar.

Lo anterior puede ocasionar que la mujer se sienta poco competente para integrar y conformar a su familia reconstituida y pueda utilizar el mecanismo de amenaza de abandono como un intento de control de problemas.

En la mujer reconstituida encontramos que en momentos difíciles de la relación, donde no se satisfacen las necesidades emocionales, existe dificultad para diferenciar los sentimientos y sensaciones que produce la pareja actual de los de la anterior, de tal suerte que sentimientos dolorosos vividos en el primer matrimonio se atribuyen al actual.

En el caso específico de las mujeres reconstituidas por viudez se encuentra con más frecuencia la revisitación del duelo por la pareja perdida, ya que añoran la primer relación en forma más consciente y en la mayoría de existe la presencia de cariño hacia ella que conflictúa la relación con la nueva pareja.

Las mujeres reconstituidas deben reconocer que reintegrar su pareja y su familia las coloca en una situación diferente que las obliga a trascender la pérdida anterior, a fin de utilizar esta experiencia en beneficio y reparación de sí mismas, de su pareja y de su familia actuales.

Otro aspecto que deben tener en cuenta es el manejo de los hijos propios, de los de su pareja y de los de ambos, así como el lugar que han de darle a su actual pareja. Ellas tienen que elaborar que sus hijos, aun de diferentes padres, son suyos y afrontar ante ellos la historia de su separación y reconstitución. También deben asumir que los hijos de su actual pareja no tienen por qué ser amados ni aceptados instantáneamente ya que, por lo común, les representan la unión previa la cual desearían, internamente y en su mayoría, que no hubiese existido.

En cuanto a la pareja actual se les dificulta el rol que deben jugar en la educación de los hijos y tienden a proteger a los propios de esta relación; se observa que estas mujeres tienen temor al incesto entre padrastro e hijastra. Asimismo, cuando forman parte de una familia reconstituida, pero es su primer matrimonio, presentan problemas para integrarse lo que origina un desequilibrio dado que no hay un exesposo ni hijos propios; esta situación tiende a equilibrarse cuando nacen los hijos propios.

Otro aspecto importante de presión en estas familias es el manejo del dinero, que se utiliza como un campo de batalla con el exesposo o donde la mujer reconstituida supone que a la familia anterior se le dio más de lo que ella y su núcleo reciben en lo material y en lo afectivo.

En cuanto a las relaciones de objeto se observa que en la mayoría de las mujeres hay dificultades en la relación con la madre y distancia con el padre pero, en la medida en que estos vínculos con el tiempo son más conciliatorios y reparadores de los aspectos agresivos, existe mayor posibilidad de mejorar la relación de pareja; asimismo, en la medida en que el vínculo con los padres entraña mayor agresión, rabia, maltrato emocional y físico, hay más dificultad para enmendar la relación de pareja reconstituida e, incluso, sostenerla.

Es decir, una relación objetal previa donde hay posibilidad de reparación permite a la mujer reconstituida mejorar, corregir, la situación traumática surgida de la pérdida de la pareja y sus consecuencias.

### **Conclusiones de acuerdo con las categorías trabajadas**

Con respecto al objetivo general del estudio existen problemas específicos como el temor a la repetición del trauma vivido por el divorcio del primer matrimonio. La categoría que se presenta con mayor frecuencia es la número 1, con 80%, lo que nos

sugiere que en las mujeres recasadas existe el temor a repetir esta situación, misma que en la vida cotidiana se traduce en miedo, desorganización o angustia ante el recuerdo de dicho proceso, lo cual altera su nueva relación de pareja ya que constantemente se está a la expectativa de que el divorcio se repita. Esta idea amenazante y reiterada se constituye en una situación traumática.

La categoría que aparece en segundo lugar es la número 2, con 64%, la cual se refiere a la culpa que presentan las mujeres recasadas por no defender el primer matrimonio, cuando creen o suponen que no hicieron todo lo que debieron por defender al primer matrimonio. Cuando integran a su familia reconstituida existe culpa ante: a) el nuevo núcleo que se constituye; b) los hijos propios; por no haber mantenido una familia integrada ni rescatado el matrimonio previo; c) los hijos de la nueva relación y d) la pareja actual, por haber querido a la anterior. Ante esto la mujer recasada se autoculpa en la relación y en la familia reconstituida más acentuadamente cuando las cosas no van bien. Esta culpa se manifiesta en la vida cotidiana y se experimenta como una duda ante la capacidad para retener a su pareja e integrar a la familia reconstituida, hecho que asocia a las fallas reales y/o fantaseadas que tuvo en su primer matrimonio, las cuales le sirven como referentes para confirmar la hipótesis de su incapacidad.

La categoría que aparece en tercer lugar es la número 4, con 50%, misma que se refiere a la defensa anticipada a ser abandonada por la pareja actual. De esta forma, se expresa el deseo de la mujer reconstituida de abandonar al nuevo esposo por enojo, coraje o rabia que le parece inaguantable por la sensación de maltrato. De esta manera se confunde la experiencia de la relación actual con el abandono que se sufrió con la pareja anterior. Así, las carencias de la relación actual se conjuntan con las anteriores, mismas que ocasionan que la sensación de abandono se viva con más fuerza y persistencia experimentando un fuerte temor a no poder restaurar a la pareja actual como no se logró con la anterior.



Así, en las mujeres reconstituidas se observó que, como producto del rompimiento previo, se teme uno nuevo expresado en ambivalencia constante ante el nuevo matrimonio, sobretodo cuando la pareja actual coarta metas o no satisface necesidades a lo cual ellas fantasean que si hubieran mantenido la relación previa ésa sí las habría podido satisfacer.

El grupo de mujeres puede subclasificarse con respecto a los resultados generales en la distribución de frecuencias debido a sus características específicas. La subclasificación se puede dividir en las mujeres que conformaron su familia reconstituida como consecuencia de: 1) del divorcio, 2) de la muerte del primer esposo, y 3) una que conformó su familia al casarse con un hombre que iba por su segundo matrimonio.

#### *Subclasificación 1*

Hilda y Brenda pertenecen a las mujeres que se recasaron como consecuencia de un divorcio previo, las categorías se presentaron en el siguiente orden.

En primer lugar se presentó la categoría número 1, temor a repetir la situación traumática producida por el divorcio, con una frecuencia de 82.5%. En la relación de pareja este miedo provoca que cotidianamente se recuerde dicha situación, misma que afecta la relación actual y, a cada paso, hay un sinnúmero de detalles que evocan el divorcio anterior que se teme vuelva a aparecer en el nuevo matrimonio.

En segundo lugar se presentó la categoría número 4, defensa anticipada a ser abandonada por la pareja actual, con una frecuencia de 65%. La mujer reconstituida por divorcio está constantemente a la expectativa de ser abandonada, de esta manera proyecta este deseo en la pareja actual y se preparará por si la abandonase. Con respecto a esto, la separación previa se vive como un abandono emocional y físico del que se es víctima, cuya sombra oscurece la relación actual; por una parte,

se teme el abandono y, por otra, desea, en el sentido que se puede “desear” una situación traumática, por dolorosa que sea para tratar de controlarla.

En tercer lugar se presentó la categoría número 2, referida a la culpa que experimenta la mujer recasada por no defender el primer matrimonio lo suficientemente, con una frecuencia de 52.2 por ciento.

### *Subclasificación 2*

Xóchilt y María pertenecen a las mujeres que conformaron sus familias reconstituidas debido a la pérdida de su pareja por muerte, las categorías se presentaron en el siguiente orden.

En primer lugar se presentó la categoría número 1, temor a repetir la situación traumática producida por el divorcio, con una frecuencia de 80%. Se observó que este temor se desplazaba a la muerte del esposo, situación traumática que se temía se repitiera con la segunda pareja, específicamente ante situaciones de enojo o de molestia, aunque el temor en sí estaba bastante generalizado; así el recuerdo de la muerte del esposo y la situación traumática vivida se repetía ante causas inesperadas.

En segundo lugar se presentó la categoría número 2, referida a la culpa que experimenta la mujer recasada por no defender al primer matrimonio lo suficientemente, con una frecuencia de 72.5%. Aquí se observa que en relación con la subclasificación de mujeres recasadas por divorcio, el porcentaje de culpa es mayor en las reconstituidas por viudez. Esta diferencia —de un 20%— es probable se deba a que estas últimas experimentan una culpa importante por la pérdida de la primer pareja, pues suponen que esa muerte tuvo que ver con los sentimientos agresivos que experimentaron hacia su pareja, quedándoles la sensación de que hubieran podido haber hecho algo para evitarla. Además a esto se suma la agresión

que prevalece en estas mujeres por la muerte repentina del esposo, que se vive como un abandono casi propositivo.

En tercer lugar se presentó la categoría número 6, misma que se refiere a la revisitación al duelo por la pareja perdida, con una frecuencia de 55%. En comparación con las mujeres reconstituidas por divorcio, las recasadas por viudez presentan en esta categoría un 20% más alto, probablemente por la dificultad para elaborar el duelo que representa la muerte de la pareja cuando se espera que permanezca al lado toda la vida y que, una vez que fallece, no hay a quién reclamarle realmente, sólo queda su ausencia. Estas mujeres reportaron que frecuentemente recuerdan a su pareja y sienten que le traicionan estando con la pareja actual. A diferencia de las reconstituidas por divorcio, las viudas mostraban mayor liga afectiva amorosa con la primer pareja y quedaba reprimida la parte agresiva.

Es así como esta revisitación cotidiana del duelo alimenta la agresión que se siente por la pérdida del esposo, y la falta de resignación lleva, nuevamente, a la añoranza, por lo que pareciera que estas mujeres vivieran con ambos esposos a la vez, lo cual, paradójicamente, incrementa el dolor y la hostilidad por el abandono del primero y conduce a una separación emocional con el actual.

### *Subclasificación 3*

Por último tenemos a Rosa, quien forma una familia reconstituida debido a que su esposo es recasado, las categorías se presentan en el siguiente orden.

En primer lugar se presentó la categoría número 3, temor a tener problemas irresolubles que conduzcan al fracaso del matrimonio, con una frecuencia de 75%. Estas mujeres tienen la muestra patente de que la separación es posible, temen problemas irresolubles; es interesante notar que no importa de qué tipo sean, lo que

importa es evitarlos a toda costa; por esta razón dejan de lado su opinión y tratan de llevar "la fiesta en paz".

En segundo lugar se presentó la categoría número 1, temor a repetir la situación traumática del divorcio, con una frecuencia de 70%. Pese a que quien se ha y es divorciado es la pareja, esta mujer tiene miedo a repetir nuevamente el suceso tal y como se lo relató su esposo; de esta manera esto se convierte en un miedo generalizado y muchas de las vivencias cotidianas evocan la primer ruptura del cónyuge actual que amenaza con repetirse.

En tercer lugar se presentó la categoría número 7, la cual se refiere a las dificultades que se presentan en el nuevo matrimonio debido a problemas con los hijos, con una frecuencia de 65%. Las mujeres recasadas que entran a formar una familia reconstituida y que no tienen hijos propios viven a sus hijastros en forma persecutoria; es decir, ven en ellos a la exesposa de la pareja y se sienten en desventaja ante su esposo, la exmujer y los hijastros por su falta de experiencia como madres; así, las mujeres en estas condiciones desean comúnmente tener un hijo con su pareja actual, para así entonces balancear la relación a través de su maternidad.

Con lo anterior se forma un círculo donde se trata de eludir cualquier problema, aun a costa de negar la propia personalidad para evitar una situación traumática —como perder ahora a su pareja— lo que conduce a que cualquier problema se pueda volver irresoluble o, incluso, sea la causa del divorcio.

## ANEXOS

### PRIMER ANEXO

CT: En esta ocasión, dado que son las últimas dos sesiones, integramos lo que se trabajó en el grupo a lo largo de estos dos años.

María: Comentando ayer con Brenda decíamos que, dado que se había seguido como objetivo que Hilda no se divorciara, que Xóchitl reconociera que había reparado a su familia al volver a casarse, que Brenda tratara de sostenerse en su nueva relación de pareja, Rosa recobró a su familia y aceptó a su esposo con sus hijos, Fernanda se lleva mejor ahora con su novio y así a cada una ahora nos toca seguir nuestro camino; estamos viendo hacia dónde nos habíamos dirigido y, ahora, esfuérate por algo, hacia el objetivo que se había planeado.

CT: Y tú, ¿cómo ves tu objetivo?

María: Uno, en cuanto a la familia, en cuanto a tratar de entender a mi pareja; y, el otro, tratar de establecerme —como Brenda— y superar mi temor a que las cosas volvieran a salir mal, como en mi primer matrimonio [se refiere a la muerte de su primer esposo]. Desde el otro día pensé que lo que aquí vimos nos ayuda en nuestro propio desarrollo, porque creo que si no hubiéramos tenido esta intervención, Hilda ya se hubiera divorciado, Xóchitl ya se hubiera separado, y yo, también ya hubiera terminado mi relación o, al menos, me llevaría muy mal, pues tendría mucho miedo a que las cosas se volvieran a repetir.

T: Creo que lo primero que hiciste fue trabajar todo tu deseo de tener una pareja ahora, por la fidelidad que sientes y debes a tu primer esposo [ya muerto], junto con el temor de que las cosas fueran mal y se repitiera la misma situación de pérdida de la pareja. Después trabajaste la confusión entre tu segunda y primera parejas y mucho tiempo estuviste trabajando la culpa por que te sentías responsable de la

muerte de tu primer esposo, ante ti misma y ante tus hijos, ya que pensabas que podías haber hecho algo para evitarlo empezando por no enojarte tanto con él. Creo que con todo y tus dificultades, tuviste fuerza para ir viendo dentro de ti y esforzarte por superarlo hasta lograr una pareja y una familia en la que todavía te esfuerzas por integrar.

María: A mí me cambia el panorama de lo que habíamos visto.

T: ¿En qué sentido, María?

María: Cuando tengo la idea de que mi matrimonio se va terminar, me esfuerzo por hacer esa idea a un lado y continuar; busco más el contacto con mi pareja ahora, aunque realmente no olvido a mi primer pareja y trato de solucionar las cosas junto con él. Ya no lo veo como extraño en relación con mis hijos y ante mi familia, me siento más a gusto con mi nuevo matrimonio.

T: Estuvimos trabajando mucho toda la dificultad que tenías ante tu familia de origen y la política para asumir tu nuevo matrimonio; los problemas que fuiste presentando con tus hijos, en cuanto al lugar que le tenían que dar a su padre biológico y el que le tenían que dar ahora a tu pareja actual, así como hacerles entender que tenías la necesidad de vivir en pareja. Vimos también cómo hubieras preferido que tu primer esposo viviera y continuara a tu lado compartiendo contigo a la familia, a tener que vivir con tu pareja actual y enfrentar los problemas que has tenido.

María: Ha sido doloroso, pero creo que ha valido la pena por mi familia y porque tengo una pareja con la cual compartir.

T: En ese sentido, realmente ha sido tu segundo matrimonio reparatorio para tus hijos, pues ahora tienen un padre sustituto que no ocupa el lugar del padre biológico pero que sí comparte contigo esa función y también estuvimos trabajando hasta qué punto él podía compartir esta función contigo.

Hilda: Creo que el trabajo que realizó María me ayudó mucho en lo personal, y en mucho me siento parecida a ella. Creo que lo que tengo que seguir trabajando es que cuando yo quiero expresar nada más lo que siento acabo metiendo lo que el otro me hizo con mi pareja. Creo que a mí y a María nos cuesta trabajo expresar los sentimientos de cariño; esto me pasó ayer y hasta lo pensé y me dije ¿qué estoy expresando?, a mi esposo quería decirle que me he sentido triste, que no me siento como quisiera sentirme; tiene razón, tiene que ver con miedo en la relación de pareja, con mi temor a que me deje, a que las cosas vayan mal; yo quería decirle que entienda que me siento así y que quiero sentirme mejor, pero acabé reprochándole los errores que había cometido y me quedé mucho con la idea de que tendré que aprender a ver los errores como cosas que se pueden superar, y comprometerme a involucrarme con él para sacar adelante nuestro matrimonio pero, a raíz de nuestro último problema, me es difícil.

T: Te lastimas innecesariamente en tu relación de pareja.

Hilda: Acabó mal nada más hablándole de lo que yo sentía, acusándolo, y no puedo expresar mi deseo de compromiso; es ahí donde la regué, me sentí triste, dolida, de verme así; creo que hasta ahí, eso está bien, pero él empezó a decir "ya vas a empezar de nuevo", le digo: "escúchame, por favor, para mí es algo importante, no quiero quedármelo, quiero expresar mis sentimientos porque quiero empezar otra etapa con los hijos", pero como que a mí me tacha muchas veces de conflictiva, según yo mi bronca es querer expresar lo que yo quiero de esa persona y sí como que siento una barrera que a él le falta tener más cuidado, no regarla cuando yo me esté expresando y no meterme en otro terreno donde yo la riego.

CT: A veces se percibe como debilidad femenina no encarar los errores, entonces, para acreditarse ante el otro, se tienen que justificar los desacuerdos acusando al otro, ¿no? Mostrándose los, "te equivocaste aquí, acá" y, en ese sentido, las mujeres somos más cuidadosas; tú lo ves por las cosas que analizabas en una época, que tenías la pareja, que tenías que trabajar, cuidar a los hijos, que habías negociado con

él cubrirle horas de comida, de compañía de pareja y, a cambio de eso, podías hacer tus cosas con gusto porque querías hacerlas bien. La mujer, en ese sentido, es más exigida, por el núcleo familiar y por ella misma; en cambio, en el hombre no es tanto así, aunque desde mi punto de vista se está dando un cambio en el rol del hombre. Reflexionando, lo que no se ve es que cuando tú te das la oportunidad de expresar el cariño es una fortaleza, finalmente, poder satisfacer una necesidad propia, independientemente de si al otro le gusta o no lo recibe, lo cual es un riesgo porque ¿qué tal si se lo expreso y lo hace cachitos, no? y yo aquí, ¿qué voy a hacer con mi dolor? y es una fortaleza no sólo por la capacidad de dar, porque no es que le des al otro necesariamente, es una oportunidad a ti misma y se vuelve un instrumento que te permite medir tu capacidad afectiva y la de tu pareja y eso ya nadie te lo quita. Así, lo importante es que tú vas a tu objetivo amoroso.

Hilda: Voy al objetivo amoroso con mi pareja.

T: Lo importante es que continúen trabajando sus cosas, pero sus cosas van en función de las motivaciones, de los objetivos familiares, amorosos, personales, profesionales que cada cual tiene. Entonces, lo que tú me estás diciendo es que quieres limpiar la herida, la lastimadura, a la cual se suman los dolores de tu relación posterior, pero te vas a tardar, porque tienes que diferenciar lo de esta pareja y la anterior, sobreponerte a tu desconfianza para que no te divorcies por los errores cotidianos.

Hilda: Es que él no reconoce mucho de lo suyo, me duele, él —cuando está enojado— a veces ni sabe qué hacer y yo sí tengo muy claro mi límite, hasta dónde puedo estar enojada, y hacer hasta dónde ya no le entro. Ya después platicamos, al ratito ya me estaba buscando, como que ha tenido más esa actitud, no sé; es lo que me confunde todavía, no llego a entender por qué lo dice, me da una cara de “¡ay!, ni se te ocurra, hago de mi vida lo que quiera, yo puedo tener errores, yo puedo regarla, yo aquí mando”; me enfurece, casi, casi veo a mi papá.



T: Claro.

Hilda: "Yo aquí mando, aquí soy", es algo que tengo que saber aguantarle en buen plan, que no me haga daño, no sin saberlo manejar.

CT: ¿Aguantar y comprender?

Hilda: Sí. Cuesta trabajo cuando me contesta eso, pero al ratito ya está muy lindo, va y me busca y es ahí donde ya no es tan fácil estar ahí de manita sudada.

T: Porque aguantar y comprender no quiere decir justificar o conformarte, resignarte pero, acuérdate, que por su forma de ser a él le cuesta mucho trabajo reconocer abiertamente que se equivoca —ni con amigos, ni con familiares, no, ése no es—; ya cuando hace el esfuerzo de buscarte —yo veo que él está haciendo su esfuerzo— eso sí lo comprendo, cuando tu quisieras que él fuera otro o de otra forma.

Hilda: Esperaría que él se aceptara "aquí es mío, aquí es tuyo"; si lo cachas, se enoja, no le gusta que lo cuestionen.

T: No te debes sentir mal. Pero lo que aquí veo es que tú te quieres ir preparando para tener una mejor relación.

Hilda: Sí.

T: Sobre todo por los hijos.

Hilda: Es lo que dije: "si todavía tienes cosas pendientes conmigo, no quiero que las hagas peor por la familia". Me dijo: "date cuenta de que eres muy conflictiva y siempre sacas el problema" —es que yo sí se lo comunico— "es que tal vez tú te lo quedas guardado", y después lo explota, no una sino cinco cosas a la vez; yo quiero entender qué le pasa porque si no, pienso que las cosas van mal y pueden ir peor.

T: Lo que pasa es que aquí viene un aspecto que tú haz venido trabajando: cuando aparece un problema en la relación de ustedes, si ese problema lleva a colocarte en la dificultad que tuviste en tu relación anterior, entonces, haz de cuenta, no estoy negando la dificultad actual, pero lo que se va presentando en ésta, tu segunda relación, no es igual que en la primera, sino que al haberla terminado en contra de tu voluntad, haber vivido cómo tu esposo se iba de más a menos y tú le ibas invirtiendo en relación, etcétera, y cómo llegó un punto en que ya no podías continuar a pesar de ti —porque por ti no hubiera pasado lo que pasó—, entonces, esa problemática quedó ahí; cuando se presentan los problemas en esta relación que, aunque no los vives igual, se te suman con los anteriores. Entonces es algo, Hilda, que tu debes tener presente constantemente si quieres mejorar tu relación de pareja actual porque el problema que se te presenta, aunque fuera pequeño, se puede volver irresoluble, que te lleve otra vez a terminar esta relación; cosa, que la verdad, en lo interno no quieres. Entonces dices ¿cómo voy a hacer para frenar a este hombre y corregirlo y ayudarlo a que se frene? y tú también piensas cómo contener el deseo, a pesar del temor a terminar la relación. Te preguntaría ¿qué es lo que tu quieres?, porque eso es lo que te va a rescatar finalmente de la maraña interna si quieres continuar la relación, ¿qué es lo que quieres que él controle?, ¿en qué quieres que él se frene?, que no se enoje contigo, que deje de hacer tonterías. Cuanto tú tengas claro qué es lo que quieres que tu pareja corrija debes hablar con él y pedirle ese cambio: si es la renuncia a ciertas cosas, pedirle que renuncie claramente, y plantearle tus expectativas como pareja; le tienes que pedir en forma directa y clara para que no haya confusión y se mejore la relación.

Hilda: Siento que se lo dije, ojalá lo haya captado.

T: Si no, vuélveselo a repetir, ¿por qué no?, pero sin reclamo y favorecer con esta petición de renuncia a ciertas cosas, la corrección de la relación de pareja. Cuando tú expreses tu necesidad emocional, tienes la oportunidad de corregir y buscas así, activamente, la satisfacción que tú quieres; mientras no seas capaz de expresarle a

tu pareja tus necesidades emocionales, te quedas metida en ti, y con la expectativa de que él lo infiera pero, como ya vimos, los hombres no son adivinos.

CT: Otra de las cosas que se trabajó contigo es la relación con tu mamá, en cómo sentías que, para ella, tu no podías con la relación de pareja actual y cómo haz tenido que sobreponerte a esto; además qué aspectos de ella tienes que aceptar como hija —como son cuidados y atenciones— y en qué áreas tienes que tomar tus propias decisiones. Se ha trabajado mucho tu sufrimiento por la ruptura de la pareja anterior, las pérdidas que tuviste en esa relación, no sólo las económicas y el temor que tenías a que se repitiera lo mismo en tu relación actual. Así, siempre estabas con un pie adentro del matrimonio y otro afuera, sobretudo para evitar vivir una situación traumática nuevamente. Tu sensación era que no podías lidiar con tu pareja actual, por tu mala experiencia previa y hubo que trabajar la diferenciación entre tu pareja actual y la anterior así como en la forma en que relacionas a tu esposo con tu papá; no puedes ver lo negativo de tu papá y de tu mamá lo positivo, nadie es completamente malo ni completamente bueno en el ámbito particular que implica que tu papá también te dio a pesar de sus defectos.

Hilda: Una la deja como obligación, como que es obligación de él, por ejemplo, pero por eso, tal vez, uno cae en el error de no valorarlo tanto, lo obligado.

T: Cuando uno cae en eso pierde la dimensión.

Hilda: Me hubiera gustado que estuviera mejor la relación ahora con mi pareja, siento que sentía que había comprendido más sus líos, sus cosas, que no me estaba enganchando tanto, pero con los problemas que hemos tenido últimamente...

T. Sí, pero tu relación en general se fue mejorando. Ustedes, ¿qué más vieron que haya trabajado Hilda?

María: Me llamó la atención la parte más integrada de su mamá, porque Hilda siempre hablaba la parte positiva de ella y, ya después, la que le lastima de su

mamá; analizó la parte negativa y la positiva de su papá; yo me identifico mucho con ella con lo de su papá, la relación es muy parecida, siempre hay que estar negociando con ellos. Pero ahora ella tiene mayor capacidad para acercarse a los padres.

T: Son de las cosas que cuestan trabajo, pero que se pueden realizar y permiten rescatar la relación con tu mamá; es de las cosas que te ha dado más acercamiento.

Rosa: Yo también he tenido más acercamiento con mi mamá. Fuimos de compras este fin de semana —hace mucho tiempo que no lo hacíamos—, la disfruté en su casa, me atendió muy bien, me ayudó con mis hijos y también he estado mejor con mi suegra, de hecho, fue a la casa y me pidió que le llevara a los niños más seguido.

T: Es de las cosas que vienes rescatando en la relación con tu madre y que se ha traducido en una mejor relación con tu pareja, su madre y tus hijos.

Rosa: La meta de mi mamá era formarnos, siempre trabajo y ayudó a mi padre, pero yo sentía que me forzaba a hacer lo que yo no quería. Ahora entiendo que me formó, aunque no estoy totalmente de acuerdo con las formas en que lo hizo. Creo que mi familia me enseñó a valerme de mis recursos porque me permite sacar adelante a mis hijos.

T: O sea que, como grupo, hay que reconocer que nuestras propias familias nos dieron.

Rosa: Sí.

T: Y a raíz de eso cada quien hace, como si fueran monedas, lo que quiere y pueda.

Rosa: Yo he luchado en la vida para tener lo que quiero, me siento orgullosa de esto, pero también he recibido de mi familia. Ahora, con mi esposo, me ha costado trabajo; al principio, cuando llegue aquí, no entendía cómo era que tenía que aceptar a mi

esposo en paquete con sus hijos y tenía miedo constante de tener problemas con él, al grado de perderlo y me quedaba callada cuando había problemas.

T: Es cierto que en un principio tenías miedo de tener un problema insuperable pero, poco a poco, se ha ido quitando, ¿no es así?

Rosa: Así es.

T: Y ahora que estás integrando a tu familia y haciendo una estructura familiar —como siempre has querido— en cuanto a tu pareja, la educación de sus hijos, has visto cómo muchos de los problemas de pareja se mejoran en la medida en que trabajamos el miedo que tenías de cometer los mismos errores que la expareja de tu esposo y que, de acuerdo contigo, eran el motivo por el cual él la había dejado. Fuiste siendo más tú en la relación y pudiste hacer correcciones en tu relación de pareja más libremente.

Rosa: Algo que me llamó la atención es que a lo largo de las sesiones todas, con nuestros problemas, nos fuimos ubicando, eso me llamó mucho la atención. Tuvimos la oportunidad de expresarnos.

T: Así es. Pero hasta aquí le dejamos hoy, la próxima vez es nuestra última sesión y continuaremos con el cierre del grupo.

## SEGUNDO ANEXO

CT: Ésta es la última sesión de grupo, así que continuaremos integrando lo que se trabajó en dos años.

Fernanda: Me he percatado de la forma en que he vivido mi propia personalidad. Antes la vivía con mucha, mucha, culpa y ansiedad; me señalaba como buscando algo que me recriminara como para disminuir mi culpa y como una persona que si tienes un pecado, tiene que ir a redimirse. Hasta que no hiciste el sacrificio ya estás perdonada, así vivía mi sexualidad. Me ayudó mucho a fortalecer mi imagen ante mi misma, a reforzar más la relación que tengo; si no hubiera sido con el trabajo que llevo dentro de la terapia, creo que no hubiera regresado con él, no lo hubiera buscado, hubiera sido algo muy difícil porque lo quiero y eso es una situación que me llena mucho. Me siento muy contenta con él, como que la relación se ha vuelto más cercana, inclusive hemos tenido comentarios de que, a veces, no nos ponemos de acuerdo y nos ponemos los mismos colores de ropa o pienso algo y él lo dice. Cuando me he tomado las pastillas anticonceptivas, con la sobre dosis de la segunda vez, me sentía muy mal, vomité y me dijo: “¿cómo te pusiste en la noche? pues yo no pude dormir, me dolía la cabeza, me dolía el estomago y estuve muy inquieto”. Son situaciones que antes no nos ocurrían y ahora hay más esa unión entre los dos, no nada más así, que somos novios y ya, sino que es lo que está adentro de cada uno y eso es lo que ha fortificado más la relación y me siento muy contenta. El fin de semana pasado le dije a mi novio que nos fuéramos de parranda, fue la primera vez, me divertí mucho, me puedo dar mis escapadas pero cuidándome para no defraudar la confianza de mi papá. Mi hermana le dijo a mi novio que le podía conseguir trabajo lo que me da gusto porque así, a lo mejor, él se anima a lo del negocio.

T: Hay algo que dices como logro personal, es el trabajo terapéutico que tú realizaste en la relación de pareja —que es el trabajo grupal—; veo que todas trabajaron intensamente su relación de pareja, es una interpretación grupal, puesto que el grupo

se une a través de tu mención con lo de grupo, sería que tuvieron confianza con su terapeuta, es lo que me estás diciendo, "es que mi mamá me tuvo confianza". Te tuvo confianza por que tú le tuviste confianza de pedirle permiso; entonces, se establece una relación de transferencia y de contrasferencia de confianza, es individual y con el grupo, ¿la ven clara o no la ven?

Fernanda: Sí.

Brenda: Yo descubrí que con mi relación de pareja no puedo estar terminando y regresando. Quiero una pareja estable y sé que depende de mí, que yo no puedo echar a la basura todo este trabajo que hemos estado realizando, ya no me queda hacerme la que no avanzo, no es cierto, ya me toca asumir mi responsabilidad en mi relación de pareja y las consecuencias de mi conducta, de mi actitud. Me siento bien, me siento tranquila; también me siento triste como que me cuesta trabajo dejar las cosas, antes me sentía como anestesiada como de noche, y ahora estoy enfrentando las cosas, y me gusta. Me siento bien con mis hijos, igual hemos tenido algunos problemas porque quisieran tenerme para ellos y nada más y, a veces. para mí me es más cómodo estar ahí, pasar el tiempo; también estoy haciendo cosas con ellos, comprometiéndome más en mis relaciones con mis hijos.

T: Obviamente esto va a tener resultados más adelante, ahorita todavía no lo ves, Brenda: porque muchos años me la pasé distante podía estar toda la tarde y todo el tiempo con ellos, llevándolos corriendo todo el tiempo aquí y allá; como que yo lo sentía, eso me toca y hay que cumplirlo pero, ¿por qué me toca?, no por que yo quiera estar con ellos disfruté, incluso en una discusión que no estemos de acuerdo en algo, como que me gusta más estar con ellos, ya no los siento como una carga, como que esto es lo que me tocó en la vida y asumirlo ¿no?

Brenda: En lo que tú comentas respecto a la pareja, en diferentes niveles que estuvimos trabajando, siento un cambio de un tiempo a la fecha; me detenía a

pensar mucho en qué iba a hacer, lo que estaba sintiendo, para poder con base en eso actuar ya no tan impulsivamente. Un amigo me ha estado invitando a salir, es casado y me plantea que su esposa es aparte, es algo diferente, y yo no he querido salir. El doctor me dijo que lo hiciera, que tratara, que un tiempo quizá iba a estar sola y sin pareja, sin galanes; prefiero llevarla como yo lo quiero, como amigo, no como pareja; siento que esto es parte de lo que quería de mi propia vida. Si soñaba teniendo hijos y si llegué a tenerlos es porque, de alguna manera, yo lo quise, trabajé para ello. Pues ahora puedo vivir esas cosas de manera diferente, sin estarme culpando de todo, sin estarme lacerando, siento que estoy recogiendo los frutos de todo este trabajo.

T: Primero es la introspección, el autoanálisis, eso también es grupal, pero lo que nos estás diciendo a los terapeutas es "yo me voy con un grado mayor de introspección, de autoanálisis y de grupal". En este tipo de casos el escrutinio de lo que se dice es muy fino, aunque no creas, estás seleccionando muy bien lo que dices; segundo, le estás dando una respuesta a Rosa: "mientras no valores a los hombres y no les des un valor intrínseco, independientemente, hay un valor como persona, como hombres, hay un valor afectivo en ellos"; tienes capacidad de demora, dijiste "ya me voy a subir al primer camión que pase ante mi desesperación y angustia". Ahora tus hijos están mejor en su relación, tu respuesta es para Rosa, "tú no vas a resolver tu relación con los hombres, a tu pareja, mientras no le atribuyas su verdadero valor ni creas que vas a resolverlo", eso fue lo que le dijiste. Puesto que en la nueva relación tú lo haces.

CT: Estuvo trabajando tanto tiempo en la valoración de su papá.

T: Quién sabe si lo quiera y ésa es tú duda, no nada más con tu papá, con cualquier hombre ¿cuánto me quieres a mí, ¿verdad que quieres más a Silvia? No me contestes ya estamos en el final y sería lo natural, ni creas que es ofensa, para mí las cosas siguen las leyes transferenciales; me explico: es un poco la bondad de la



coterapia, donde tú puedes volver a enganchar esas figuras y de todas maneras, como que me hacías más caso a mí, pero como que no. En el fondo, estaba dada la situación transferencial, eso es lo importante, tú quieres pareja, entonces espérate a que pase la que quieres, no te subas en la primera, si la siguiente es la que quieres, entonces ahí sigue reflexionando, sigue haciendo introspección, no se hace en un recuento de conducta, pero ya deja a tu marido si no vas a vivir con él ya, pero dale su lugar.

Rosa: A lo mejor llegué al caso de idealizarlo, para mí, afectivamente, mi padre, esa parte afectiva, era muy importante. Creo que no he valorado a mi pareja ni a mi padre.

Xóchitl: Me involucra a mí, ¿no? Pues creo que sí..., tengo algunos logros, no como los quisiera pero sí ha habido logros. Mi relación con mis hijos me ha costado muchísimo trabajo, más o menos como que ahí va, ir encontrando la razón de por qué se comportaban así, como mi esposo me lo había dicho, no me siento suficientemente fuerte emocionalmente ni para estar sola, tampoco soy independiente, ¿para qué estoy haciéndome la vida de cuadritos...? Mejor me la vivo más cómoda, más tranquila que pelando con él, yo lo que pueda cambiar y hacer lo que a mí me gusta, trataré de buscar la comunicación con él para ver si se logra algo, si no algo tendré que hacer pero mientras, ¿para qué me la vivo peleando con él?, me hago la vida imposible y él sigue igual. Así, me canso pero hay cosas que no logro superar y que me cuestan mucho... y siempre uno de los problemas con él, es sobre lo que yo hago y, si la gente me dice algo, empiezo a dudar de lo que soy yo, a la mejor estoy mal. Me siento bien del todo pero siempre es eso de dudar de mí, de lo que yo soy. Me siento rechazada por la gente y luego, en lugar de acercarme, creo problemas de nada y me siento sola finalmente, y luego me siento rechazada por el grupo.

T: Pero si te aceptan, das la impresión de que estás muy contenta con la gente, que de verdad tienes un involucramiento pero parece que, de repente, ese involucramiento se soltara, o sea, no existiera; tienes un involucramiento y, de repente, tratas como cosas a las personas.

CT: Cuando trabajé con ella, que había tenido un problema con su hijo, se sentía muy mala mamá y yo me había tratado de acercar especialmente, porque sabía que con esa actitud iba a estar peor afuera; a la siguiente sesión, haz de cuenta como si yo no existiera. yo me esperaba otra distancia emocional; desde entonces, no la vuelvo a sentir cercana, fueron dos o tres sesiones que estuve muy al pendiente de ella y no se enteró.

T: Eso se puede decir más que en la transferencia, siento que es como si adoptaras un plan masoquista, como si tuvieras un núcleo masoquista que siempre te acaba dando uno con la canasta o sea que responde uno a tu transferencia si uno se descuida tantito... deja de relacionarse contigo.

Xóchitl: No con toda la gente me pasa.

T: No, eso es lo difícil. Te lo planteo en lo intangible, el único registro que tengo es tu comportamiento al grupo, tu reporte con Rosa y en tu diferencia anterior con Brenda... Fíjate que uno puede despertar ciertas hostilidades reconsiderándolo. Uno tiene la convicción de que si lo agreden a uno, no tiene por qué dejarse, pues fíjate que no, a veces, es una defensa y la respuestas de la gente en forma habitual es una respuesta a tu defensa. Muchas especies que en vez de pelear se confunden con el ambiente, el yo tengo que responder la agresión no es afuera, hay adaptaciones donde uno tiene que hacer adaptaciones autoplásticas.

Brenda: Es algo que se ha dado desde el principio, pero como un sentir general que es difícil trabajar... En mi caso, ella me caía muy bien, después, con todas esas

trabas que se va poniendo, me molesta esa actitud de no puedo, porque sí logra las cosas pero sé que acaba dejándolas.

T: Es la parte masoquista confundida con un poco de agresión.

Brenda: Creo que cada una tenemos una forma de vivir las cosas diferente, Xóchitl se siente agredida, por ejemplo, a mí me ha dejado varias veces con la palabra en la boca y no se da cuenta y luego, como en aquella ocasión, me reclaman porque no la tomo en cuenta.

Xóchitl: No.

Brenda: Si me ignoraste, como que yo la agredo, ¿no? Entonces, no le quise comentar ya nada; la verdad, deliberadamente, ya no me quise acercar a ella.

T: En ti ese engrana de la relación materna profunda, donde de todas maneras tú eres la hija víctima, ciertamente te duele tanto el comportamiento de tu mamá como el tuyo, pero creo que sí tienes que pensar es que sí hay en tí; yo te lo concretaría en un núcleo masoquista que te pones, uno va hablándote y tienes que registrar que algunas gentes empiezan a subir su agresión y la siguen subiendo y subiendo y tú ya no haces nada; es un parte de tu personalidad muy difícil porque no hay datos, ni tú los tienes ni los das, ni los expresas, pero veo que adoptas un plan masoquista.

CT: Xóchitl también estuvo trabajando durante largo tiempo lo que es la muerte de su primer esposo e ir comprendiendo el enojo que le tenía a él y ahorita me estoy acordando cómo, de alguna forma, todo el grupo también lo hizo. Junto con lo anterior se trabajó que cada ser querido tiene un espacio emocional. Lo que trabajo Xóchitl de que su primer esposo tenía un espacio emocional, en ella, también le sirvió al resto del grupo, ya que habían tenido parejas previas y se fueron integrando los afectos amorosos y las cosas que no les gustaban de ellos. De Brenda, me

acuerdo que un día que llegó a la sesión y dijo: “ya he resuelto el duelo de mi primer divorcio”, y las veces que ha vuelto a revivir la ilusión de regresar con él, siento que está ahorita en una distancia más cómoda en relación con él; no sé si todavía tenga la ilusión, porque no lo ha dicho, pero sí veo que Brenda cambió, no se pone tan en buen plan, porque tenía esa parte, a que todo le decía que sí y no se daba su lugar, por el poco dinero que le iba a dar o a recibir.

Creo que también se estuvo trabajando mucho lo de los hijos, en el caso de Xóchitl entre los suyos y los de su pareja, cómo los problemas que había entre ellos dos podían afectar en el trato hacia los hijos, cómo asumió que iba a ser la mamá de esos hijos, independientemente de los problemas que tuviera con su pareja actual. Y veo que Brenda ha trabajado mucho, ella servía de modelo de relación de pareja para sus hijos.

Maria: Sin embargo en Brenda he notado, de unas sesiones para acá, que su postura y forma de hablar han cambiado mucho, venía y nos platicaba lo que estaban haciendo, cómo lo estaba haciendo y cómo se estaba sintiendo al hacerlo. Noté un cambio muy favorable en Brenda.

T: Ella dejó de ser víctima, aunque no hay nada manifiesto, tiene que descubrir donde está ese *switch* que hace que la gente la deje de tratar como víctima.

Fernanda: A mí me llama la atención que, a medida que yo modificaba mi forma de relacionarme con mi hermana, veía que mi sexualidad se modificó, la forma de ser de mi novio —que era tan estricto— y poder ver mi vida sexual como algo natural y bonito que hay que vivir; eso nos permitió disfrutar más nuestra sexualidad. Con mi hermana antes estábamos de pleito y no podíamos convivir, sin embargo, ahora es muy diferente y se dio a partir de que ella también tiene puntos débiles y también necesita una pareja, yo no lo veía así, me pude acercar más ella. Eso también fue a lo largo del trabajo del grupo psicoterapéutico.

CT: También se estuvo trabajando hace tiempo que quienes tenían primeras parejas, el segundo se les volvía el primero, inclusive Xóchitl y Maria que la habían perdido por muerte, su pareja actual se les volvía de repente el primero en situaciones de conflicto, de enojo o, inclusive, de cariño y cómo el estarlo trabajando durante este tiempo, ayudó a que quienes tenían pareja, se pegaran más a ella y tratarán de rescatarla. En el caso de Brenda, que termina y regresa con su pareja, buscara en ella satisfacer sus necesidades en lugar de estar en la distancia en la problemática.

T: Personalmente quiero decirles que estuve muy a gusto trabajando con ustedes, me dio mucho gusto trabajar contigo, creo que es difícil ser tu terapeuta, aprecio mucho tu esfuerzo de irnos guiando, haciendo un esfuerzo por seguir la forma de pensar terapéutica positiva para el grupo.

CT: Le quiero dar las gracias al grupo, la verdad, siempre venían con gusto; para mí fue muy gratificante que cada una en su estilo, en su forma de ser, en su procedencia, en su propia plataforma, fueron saliendo adelante en diferentes aspectos; cada una sabe que hay cosas que quedan pendientes, que si saben más o menos cuáles son, las invito —porque no se acaba nunca de progresar en la vida— a que sigan reflexionando en estas partes, que no son sueños, se pueden hacer realidad y, si le echan ganas, el sueño se les vuelve realidad. Aquí lo que se ha trabajado —con lo mejor de las intenciones en función del crecimiento personal— a Xóchitl específicamente, le diría que yo sé que no se da cuenta de esa parte masoquista y que cuando se tiene esa parte es muy difícil de ver, pero que al registrarla la podrá comprender en relación con los demás. A ti te quiero dar las gracias por tu comprensión, por la enseñanza y por tu generosidad tanto para el grupo como para conmigo, muchas gracias.

T: También de Fernanda aprecio mucho tu esfuerzo de mujer, de hija, de pareja... aprecio mucho tu romanticismo, no lo pierdas, así tengas los obstáculos que haya.

no pierdas tu esfuerzo por tu realización, pero ese camino de mártir no lo sigas. De Brenda aprecio mucho tu esfuerzo de lucha, no la tienes tan fácil en tu esfuerzo de consolidarte a ti misma, pero ahí vas; lo que más aprecio en ti es tu esfuerzo, tu empuje y generosidad, no lo pierdas, se amorosa; en ti es muy apreciable el deseo de adquirir fuerza; aprecia tus logros, tu esfuerzo, porque es tuyo y tienes que aprender a sentirte satisfecha de las cosas que haces con tus hijos; tus parejas fracasadas tienen algo de bueno ojalá adquieras esa fuerza para esperar, si regresas con el primero o no. Xóchitl, tú la tienes difícil pero aprecio mucho en ti el que puedas librarla... el hacer un esfuerzo adicional, lo tuyo es entendible; es importante el esfuerzo que estás haciendo. En ti Hilda me agrada que sigas adelante, no lo pierdas ahí está, ya encontraste tu pareja, también todos tenemos tropezones, hay que levantarse. De María es encomiable tu esfuerzo por integrar a tu familia; y de Rosa el esfuerzo que has hecho por continuar tu relación de pareja.

CT: Creo que lo que les estás diciendo —las cualidades por las que las estas valorando y diferenciando— hace también de ellas unas mujeres fuertes, más femeninas con su lucha en la familia, esfuerzo por diferenciarse, y es esfuerzo que, cuando hay alguna pena o conflicto fortalecen a cada una de ellas. De María aprecio su esfuerzo por reconstruir su familia con todo y su temor a que se repitiera la historia de perder a su marido. De Rosa, su esfuerzo por defender su relación de pareja a pesar del prejuicio de su familia y de sí misma ante la segunda relación, se fue esforzando, por no sentirse ofendida, a integrar su familia. Creo que para muchos fue un esfuerzo continuo el integrar a los miembros de sus familias y continuar con ellas y sus parejas a pesar de sus problemas.

T: Me despido.

CT: Nos despedimos.

### TERCER ANEXO

Hilda: He querido volver a embarazarme, pero he tenido problemas, ya dejé de tomar pastillas anticonceptivas, pero en este momento, aunque he estado dispuesta a embarazarme, lo he dudado, pues tengo miedo de que mi pareja no quiera continuar conmigo; con el único tratamiento que me dieron no tuve ningún efecto y, la verdad, no sé si sea el ginecólogo o yo la del problema. He pensado quién es más fuerte en esta ocasión, si yo, por no querer embarazarme o no estar totalmente convencida, o mi pareja, que desea que tengamos otro hijo. Es la duda que tengo sobre esta relación, ¿tener otro hijo o no?, porque él siempre se está acordando de los errores que cometo, incluso de los pasados, y no los olvida. De esta forma, no puedo estar segura en esta relación con él porque el día menos pensado me puede dejar. Como cuando tuvimos el problema porque no me ayudó a cargar las bolsas del súper y le dije “atenido”, ni me ayudó a cerrar las puertas. Él me dijo que no estaba ni desesperado, ni se sentía mal conmigo pero no me ayudó. Sinceramente, siento a veces que las cosas van bien en la relación, pero realmente no sé si así son, si van bien o no. Así, tengo miedo de que, de un momento a otro, él me deje y yo sin reconocer que las cosas iban mal. Ayer él volvió a hablar conmigo y me dijo que tenía otro proyecto, que las cosas iban bien en su trabajo, que no había problema de que tuviéramos otro hijo.

T: La que realmente puede abandonar a su pareja eres tú. Tu esposo se queja de ti, a veces con razón, porque luego tú lo haces menos o mal interpretas su intención — como cuando le dices como vino mal y no necesariamente es así— sino que el puede llegar a la casa cansado de trabajar y no pensar que requieres su ayuda. También tienes que ver que tú, por ser la más cercana, te toca convivir con él los aspectos más difíciles de la relación. En este sentido, todas las relaciones tienen sus contras.

CT: Parece ser que estás esperando tener una relación idealizada sin problemas.

T: Realmente lo que parece es que tienes un problema hormonal donde se reafirma que tu pareja no tiene capacidad para otro hijo y él lo percibe aunque no se lo digas.

CT: Para una mujer es una muestra de cariño el deseo de darle un hijo a un hombre, pero tú, con tu pareja, eres contradictoria y con esto le transmites la duda que tienes en la relación.

Rosa: A lo mejor realmente no se están viendo todos los aspectos del trabajo de Hilda, tal vez ella tiene razón en no acercarse más.

T: Realmente lo que te está pasando es que estás parcializando al ver las cosas, así, no estás viendo el deseo de Hilda de continuar con su relación de pareja y de integrar aún más a su familia.

Rosa: En mi casa a mí me rechazaba mi mamá, siempre me pedía las cosas en forma muy dura, me atendía poco, a mis hermanas sí les daba más, pero yo tenía que hacerme mis cosas además de trabajar. Ahora está más pegada al hijo de mi hermana que al mío y eso no me hace sentir bien. Tiene su nieto preferido aunque ella dice que no.

T: Tu madre ha de tener su nieto preferido. Pero esto no es sólo una actitud que parta de ella sino que de los nietos, al igual que de los hijos, al saber acercarse más.

CT: Los hijos, como los nietos, se forman como objetivo qué lugar quieren ocupar en la familia o con la madre y luchar por este lugar.

T: Con esto, no tienes que aceptar que tú eres la mala y la rechazada de tu casa, te tienes que quitar ese papel porque si aceptas el de rechazada —porque no se vea que tu hijo es el preferido— te pones en una situación sin salida con tus hermanos, con tus hermanas, con tu mamá y con tu padre.

CT: Te colocas en una situación sin opción.



Xóchitl: Siento que últimamente no se ha trabajado lo suficiente en la sesión y que ahora estamos somatizando cómo se ve en Hilda. Tuve un sueño: tenía un carro que era de mi primer matrimonio, pero este mismo carro lo tenía en mi segundo matrimonio, me sorprendía mucho tenerlo y en él llevaba a los niños a la escuela, pero se me descomponía y ya no podía caminar; luego había otra escena, me veía en mi casa actual con mi familia y unos amigos de nosotros que nos habían ido a visitar, ellos llevaban, en una mudanza, la recámara que había pertenecido a mi primer matrimonio yo me sorprendía. allí había un cajoncito donde mi primer esposo y yo guardábamos el dinero e iba a buscarlo y yo contaba el dinero; lo ponía en mi buró y me dormía.

Mi esposo actual está planeando un viaje a Huatulco con toda la familia; me dijo que había visto el álbum de fotos de mi primer matrimonio fuera de lugar, creo que él piensa que en mis ratos libres me dedico a ver las fotos de mi esposo anterior porque después de ese comentario ya no íbamos a ir de viaje; la verdad, lo del viaje no se lo creí mucho porque ha estado trabajando más horas para sacar los gastos adelante y los mismos compromisos no creo que le dejen mucho tiempo libre.

La otra es que le prestó dinero a mi familia sin avisarme y esto me hace sentir mal, creo que cuando yo administro el dinero de la casa las cosas salen mejor. También lo he estado observando en la relación con nuestros hijos, luego se pone celoso de mi hijo el mayor, para mí, desde un punto de vista extremo y con mi otra hija no me quedo tranquila [ambos son hijos de su primer matrimonio], hago lo posible por llegar más temprano del trabajo a la casa porque temo —aunque nunca lo he comprobado— que se dé otro tipo de relación entre ellos.

T: El carro de tu sueño, así como la recámara que llevan tus amigos a la casa, representa la continuidad de tu primer relación en tu segundo matrimonio, y de la misma forma, el dinero de tu primer esposo y la seguridad que esto te daba, continúa del primer matrimonio al segundo. Con lo que estás trabajando hoy nos hablas también de la duda que tiene tu actual esposo sobre tu cariño y la certeza que él

tiene de la presencia y el cariño que le tienes a tu primer esposo, esto se ve a través del álbum de fotos. Es importante que ayudes a tu esposo a administrar mejor su dinero.

CT: Al ayudarlo a administrar mejor el dinero, tú le vas ayudar a corregir los aspectos destructivos que se puedan presentar por la mala administración, que lleven carencia a la familia. Pero hazlo de una forma donde él no se sienta menos, sino como una sugerencia o un complemento dentro de tu misma relación de pareja.

T: Sobre la fantasía de incesto quédate tranquila pero está al pendiente.

María: Con lo que comenta Xóchitl me recuerda que mi pareja tiene el mismo temor con respecto al álbum de mi primer esposo, lo niños lo estaban viendo un día y lo dejaron fuera de lugar y mi esposo tuvo un sueño donde mi primer pareja regresaba y yo ya no lo quería recibir. Al día siguiente amaneció más irritado yo no sabía por qué hasta que me dijo este sueño; el problema es que yo no puedo decirle que realmente sí recuerdo a mi primer pareja porque con estos celos, ¡imagínense!.

CT: Tú puedes conservar el cariño hacia tu primer pareja y acostumbrarte a tener dos cariños: hacia la primera y hacia la actual.

T: Pero el cariño hacia tu primer pareja para ti no es algo que tengas que compartir porque, de lo contrario, no ayudarías a que tus hijos elaboraran el duelo hacia tu primer pareja y favorecerías el rechazo hacia la actual y ése es el temor que tiene ahora tu pareja.

Ya es hora, continuamos trabajando la próxima sesión.

## BIBLIOGRAFÍA

- Aguiar, E.; Alarcón, M. y Vespoli, M. (1986). "Crisis en el vínculo matrimonial", en *Revista AAPPG*, tomo IX, número 1.
- Aguiar, E. y Nusimovich, M. (2000). *Implicaciones lingüísticas e ideológicas en los últimos 50 años en las investigaciones sobre los segundos matrimonios y sus familias ampliadas*. Federación latinoamericana de psicoterapia analítica de grupo.
- Ausubel, D. y Sullivan, E. (1991). "El desarrollo Infantil", vol. 2, *El desarrollo de la personalidad*, México: Paidós.
- Baranger, Del Campo, Goldstein, Merla, Mom, Resnicoff, Romano, y Scchutt (1980). *Aportaciones al concepto de objeto en psicoanálisis*, Buenos Aires: Amorrortu ediciones.
- Beer, W. (1988). *Relative Strangers: Studies of Stepfamily. Processes*. Nueva York: Basic Book.
- Berenstein, Bianchi, Gaspari, Gomel, Gutman, Matus y Rojas (1991). *Familia e inconsciente*, Buenos Aires: Paidós.
- Blachman, J., Garvich, M. y Jarak, M. (1999). *¿Quién soy yo sin mi pareja? Crisis de la separación matrimonial*, Buenos Aires: Grupo editor latinoamericano.
- Bloss, P. (1979). *La transición adolescente*, Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Brenner, C. (1977). *Elementos fundamentales de psicoanálisis*, Buenos Aires: Libros Básicos.

- Bray, James. (1996). *Intervention with stepfamilies*. American Psychology Association. Internet.
- Brody, N. (1999). *Stepparents deserve some recognition too*. Internet.
- Bobé, A. y Pérez (1994). *Conflictos de pareja. Diagnóstico y tratamiento*, Barcelona: Paidós.
- Bohannon, P y Erickson, R. (1978). *Stepping In*, Psychology today. Internet.
- Bowlby, J. (1990). *El vínculo afectivo*, Buenos Aires: Paidós.
- Burgoyne y Clark. (1993). Citado por J. They en *Les recomposotions familiales aujourd'hui*, París: Nathan.
- Calvo, C., Riterman, F. y Calvo, T. (1974). *Pareja y familia*, Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Carter, E. y Goldrick, M. (1980). *The Family Life Cycle*, Nueva York: Gardener Press.
- Chapman, J. (1999a). *Stepparents and discipline*. Internet.
- Chapman, J. (1999b). *Stepparents general Topics*. Internet.
- Chapman, J. (1999c). *Stepparents the marriage*. Internet.
- Chemama, R. (1996). *Diccionario de psicoanálisis. Diccionario actual de los significantes, conceptos y matemas del psicoanálisis*, Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Chilman, C. (1982). *Remarriage and Stepfamilies: Research results and implicataions*, Beverly Hills: Sage Publications Inc.

- Cherlin, A. (1978). "Le remariage comme institution incomplete", en *Dialogue*, núm. 97, París, 1987.
- Christopher, D. y Blake, B. (2000). *Stepparenting as a resume Builder*. Internet.
- Clemmensen, D. (1995). *A step the right direction: Children in blended families*. Internet.
- Craig, E. y Volgy, E. (1994). *Healthy Divorce. For parents and children an original, clinically proven program for working through the stages of separation, divorce and remarriage*. San Francisco: Jossey Bass Publishers.
- Díaz U., C. (1986). "El ciclo del divorcio en la vida familiar", en *Terapia familiar, divorcio y nuevas organizaciones familiares*, año IX, núm. 15, agosto.
- Díaz Loving R y Sánchez Aragón R. (1999). "Psicología ante el fin de milenio: diversidad y retos", *XVI Congreso estudiantil de psicología*, México: Universidad Iberoamericana.
- Diccionario terminológico de ciencias médicas* (1992), editorial Masson.
- Dolto, F. (1992). *Cuando los padres se separan*, México: Paidós.
- Dolto, F. (1997). *La sexualidad femenina. Libido, erotismo, frigidez*, México: Paidós.
- Eiguer, A. (1987). "Pour introduire l'absence", en *Dialogue*, París, cuarto trimestre.
- Engler, B. (1996). *Teorías de la personalidad*, México: Mc Graw Hill.
- Erickson (1996). *Infancia y sociedad*, Buenos Aires: Paidós.
- Family Matters (2000). *Step-families: You get love more people, you know*. Internet.
- Fenichel, O. (1982). *Teoría psicoanalítica de las neurosis*, Buenos Aires: Paidós.

- Finkel, S. (1994). *Como vivir con los hijos de su pareja y no divorciarse en el intento*, Buenos Aires: Vergara.
- Franks, H. (1990). *Volver a casarse*, Buenos Aires: Paidós.
- Freud, S. (1910). *Contributions to the psychology of love*, Collected papers, 4, 1949.
- Freud, S. (1914). *Recuerdo, repetición y elaboración*. *Obras completas*, López Ballesteros Luis (1981), Madrid: Biblioteca Nueva.
- Freud, S. (1915). *Lo inconsciente*. *Obras completas*, López Ballesteros Luis (1981) Madrid: Biblioteca Nueva.
- Freud, S. (1923). *El yo y el ello*. *Obras completas*, López Ballesteros Luis (1981) Madrid: Biblioteca Nueva.
- Fustenberg, F. (1980). "Recycling the family: perspectives for a neglected family form", en *Marriage and Family Review*, 2,3:1, Estados Unidos.
- Ganong, Coleman, Daniel y Killian (1998). "Attitudes regarding obligations to assist an older parent or stepparent following later-life remarriage", en *Journal of Marriage and Family*, agosto.
- Glenni, N. y Weaver, C. (1979). "The marital happiness of remarried divorced persons", en *Journal of Marriage and Family*, 39,2.
- González, J. J. (1986). *Teoría y técnica de la terapia psicoanalítica de adolescentes*, México: Trillas.
- González, J. J. (1997). *El amor precede a la sexualidad masculina*, México: Instituto de investigación en psicología clínica y social, A.C.

- Grinberg, L. (1983). *Psicoanálisis. Aspectos teóricos y clínicos*, Buenos Aires: Paidós.
- Hope, S., Rodgers, B. y Power, C. (1999). "Marital status transitions and psychological distress: longitudinal evidence and national population sample", en *Psychological Medicine*, 29. 381-389. Cambridge University Press.
- Howard C. W. (1988). *Diccionario de psicología*, México: Fondo de cultura Económica.
- Hurstel, F. (1994). "La famille apres le divorce", en *Dialogue*, núm. 126, París.
- Ihinger-Tallman, M y Paley, K. (1987). *Remarriage*, Newbury Park, Cali: Sage Publication.
- Jarak, M. (1999). *El divorcio y su abordaje*, Federación Latinoamericana de Psicoterapia de Grupo. Internet.
- Kaes, R. (1988). *Crisis, ruptura y superación*, Buenos Aires: Ediciones Cinco.
- Klein, M. (1987). "El significado de las situaciones tempranas de ansiedad en el desarrollo del yo", tomo 2, *El psicoanálisis de niños*, Buenos Aires: Paidós.
- Klein, M (1989). "Amor, culpa y reparación", tomo 1, (1921-1945), *Amor, culpa y reparación*, Buenos Aires: Paidós.
- Laplanche, J. y Pontalis J. B. (1983). *Diccionario de psicoanálisis*, Barcelona: Labor.
- Le Guen, C. (1974). *El Edipo originario*, Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Lingren, H. (1990). *Family life specialist*. University of Minnesota. Internet.
- Lofas, J. (1990). *Living with stepfamilies*. University of Minnesota. Internet.

- Lowenstein, D. (1999). *Nuclear vs Remarried Families*. Internet.
- Mahler, S y Bergman A. (1975). *El nacimiento psicológico del infante humano*. Buenos Aires: Marymar.
- Maning, L. (2000). *Problems Unique to Stepfamilies*. Article stepfamilies. Internet.
- Michaca, P. (1987). *Desarrollo de la personalidad. Teorías de las relaciones de objeto*, México: Pax.
- Mitchell, A. (1988). *Conceptos relacionales en psicoanálisis. Una integración*, México: Siglo XXI editores.
- Nelson, B. (2000). *Divorce: The impact on may of all children*. University of Minnesota. Internet.
- Palacios, A. (1998). *El divorcio y los segundos matrimonios*, México: Diana.
- Pitzer, K. (1991). *Stress in stepfamilies. Minnesota extensión service*. University of Minnesota. Internet.
- Rage, E. (1997). *La pareja y la familia*, México: Plaza y Valdés/Universidad Iberoamericana.
- Raslow, F. y Schwartz, L. (1990). *The dynamics of divorce*, Nueva York: Brunner Mazel.
- Ross, J. y Corcoran, J. (1999). *The role of the step parent*. Internet.
- Sager, C.; J. Brown, H. Steer; H. Crohn; Engel; T. Rodstein; E. y W. Libby (1983). *Treating the Remarried Family*, Nueva York: Brunner/Mazel Publishers.
- Sandoval M. D. (1985). *El mexicano: psicodinámica de sus relaciones familiares*, México: Villacaña.



- Segal, H. (1990). *Introducción a la obra de Melanie Klein*, Buenos Aires: Paidós.
- Simon, A. (1964). *Stepchild in the Family: A view of Children in Remarried. Helpful for parents and stepparents in understanding the needs and reactions of children*, Nueva York: Odyssey:
- Slaikeu, K. (1984). *Intervención en crisis*, Barcelona: El Manual Moderno.
- South, S. Cowder, K., y Trent K. (1998). "Children's Residential Mobility and Neighborhood Environment following Parental Divorce and Remarriage" en *Social Forces*, diciembre 77 (2): 667-693. The University of North Carolina Press.
- Spann, O y Spann, N. (1977). *Your child? I thought it was my child*, California: Ward Ritchie Press.
- Strean, S. (1986). *La pareja infiel un enfoque psicológico*, México: Pax.
- Strengthening Stepfamilies (2000). *The stepfamily is a different kind of family*. Internet.
- Tallaferro, A. (1993). *Curso básico de psicoanálisis*, Buenos Aires: Paidós.
- The Compassionate Friends (1999). *The grief of stepparents... when a child dies*. Internet.
- The Fathers Group (2000). *Being a stepfather is tough work*. Internet.
- The Posity Way (1999). *Create positive relationships, tips for remarried parents*. Internet.
- Tordjam, G. (1971). *La aventura de vivir en pareja*, Barcelona: Gedisa.

- Visher, E. y Visher, J. (1979). *Stepfamilies: A guide to working with stepparents and stepchildren*, Nueva York: Brunner/Mazel Publishers.
- Winnicott, D. (1993). *Nuestro hogar, nuestro punto de partida*, Buenos Aires: Paidós.
- Wurzel, B. (2000). *Growing up, with your, mine and ours in stepfamilies. Family and consumer sciences*. Ohio University Extension Fact Sheet. Internet.
- Zetzel, E. y Meissner, W. (1980). *Psicoanálisis su estructura conceptual*, Buenos Aires: Horme.